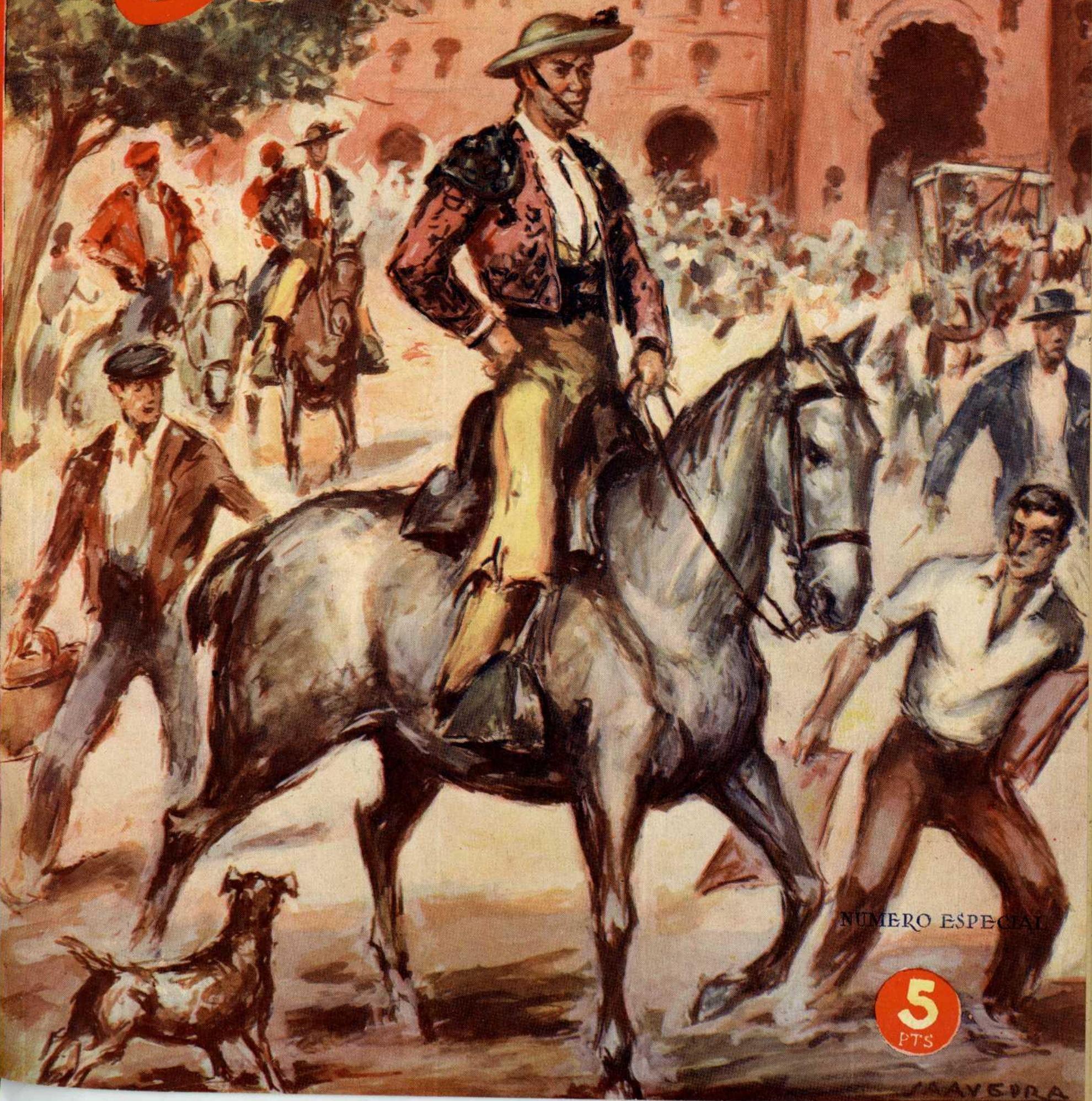


SEMANARIO DE LOS TOROS

El Ruedo



NUMERO ESPECIAL

5
PTS

MAVERA

LA HOJA DE AFEITAR DE MAS
CARTEL



IBERIA

LA MEJOR HOJA DE AFEITAR

2



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. — Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26. — Telef. 214460

Año IV - Madrid, 7 de agosto de 1947 - N.º 163

CADA SEMANA

La temporada taurina va así



A PARECE este número extraordinario de EL RUEDO cuando la temporada taurina está en su auge, esto es, en dignidad y en fortuna. Todo el comentario de los mentideros de invierno se ha resuelto en un mayor incremento de la Fiesta y en una vuelta a la pasión, que es su motor principal. Contra lo que alegremente se pronosticaba, el número de corridas de toros en estos siete primeros meses del año no es inferior al del año precedente, y el de las novilladas es superior considerablemente, con lo cual se ha resuelto uno de los problemas acerca de cuya posible solución se escribió mucho y se habló más.

Por otra parte, en el aspecto económico, la situación es resueltamente favorable. Las Plazas se llenan con más frecuencia y el balance de las ferias ha sido halagador. Sevilla, Córdoba, Granada, Pamplona, con sus ganancias, representan un índice optimista, y hasta la de Valencia, no obstante la ausencia de Manolete, herido, y acaso con un programa excesivo de festejos, ha logrado equilibrar sus presupuestos.

En cuanto a los resultados artísticos, habrá que convenir en que son más las corridas buenas que las malas. Se han producido éxitos notorios y hay un estímulo constante de superación entre quienes aspiran a consolidarse en los primeros puestos del toreo. Con la particularidad de que este año se están lidiando, en mayor proporción que en los anteriores, toros de peso y de edad.

La crisis de que hablamos el año anterior por estas mismas fechas, parece superada. Hay cada vez mayor afición a los toros, pese a la irritación de mister Georges Bernard Shaw. Falta solamente que un reajuste de las cantidades que se manejan en todo lo que con las corridas se relaciona, cantidades ya fabulosas, permita situarla de nuevo en el plano de lo popular, que es su esencia y su clima. A esta finalidad, por su propio interés, deben contribuir todos: ganaderos, empresarios, toreros; sin olvidar tampoco los importantes gravámenes que pesan sobre este espectáculo auténticamente nacional.

Basta prestar un poco de atención a la extraordinaria riqueza que moviliza, y de cuyo hecho consignamos algunos datos, que pueden parecer sorprendentes, en otro lugar de este número.

Era cierto cuanto un día y otro hemos sostenido de que los triunfos se logran en el ruedo, y que es, en definitiva, el toro el que pone las cosas en su lugar.

Lo que va siendo la temporada taurina actual, de la que publicamos en este número un avance minucioso, lo demuestra.

A la afición ofrece EL RUEDO su afán constante por recoger los más variados matices de esta Fiesta de los toros —valor y belleza—, que, como tantas otras cosas en esta España de Franco, va hacia arriba.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Rogelio Miguel del Corral envía sus "maulitas" a Madrid.-Tracas de fiesta menor y mansedumbre en abundancia. - Una estocada para matar dos moruchos.-Presentación afortunada de Jandilla. - Discretas actuaciones de Catalán y Boni

YA hemos dicho alguna vez que por misteriosas razones —que, naturalmente, no hemos tratado de averiguar, porque en la Fiesta taurina la lógica y el sentido común cosas parecen propias de locos— los ganaderos aprovecharon la coyuntura de la venta de reses a la Plaza de Toros de Madrid para desprenderse de maulas. El domingo le tocó el turno al prestigioso ganadero del campo de Salamanca Rogelio Miguel del Corral Rodríguez, y el prestigioso ganadero no desperdició la ocasión. Envío seis "maulitas"; pero una se quedó en los corrales y sólo se lidiaron cinco. Las cinco "maulitas" de Rogelio Miguel del Corral Rodríguez fueron mansitas y terciaditas. La primera se salió sueltita las cuatro veces que entró a los piqueros; la segunda era tan poquita cosa, que sólo tomó dos varas, y como le sentaron muy mal, pasó al último tercio con dos pares de banderillas y se cayó varias veces; a la tercera le pincharon los picadores seis veces muy levemente; y luego, Jandilla le puso dos pares y medio, le dió unos muletazos —pocos— por bajo, y allí acabó la resistencia de la "maulita", que se acostó, y sin que Jandilla entrara a matar, fué rematada por el puntillero; la quinta "maulita" tomó un marronazo y dos varas y le pusieron dos pares. Este novillejo fué ruidosamente protestado, pero se lidió. La sexta, mansísima res —también de la ganadería de Rogelio Miguel del Corral Rodríguez—, fué fogueada después de haber vuelto cinco veces la cara a los caballos. El tercer novillo —de Garrido Altozano— también fué fogueado.

El lote que envió el prestigioso ganadero del campo de Salamanca era inadmisibile en cuanto a presentación y bravura.

Va siendo hora de que la autoridad tome medidas que eviten la repetición de estos hechos. Una de esas medidas podría ser la prohibición de lidiar reses, por largo espacio de tiempo, de ganaderías que envíen tales lotes, en ruedos de primera y segunda categorías. Si reincidían en Plazas de menor categoría, tiempo habría para obligarles a enviar todas sus reses al matadero.

Las cinco "maulitas" de Rogelio Miguel del Corral Rodríguez fueron otras tantas pruebas de la consideración que el público madrileño le merece a dicho ganadero.

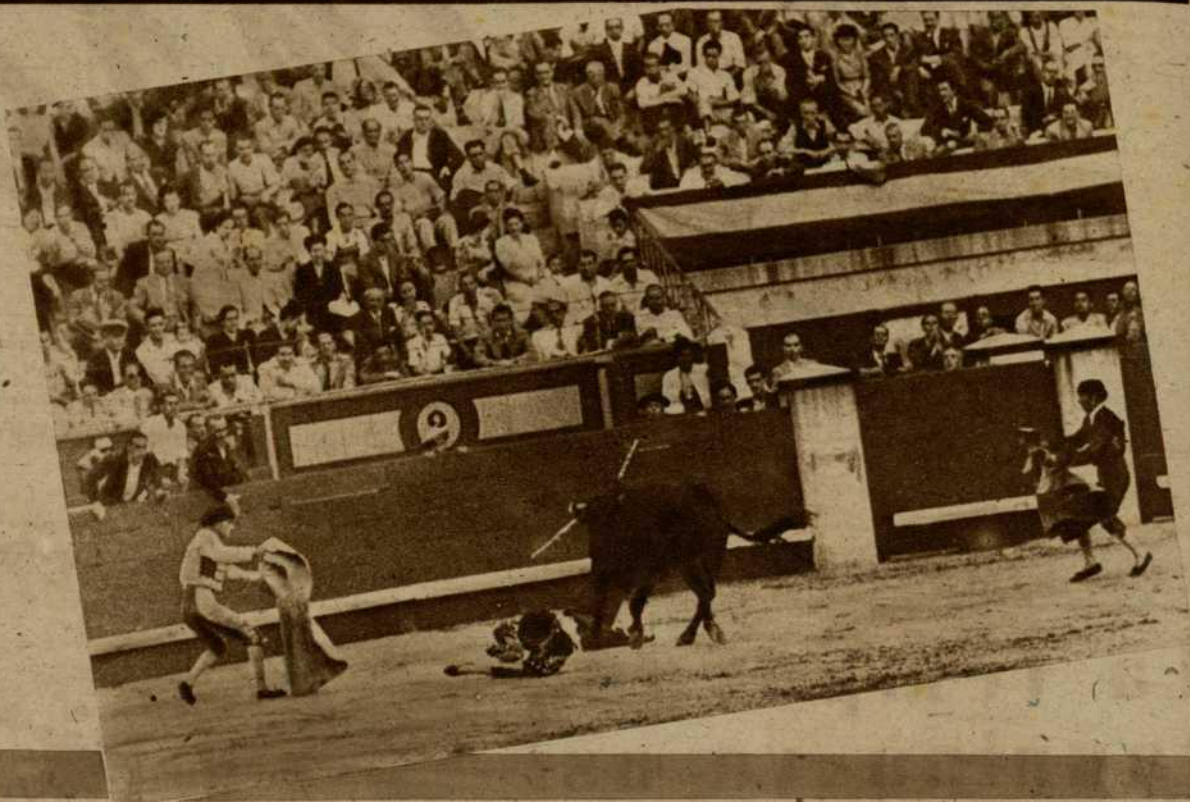
¡Ah! El fogueado llevaba el número 22 y se llamaba Sereno. El protestado era el número 11 y se llamaba Gazapón. Y el que murió sin que el espada pudiera perfilarse para entrar a matar se llamaba Campanillo y estaba marcado con el número 12. El de Garrido Altozano, que fué fogueado, era el número 40 y se llamaba Gavioto. Los otros dos mansitos tenían los números 21 y 19 y se llamaban Mielero y Garsito. ¡Vaya lotecito escogidito!

Ya supone el lector que con tal suerte de ganado muy poco pudieron hacer los tres espadas. Llevó la mejor parte en el reparto de aplausos el madrileño Jacinto Martínez, Jandilla, que hacía su presentación. Ganó el joven Jandilla las simpatías del público al banderillar, muy espectacularmente y con mucho garbo, al tercer morucho. Al calor de la ovación, brindó al público y se dispuso a muletear; pero fueron bastantes unos cuantos muletazos por bajo para que el bichejo cayera como si hubiera sido herido en todo lo alto por un matador de la talla de Mazzantini. Y no hubo más recurso que apuntillar al novillo. El sexto fué condenado a fuego, y en el menester de tostarle el morrillo se lució Faroles, a quien se ovacionó. Jandilla muleteó distanciado, pero seguro de lo que hacía, y mató de un estoconazo. Le aplaudieron mucho y dió la vuelta al ruedo.

Pepe Catalán toreó de muleta al primero con apuros, aunque muy valiente, y oyó aplausos después de matar de media estocada. Al cuarto lo fijó con unos muletazos por bajo y lo mató de dos pinchazos, media estocada y dos intentos de descabello.

Manuel Perea, Boni, toreó bien con la capa. Hizo dos faenas suaves a los inválidos que le cupieron en suerte. No era posible sacar mayor partido de aquellas "maulitas". Al segundo lo mató de media estocada y oyó aplausos. Al quinto lo despachó con un pinchazo y dos medias estocadas.

BARICO



Una de las cogidas de Catalán



La muerte repentina del tercer novillo



¡Otro inválido!
(Fotos Cifra y Baldomero)

A VISTA DE TENDIDO

Nunca hay corridas iguales.--¿De qué murió el tercero?--Jandilla y el schotis.-- El Boni, becerrista.--Catalán o "el hombre invisible".--Barullo y comicidad



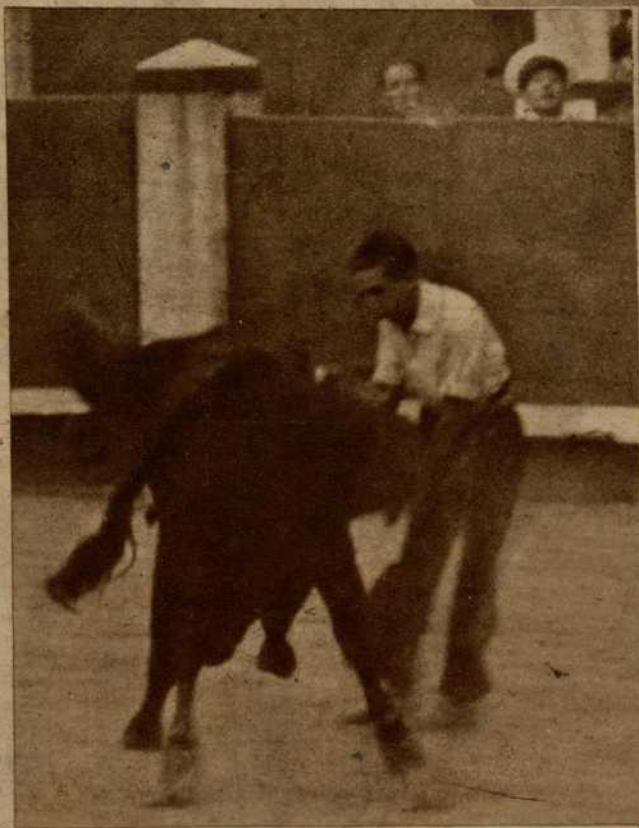
Jandilla se dispone a clavar

villo que muere sin estocada». Para compensar el no haber podido clavar el acero en su primer cornúpeto, Jandilla hundió el estoque hasta el puño, encunándose, dando el pecho, cerrándose la salida, en el último de la tarde. Y además, hizo un alarde de paso y postura, de figuras y filigrana, en la preparación de banderillas. Otros toreros tienen en esa suerte un ritmo calé, un aire de bulerías. Pero Jandilla, sin duda por ser madrileño, lo hace como si se marcara un schotis: avanza solemne, estirado y ritual, y da, de vez en cuando, tres pas-



¡Fuego al manso!

SOLO los cretinos que no sienten de verdad la enorme, infinita, riqueza y variedad del espectáculo taurino pueden decir que una corrida es igual a otra, cuando lo cierto es que jamás hubo ni dos toros ni dos corridas idénticas. Hablábamos con Jaime de Foxá —«hincha» magnífico y elocuente de nuestra fiesta— sobre la novillada del pasado domingo, que a pesar de resultar pesada, sosa y deslucida, por culpa del ganado, ofreció variantes y sorpresas imprevisibles de las que por sí solas justifican el desplazamiento al coso de las Ventas, y la secuela del calor de la piedra del tendido con temperatura de pared de horno, de la cerveza poco fresca y de todo lo demás. Y conveníamos en que, por ejemplo, no es nada frecuente ver morir a un cornúpeto antes de que el espada use del estoque, tal y como ocurrió con el tercer novillo. Jandilla, el debutante madrileño, se había encontrado con un bicho bronco y difícil. «¡Castigale más!», había gritado un espectador cuando el muchacho, recordando la escuela castellana de Marcial, el Grande, le macheaba a modo y por la cara. Y otra voz, ampliando el consejo, chillaba chungona: «¡Sí, castigale más, déjale sin postrel...» De pronto, el toro entró en la agonía y se fué a pastar a las dehesas de Caronte, que deben estar detrás de las marismas de la Estigia. Todo el público se quedó pensando de qué había muerto la fiera: ¿Asfixia?... ¿Ataque al corazón?... ¿Puyazos excesivos?... ¿Pinchazos en el vacío, dados con el estoque arropado en el celestineo de la muleta?... Si los veterinarios determinan a priori el estado de los toros, ¿por qué no dan después un informe de autopsia? «Certificamos que Campanillo, negro, número 12, de la ganadería de don Rogelio Miguel del Corral, entró sin vida en el desolladero a las siete y cuarto de la tarde del domingo 3 de agosto de 1947, y, después de haberle sido practicada la autopsia, podemos asegurar que falleció de muerte natural...» El actor Enrique Guitart, nuestro compañero de localidad, era también de esta opinión y no lamentaba haber perdido su siesta a pesar de que, al día siguiente tenía que levantarse a la madrugada para trabajar en los Estudios cinematográficos. «Mañana me espera el rodaje de dos películas —decía—; pero nada tan apasionante como este misterio del no



El espontáneo
(Fotos Cifra y Baldomero)

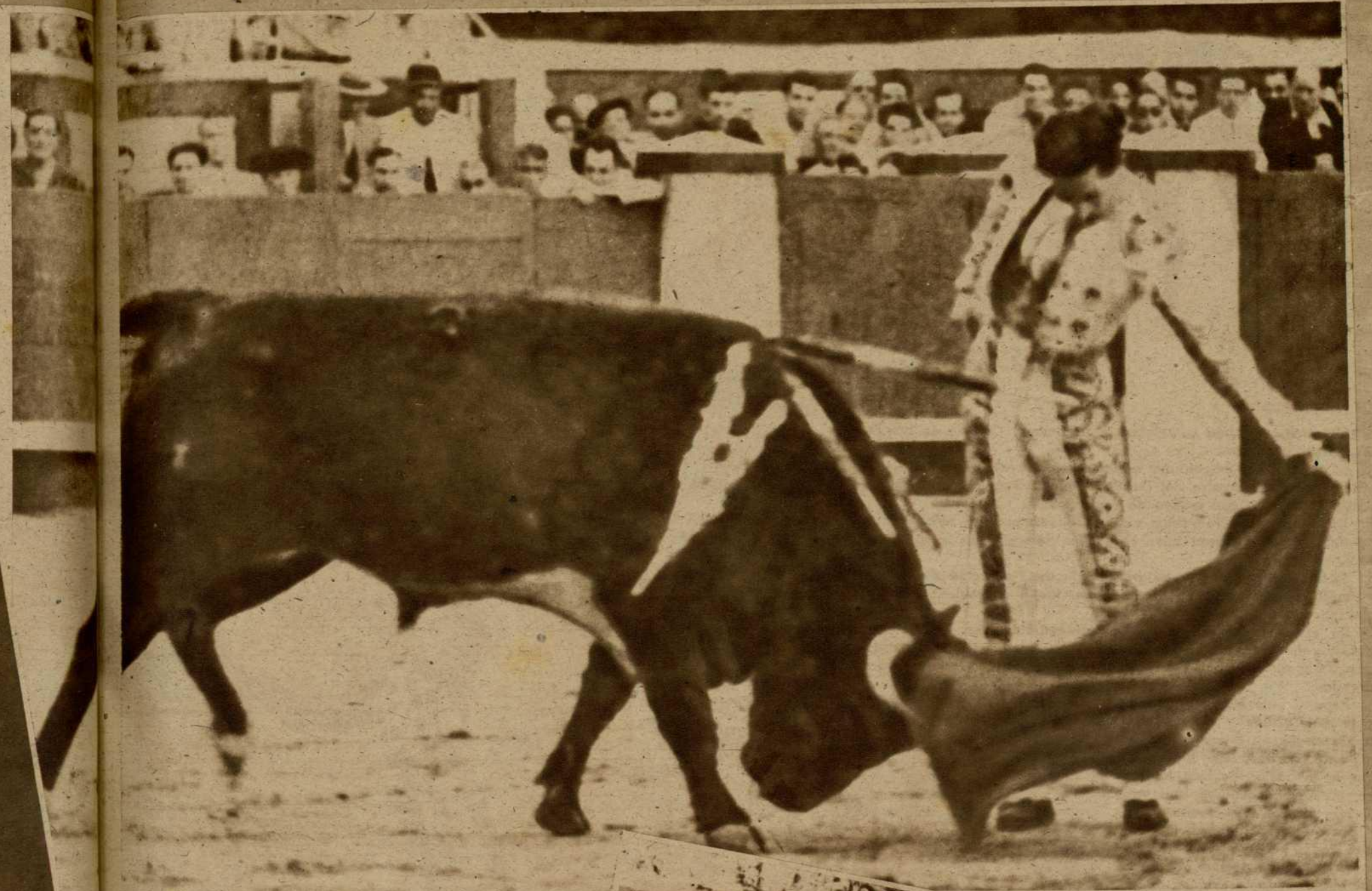
tos cortos y rápidos o inicia el giro a izquierdas como sobre un ladrillo. Diríase que se ha ensayado tras el vallado de la Kermesse, bajo las cadenas de papel rizado y los farolillos japoneses. En cambio, con el capote, inició unas chicuelinas incompletas que se quedaron en «chi», nada más. El chico tiene el pelo rizado y es simpático y valiente.

El Boni, por el tamaño de los animalitos que le tocaron en suerte, sólo pudo lucir habilidades de becerrista. Y a José Catalán, probado y requeprobado, casi, casi, especialista en tantarantanes, le dijeron desde el tendido una frase sobre la que todavía estamos pensando. La frase era: «El otro día te vistieron de hombre invisible; pero hoy la cosa varía...». Desde luego, Catalán no iba vestido como para que no le viera el toro y se llevó sus buenos revolcones. Lo que no comprendemos es por qué no se puso de pie el espectador a quien le brindó su primero. ¿Quería pasar inadvertido o ignoraba la costumbre de recibir el brindis levantado?...

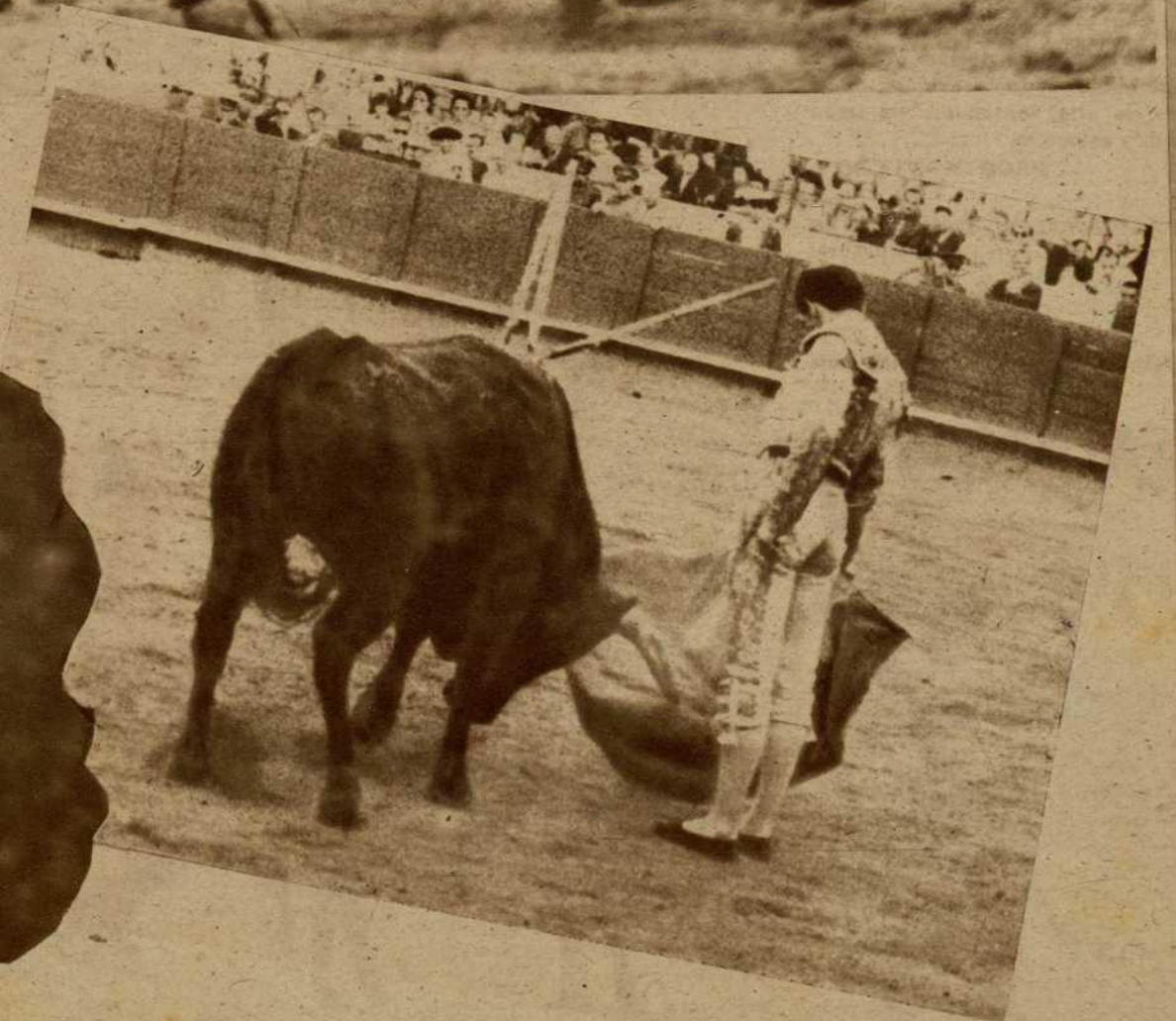
Hubo muchas y diversas caídas de picador. Una, ante el cuatro, al'amente espectacular. El piquero fué derribado de espaldas y tuvo que sostener al caballo con el estómago en verdadero ejercicio de forzudo circense. El jamelgo pesaba poco, pero los huesos se le clavarían al piquero como espigas. En uno de los muchos momentos de barullo que sufrió la lidia, el alguacillo intervino enérgicamente manejando la varita con borlas, emblema de su autoridad, como si fuera la batuta de un director de orquesta que subrayara sobre el atril del borde de la barrera la desafinación de los señores profesores. La nota cómica corrió a cargo de los sustos que pasó el puntillero. En cuanto se acercaba, pasito a pasito, al morlaco caído, el novillo sentía su pisada y se levantaba como si presintiera la inyección mortal del cachete. En el quinto novillo, el puntillero no pudo más y se tiró de cabeza al callejón como cualquier diestro gitano. Se aplaudió mucho, y con razón, la limpieza y la técnica con que Faroles puso las banderillas de fuego.

ALFREDO MARQUERIE

MANOLETE es toda la historia del toreo contemporáneo



...pasarán
todos, pero
sólo quedará
MANOLETE;
sólo
se recordará a
MANOLETE



Seis de Guardiola para Andaluz, Pepe y Luis Miguel Dominguín



Un magnífico muletazo con la d. recha de Andaluz

COMENTARIO

CON buena entrada se celebró la tradicional Corrida de las Fiestas Colombinas.

La Plaza presentaba brillantísimo aspecto. Asistieron todas las autoridades navales del Departamento y buques de guerra que están en Huelva con motivo de estas fiestas.

La corrida, de Guardiola, salió desigual, pues si bien los toros segundo y sexto dieron buen juego, los demás salieron difíciles y broncos.

Andaluz consiguió en su primero lucirse a fuerza de tesón y valentía, destacándose en la magnífica faena de muleta, toda ella ejecutada con su gran estilo.

En el segundo toreó de capa espléndidamente, y otra faena maestra fué acogida con aclamaciones —como así lo hiciera con el que abrió plaza—, con petición de oreja, saludos y devolución de prendas.

Pepe y Luis Miguel Dominguín alcanzaron franco éxito con capote, banderillas y muletas, cortando orejas en todos sus toros.

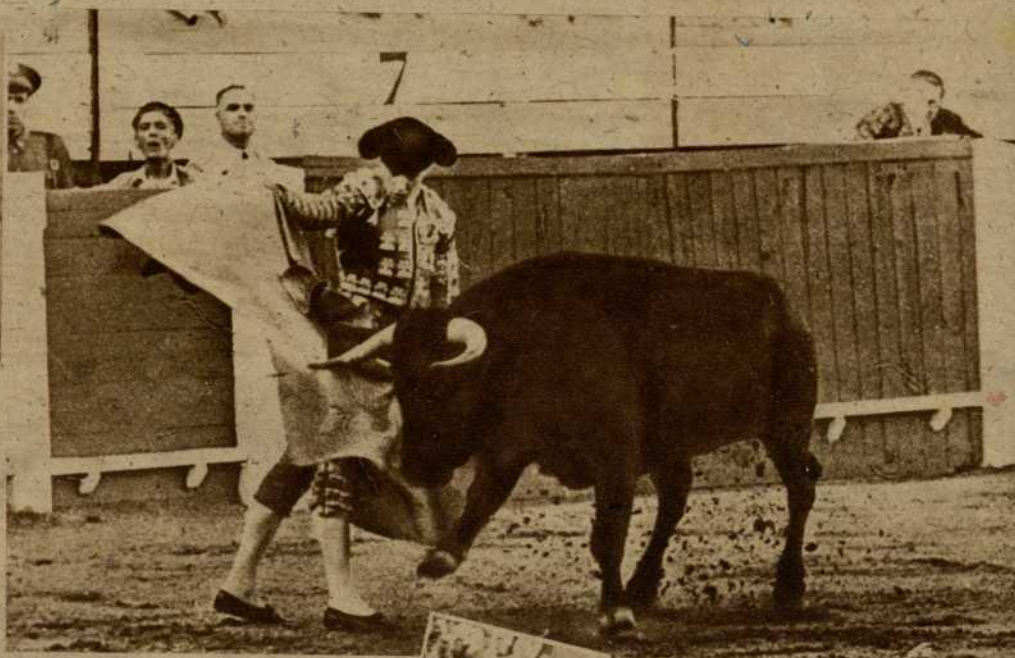
Puede decirse, sin hipérbole, que la actuación de Luis Miguel en el sexto constituyó una verdadera lección del buen torear.

Anduvo cerca y valiente. Lo hizo todo sacándole al toro el máximo partido posible, logrando así cuajar toda la extensa gama de su arte, matándole de impecable estocada.

PACO MONTERO

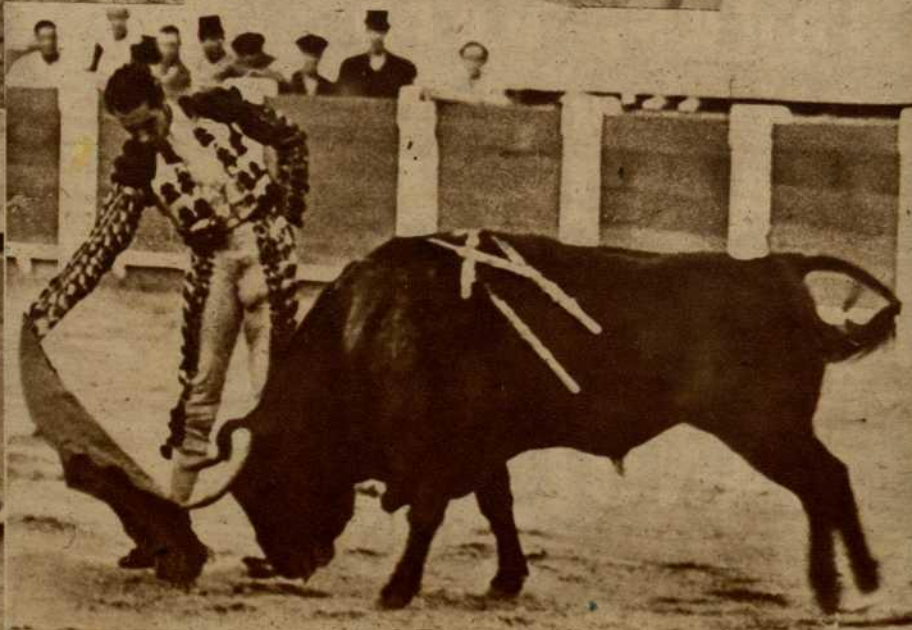
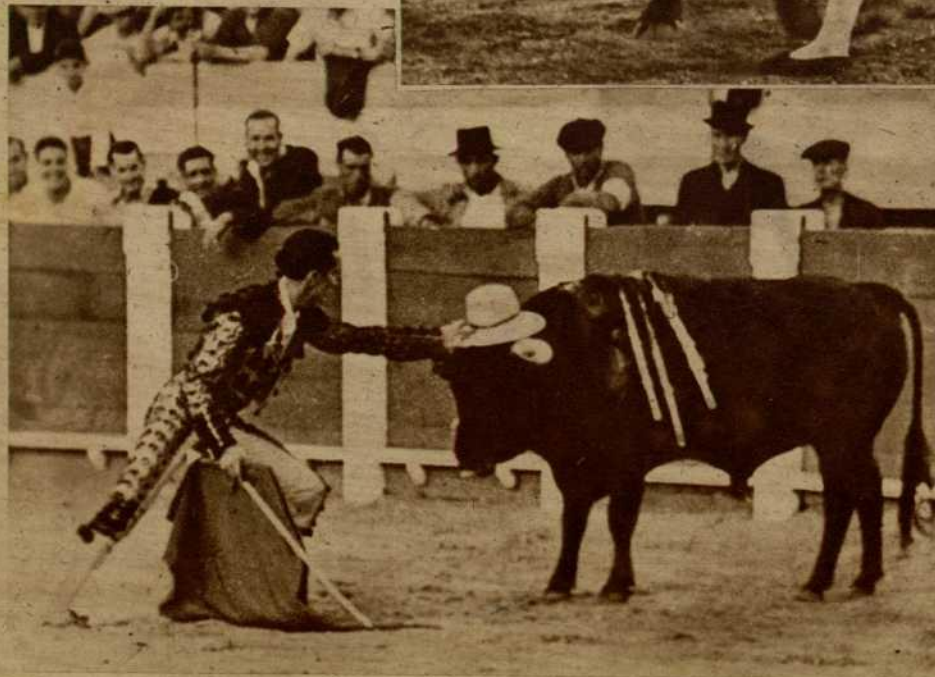
Pepe Dominguín, que alcanzó un gran triunfo, toreando al natural

Después de la gran faena, Luis Miguel se adorna



Un lance de capa de Pepe Dominguín

Luis Miguel pasea por el ruedo su extraordinario éxito (Fotos Arenas)



Temple y mando en este muletazo de Luis Miguel

PREGON DE TOROS

Por Juan León



El doctor don Luis Giménez Guinea

Si algo en la Fiesta de los toros puede y debe quedar al margen del politiquero, de la insidia y de los entrebastidores de que tantas veces nos ha hablado y escrito nuestro director, es el médico de toreros. El médico de toreros; presente en todos los espectáculos taurinos, es, con el sacerdote, lo que está en la Plaza sin pasión, sin el más leve partidismo. Uno y otro, por interesados y atraídos que asistan al desarrollo de la lidia, saben que están allí para otra cosa y que en cualquier momento tienen que abandonar su localidad, rodeada de bullicio, luz y alegría, por el lugar donde sólo la sangre, el dolor y las lágrimas tienen cabida.

El médico está ya en la enfermería cuando las asistencias depositan sobre la cama de operaciones el cuerpo inerte de un diestro herido. ¿Quién es el diestro herido? Para el médico, es igual. Se trata de un ser humano que precisa su asistencia.

Mientras sus ayudantes desnudan, desgarrando las ropas, si es preciso, al herido, él termina su asepsia y se dispone a intervenir. Dilatadores, espéculos y sondas, expertamente manejados, le dan las dimensiones de los tórax producidos por las astas del toro en el ser confiado a sus auxilios, y con pinzas, tijeras, bisturíes, gasas y algodones, puestos silenciosamente al uso de sus manos, realiza la operación quirúrgica precisa, no sin tener en cuenta el estado general del paciente, meticulosamente observado e inquirido.

Le llega, al fin, la hora de redactar el parte facultativo, que ha de ir, con la urgencia posible, a mano de las autoridades correspondientes. La responsabilidad del doctor, puesta ya a prueba en su profesional intervención, se acrecienta. Le ha llegado el momento de exponer la verdad, que se ha de hacer pública, que ha de ser considerada por técnicos y profanos. Ya sabe el nombre del diestro, que imprescindiblemente ha de encabezar el parte, y sabe también, con absoluta precisión, cómo es la herida o cómo son las heridas que acaba de curar, y hace, en consecuencia, una minuciosa descripción de ellas. Después, viene el pronóstico, que hace sonreír, un poco estúpidamente, no a los profanos en la materia, sino a los ignorantes, y que hace exclamar a muchos de éstos con tanta pedantería como insuficiencia: «Bah, cuestión de quince días!...», aunque el pronóstico sea grave.

Ni que decir tiene que el doctor no extendió su parte para la consideración de estos estúpidos, sino para hacer honor de su responsabilidad ante las autoridades, ante un Cuerpo médico al que pertenece, y, aun más, ante un Colegio Oficial de Médicos, al que también pertenece. Todo esto le induce a calificar la herida con rigurosa exactitud y con las previsiones necesarias de posible contingencia. Y así, si ha firmado que es grave, es en la certeza absoluta de la tal gravedad; que igualmente habría sido certificada o podría ser aun certificada por otro profesor que se encargara de continuar la curación del herido.

Esto es así, y con razones técnicas —que no están al alcance de nuestra pluma, y que, por otra parte, no son del caso— podría probarse plenamente, y es, por tanto, torpe tratar de enjuiciar desde el aspecto crítico taurino la calificación que un médico hace de una herida inmediatamente después de curarla.

Claro está que me estoy refiriendo a la herida recibida por Manolete en la corrida de Beneficencia, al ilustre profesor Jiménez Guinea y a las mal intencionadas opiniones que públicamente se han expuesto. El cronista que por posición estética quiera atacar a Manolete, puede hacerlo, tiene derecho a hacerlo; pero no puede envolver para ello el incólume prestigio de un médico que pone su ciencia y su experiencia al servicio de la parte dolorosa y cruenta de la Fiesta de los toros.

EL PLANETA DE LOS TOROS

EL EQUIPAJE DE LUIS MIGUEL DOMINGUÍN

LAS tres de la tarde. Una tarde de julio valenciana de un calor sin igual. Un calor húmedo, pegajoso; un calor de baño turco. El cuarto de este hotel de Valencia, donde se hospeda Luis Miguel Dominguín, da a un patio cubierto por una montera de cristales. Por tanto, no puede entrar el aire por ningún resquicio. Ni falta que hace, entre otras cosas, porque no corre aire. El vientecillo se lo traga el sol. El cuarto está en semipenumbra. Luis Miguel, tumbado en la cama, cuando entramos su mozo de espadas, Antonio Suárez y yo, se despereza.

—¿Qué hay? ¿Qué hora es?

—Temprano —contesta Chocolate, alias con el que unido al de Suchard, gracioso derivado, fué conocido Antonio Suárez en sus andanzas toreriles.

Luis Miguel de un brinco ágil se tira de la cama. Y nada más incorporado, inicia un natural. La mano larga, la cintura flexible, las piernas en ángulo, el natural se dibuja en el aire inexistente. Un natural perfecto, aunque no tanto como los que luego dará ante el toro. El toro, para un gran torero, es mejor elemento que el aire. El toro puede herir. El aire de una tarde de julio valenciana así xia. Pero, bien considerado, uno se queda con la asfixia.

Sobre una silla, cuidadosamente colocado, un vestido de torear, malva y oro. Sobre otra, uno azul pálido. Una gran maleta de lona, abierta, como en un gran bostezo, muy apropiado en esta hora de la siesta caliginosa y agobiante, está derrengada al lado de una mesa.

—¿No te lo dije? —comenta Chocolate—. La maría de estos sastres de poner forros a los vestidos de torear, de tela de rayas, es fatal. Fíjate cómo destiñen y cómo se transparenta en la seda de las mangas.

Mientras habla va enfundando el desteñido traje y primorosamente doblado lo introduce en el bostezo de la maleta. Y luego otro. Y otro aún. Tres ternos de luces que abultan lo suyo. Luego uno de calle. Y otro. Y otro. Y otro. Y media docena de camisas.

—¡Pero ésa es la maleta de un prestidigitador! —digo yo.

Y Chocolate, muy ufano, contesta:

—La encargué yo. Es una maleta fenómeno. Aun le cabe más.

Y empieza a echar calcetines, pañuelos, corbatas, un saco con ropa sucia. Y por el cuarto veo tres maletas más y dos maletines y el armario, lleno de ropa.

—¡Caramba con el equipaje de un torero! —exclamo.

—¡A ver —dice Chocolate—, he traído avío para cuatro corridas!

Luis Miguel, en tanto, le ha dado una estocada al aire. Le aplaudo.

—¡Sí, hombre, acaba ya de una vez con esta temperatura!

Chocolate, ocupado en su trajín y sin abandonarlo, habla.

—Ahora, en Madrid, te tienes que probar cuatro vestidos nuevos.

Y Luis Miguel suspira.

—¡Luego dicen que los toreros ganamos tanto! ¿Sabes lo que tengo yo empleado en vestidos de torear, capotes, muletas y demás? Pues pasan de cuarenta mil duros.

Y la cifra, para mí astronómica, cae en mis oídos como el sudor por mi rostro, anonadante, agobiadora. Unos golpes dados en la puerta me sacan de mi estupor.

Entran tres señores. Es decir, se quedan en el umbral.

—¡Hola, Luis Miguel! ¡Anda, Enriquito, pasa, no te dé vergüenza! ¿No tenías tantas ganas de conocer a Luis Miguel?

Y el jovencito, en el pasillo, mete la cabeza entre los hombros y se resiste a entrar. Al fin se decide y con ojos asustados da la mano al torero.

—¡Míralo, éste es Luis Miguel Dominguín! ¡Dale tu álbum para que te lo firme y dile que corte las orejas esta tarde!

Chocolate ha cerrado el maletón y me propone:

—Tómalo al peso, verás qué ligero es.

Me resisto. Le juro que lo creo. Imposible. Tengo que levantarlo. Luis Miguel se ríe.

—¿Ves tú? ¡A trabajar, que para eso hemos nacido!

La maleta pesa tres arrobas; mas para no desilusionar al bueno de Suchard, le digo que es una pluma. Y con éste y otros varios episodios, se ha acercado la hora de vestirse de torero Luis Miguel. Ya el cuarto está lleno de amigos, todos con el pañuelo en la mano, empapándose la cara. Doy un abrazo al gran torero. Me voy.

—¿Quieres llevarte la maleta? —me grita Chocolate.

—No, déjala; te falta meter las orejas y los rabos que el matador cortará esta tarde!



ANTONIO DÍAZ-CARABATE

Chocolate



XEREZ-QUINA

EL APERITIVO QUE TOMA TODO EL MUNDO

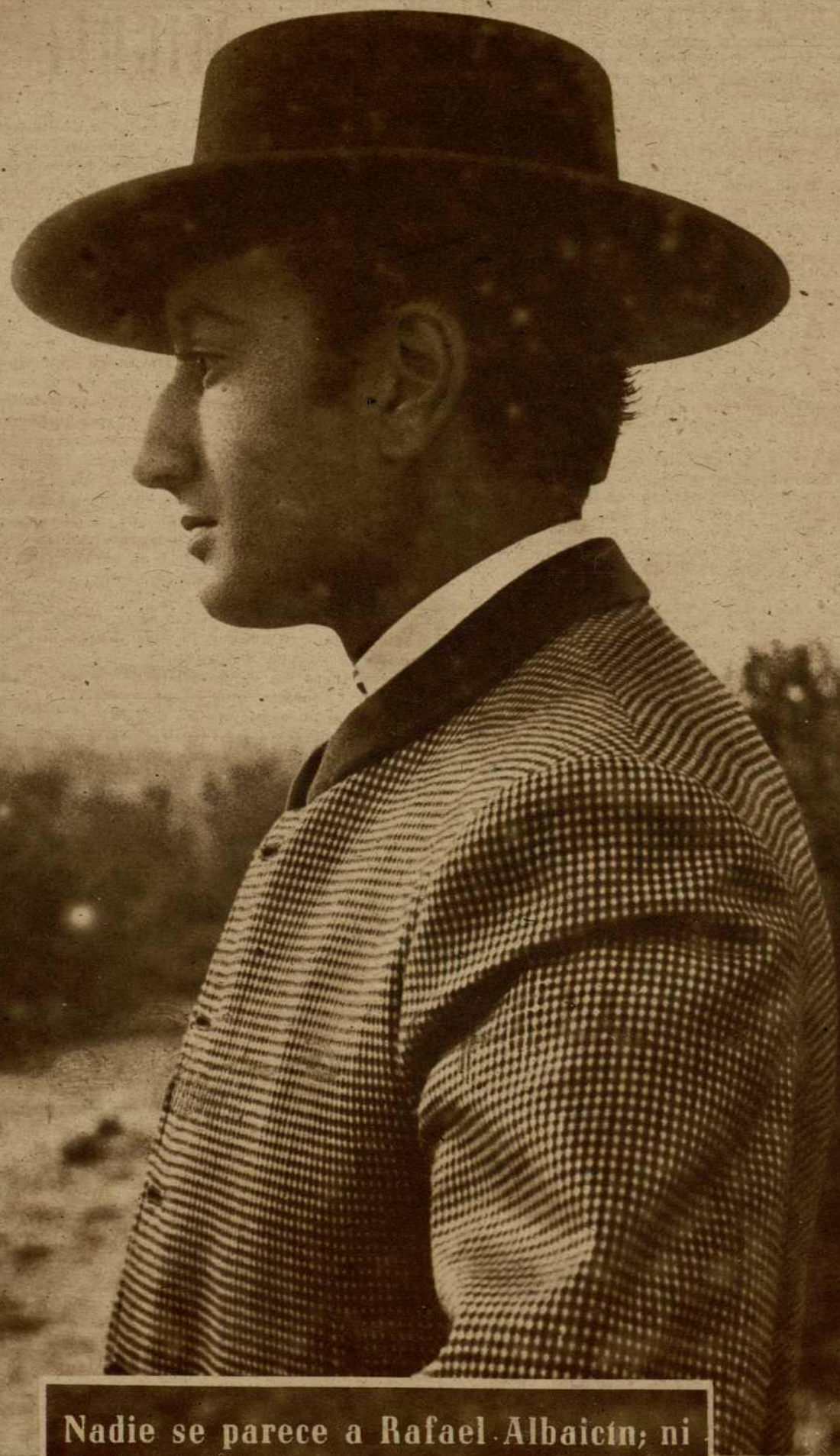


VALDESPINO

JEREZ

RAFAEL ALBAICIN,

EL PREDESTINADO

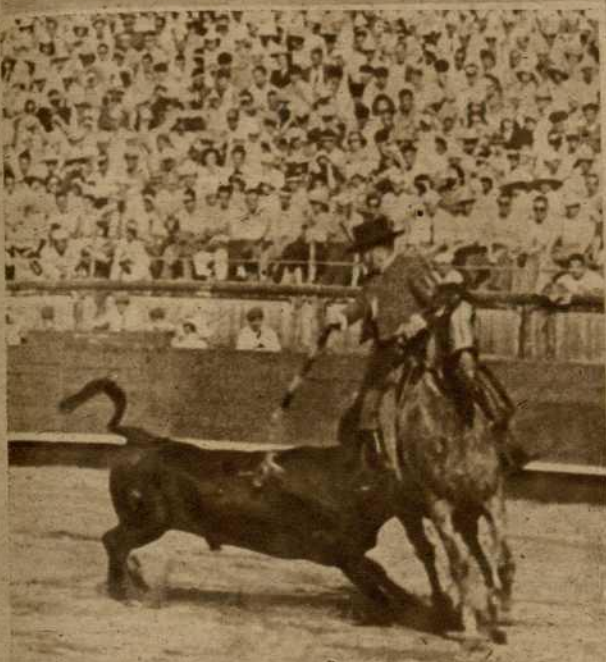


Nadie se parece a Rafael Albaicín; ni
Rafael Albaicín se parece a nadie.
¡Su arte es único!

CORRIDA BENEFICA EN SAN SEBASTIAN

El duque de Pinohermoso rejoneó un toro, y Gitanillo de Triana, Andaluz y Julián Marín, lidiaron, seis de Pablo Romero

El duque de Pinohermoso cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo



El duque de Pinohermoso, que tuvo una lucidísima actuación, que fué premiada con la oreja y la vuelta al ruedo

Bellas señoritas donostiaras presiden la fiesta

Un natural del Andaluz



El embajador de la Argentina, doctor Radio, y los jefes del cruce-ro «Argentina» presencian la corrida



Julián Marín en un ayudado por alto



Un lance de Gitanillo de Triana



Los guardias marinos argentinos, en un tendido (Fots. Marín)



El domingo, en Barcelona, hubo novillada

Reses del Hoyo de la Gitana para GITANILLO CHICO, PABLITO LALANDA y MANUEL DE LOS SANTOS

A tono con la temperatura

Y la temperatura fué densa, pesada, agobiadora, asfixiante... Los astados del Hoyo de la Gitana cumplieron bien con los caballos, excepto el tercero, y llegaron a la muleta conservando fuerza y un tanto reservones, a la que habrá que atribuir las faenas opacas que presenciábamos.

Gitanillo Chico y Pablo Lalanda cumplieron aceptablemente y hasta oyeron aplausos en sus respectivos primeros toros; mas no produjeron interés alguno con sus otras faenas, y la novillada transcurrió por parte de ellos despojada de gratos matices.

Puede decirse que fué Manuel de los Santos quien llevó a la Monumental la mayor parte de la concurrencia, y quiso la mala suerte que le correspondiera en primer término un bicho mansueto y reparado de la vista. No obstante, manejó hábilmente el portugués la muleta y se libró con mucha vista de varios achuchones. Así es que cuando mató a dicha res, de una estocada muy buena, escuchó muchos aplausos.

Se las hubo en último lugar con un bicho suelto y soso, al que banderilleó brillantemente con tres pares, de los cuales el tercero singularmente resultó magnífico. Se le ovacionó con entusiasmo; pero por cansancio, por desgana o por abandono, el cuento es que no correspondió con su faena de muleta a la expectación que produjo, y como pinchó hasta seis veces antes de lograr la estocada, oyó al final manifestaciones de desagrado.

¿Influiría en la negligencia de los diestros la sofocante temperatura que padecemos? Probablemente.

DON VENTURA



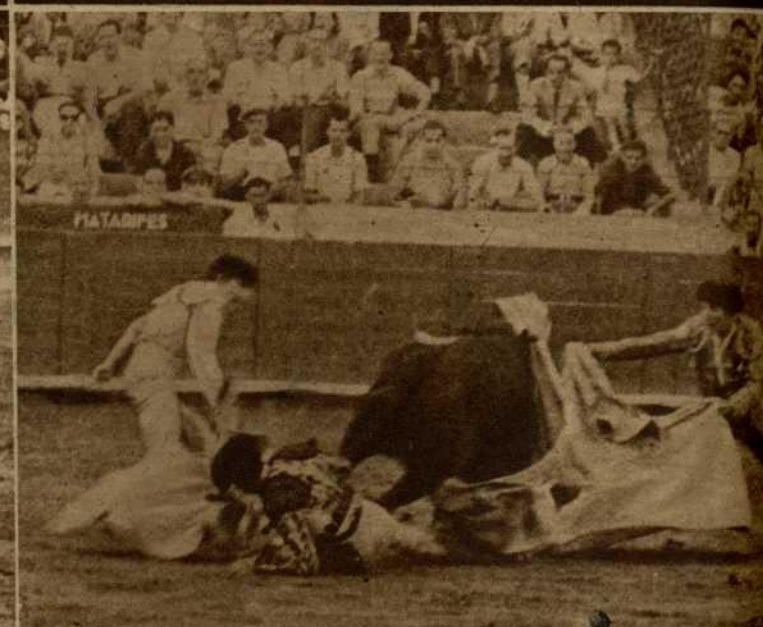
El novillo intenta saltar al callejón



Un lance de Gitanillo Chico



Un natural de Pablito Lalanda



Cogida, sin consecuencias, de Gitanillo Chico



Una verónica de Manuel de los Santos



Manuel de los Santos clavando un par de banderillas

LA NOVILLADA DE FERIA DE VITORIA

PUERTO DE SANTA MARIA

**ANTONIO CARO, PERICAS
y FARAON, con novillos de Fonseca**



No es precisamente el tanque mecanizado de Madrid..., pero el objetivo se cumple



Antonio Caro es paseado en hombros por el ruedo



Pericás ve caer bien muerto su primer novillo

Un ayudado por alto de Faraón (Fotos Elorza)



**Ocho de Contadero, para VENTURITA,
CARDEÑO, RAFAEL ORTEGA y PAQUITO BRU**



Venturita se pasa por alto su primer novillo



Un muletazo con sabor de Cardenio



Bien toreado lleva al novillo Rafael Ortega en este derechazo

Paquito Bru toreando al natural (Fotos Iglesias)



DIA 31

LA FERIA DE AZPEITIA

DIA 1

NOVILLOS DE CONRADI, PARA JUANITO BIENVENIDA Y PEPE PALACIOS



Juanito Bienvenida
toreando con la de-
recha

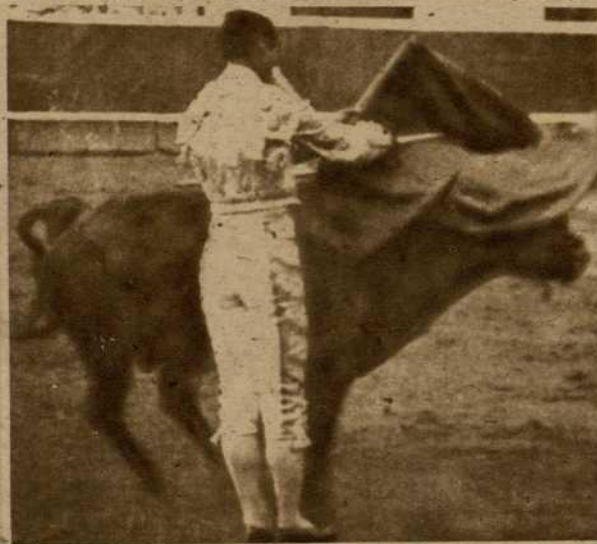


Un buen muletazo
de Pepe Palacios

**JUANITO BIENVENIDA Y EL DIAMANTE NEGRO,
CON NOVILLOS DE ISAIAS Y TULIO VAZQUEZ**



Juanito Bienvenida
se ciñe en este mu-
letazo



El Diamante Negro
pasa por alto al de
Isaias y Tulio Váz-
quez (Fotos Rocha)

MANOLO GONZALEZ, el mejor artífice sevillano del toreo



Manolo González es la gracia pimpan-
te de Sevilla en los ruedos. Su arte viene
de la misma cuna del toreo. Manolo Gon-
zález es el novillero de los más grandes
éxitos y es la máxima figura en la novi-
llería.

Grave cogida del banderillero Vaqueret en La Coruña.-Se celebró en San Sebastián la corrida de Beneficencia.- Festival benéfico en Burgos.- Cincuenta minutos para rejonear un novillo

El pasado jueves, día 31, hubo corrida de toros en San Sebastián y novillada en Azpeitia.

— En San Sebastián. Corrida de Beneficencia. Asistieron los oficiales del crucero *Argentina*. Toros de Pablo Romero. El duque de Pinhermoso puso cuatro rejones y tres pares de banderillas. Pie a tierra, muleteó bien y mató de media buena. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Gitanillo de Triana, regular y mediano. Andalúz, vuelta al ruedo y aplausos. Julián Marín, aplausos y bien.

— En Azpeitia. Novillos de Conradi. Juan Bienvenida, regular y regular. Palacios, aplausos y cumplió.

— El sábado, día 2, se celebró en La Coruña la primera de las corridas organizadas con motivo de las fiestas de María Pita. Toros de Eugenio Ortega. Pepe Bienvenida, aplausos y división de opiniones. Gitanillo de Triana, vuelta al ruedo y aplausos. Julián Marín, palmas y ovación. Pepín Martín Vázquez, ovación y dos orejas y rabo.

— El domingo, día 3, hubo corridas de toros en La Coruña, Huelva, San Roque, Alicante y Estella, varias novilladas y un festival en Burgos.

— En La Coruña. Toros de Guardiola. El duque de Pinhermoso rejoneó muy bien y fué ovacionado. Ortega, aplausos y aplausos. Manolo Escudero, división de

opiniones y oreja. Paco Muñoz, división de opiniones y oreja. Durante la lidia del sexto toro, mientras brindaba Muñoz, fué cogido el banderillero Emilio Herrero Sáez, Vaqueret, que sufre una herida profunda por asta de toro en el muslo derecho, que, penetrando por su cara posterior, a un centímetro por bajo del pliegue glúteo, alcanza el fémur, que contornea por su cara interna, llegando a la cara anterior, hasta la aponeurosis superficial, casi inmediatamente por debajo de la piel. En sus veinte centímetros de recorrido interesa los distintos planos musculares y vasos colaterales de la femoral profunda, que hubo necesidad de ligar. Pronóstico grave.

— En Huelva. Toros de Juan Guardiola. Andaruz, vuelta y vuelta. Pepe Dominguín, dos orejas y ovación. Luis Miguel Dominguín, vuelta y dos orejas, rabo y pata.

— En San Roque. Toros de Ramón Gallardo. Pepe Luis Vázquez, vuelta al ruedo y regular. Antonio Bienvenida, vuelta al ruedo y ovación. Manuel Navarro, oreja y aplausos.

— En Alicante. Toros de Concha y Sierra. Choni, palmas y dos orejas y rabo. Luis Mata, oreja y ovación. Rovira, oreja y valiente. Robredo, vuelta y cumplió.

— En Estella. Dos toros de Terrones y dos de Fraile. Julián Marín, ovación y palmas. Angel Luis Bienvenida, ovación y ovación.

— En Vitoria. Novillos de María Fonseca. Faraón, regular y regular. Pericás, mal y aplausos. Antonio Caro, dos orejas, dos orejas y salida en hombros.

— En Puerto de Santa María. Novillos del marqués de Contadero. Venturita, vuelta al ruedo y oreja. Cardeno, oreja y vuelta al ruedo. Rafael Ortega, vuelta y vuelta. Paco Bru, vuelta y vuelta.

— En Valdepeñas. Novillos de José Tomás Frías. Julián Gómez, Sevillano, y Juan Antonio Pozo estuvieron mal y oyeron avisos y pitos.

— En Burgos. Festival benéfico. Novillos de Villarreal. Manuel Martín Vázquez, petición de oreja. Valencia III, oreja. Albaicín, orejas y rabo. Aguado de Castro, oreja.

— El lunes, día 4, hubo corrida de toros en Vitoria y novilladas en La Coruña y Estella.

— En Vitoria. Toros de Bohórquez. Gitanillo de Triana, breve y regular. Manolete, dos orejas y cumplió. Parrita, aplausos y oreja.

— En La Coruña. Novillos de Domingo Ortega. El rejoneador Francisco Domingo Canastra, muy pesado. La lidia de su novillo duró cincuenta minutos. Antonio Caro, ovación y dos orejas, rabo y pata. Paco Agudo, ovación y vuelta y ovación. Ramón Cervera, vuelta y dos orejas.

— En Estella. Novillos de Juan Infante. Isidro Marín cumplió. Curro Relámpago, aplausos y silencio.

B. B.

La hermana de los diestros Bienvenida, que ha contraído matrimonio con el doctor don Luis Casero Fernández. En la fotografía le acompañan sus hermanos Antonio, Angel Luis y Juanito y el apoderado de toreros don Cristóbal Becerra (Foto Lozano)

Nuestro querido compañero en la Redacción de «Ya», Emilio García Rojo ha sido objeto el pasado lunes de un merecido homenaje en la Dirección General de Seguridad, en cuyo acto le fué impuesta por el director General de Prensa la Cruz de Caballero de la Orden del Mérito Civil, que recientemente le fué concedida por el Gobierno (Foto Mari)



Don Mariano Massotti, presidente del nuevo Club taurino de Valencia (Foto Finezas)



Los toreros cómicos se reunieron el pasado domingo alrededor del doctor Gómez Guinea, al que hicieron objeto de un cariñoso homenaje. Acto emotivo y sencillo, al que asistieron numerosos concurrentes (Foto Mari)



En Valencia se ha verificado la inauguración del Club Taurino que preside don Mariano Massotti. Momento de la bendición por el abad-prior de la Colegiata de San Bartolomé (Foto Finezas)

Un nuevo matador de toros
que ya es figura de la Fiesta

LUCIANO COBALEDA,

torero hondo
y clásico



Luciano Cobaleda es uno de los toreros de corte más hondo y clásico de estos tiempos.

Figura grande, Luciano Cobaleda es uno de los toreros más interesantes de la Fiesta.

PUBLICIDAD
GISBERT

PUBLICIDAD
GISBERT

PUBLICIDAD
GISBERT

TOROS DEPORTE CINE TEATRO

PRENSA
RADIO

PUBLICIDAD GISBERT, una vez más, con su perfecta organización artística y publicitaria, se complace en haber colaborado en el presente número extraordinario, un ejemplo más de los adelantos del periodismo moderno español.



PUBLICIDAD
GISBERT
ARENAL.1 MADRID

AFICIONADOS DE CATEGORIA Y CON SOLERA

EL MARQUES DE LA VALDAVIA, dice que hoy se torea maravillosamente

Es aficionado a los toros desde que tiene uso de razón. Eso lo averiguamos al hacerle la pregunta que suele iniciar nuestras indagaciones acerca del grado de afición taurina que sienten los populares personajes a quienes entrevistamos. El marqués de la Valdavia hace más de cuarenta años que va a los toros. Considera el espectáculo taurino superior a los demás y ha tenido la constancia de ir haciendo la reseña de todas las corridas que ha visto en su vida; una reseña breve, en la que señala, con todo laconismo y precisión, cómo fué la corrida de aquella tarde, de todas las tardes. Porque pocas son las corridas a que ha dejado de asistir desde que vió la primera, y ésta fué...

—¿Recuerda usted la primera corrida a que asistió?

—Sí; la recuerdo, aunque hace la friolera de cuarenta y tantos años que tuvo lugar el hecho de iniciarme en la afición. Fué en Madrid, una corrida de Minuto, al que acompañaba, si no estoy confundido, Quintito.

—¿Qué es lo que más le impresionó de ella?

—Lo que ya después ha marcado mi preferencia respecto a las suertes del toro: la muerte del toro. Es el momento más bonito de la Fiesta; el principal motivo. Todo lo demás tiende a preparar el desenlace, que debe ser perfecto. Antes, por lo menos, se consideraba así. Los toreros daban a cada toro la lidia que exigía, y el mayor interés era que llegara al momento final, a la suerte suprema, perfectamente acondicionado para que ésta se realizase con todo lucimiento. Hoy, apenas se da importancia a la suerte de matar. Se hacen muchas más cosas al toro, y la gente prefiere todos estos adornos y prodigios que realizan los toreros modernos, a la mejor o peor manera de matar. Los de ayer eran mejores espadas, los de hoy son más artistas del toreo.

—Entonces, usted preferirá el toreo antiguo, ¿no?

—Me gusta el toreo de antes por lo que ya le he explicado. Pero esto no quiere decir que lo prefiera al de ahora ni que considere, como hacen tantos, que todo lo pasado fué mejor. Hoy se torea maravillosamente y se hacen cosas con el toro que antes no hubieran podido ni soñarse. En esto influyen muchas circunstancias: los gustos del público, las condiciones de los toros, que son de distinta edad, tamaño y peso que eran antes, y las condiciones de la Plaza. Antes no existían los burladeros. Todo esto hace que el toreo de hoy sea ni mejor ni peor que el de antes, sino diferente.

—¿Cuáles eran los matadores que más le gustaban en su primera época de aficionado?

—Los mejores espadas de entonces eran Algabeno padre, Bombita, Regaterín, Varellito, Luis Freg, Paco Madrid, Fortuna, Vicente Pastor y otros. Al hablar del pasado quiero rendir tributo de admiración a las dos más grandes figuras toreras de aquella época: Belmonte, el renovador, y Joselito, el maestro fácil y perfecto. Entonces, casi todos mataban bien, y no resultaba tan corriente como ahora el que un matador pusiera banderillas. Esta suerte, que es una de las que más me gustan, la realizaban estupendamente Fuentes y Quintito.

—¿Y sus preferencias entre los toreros de hoy?

—Ahora existen varios que pasarán a la historia como figuras colosales. Manolete ha realizado prodigios, y personifica el toreo serio, el toreo cordobés, dominador y sereno. También Domingo Ortega infunde una gran sensación de seguridad, y se aprecia en él mucho dominio sobre el toro. Pepe Luis Vázquez y Pepín Martín Vázquez son la mejor representación del alegre toreo sevillano. Los Bienvenida son muy completos. Y no puedo por menos de hacer mención a ese joven torero, tan va-

liente y que con tantos partidarios cuenta por su toreo largo, que es Luis Miguel Dominguín. Tampoco debemos olvidar otros toreros de segunda fila, con facturas en su arte muy destacables, y a dos novales, Paquito Muñoz y Navarro, promesas de un brillante porvenir.

—¿Qué corridas recuerda usted con más emoción?

—Aun está fresca en mí la impresión de esta última de Beneficencia, en la que Manolete tuvo un elegante gesto al torear también este año gratuitamente. Y hablando de otras corridas emocionantes, puede imaginarse las que me habrán impresionado en mi vida desde que asisto a ellas sin perder una. He visto corridas verdaderamente dignas de ser recordadas. Entre ellas, la de dieciocho toros que se celebró en Santander. Empezó por la mañana y acabó de noche. Hubo quien comió en la Plaza.

También recuerdo una corrida formidable celebra-

da, cuando el famoso pleito de Bombita, en la Plaza de Madrid. En ella fueron matadores Machaquito y Vicente Pastor. Este mató prodigiosamente aquella tarde al toro Medianito... Otra corrida que recordaré siempre es aquella de Palha, en que los dos primeros toros —enormes como todos los Palha—, cogieron a Algabeno y a Lagartijo. La corrida parecía que iba a quedar deshecha por aquellos infortunados accidentes, cuando surgió un muchacho, un novillero, que se hizo famoso aquella tarde y que después tuvo poco renombre. Se llamaba Manuel Gallego, Valerito. El solo mató los cuatro toros restantes, animado por el



El Marqués de la Valdavia, visto por Savoi

público que le indicaba en muchas ocasiones lo que debía hacer. Recuerdo asimismo unas corridas muy pintorescas que llamaron mucho la atención, en las que fueron matadores dos toreros mejicanos: Lombardini y López. Los dos eran bastante medianos. Pero la cuadrilla resultaba completa y lidiaba muy bien a los toros. Se daba mucha importancia a los puntilleros. Esto me llamó la atención. Macario creo que era uno de los puntilleros; lograba grandes ovaciones al acertar en su cometido al primer intento.

—¿Le gusta a usted el toreo de los mejicanos?

—Me gusta, y considero importantísimo que vengan a España toreros mejicanos y que a Méjico vayan los nuestros. Carlos Arruza fué un valor en España; es el torero que se ha encumbrado más rápidamente, y llegó en el momento en que más necesitábamos el contraste con Manolete para lograr la pareja taurina. Los dos, que son bonísimos toreros, se complementan admirablemente.

Y con esto termina nuestra entrevista con el marqués de la Valdavia, que este año ha sido la buena estrella de la corrida de Beneficencia. Por lo menos, los resultados de ésta nos lo hacen pensar así.

PILAR YVARS

ACEYTE YNGLES

PARASITO QUE TOCA... ¡MUERTO ES!

C. S. 180



LUIS MATA

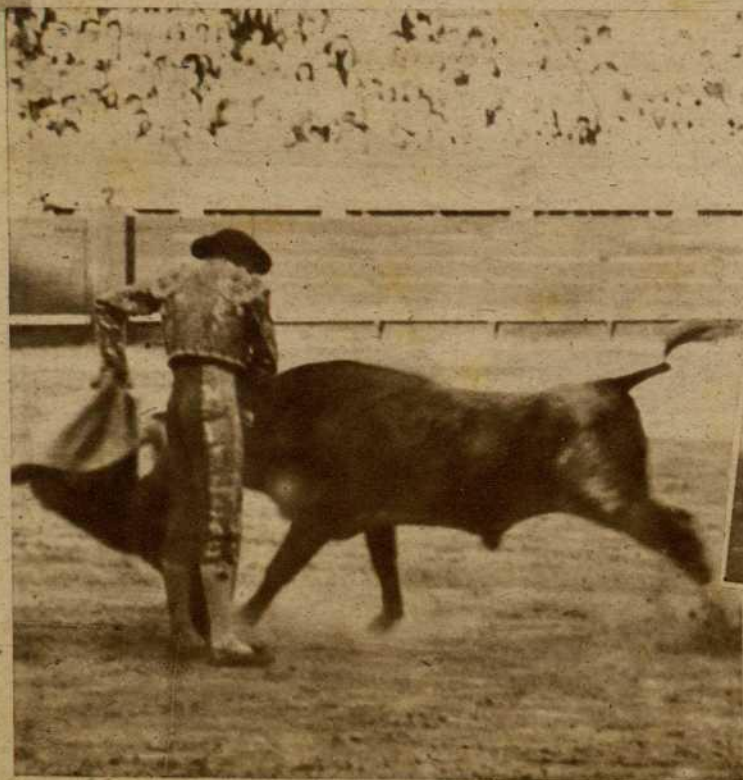
es el torero que más triunfos
lleva alcanzados
esta temporada

Luis Mata es el torero que
más triunfos lleva alcanza-
dos en la temporada. Esto
demuestra que Luis Mata
es el torero que más apa-
siona a los públicos. Todos
los públicos piden en los
carteles a ¡Luis Mata!



PACO LARA

Excelente matador de toros gaditano, que ha
conseguido en América los mayores triunfos que
torero alguno obtuviera hasta la fecha, e inclu-
so superando el número de corridas toreadas en
una sola temporada, ya que la cifra de VEINTI-
SIETE jamás fué conseguida por diestro alguno.
América le atrajo y hoy nos lo devuelve con-
vertido en una destacada FIGURA DEL TOREO.



Una novela de toros celosos

UN caso verdaderamente peregrino de toros, que puede tener un fondo histórico, si bien la interpretación del autor es totalmente novelesca, nos refiere Juan de Piña en su libro, colección de cuentos unidos por débil trama, *Casos prodigiosos y cueva encantada*, publicado en Madrid el año 1928.

Juan de Piña es figura muy conocida en la biografía literaria del siglo XVII, no tanto por sus méritos de escritor, que no pasaron de estimables, como por su íntima amistad con Lope de Vega, que le llamaba su más grande amigo, y que con su cargo de escribano de provincia actuó en asuntos privados del Fénix, a más de su intervención en terreno no oficial.

He aquí el caso: Don Juan y Ricardo, con alguna más compañía, salen de Madrid por la puente toledana, y por la Casa de Campo se encaminan hacia la Torre de Lodones, pero antes de llegar a ella ven «cerca del camino un toro, aunque muerto, feroz, a una parte, y cerca de él un vaquero, el cual tenía tantas heridas de cornadas, que no tenía en su cuerpo donde cupiesen más. Había en aquellos prados una gran vacada de muchos toros y vacas; y al más cercano vaquero llamó don Juan, y dándole un escudo (que era muy liberal), le pidió cuenta de aquel suceso».

El vaquero se la dió cumplida. El mayoral muerto se llamaba Truchado, y el toro, el Hesco. Era éste sumamente feroz; pero desde que empezó a criarse se había familiarizado con el vaquero y venía a tomar la sal a sus manos sin hacerle daño alguno, antes con muestras de mucho amor y amistad, en

tanto era sumamente feroz para quienquiera que tratara de llegar cerca de él. De otra vacada se había allegado a la del Hesco una hermosa vaca. «De ésta — cuenta Piña — se enamoró el Hesco, y teniendo a su

cargo dieciséis, que son, o pocas más, las que reparten los vaqueros a un toro, no cuidaba de otra.» Con este celo se hizo más temible el toro, y sólo a Truchado respetaba como siempre. Ni a hombre ni a animal dejaba acercarse. Sucedió que el toro a cuya vacada correspondía la vaca, vino a tiempo que no pareciendo el Hesco se la llevó. «Echóla de menos; fué corrien-

do a la vecina, y buscando al toro, llamado el Bragado, que ya estaba con su vaca, menos celosa, arremetió el uno contra el otro con tal destreza y ferocidad, que se dieron muchas heridas a vista de la Morena, que no osaba, al parecer, mostrar el que pretendía vencedor.»

Es muy fiel la descripción de esta pelea, y, sobre todo, la conducta de la vaca ante ella. Lope de Vega, en su *Hermosura de Angélica*, había, en un delicioso apunte, hecho la misma observación. Así, decía en una comparación:

... cual suelen madrigados toros,
entre Jarama y Tajo todo un día,
hacer batalla por la vaca amada,
y ella pacer las hierbas descuidada...

Prosiguiendo Piña su relación, nos informa con observación de experto: «Tantas cornadas se dieron, que de sangrientos y rendidos, se apartaron. El Hesco se volvió a su vacada llevando la peor parte, causa del tiempo que estuvo con la vaca, cosa entre sus peleas de grande importancia para ser vencido.»

Los días siguientes volvió el Hesco a buscar pelea, y en ellos salió peor parado el Bragado, por la misma razón; pero por la intervención del dueño y vaqueros, no consiguió el Hesco la suprema venganza de la muerte. «Tan desesperado venía el celoso, que si fuera persona de razón no hiciera iguales sentimientos: los bufidos parecían suspiros; no volvía a los silbos; nadie se atrevía a ponerse cerca. Llegó a su vacada, y tan temerario venía (dijo el pastor), que llegando a llamarle y hablarle Truchado, sin memoria de la amistad (que esto hacen los animales), le dió las cornadas de que le mató con tantas heridas, y luego él se cayó muerto cerca de su mayoral.»

Piña hace su interpretación novelesca, y, por boca del pastor informante, sostiene que «en las peleas, los valientes todos madrigados y acostumbrados a pelear, hurtan el cuerpo al enemigo, y las heridas no las hacen a su salvo del que las da, con la destreza que el más diestro con la espada en la guerra, y así de esto morían pocos». Y apoyado en esta información, asegura que el toro murió de celos.

Es singular la narración, y no conozco en prosa castellana otra de tema semejante. Las observaciones transcritas prueban que a Piña interesaban los toros y conocía de su crianza y costumbres lo mismo que un aficionado moderno frecuentador de tientas y herraderos.

JOSE MARIA DE COSSIO



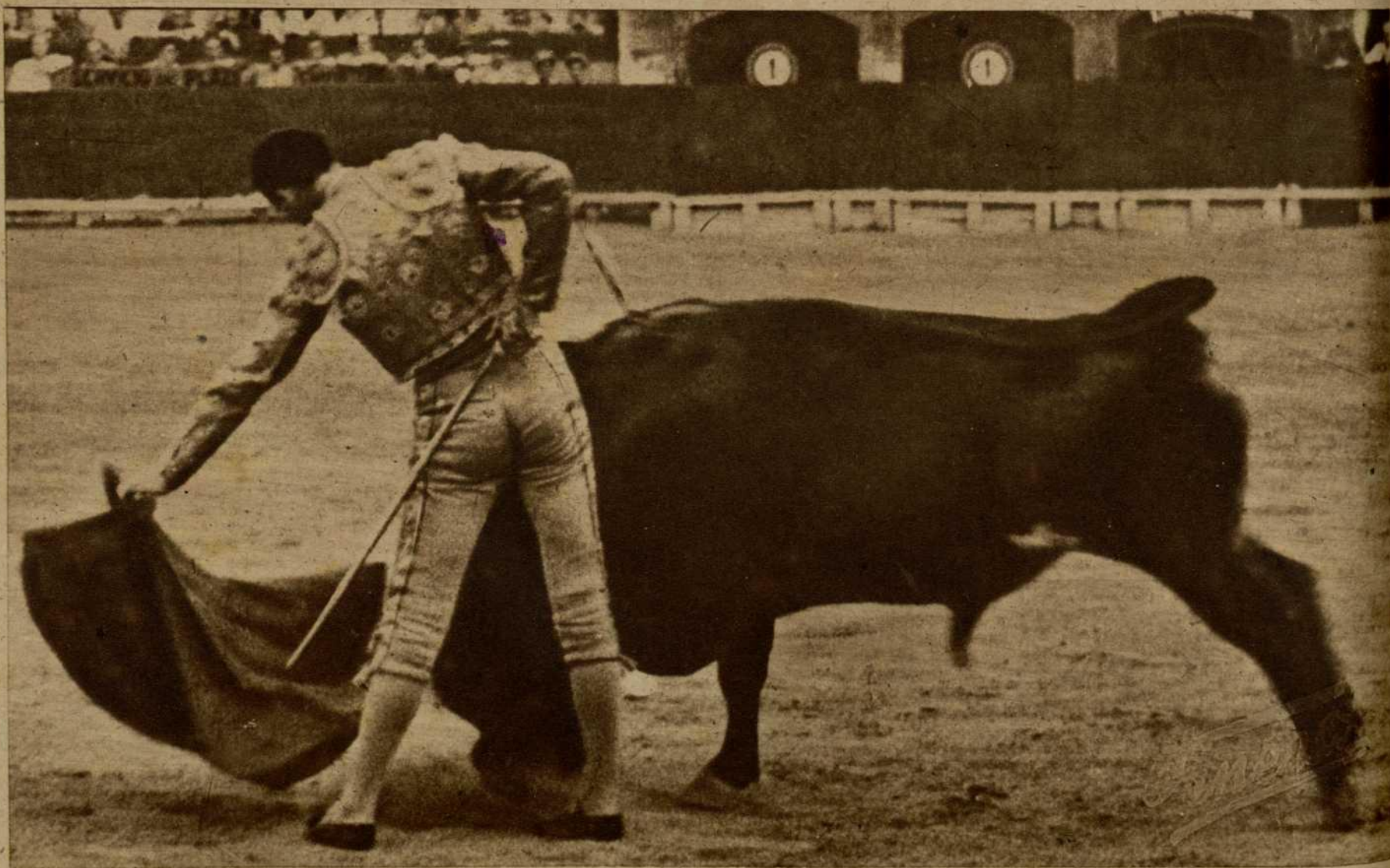
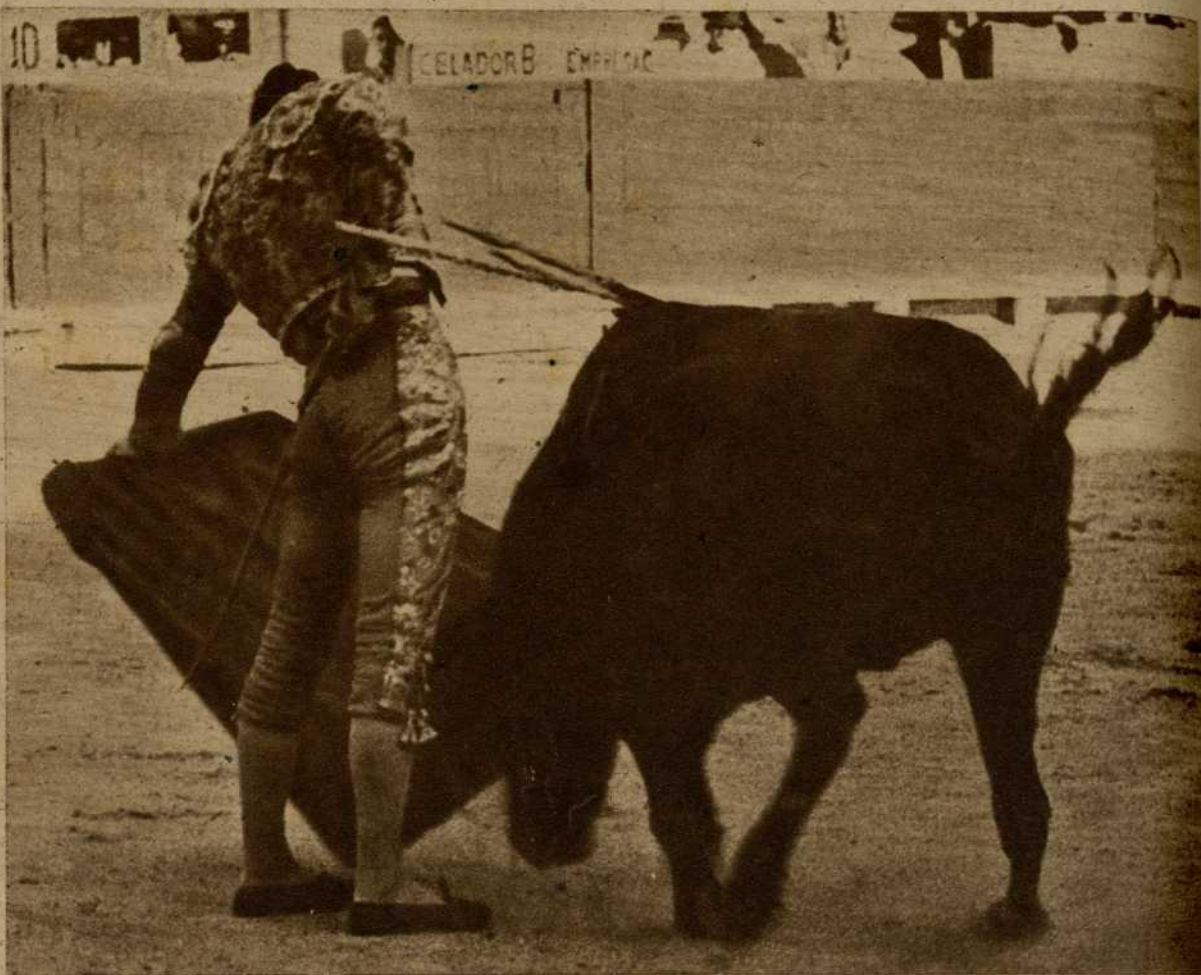
En ninguna época del toreo,
¡NADIE HA TOREADO EN EL TERRENO DE **ROVIRA!**

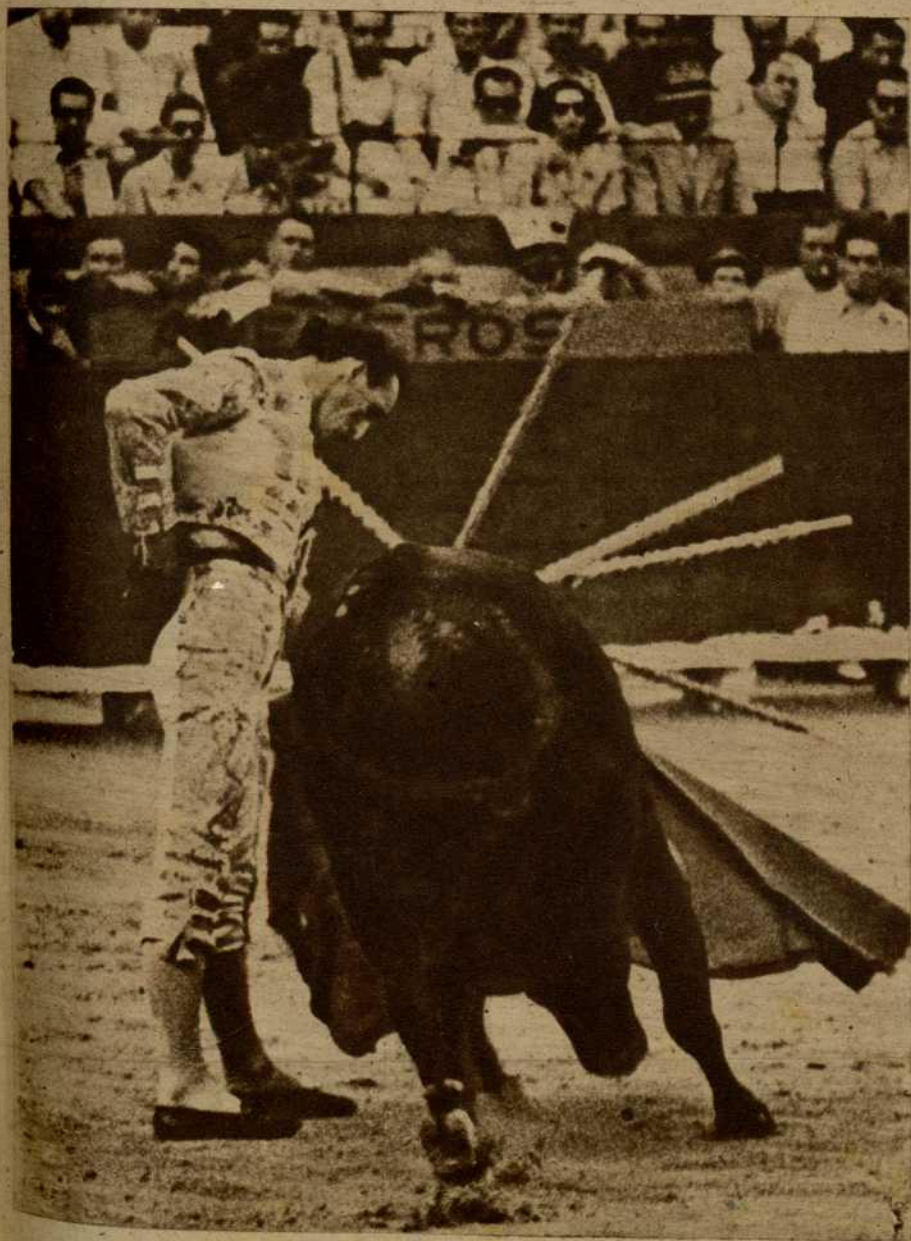
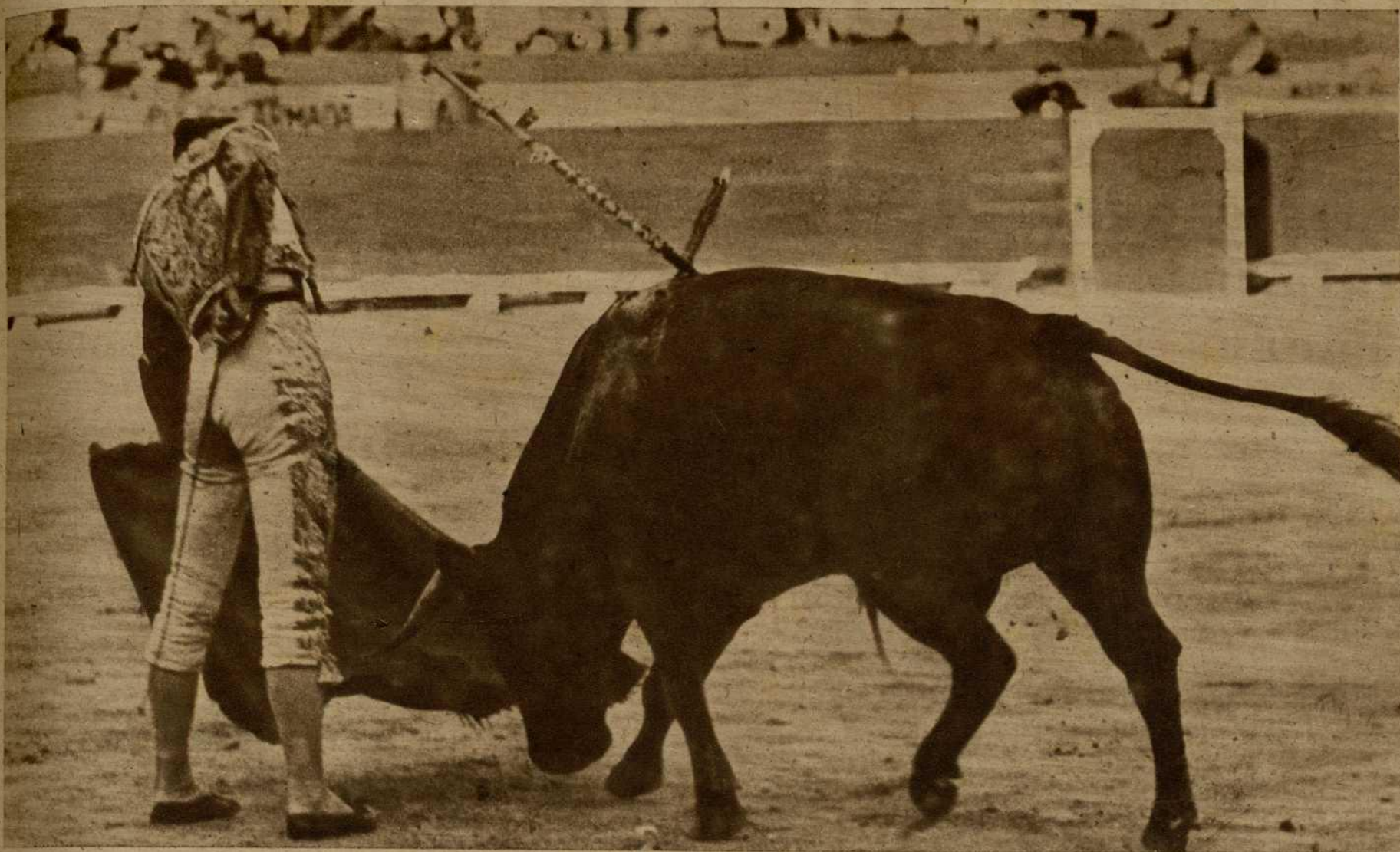
★
**RAUL
OCHOA**

es el torero de los triunfos
más impresionantes

★
Rovira es el torero que despierta
las más extraordinarias pasiones.
Rovira se lleva los éxitos más clamorosos
de todas las ferias. Ayer fué Pamplona;
hace unos días ha sido la feria de Valencia.

Rovira, el torero de mayor personalidad
en el toreo, es la figura de hoy y de ¡siempre!





DIAMANTINO VIZEU,

el torero portugués
más famoso que
triunfa en todos
los ruedos



El mejor torero portugués, que sufre el contraste al lado de las máximas figuras taurinas españolas sin menoscabo para su arte y valor sin trampa. Por ello, y ante los clamorosos éxitos obtenidos, es uno de los matadores de toros que ya ha sido contratado, y muy ventajosamente, para actuar en la próxima temporada en Méjico.



PEPIN
MARTIN
VAZQUEZ



EN SU NOMBRE LLEVA LA FAMA, Y
EN SU CABELLO, EL FAMOSO

FIJADOR

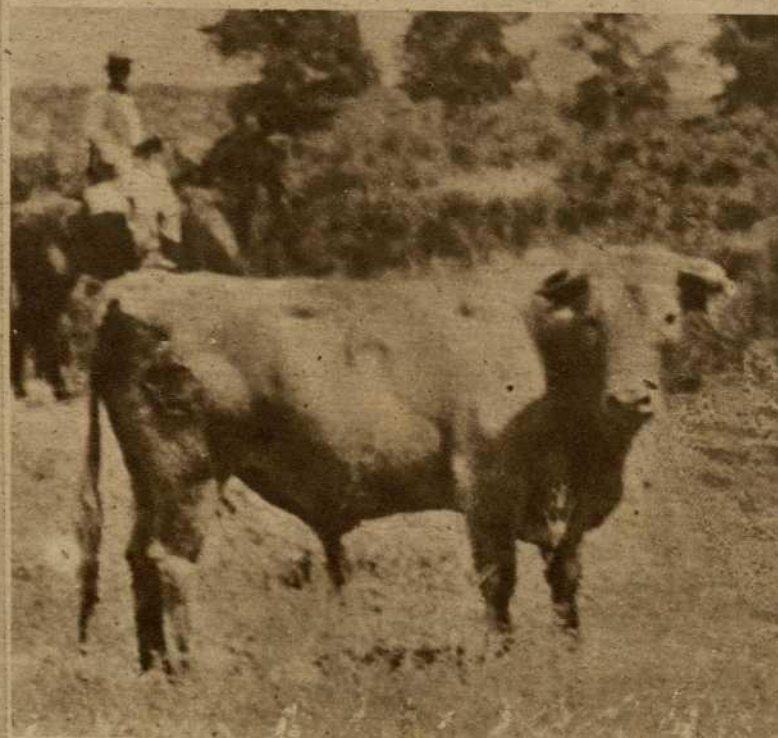
Gumisol

CON BRILLANTINA
EMULSIONADO



GANADERIAS DE PRESTIGIO

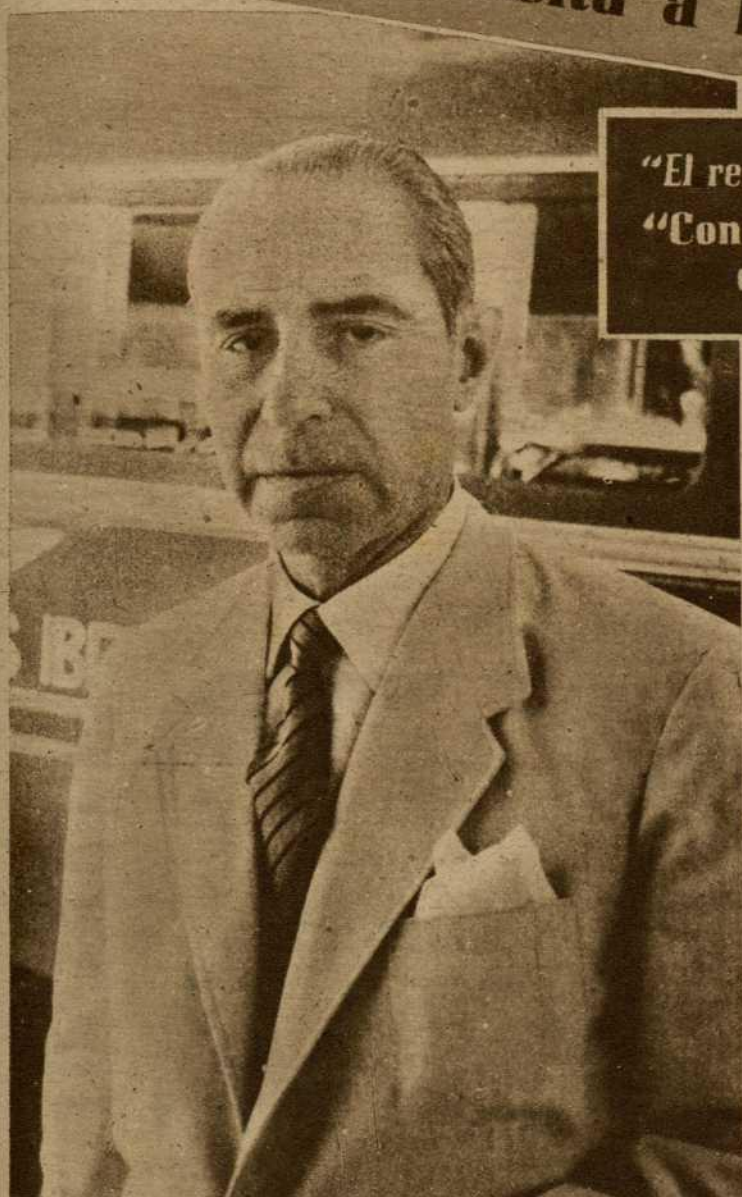
DON FRANCISCO CHICA NAVARRO
de Jerez de la Frontera



He aquí un semental de esta prestigiosa ganadería, que tan excelentes toros de lidia viene dando a la Fiesta Nacional.

Radicada en Jerez de la Frontera, sólo elogios merece su propietario, el gran aficionado don Francisco Chica Navarro.

DON JOSE MADRAZO, propietario de las ganaderías de La Punta y Matancillas, en su anual visita a España



Don José Madrazo

"El rendimiento del toro de lidia español es superior al del mejicano"
"Con MANOLETE, son LUIS MIGUEL, PARRITA y PEPIN los diestros españoles que más interesan en mi país"

algo tan verdadero y tan difícil de rehuir, que raro es el año que no la visite.

—¿Y cómo la ha encontrado usted en estos sus últimos viajes?

—Acabo de venir de Francia, Suiza e Italia, y puedo decirle que a España la encuentro espléndida, como ningún otro país de Europa, a pesar de cuanto tratan de oscurecerla la envidia y la calumnia de quienes se sienten incapaces de forjar sus providentes destinos.

Madrazo se ha expresado con viveza, descubriendo, acaso sin proponérselo, el repique de su origen hispánico.

—¿Qué impresión se lleva del estado actual de nuestra Fiesta?

—En el tiempo que llevo entre ustedes, un mes más o menos, tan sólo vi dos corridas. He presenciado la presentación de Manolete en Barcelona y la corrida organizada en homenaje a la señora de Perón. Las Plazas, pese a que los precios no eran bajos, se llenaron.

—¿A qué atribuye este fenómeno?

—A que, tanto en España como en el resto del mundo, el tipo de vida se ha aumentado. Nunca como ahora se venden más libros, se viaja más o se llenan hasta rebosar los espectáculos. Sin olvidar que en España, mientras haya españoles, habrá fiestas de toros.

—¿Existen en Méjico muchos aficionados del toro, "toristas", como los llamamos aquí?

El ganadero sonríe con cierta indulgencia por sus compatriotas al avenirse a reconocer que en Méjico —salvo grupos escogidos de la capital federal— nunca se han apasionado en demasía por el factor toro. En cambio, ha podido observar —en Sevilla, al menos— que se conserva el culto fervoroso a tan básico aliciente de la Fiesta.

—¿Cuentan por allá todavía los verdaderos aficionados?

—La mujer, sea española o mejicana, hace sentir hoy su decisiva influencia, si no en la Fiesta, al menos en la concurrencia. Este hecho y la capacidad de las nuevas Plazas son el motivo de que los sectores minoritarios vayan desapareciendo. Y lo que se ha aumentado en alegría y vistosidad lo hemos perdido en carácter doctrinario y aleccionador.

—¿Qué diferencias esenciales encuentra entre el ganado de ambos países?

—Verá usted: Si allá el rendimiento de un motor de gasolina baja de un 25 a un 28

por 100, y un atleta y un caballo de carreras rinden en menor grado a causa de las altas presiones —2.600-metros de altitud la capital—, se vendrá a la consecuencia de que el toro mejicano da una lidia más limitada que el español.

—¿Qué peso reglamentario rige en su país?

—Las disposiciones actuales determinan 265 kilos en canal. Claro que, en la práctica, se lidian con más unas veces y con menos otras. También, a este respecto, el toro que aquí he visto lidiar tiene un mayor desarrollo.

—¿Le gusta a usted el toro grande o el chico?

—Mire, mi amigo: lo que el toro es y hace no es por su corpulencia o pequeñez, sino "por lo que lleva dentro". Lo que importa es que su nota característica sea la bravura.

—¿Por qué no realizan ustedes los frecuentes cruces con sementales nuestros, como antaño solían hacer?

—A causa de la epidemia aftosa que desde hace un año viene, implacable, clareando las puntas de ganado. Por más que el Gobierno se apresta a combatirla, no se ha dado aún con el procedimiento preventivo eficaz.

—Hablemos ahora del historial de sus vacadas. ¿Cómo se formó La Punta?

—Iniciamos nuestras tareas en 1918 con reses de San Mateo y un semental de Saltillo. Agregamos luego un toro de Parladé, de los que trajo a Méjico el malogrado Sánchez Mejías. Más tarde, sumamos una punta de vacas y toros de Gamero Cívico, y, por último, más recientemente, compramos a Juan Belmonte la parte de Campos Valera que había adquirido. Acabamos con todo lo que tuvimos en principio, para quedarnos tan sólo con la rama de Parladé y Campos.

—¿Cuántas reses tienen en la actualidad?

—Pues, con permiso de la aftosa, venimos a tener trescientas vacas en La Punta y algunas menos en Matancillas.

—¿Qué época del toreo español le agradó más?

—Entre las de ayer, las excelentes temporadas de Juan Belmonte, y de las actuales, aquellas que podríamos considerarlas como las de la época de Manolete.

—Y una última pregunta, señor Madrazo: ¿qué toreros españoles, de los que usted conoce, interesarían más a sus compatriotas?

Don José parece sorprendido por la pregunta; pero en seguida sonríe y dice:

—Exceptuando a Manolete, creo que los que más interesan en el momento presente son Luis Miguel Dominguín, Parrita y Pepe Marín Vázquez.

ENTRAMOS en el bar en busca de un amigo y advertimos un grupo de caras conocidas. Diríase, por su composición, que se trata de la representación más calificada del mejicanismo en Madrid.

Con Carlos Arruza y Tono Algara, que llevan el peso de la conversación, se hallan El Soldado, Antonio Pardo —apoderado de Moreno de Talavera—, los Gago, Rangel, Mario Sevilla y un caballero que nos es completamente desconocido. Pardo hace la presentación.

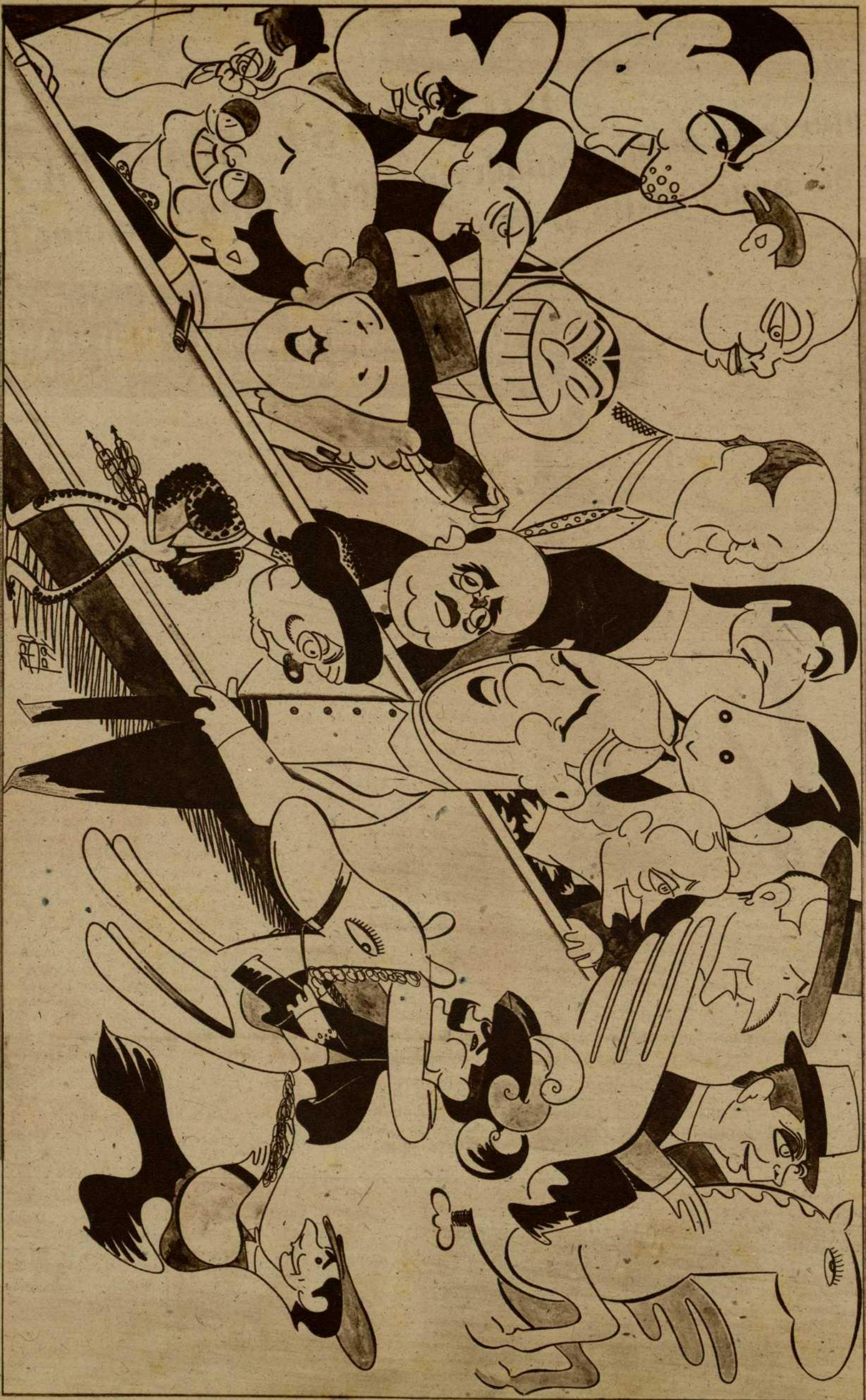
Se trata de una figura conocidísima en todo Méjico: es don José Madrazo, copartícipe con su hermano don Francisco de las ganaderías de reses bravas de aquel país. De La Punta y de Matancillas han salido y salen todos los años toros de bandera, lo que viene a evidenciar el prestigio de que gozan estas divisas.

Don José Madrazo es alto y membrudo, de porte muy señorial, el rostro abierto y noble. Se le podría clasificar, según las apariencias, entre los hombres que, sin ser jóvenes, todavía no rondan por la edad madura.

Tratamos de inquirir los motivos de su actual estancia en España, y obtenemos la más formidable explosión de españolismo que hemos escuchado de labios de un mejicano:

—La hospitalidad de España en franquía generosa a todos sus hijos de Hispanoamérica es

ASIDUOS A LA PLAZA DE LAS VENTAS



EUGENIO GIBERT, DOCTOR LUQUE, IGNACIO ARA, JOSE NIETO, PACO CASARES, GENERAL MILLAN ASTRAY, DUQUE DE PINOHERNANDO, CONDE DE COLOMBI, DOCTOR ZUMEL, PERICO CHICOTE, CADEVELLA, MARQUES DE LA VALDAVIA, CONCHITA BARZANALLANA, JOSE MARIA COSSIO, JESUS YAGUES, DUQUESA DE ALMAZAN, CHATO DE VALENCIA, MANUEL ALONSO Y BARRA/AS. (Caricaturas y composición de Ugarte)

ES YA FAMOSO:

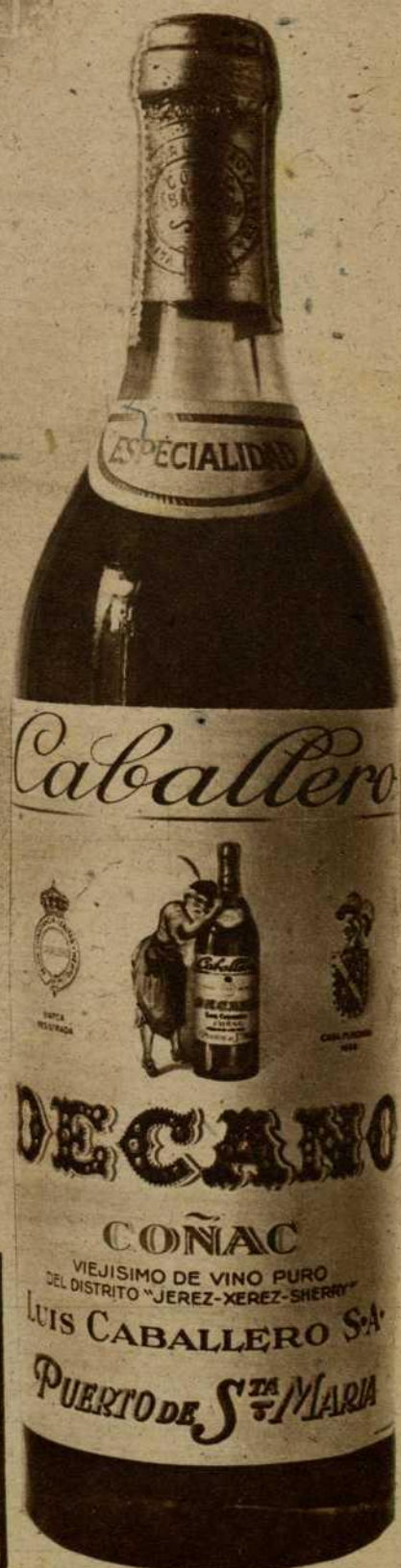
PARA
NARANJAS
VALENCIA

PARA
JARDINES
SEVILLA

Y PARA
COÑAC

DECANO

E L M E J O R C O Ñ A C



Manuel Alvarez, ANDALUZ, o el buen torero

EN el estrépito de la vida moderna, el superlativo se ha desvalorizado. De tal manera se abusa de la hipérbole, que está llegando el momento, si no es que ha llegado ya, de volver al punto de partida.

Cuando hoy se habla: "Fulano es un buen torero", parece que no se dice nada. ¡Y vaya si es difícil que de un lidiador de reses bravas se pueda afirmar, como se cuenta de Manuel Alvarez, Andaluz:

—¡Ese sí que es un buen torero!

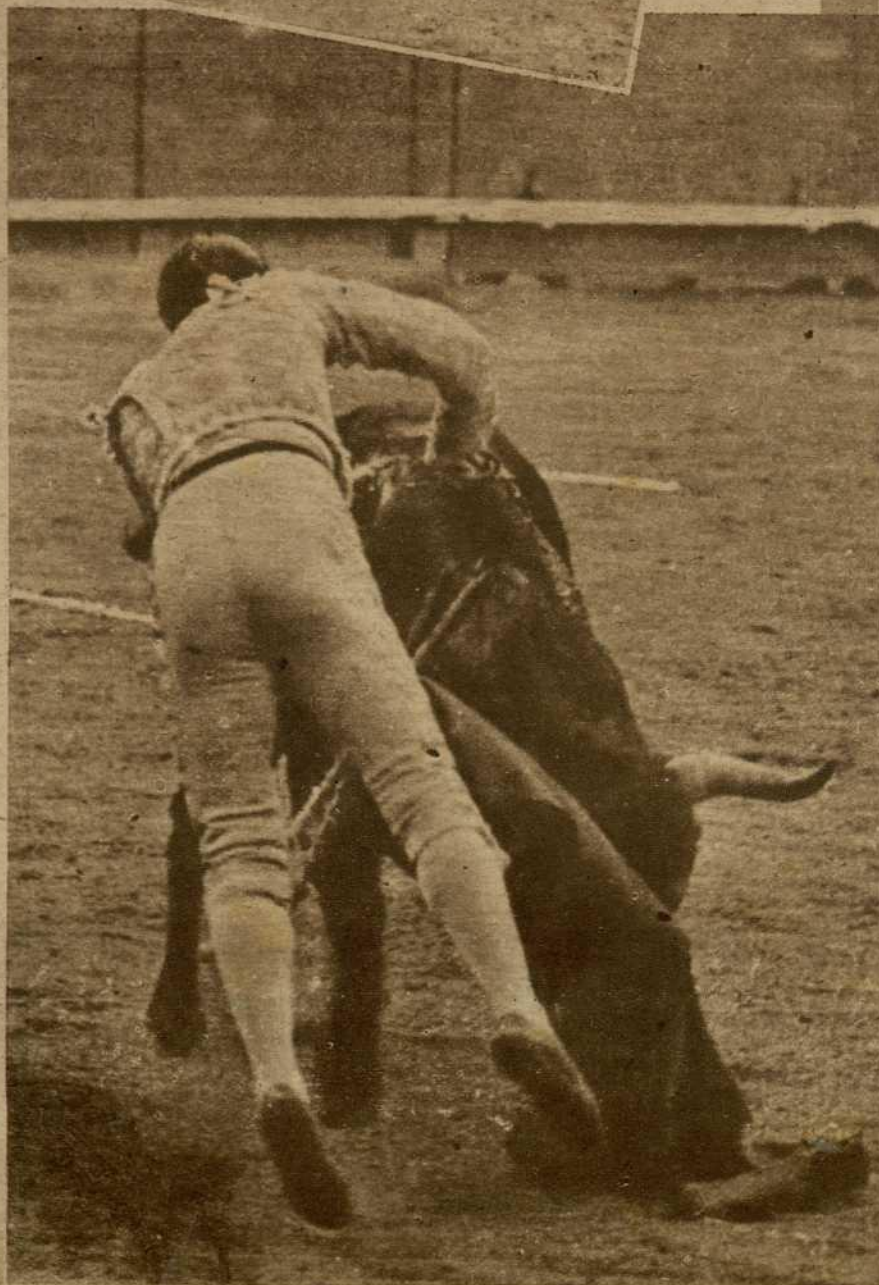
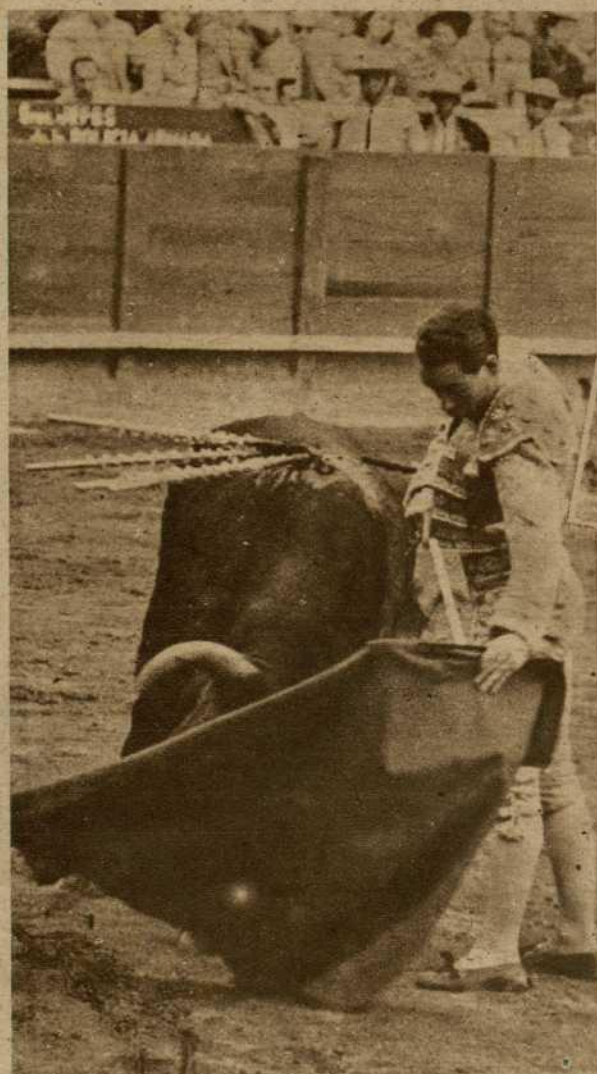
"Buen torero" en toda la extensión de la palabra. De los toreros que tolean de capa, de muleta y ¡matan! De los toreros seguros, ahora que los triunfos son en muchas ocasiones cosa como de fuegos de artificio.

Andaluz es de los toreros "a conciencia". De los que ponen su buen arte al servicio de cualquier ocasión: con el toro grande, con el toro manso, con el toro bravo. Con todos los toros que salen por los chiqueros.

De los toreros que, sin exhibicionismos ni alharacas —sencillo y modesto—, salen todas las tardes a todas las Plazas a darlo "todo".

He aquí tres momentos de Manolo Álvarez, Andaluz, que lleva una campaña abundante y brillantísima. Muy merecidamente.

¿Se puede o no se puede decir que Andaluz "es un buen torero"? ¿Hace falta añadir que "un gran torero"? Pues ya está dicho.



JUAN GUILLÉN SOTELO Y

"UN BUSCADOR DE ORO"

La mejor novela de toros



Juan Guillén Sotelo

rios, pasó Guillén Sotelo en Madrid los primeros años de su vida, que fueron precisamente los últimos del siglo XIX. Y más adelante, cuando su padre es trasladado a Granada para asumir la jefatura de la Biblioteca universitaria, fija su residencia en esa ciudad andaluza, que es mi cuna y donde yo tuve ocasión de tratarle, porque el azar le llevó a vivir en un piso de mi misma casa. Corrían los años de 1913, de 1914... Era yo estudiante, con ilusiones de Madrid y tentaciones de Literatura; Guillén Sotelo estaba ya de vuelta, no por años, que contaba unos cuarenta y se hallaba, por tanto, en la mejor sazón, sino porque, despreocupadamente, se apartó del camino que con tanta firmeza y buenos augurios había andado ya. Me la la-

terés que suscitó en mí, si la áurea luz no comenzara a extinguirse o mejor a transformarse en los tonos purpúreos, cárdenos, perlinos, de uno de esos crepúsculos cuyo secreto guarda el cielo de Granada.

La novela «Un buscador de oro» —subtitulada «La torería de hogaño»— me causó profunda impresión. Pasado el tiempo la he vuelto a leer, y, contra lo que podía temerse, la relectura ha acentuado, muy lejos de amortiguar, la emoción primera. Lo de menos, a los efectos de un juicio crítico, es la exactitud en la descripción del ambiente taurino y el rigor técnico en las naturales referencias al toro mismo. «Un buscador de oro» logra nuestra consideración de gran novela por el aliento humano de sus personajes, en debida gradación: Sandoval, el matador ambicioso, y Caracola, su mozo de estoques, en primer término. Y después, las gentes que van y vienen, en la novela como en la vida, con soltura y animación, ágil el rasgo que las define, palpitante la palabra, coloreada la descripción, fáciles y comunicativas las emociones de cada trance; interesante el asunto. Y, sobre todo, ambiente, mucho ambiente.

Muy poco se habló de «Un buscador de oro» en la Prensa de Madrid. Su autor vivía en provincias. La vida literaria de Madrid es cruel; no recuerda más allá de dos días al que deja de frecuentarla. Guillén Sotelo sentía un gran desdén por las cosas. Gustaba frecuentemente de encogerse de hombros, y llegar a ser, profesionalmente, un gran escritor, le importaba menos que vivir tranquilo, haciendo su gusto; pero de vez en cuando pasaban por él cálidas ráfagas de pasión. De una Andalucía recóndita y dramática, casi inabarcable e incongruente, era Guillén Sotelo, con mucho de personaje de «cante jondo». Atremetado por el recuerdo de un amor que le hubiese creado un hogar, se dio a apurar su propia vida —hasta verte, Jesús mío—, en aturdimientos y reiterados tragos. No era otro el remedio que buscó, en caso parecido, el héroe de uno de los cuentos de Juan Guillén Sotelo: «La terapéutica de Bartolomé Marchena». Pero esta terapéutica fué su muerte.

Guillén Sotelo murió el Carnaval de 1915. Recuerdo que el sacerdote que había de administrarle el Santo Viático se cruzó en la escalera de nuestra casa con gentes de etiqueta o capuchón. Iban a un baile de máscaras.

M. FERNÁNDEZ ALMAGRO
De la Real Academia de la Historia

DIVAGANDO por ese mundo en letra de molde que José María de Cossío ha creado en honor y utilidad de «Los Toros», sacando del caos en que flotaban papeles sueltos y dispares Memorias, he dado con Juan Guillén Sotelo, con el fantasma histórico de Juan Guillén Sotelo, malogrado escritor —de toros y no de toros— a quien conocí y traté no poco, siendo yo muy joven y él ya maduro. Excelente amistad la nuestra, en efecto, pero corta, porque Guillén Sotelo murió muy pronto, malegrándose en él una pluma llamada a dar eximios frutos, con ser de calidad los que, al desgair y sin gran empeño, había ya producido.

Juan Guillén Sotelo, crítico taurino —revistero, como pudiera decirse si no le asistieran nada menos que la erudición y el estilo—, ganó prestigio a su seudónimo «El Bacallér González de Rivera», popular un día, olvidado hoy, como ocurre a tantos literatos que en trabajos menores dejan alegremente jirones de su espíritu. Pero más injusto aún, por menos explicable, es que tampoco se le recuerde como autor de algunos libros de mayor aliento, de intención claramente artística y creadora, como la novela «Un buscador de oro», que, a mi juicio, es la mejor de tema taurino, entre todas las que con suma exigencia pudiesen aspirar a tal primacía. Y aun, sin creer tanto, nadie que hoy lea «Un buscador de oro» puede dejar de valorarla en mucho, y si, estimulado por el interés de esa lectura, busca otras obras del autor, no comprenderá cómo es ignorado hasta por las historias de nuestra Literatura más amplias y abiertas.

Malagueño de nacimiento, hijo de un sabio orientalista, don Francisco Guillén Robles, jefe prestigioso del Cuerpo de Archiveros y Biblioteca-

Dario, en el bar de la calle de las Hileras o en el Ateneo; de Valle-Inclán, en el saloncillo del Español; de la vieja librería de Fernando Fe y de Menéndez y Pelayo, con su capa mal llevada... Me hablaba de sus ilusiones —relativas ilusiones— como escritor que ganó brillantemente su «Primer batallas», que éste era precisamente el título de la novela —publicada en 1899— que le valió los grandes elogios de don Juan Valera. Me hablaba de su cuento «Los jabalíes», que le ilustró Marcelino de Unceta. Me hablaba, naturalmente, de toros, de toreros, de los pintores aplicados al género, de los poetas como Manuel Machado, que habían descrito certeramente la Fiesta: «Oro, seda, sangre y sol». Me hablaba de un mundo que a mí todavía me era ajeno: lejanísimo visto desde hoy. Tan lejano como Guillén Sotelo mismo, fantasmal, espectral, en tiniebla de recuerdos, ajagada la faz encendida y redonda que le hacía inconfundible: «Sello de lacres», como decía con exacta y pintoresca frase el pintor Muñoz Lucea, también granadino de adopción, también remoto y perdido en ese vago antever que a todos nos conmueve cuando es el de nuestra adolescencia.

Una tarde de 1913, paseando por el camino de la Fuente del Avellano, rondados, quizá, muy de cerca por la sombra de Ganivet, sacó Guillén Sotelo de su bolsillo un fajo de muchas cuartillas: «Son de una novela larga que estoy escribiendo. Me divierte escribir, aunque en el fondo no me importa nada...» Nos sentamos en el poyo de la plazoleta donde solían reunirse los cofrades ganivetianos —veinte años atrás— y me leyó el primer capítulo de «Un buscador de oro», y más me hubiese leído —y qué bien leía!—, dado el in-

**Han sido nueve las
alternativas concedidas
en lo que va
de temporada**

Impreso casi en su totalidad este número extraordinario de EL RUEDO, y en la imposibilidad de incluir en el reportaje relativo a la concesión de alternativas en la actual temporada la del peruano El Sargento, consignamos aquí que el pasado domingo, día 27, Curro Caro doctoró en la Plaza de Toros de Inca a Guillermo Rodríguez, El Sargento. Actuó de segundo espada Morenito de Valencia. Las reses pertenecían a la ganadería de Víctor y Marín.

PEPE ANASTASIO,

EL MEJOR REJONEADOR DE ESTOS TIEMPOS

Pepe Anastasio es la máxima figura del rejoneo en estos tiempos. Sus triunfos se cuentan por actuaciones. Ahora acaba de comprar cuatro nuevos caballos, que van a causar sensación en los ruedos.

Pepe Anastasio es la juventud, la gracia y el empaque en este difícil arte del rejoneo.



El gran rejoneador sevillano nos ruega hagamos público que ha designado para apoderarle a don Adolfo Moreno, con domicilio en Sevilla, calle Federico Sánchez Bedoya, número 12, teléfono en Sevilla, 22307, único apoderado con quien deberán entenderse las Empresas taurinas que deseen contratar al referido rejoneador.



LOS TOROS EN EL NORTE

ASPECTOS DE LA PLAZA DE SAN SEBASTIAN

ENTRE las Plazas de Toros norteñas, la de San Sebastián ocupa un lugar preeminente, tanto por el número de corridas que allí se celebran como por el rango de sus combinaciones, que consigue su mayor esplendor en la "semana grande" —tan grande, que, taurinamente, se prolonga y alcanza el mes de septiembre—, en cuyas fechas han venido actuando en el coso donostiarra las primerísimas figuras de cada época.

Desde el 16 de agosto de 1851, San Sebastián contó con una Plaza de madera, de forma elíptica, levantada en San Martín, con una cabida superior a cinco mil espectadores, y que ofrecía la particularidad de convertirse en frontón mediante la desaparición transitoria de parte de su gradierio. Otra Plaza, algo mayor que la anterior, tuvo corta existencia, ya que, inaugurada en 1870, fué destruida por un incendio ocho años más tarde.

Frasculero y Vicente García Villaverde, estoqueando reses de Laffitte, Saltillo y don Vicente Martínez, inauguraron, el 16 de julio de 1876, la Plaza primitiva de los terrenos de Atocha, que experimentó grandes reformas y llegó a ser la tradicional Plaza "vieja", que reunía excelentes condiciones. Aunque ésta tenía una capacidad para diez mil personas, el auge alcanzado por la simpática capital cantábrica en la época estival hizo pensar en la construcción de una nueva Plaza de mayor número de asientos y más en consonancia con la importancia adquirida por aquella. El día 9 de agosto de 1903 se corrieron en la Plaza "nueva", que abría por primera vez sus puertas, toros de Ibarra, figurando como espadas a Mazzantini, Emilio Torres, Bombita —que sustituía a Reverte—, y Lagartijo Chico.

Narrar, aunque de manera sucinta fuere, los acontecimientos taurinos que han tenido por escenario el ruedo de San Sebastián, sería extender demasiado este trabajo periodístico, y por ello, sólo haré mención de un deplorable suceso que dió al traste con la costumbre, no muy arraigada, de las luchas de fieras. El 24 de julio de 1904 se encerraron en una jaula el toro Hurón, de López Plata, y un tigre. La contienda transcurrió sin entusiasmo.



Cuando «Charlot» vino a España, presenció una corrida en San Sebastián y le fué brindada la muerte de un toro

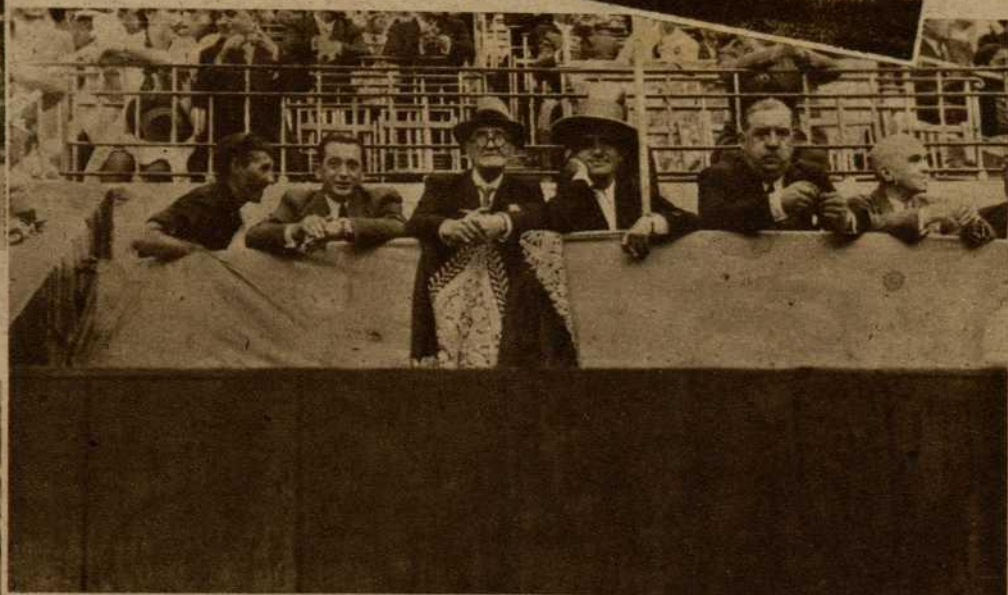


Los hermanos Pincho



Manuel Cabezón, el popular alguacilillo

La Plaza de Toros de San Sebastián



Don Sabino Ucelayeta y Juan Belmonte asisten a una corrida desde el burladero

debido a que la fiera exótica no demostró ningún deseo de pelea, viéndose constantemente atacada por Hurón, hasta que, en una de las embestidas, cedieron los hierros de la jaula, saliendo los dos animales al ruedo. Excuso decir el pánico que allí reinó, y que fué aumentando con las descargas de la fuerza pública y algunos disparos hechos por los espectadores. Tal confusión hubo, que las balas alcanzaron a numerosas personas, falleciendo alguna y resultando un número considerable de heridos graves, aparte de los muchos contusos por atropello.

Entre los servidores de la Plaza donostiarra existen algunos de acusada raigambre taurina, como sucede con el alguacilillo Manuel Cabezón, de origen bilbaíno, y que cuenta cincuenta y siete años de edad. Este hombre, que desde muy joven quiso dedicarse "al toro", debutó como picador en San Sebastián un día de agosto de 1924, en que Márquez, Gitanillo y ereo recordar que Emilio Méndez mataron toros de Villagodio. No estuvo mal el debutante, y siguió de varilarguero algunos años, hasta que el día 26 de junio de 1927, en Tolosa, un bicho de Moreno Santamaría le fracturó el brazo izquierdo, por lo que quedó inútil para el ejercicio de su profesión, si bien su situación económica fué aliviada con el producto de una colecta, que se realizó en la corrida de la Asociación de la Prensa del mismo año, en la que, con la asistencia de SS. MM., Simão da Veiga rejoneó dos toros de Tovar, y Marcial, Niño de la Palma y Cagancho se las entendieron —como pudieron— con reses del conde de la Corte. El infortunado piquero se dedicó algún tiempo al alquiler de vestidos a los noveles; pero, llevado por su afición, ingresó de alguacilillo, y luce su peculiar habilidad en recoger la llave, con una sola excepción, en que aquella hirió de alguna consideración a un ciudadano francés, siendo desde entonces sustituida la llave de hierro por otra de goma.

También Pablo Fernández, el Pincho, el viejo mulillero de la Plaza vieja, que hoy reparte las banderillas, goza de grandes simpatías entre la afición, así como su hermano, igualmente conocido por el Pincho, que ostenta el decanato de los areneros.

Muchos y buenos aficionados residen en San Sebastián, dando pruebas de ello en las peñas y tertulias taurinas, a las que concurren durante todo el año personas de diferentes edades con una ilusión común: la Fiesta Nacional.

En los clásicos establecimientos del barrio viejo, donde se "chiquetea" y se canta, se ven algunos célebres carteles, como el que anunciaba la corrida que tuvo lugar en aquella capital el día 16 de septiembre de 1900, a beneficio de los heridos de la guerra de China, cuya corrida fué organizada por la Cruz Roja francesa, lo que motivó que las cuadrillas de Quintito y Félix Robert desfilasen a los acordes de *La Marsellesa*. El espectáculo no agradó y terminó ya entrada la noche.

Y en una fábrica de chocolates se exhibe una hermosa cabeza bovina, que parece ser es la del toro Canito, del que el ilustre escritor José María de Cossío dice, en la página 340 del primer tomo de *Los toros*, lo que sigue: "Toro de Pablo Benjumea, lidiado en Madrid el 6 de abril de 1893, que hirió de gravedad al espada Reverte."

ROMULO HORCAJADA

GITANILLO DE TRIANA, grandeza y señorío del toreo



Gitanillo de Triana es la grandeza y el señorío en los toros. Por esto sus triunfos quedan incorporados para siempre en la Fiesta.

Los éxitos de Gitanillo de Triana aun nadie pudo igualarlos.



DOS CUADROS, DOS PINTORES Y UNA EPOCA



«Majas al balcón», lienzo de Goya. (Colección Havermeyer, Nueva York)

RESULTA curioso, y más aún, francamente interesante, el verse colocado ante estos dos cuadros tan iguales en sí, tan semejantes y a la vez tan distintos en técnica y ejecución. Claramente se descubre el pincel del maestro y la devota, pero no igualable labor copiativa del fervoroso discípulo. Goya y Lucas, unidos en el arte y casi en el tiempo, circulan por semejantes caminos estéticos. Cuando Goya en 1810 realiza su célebre cuadro «Majas al balcón», hoy en Nueva York y en la colección Havermeyer, la honda metamorfosis pictórica llevada a cabo por el genial y excéntrico baturro ha tenido, como era de esperar, repercusiones universales. Tras el desconsolador ocaso del arte nacional, Goya es como el radiante resurgir de una nueva y esplendorosa aurora. Apelles ha puesto en sus manos los pinceles de la victoria. Lo que ha de venir inmediatamente después de él ya no será más que un débil remedo de su poderosa influencia. Tan honda, tan acusada es ésta, que la escuela señalando directrices notables se adentra en las preferencias de una escogida multitud que le sigue y le ensalza aun después de ver desvanecida y agostada la enhiesta y vigorosa planta de su vida. Lucas el viejo, como el discípulo al apóstol, sigue confiado al maestro. Le copia, le imita, como si quisiera recabar para sí la gloria inextinguible obtenida por el coloso de la pintura. Los colores de una y otra paleta son los mismos, tal vez la de muchos de los pintores; pero la magia combinativa es distinta, tan diametralmente diferente, que aun a pesar de algunas generosas confusiones salta a la vista.

Como en la música, no todos los ejecutantes, ante el mismo instrumento, saben arrancar iguales notas. Hace falta una especialísima y nativa sensibilidad, una auténtica agudización de las sutiles emociones del es-

píritu. Goya va solo, aislado, cecijunto y filosófico por el aromado camino de la pintura. Todo lo más, le acompaña la sombra estilizada de El Greco, la señorial de Velázquez o la compacta de los grandes maestros. Lucas, por el contrario, es el tono menor de la pintura. Para caminar, necesita andaderas. Tan débil y endeble se encuentra. Sigue a Goya, escolta sus pasos, como un escudero que protegiera el galopar inquieto y aventurero del amo y señor, que como el bueno y alocado Don Quijote, lanzóse por la gran vía del arte a deshacer entuertos. Lucas el viejo es los faldones de Goya. Lucas, hijo, sin dejar de ser interesante, es una sombra desvaída e incierta que se pierde en los comienzos de su enclenque naturaleza híbrida. ¿Qué se propone Lucas, padre, al pintar su lienzo «Majas en el balcón», de trazas tan semejantes y tan sin esfuerzo imaginativo a la obra original de Goya? Ya se ha dicho el papel que en la gran comedia del arte desempeñan uno y otro. El uno, de genial protagonista; el otro, de simple partiquino. Mas no creamos por esto que la labor de Lucas no deja de tener trascendencia y ser interesante. Rey y sota de una misma baraja, Goya y Lucas habrán de componer y completar el juego entretenido de una época.

Era de buen tono y prosapia el acudir las damas al espectáculo emocionante de los toros. En el balcón lucen las bellezas más sobresalientes y empujorotadas de la Corte. Goya, siempre gentil y zalamero, es de muchas de ellas acompañante, y como tiene estilo y maneras de conquistador, como tiene su pizca de chulapo y de mozo de trono, las damas le escuchan, le atienden, y lo que es más extraordinario, le admiran y le quieren. Goya, a cambio, rumbo y desprendido — más

de lo que entonces suponía —, las traslada con su pincel del balcón o palco de la Plaza al gran mirador del arte. Ved los cuadros. Seguro estoy de que, aunque no hubiera pie en ellos, descubriríais claramente a los autores.

¿Por qué Lucas no quiso ser Lucas con su personalidad propia? ¿Por qué sin necesidad vivió de prestado en el arte? ¿Por qué su limitada ambición pictórica sirviendo de coro y no de protagonista? Que Lucas era un excelente pintor costumbrista, no cabe duda. La justificación de su escasa imaginación creativa, tal vez sea debida a un culto, a una devoción que tuvo todas las características de la sumisión más completa. Lucas imita a Goya, lo copia, lo reproduce, aunque con su labor no logre acercarse al maestro. La imitación y aun la repetición de cuadros es frecuente en la pintura española. Goya, de este mismo cuadro hace varias repeticiones. Una de ellas en Madrid y en la colección Sánchez Gerona. Como estampa de una época feliz de los toros, no deja de carecer de interés y de importancia. Dos cuadros, dos autores y una época. Goya y Lucas de la mano, supervivientes a todo lo largo del siglo XIX y lo que va del XX.



«Majas en el balcón», cuadro de Lucas, perteneciente a la colección del conde de Rosillo

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

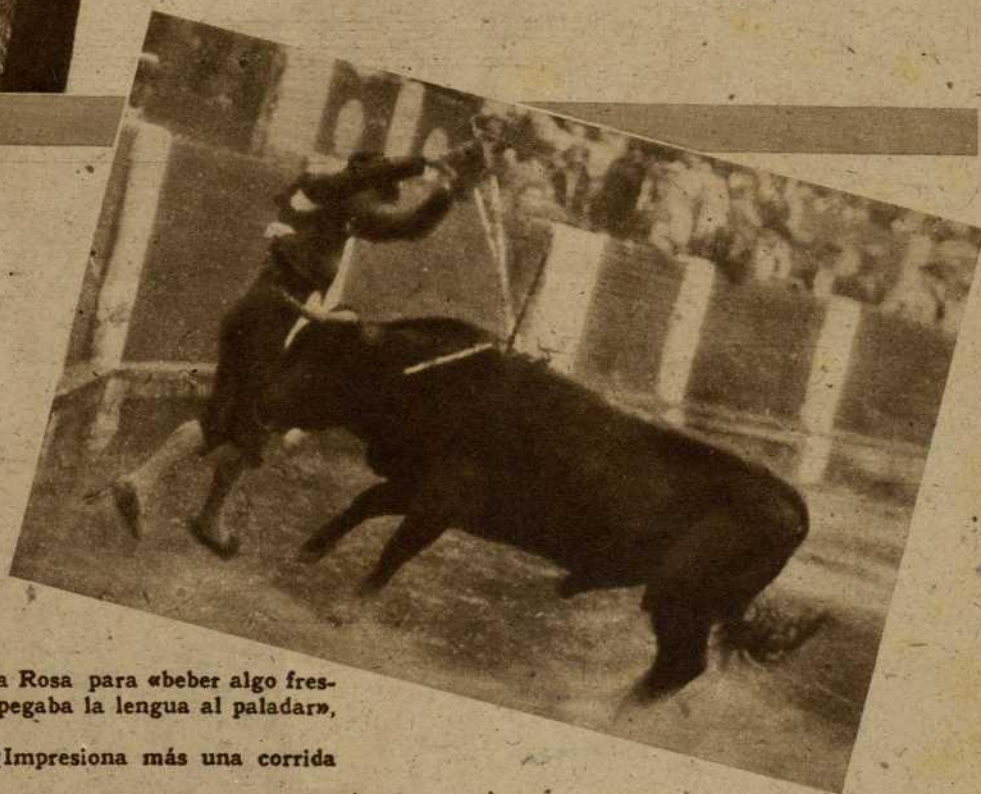
PAQUITO MUÑOZ, EL TRIUNFADOR DE LA FERIA DE VALENCIA



Paquito Muñoz ha sido el triunfador máximo de la feria valenciana. Paquito Muñoz es el torero grande de estos tiempos. Y no tardando mucho, va a ser la figura más excepcional. Sus triunfos apoteósicos le llevan a la cumbre del toreo

EL CONTRAFILO

UNA ANECDOTA DE IGNACIO



FUI bastante amigo de Ignacio Sánchez Mejías, después de un choque un tanto turbulento, que suele ser como se engendran algunas veces las mejores amistades. Y así sucedió en nuestro caso.

Nuestras entrevistas eran esporádicas, porque enemigo yo, por temperamento, de los corrillos y de las tertulias que se formaban en torno a los toreros populares, únicamente nos veíamos cuando, a su regreso de alguna feria, le llamaba para felicitarle, o me llamaba él para comer mano a mano en cualquier lugar típico y apartado del mundanal ruido.

Y aquí, a modo de inciso, y por enojoso que resulte hablar en primera persona, quiero confesar, a manera de desagravio de los que agraviados se consideran por mi conducta, que, por honda y firme que sea mi amistad con un artista, tan pronto como éste llega a la cumbre, siento la necesidad de apartarme de él físicamente, aunque en espíritu esté más cerca de él que nunca. Tal mi caso con el malaventurado Manolo Granero. Y con Dominguín padre, de quien fui inseparable durante sus ásperos comienzos. ¡Aquellas corridas de Almorox y de Villa del Prado...! Y de quien me alejé en cuanto triunfó en el ruedo madrileño, empezaron a llamarle «la sombra de Belmonte» y le pusieron cerco los de la panda. Seguí y sigo siendo su amigo fraternal. Pero sin frecuentar visitas ni tertulias. Cuando me place, me presento a comer en su casa, que como mía considero, y hasta dos o tres meses más tarde no torno a hacer acto de presencia.

Y parejo es mi caso con su hijo Luis Miguel —mi sobrino espiritual—, bien afirmado en la cumbre, desde cuya inmovible cima, sólidamente enclavada y recientemente aureolada en Valencia y Cartagena, es cada vez más difícil que sus ojos tropiecen con mi desmedrada persona, aunque, como ya dije, espiritualmente me encuentro siempre al lado suyo.

Justifico así mi amistad sincera y honda con Ignacio Sánchez Mejías.

Cuando estrené yo en la Comedia «¡Pare usted la jaca, amigo!», el año 1928, Ignacio me acompañó durante el estreno. Y no puedo olvidar aquella sonrisa suya, irónica y, a pesar de su intención, casi mordaz, cuando, al verme pálido y nervioso —porque era mucho lo que me jugaba en aquel estreno—, me dijo:

—No puedo explicarme ese miedo, Paco. ¿Es que un estreno puede impresionar más que una corrida de toros?

—Eres torero y vas a estrenar una obra en el Calderón. Para esa noche aplazo mi respuesta.

Y aquella noche del estreno de «Sinrazón», cuando en el intermedio del primero al segundo acto se

Ignacio Sánchez Mejías, el gran torero, que ponía al servicio de la Fiesta su recia personalidad de lidador valeroso

Uno de aquellos portentosos pares de banderillas «por dentro», en las que Sánchez Mejías hacía culminar su temerario valor

escapó conmigo a Villa Rosa para «beber algo fresquito», porque «se le pegaba la lengua al paladar», le devolví la pelota.

—¿Qué, Ignacio? ¿Impresiona más una corrida que un estreno?

Me miró, pero no como entonces.

—Confieso que no tenía razón. Esto impresiona más, porque se entrega uno al público totalmente indefenso. En la Plaza nos queda el recurso de la actuación heroica, de tomar la «corná», de rectificar un error. Aquí no se puede hacer nada de eso. Ni siquiera lo que yo acabo de hacer: marcharme del teatro para perder el miedo. Ha sido inútil, porque el miedo ha venido conmigo y aquí está. Anda, vamos al Calderón a ver cómo va el segundo acto...

Pero no es ésta la anécdota que quiero contar de aquel gran torero de espíritu burlón y contradictorio que nació con varios siglos de retraso, porque su temperamento era el de un navegante descubridor de Continentes o el de un conquistador dominador de razas.

La anécdota a que aludo es la siguiente:

El director de un semanario híbrido que se editaba en una provincia, de cuyo nombre no es preciso que nos acordemos, realizaba una campaña pedestre, pero violenta y sostenida, contra la personalidad taurina de Ignacio.

Semana tras semana convertía al gran torero sevillano en blanco de sus más feroces censuras, negándole el pan y la sal. Ni era torero, ni era valiente, ni sabía vestirse...

No faltó el echadizo «intermediario» que aconsejase a Ignacio la conveniencia de dar una solución al asunto. Pero Sánchez Mejías rechazaba siempre el arreglo.

—Pero, hombre —argumentaba el mediador—, ¿qué te importa a ti ceder? Tú sabes cómo puede callarse ese hombre.

Y el que se callaba era Ignacio, después de mirar al «consejero» de aquel modo suyo que era una mordaza.

Hasta que se volvieron las tornas.

Alguien convenció al director del semanario de que con Ignacio se ganaba más por las buenas que por las malas, y a partir de aquel punto, el hombre fué suavizando su campaña, hasta realizar evolución tan completa, que los dicterios se trocaron en elogios y en aplauso las censuras.

Y el «intermediario de marras» acudió jubiloso para mostrar a Ignacio un ditirámico y horrendo panegírico publicado por el pedescritor aludido.

Sánchez Mejías pasó la vista por el artículo, agrió el gesto y dijo:

—Bien. Le atenderé.

—¡Eso está bien, Ignacio! —agradeció el tipo gozosamente—. Ya le dije yo a ése que había que entrar por el buen camino.

—Estás equivocado —contestó el torero—. Si yo me presto a lo que me propones, es a condición de que reanude, más fuerte que antes, si sabe y puede, la campaña que hacía contra mí.

—¡Pero, hombre!

—Como te lo digo. Porque en cuanto un sinvergüenza de su calaña me elogie así dos o tres veces más, me van a retirar hasta el saludo todas las personas cuya estimación me interesa.

Esta es la anécdota que viene como tirada por las ondas,

Y es que Ignacio Sánchez Mejías, que no necesitaba andadores para caminar por los ruedos y por la vida, además de un torero de verdad, era un hombre de mucho talento.

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

ANGEL LUIS BIENVENIDA, PARA QUIEN EL ARTE NO TIENE SECRETOS

En plena recuperación, la elegancia — espíritu claro del toreo — de Angel Luis Bienvenida se impone sobre todas las esperanzas. Y ahí están sus recientes actuaciones, colmadas de triunfos. Es, sencillamente, uno de los más auténticos valores del toreo, que pide sitio en el primer plano de la Fiesta. Ni más ni menos. Y el público, encantado con su feliz resurrección.



Lo que ha sido la temporada taurina en España durante el primer semestre de este año de 1947

En la Feria de abril, en la bella Plaza de la Maestranza, empieza verdaderamente la temporada
(Fotos Arenas)

Las mismas corridas del año anterior y muchas más novilladas



En las 85 corridas de toros y las 84 novilladas, las Empresas han pagado más de treinta y cinco millones de pesetas

Lo que podríamos llamar mitad de temporada de toros y novilladas con picadores terminó el 30 de junio, con 85 corridas de toros celebradas en toda España y 84 novilladas. La temporada, pese a cuanto se dijo, en cuanto a corridas de toros, dista poco de la de 1946, ya que en igual fecha el número de las que se celebraron fué el mismo de esta mitad de temporada; pero, en cambio, las novilladas han tenido un importante crecimiento.

Por lo que se refiere al resultado económico, la temporada se ha presentado en tono algo más optimista que la de 1946, ya que merece destacarse el éxito de la Feria sevillana, en donde el beneficio rebasó la cifra del millón de pesetas, y en cuanto a la Plaza de Madrid, las entradas, muy igualadas, han superado en mucho a la temporada anterior, debido, en parte, a la reducción de precios y a una mejor orientación en la gestión de la Empresa.

En Madrid se han celebrado, en ese período de tiempo, 14 corridas de toros y 10 novilladas; en éstas hicieron su presentación los novilleros Paco Agudo, Redondo, Mariano Guerra, Vicente Fauró, Gallito de Dos Hermanas, Gumersindo Galván, Carceller y Juanito Zamora; por lluvia fueron suspendidas una corrida y novillada.

Los matadores de toros que han actuado fueron: Pepe Luis Vázquez (cuatro tardes), Pepín Martín Vázquez (tres), Andalúz (tres), Rovira (tres), Estudiante (tres), Choni (tres), Morenito de Talavera (dos), Pepe Bienvenida (dos), Llorente (dos) y una Gitanillo de Triana, Pepe Dominguín, Antonio Bienvenida, Angel Luis Bienvenida, Marín, Albaicín, Aguado de Castro, Angelete, Belmontero, Escudero, Gallito, Parrao, Félix Rodríguez, Espartero, Valencia III y Diamantino Vizéu; confirmaron su alternativa los diestros Vizéu y Parrao; los novilleros que torearon fueron: Manolo González, Manolo Navarro, Joselito Moreno, Pericás, Gallito Chico, Andalúz Chico, Rafael Vázquez, Pedro Robredo, Paquito Muñoz y Fuentes.

No se celebró en Madrid ninguna corrida benéfica hasta tal fecha. Posteriormente se ha dado la de Beneficencia, datos que recogemos en otro lugar de este número.

Las Plazas en donde mayor número de corridas y novilladas se han celebrado son las siguientes:

BARCELONA.—Se han celebrado 14 corridas de toros y 13 novilladas. Tomaron la alternativa los diestros Vizéu, Luciano Cobaleda y Poggio. Por lluvia se suspendieron dos corridas. En la del 22 de junio hizo su presentación el diestro Manolete.

SEVILLA.—Con la corrida de Pascua dió comienzo la temporada, celebrándose siete corridas y nueve novilladas.

VALENCIA.—El día 17 de marzo dió comienzo la temporada con las corridas falleras, habiéndose celebrado cuatro corridas de toros y doce novilladas.

GRANADA.—Se dieron tres corridas de toros y cuatro novilladas.

ZARAGOZA.—Con la corrida de Pascua se inauguró la temporada, celebrándose dos corridas de toros y seis novilladas; fué suspendida una novillada por lluvia.



Un aspecto de la Plaza de Vista Alegre de Bilbao



Una vista panorámica de la Plaza de toros de Alicante

A TAL ANIS

TAL NOMBRE



Pampa

ANIS SALZILLO

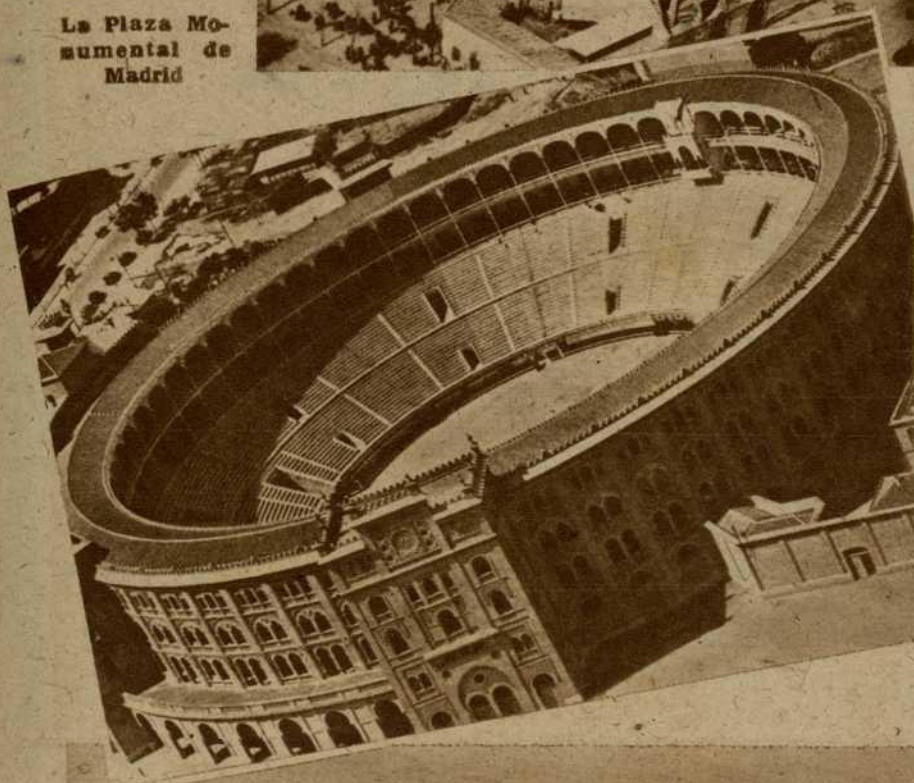
UNA CREACION DE
DESTILERIAS
BERNAL

ALGO SUBLIME

La nueva Plaza de Granada



La Plaza Monumental de Madrid



BILBAO.—Coincidiendo con la fecha de liberación de la invicta villa, se dió una corrida de toros el 19 de junio, y en esta mitad de temporada se han celebrado cuatro novilladas, siendo suspendida una de ellas por inclemencia del tiempo.
CORDOBA.—Dos corridas en la Feria y tres novilladas.
ALICANTE.—Tres corridas y dos novilladas.

En las 85 corridas de toros y 84 novilladas, las Empresas han pagado, aproximadamente, las cifras siguientes:

	Pesetas:
Ganado.....	10.000.000
Guías del ganado.....	150.000
Servicio de caballos.....	1.050.000
Idem de Enfermerías.....	48.750
Veterinarios.....	20.000
Asesores.....	8.500
Montepío de Toreros, cuotas.....	6.500
Idem íd., aportación Empresas.....	68.000
Derechos de apoderados.....	13.750
Gastos de encerraderos, dietas mayoral, jaulas, propinas y demás gastos ocasionados con el transporte de ganado.....	300.000
Honorarios de los toreros.....	11.000.000
Impuestos: industrial, menores, subsidio, cartillas primadas, utilidades, etc.....	12.500.000
TOTAL.....	35.165.500

En las anteriores cifras no están comprendidos los gastos de arriendo de Plazas, propaganda, billeteaje y cuantos son precisos para la organización de corridas, que llegan a cifras fabulosas. Solamente por alquiler, las Plazas de Madrid, Barcelona, Zaragoza y Valencia pagan por encima de los tres millones de pesetas por arriendo.

Por la estadística que se inserta más adelante podrán verse los carteles de toros y toreros en las Plazas de Madrid y provincias, corridas toreadas por cada diestro, toros vendidos por cada ganadero y multas impuestas a los mismos, así como el capítulo de cogidas.

La Monumental de Barcelona





CALZADOS LA IMPERIAL

LOS MEJORES DE ESPAÑA
MADRID

BADAJOS - BARCELONA - BILBAO - BURGOS - CADIZ - CORDOBA
GIJON - GRANADA - HUELVA - JAEN - LEON - MURCIA - PAMPLONA
SAN SEBASTIAN - SANTANDER - SEVILLA - VALENCIA - VALLADOLID
VIGO - ZAMORA - ZARAGOZA

¡EL MONSTRUO
DE LOS ANISES!

Anís Manolete
Destilerías Repullo
CÓRDOBA

Representante general: Don Escolástico López Gutiérrez

BARQUILLO, 11. T. 210688
ESPARTINAS, 5. T. 260554

RELACION DE LAS CORRIDAS DE TOROS CELEBRADAS EN ESPAÑA HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1947

Número	FECHAS	PLAZAS	GANADERIAS	C A B T E L	PESOS	OBSERVACIONES
1	Marzo 9	CASTELLON	Guardiola	Pepin M. Vázquez, Parrita y Vito	1.207	Cogida de Luis Miguel
2	> 17	VALENCIA	5 de Galache, 1 de Natera	Luis Miguel Domínguez, Parrita y Vito	1.537	
3	> 18	IDEM	A. Urquijo	Choni y Parrita	1.511	
4	> 19	IDEM	6 de C. Núñez, 2 de Natera	Gitanillo, Pepe Domínguez, Choni y Vito	1.912	Rejoneó Anastasio
5	> 23	BARCELONA	6 de J. Calvo, 2 de B. Cubero	Gitanillo, A. Bienvenida, Parrita y Diamantino Vizéu	2.124	Alternativa de Vizéu
6	Abril 5	CARTAGENA	Miura	Andaluz, Vito y Belmonteño	1.414	
7	> 5	LORCA	Pinohermoso	Belmonte, Pepe Domínguez y Luis Miguel	1.380	Rejoneó Pinohermoso
8	> 6	MADRID	Atanasio Fernández	Angel L. Bienvenida, Llorente y Belmonteño	1.715	
9	> 6	ZARAGOZA	Luis Ramos	Andaluz, Choni y Parrita	1.546	Rejoneó Anastasio
10	> 6	MURCIA	Clairac	Pepin, Vito y Pepe Domínguez	1.440	
11	> 6	SEVILLA	5 de Julia Cossío, 1 de Soto	Gitanillo, M. Talavera y Albaicín	1.660	Rejoneó Da Rosas
12	> 7	BARCELONA	Luis Ramos	A. Bienvenida, Pepin y Choni	1.602	
13	> 6	LA LINEA	Antonio Caba	Marin, Mata y Del Pino	1.447	
14	> 13	BARCELONA	5 de R. Corral, 1 de Cubero	Gitanillo, Pepin y Parrita	1.790	
15	> 18	SEVILLA	Bohórquez	Pepe Luis, Pepin y Parrita	1.878	
16	> 19	IDEM	Villamarta	Pepe Luis, A. Bienvenida y Vito	1.685	
17	> 20	IDEM	4 de Guardiola, 2 de Pedrajas	A. Bienvenida, Pepin y Vito	1.604	Rejoneó Anastasio Cogida de Vito
18	> 20	BARCELONA	5 de Muriel, 1 de R. Corral	Marin, Mata y Cabré	1.691	
19	> 21	SEVILLA	4 de Miura, 2 de Guadalets	Gitanillo, Pepe Luis y Parrita	1.813	Cogida de Gitanillo
20	> 22	IDEM	Manuel González	Pepe Luis, Pepin, Choni y Parrita	2.443	
21	> 27	MADRID	5 de J. Calvo, 1 de L. Rodríguez	Albaicín, Aguado de Castro y Llorente	1.552	
22	> 27	BARCELONA	Antonio Pérez	Marin, Cabré y Mata	1.909	
23	Mayo 4	MADRID	5 de Arranz, 1 de L. Rodríguez	Félix Rodríguez, Marin y Albaicín	1.611	
24	> 4	JEREZ	Belmonte	Pepe Luis, Andaluz y Parrita	1.738	
25	> 4	PUERTOLLANO	Antonio Pérez	A. Bienvenida, Luis Miguel y Aguado	1.538	
26	> 4	ALICANTE	Calderón	Pepin, Rovira y Vizéu	1.399	Rejoneó Anastasio
27	> 4	FIGUERAS	Pimentel	Pepe Domínguez, Choni y Mata	1.680	
28	> 10	VALENCIA	A. Fernández	Choni, Parrita y Mata	1.572	
29	> 15	MADRID	R. M. del Corral	Gallito, Andaluz y A. Bienvenida	1.685	Cogida de A. Bienvenida
30	> 15	VALLADOLID	Molero	Estudiante, Belmonteño y Rafael M. Vázquez	1.725	Alternativa Rafael M. Vázquez
31	> 16	MADRID	Alipio Pérez	Pepin, Choni y Rovira	1.535	
32	> 16	TALAVERA	Manuel González	M. Talavera, Luis Miguel y Parrita	1.589	
33	> 18	MADRID	Miura	Pepe Bienvenida, Pepe Luis y Pepin	2.040	
34	> 18	BARCELONA	A. Escudero Calvo	Andaluz, Mata y Rovira	1.803	Rejoneó Pinohermoso
35	> 20	RONDA	Concha y Sierra	Pepe Luis y Pepin	1.717	
36	> 22	MADRID	5 de P. Romero, 1 de M. Sánchez	Estudiante, Andaluz y Choni	1.744	Cogida de Choni
37	> 25	IDEM	A. Sánchez Cobaleda	M. Talavera, Escudero y Pepin	1.572	Lesionado Morenito
38	> 25	CORDOBA	Tassara	Ortega, Luis Miguel y Parrita	1.547	
39	> 25	BARCELONA	Marceliano Rodríguez	Belmonte, Rovira y Poggio	1.667	Alternativa de Poggio
40	> 26	IDEM	Domecq	Belmonte, Andaluz y Rovira	1.623	
41	> 26	CORDOBA	J. Ignacio Vázquez	Ortega, Luis Miguel y Parrita	1.594	
42	> 28	BARCELONA	Miura	Andaluz, Pepin y Rovira	1.804	
43	> 30	ARANJUEZ	A. Sánchez Cobaleda	Ortega, Pepe Luis y Luis Miguel	1.474	

DON PEDRO BALAÑÁ, el primer empresario de España

Don Pedro Balañá es la cabeza privilegiada de la fiesta. El primer empresario de España. En sus Plazas de Barcelona se han revelado las figuras más extraordinarias de la torería actual. Aquí le vemos con los dos «monstruos».

Pero la mano izquierda de don Pedro Balañá es aún más maravillosa que la de estos dos «gigantes» de la fiesta.

Estamos ante el mejor empresario del mundo!



RELACION DE LAS CORRIDAS DE TOROS CELEBRADAS EN ESPAÑA HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1947

Número	FECHAS	PLAZAS	GANADERIAS	CARTEL	PESOS	OBSERVACIONES
44	Mayo 30	TERUEL	A. Sánchez Cobaleda	Pepin, Rovira y Mata	1.433	Rejoneó Anastasio
45	> 30	CACERES	Manuel González	Gitanillo, Angelete y Parrita	1.620	
46	> 31	IDEM	Antonio Pérez	Pepin, Luis Miguel y Escudero	1.440	
47	Junio 1	MADRID	5 de A. Pérez, 1 de L. Rodríguez	Estudiante, Pepe Dominguín y Parrao	1.871	Alternativa de Parrao
48	> 1	BARCELONA	5 de P. Romero, 1 de Muñiel	Curro Caro, Cañitas y Luciano Cobaleda	1.752	Alternativa de Cobaleda y cogida del mismo
49	>	ZARAGOZA	Montalvo	Gitanillo, Marín y Mata	1.797	
50	>	LA RODA	Oliveira	Pepe Bienvenida, Albaicín y A. L. Bienvenida	1.380	Rejoneó Anastasio
51	>	GERONA	Hidalgo Hermanos	Pepe Luis, Andaluz y Llorente	1.656	Rejoneó Balaña
52	>	PALMA	Montalvo	Pericás, Parrita y Rovira	1.684	
53	>	MADRID	5 de F. Chica, 1 de Albaída	Espartero, Valencia y Angelete	1.674	
54	>	TOLEDO	Ignacio Sánchez	Luis Miguel, Pepin y Parrita	1.666	
55	>	CADIZ	Félix Moreno	Cañitas, Andaluz y Rovira	1.656	Rejoneó Pinohermoso
56	>	SEVILLA	Benítez Cubero	Agancho, Escudero y Toscano	1.751	Rejoneó Anastasio
57	>	GRANADA	Luis Ramos	Ortega, Gitanillo y Pepe Luis	1.550	
58	>	IDEM	Buendía	Pepe Luis, Luis Miguel y Parrita	1.618	Rejoneó Anastasio
59	>	IDEM	S. Guardiola	Luis Miguel, Pepin y Parrita	1.557	
60	>	ALGECIRAS	Villamarta	Pepe Luis, Pepe Dominguín y Rovira	1.616	
61	>	BARCELONA	F. Chica	Cañitas, Andaluz y Mata	1.631	
62	>	ALGECIRAS	Domécq	Pepe Luis, Luis Miguel y Choni	1.446	
63	>	PLASENCIA	Tovar	Pepe Luis, Andaluz y Luis Miguel	1.487	
64	>	MADRID	Tassara	Gitanillo, Pepe Luis y Rovira	1.556	Rejoneó Anastasio
65	>	SALAMANCA	Antonio Pérez	Albaicín, Luis Miguel y Pepin	1.515	
66	>	BARCELONA	Domécq	Belmonte, Andaluz y Rovira	1.674	
67	>	ZARAGOZA	Antonio Martínez	Gitanillo, Pepin y Mata	1.770	
68	>	MADRID	5 de Atanasio, 1 de L. Rodríguez	Pepe Bienvenida, M. Talavera y Vizéu	1.716	Confirmación de la alternativa de Vizéu
69	>	BILBAO	Conde de la Corte	Gitanillo, Pepe Dominguín y Luis Miguel	1.763	
70	>	MADRID	Graciliano Pérez	Estudiante, Pepe Luis y Andaluz	1.612	
71	>	LA CORUÑA	Amador Santos	Pepin y Parrita	1.426	
72	>	BARCELONA	Bohórquez	Belmonte, Manolete y Boni	1.808	
73	>	MADRID	Ruiseñada	Pepe Luis, Choni y Rovira	1.764	
74	>	TOLOSA	Benito Martín	Gitanillo, M. Talavera y Vito	1.418	
75	>	VINAROS	Pimentel	M. Valencia, Marín y Mata	1.666	
76	>	ALICANTE	Villagodio	Luis Miguel y Rovira	1.488	
77	>	BADAJOS	Galache	Curro Caro, Manolete y Parrita	1.552	
78	>	BARCELONA	Alipio Pérez	Andaluz, Pepin y Llorente	1.553	
79	>	BADAJOS	Benítez Cubero	Luis Miguel, Choni y Parrita	1.624	
80	>	SEGOVIA	4 de V. Charro, 2 de Galache	Gitanillo, Curro Caro y Manolete	1.528	
81	>	LA CORUÑA	Samuel Flores	Ortega, Belmonte y Pepin	1.362	Rejoneó Pinohermoso
82	>	ALICANTE	C. de la Corte	Gitanillo, Manolete y Parrita	1.730	
83	>	BURGOS	A. S. Cobaleda	Ortega, Choni y Pepin	1.421	
84	>	ZAMORA	Miura	Pepe Bienvenida, Andaluz y F. Rodríguez	1.541	
85	>	BURGOS	Domingo Ortega	Andaluz, Escudero y Pepin	1.460	

También es figura CARLOS ARRUZA fuera de los ruedos



Carlos Arruza durante la celebración de un acto dentro de la mayor intimidad celebrado en el Sanatorio de Toreros, rodeado por los asociados, escucha las palabras de cariño de todos



Y cuando el acto se da por terminado, el entusiasmo de los asistentes se desborda y sacan a Carlos Arruza en hombros. Son los propios compañeros los que se llevan en triunfo a Carlos Arruza



Arruza es ovacionado por sus compañeros después de haber agradecido la dedicación del acto. Palabras justas, sencillas y que emocionaron a todos. Arruza, como en los ruedos, se gana la ovación



Este mismo día Arruza fué obsequiado con un banquete. Vicente Pastor, ex presidente del Montepío, le hizo entrega de la Medalla de Oro, máximo galardón que concede dicha entidad a los que realmente lo merecen



Uno de los más bellos momentos del acto celebrado en el Sanatorio de Toreros es éste. En la foto vemos a Carlos Arruza rodeado de los toreros que reciben pensiones del Montepío



Seguidamente Carlos Arruza agradece las muchas demostraciones de cariño recibidas en el emocionante acto. A su derecha se ve a su madre y a Manolito. A su izquierda, la duquesa de Santaña

Y TAMBIEN SE LE LLEVAN A HOMBROS

En la recopilación de fotos que ilustran esta información grafica, queda bien patente que si Arruza pone un corazón excepcional para enfrentarse con el toro, aun se le engrandece cuando se trata de ponerse junto a la caridad y frente al dolor de los humildes



En Torreblanca, donde Arruza es bien conocido por su labor durante dos años en beneficio de los necesitados, es paseado a hombros de sus amigos y admiradores



En la Plaza de la Maestranza, de Sevilla, Arruza recibe también el homenaje de los toreros andaluces por su protección a la Asociación «Vejez del Torero», de la que es el primer y el único presidente honorario hasta la fecha



Arruza es paseado en hombros por el interior de la Plaza de la Maestranza, donde sus compañeros de Sevilla le entregaron una artística placa de plata como recuerdo y especialísima deferencia



A Arruza, que se ha acercado en su finca de Sevilla para ser completo sevillano, le vemos aquí de hermano de la Cotradía de la Santísima Virgen del Rosario, de la que es fervoroso devoto



Por haber llegado la noche del homenaje de Arruza un emocionante telegrama de la madre del infortunado Manolo Cortés, reproducimos esta foto, en la que el alcalde de Valencia da las gracias a Arruza por su comportamiento con la madre del torero

Cóñac "Espléndido"



CASA FUNDADA
EN 1780

AGENCIA EN MADRID:
ARRIETA, 8. TEL. 218612

Siendo

GARVEY

es exquisito



Manolete



Pepe Luis Vázquez



Domingo Ortega



Gitanillo de Triana



Luis Miguel Dominguín



Morenito de Talavera

RELACION DE LAS CORRIDAS TOREADAS

HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1947

Parrita	25	Marín	6	Pepe Anastasio	9
Pepín M. Vázquez	24	Diamantino Vizéu ...	5	Duq. de Pinohermoso. .	4
Luis M. Dominguín... .	18	Albaicén	5	Gagancho	1
Andaluz	18	Belmonteño	4	Luciano Cobaleda	1
Pepe Luis Vázquez ...	17	Manolo Escudero	4	Espartero	1
Rovira	16	Llorente	4	Gallito	1
Gitanillo	14	Manolete	4	Morenito de Valencia. .	1
Choni	14	Estudiante	4	Boni	1
Mata	12	Pepe Bienvenida	4	Parrío	1
Vito	8	Cañitas	3	Del Pino	1
M. Talavera	7	Curro Caro	3	Pericás	1
Pepe Dominguín	7	A. L. Bienvenida	2	Poggio	1
Ortega	7	Angelete	2	Rafael M. Vázquez ...	1
Belmonte	7	Aguado de Castro	2	Valencia III	1
A. Bienvenida	6	Cabré	2	Toscano	1
		Félix Rodríguez	2		



Parrita



Julián Marín

Arruza ha toreado dos corridas en Lisboa.

Podrá existir alguna diferencia en las corridas asignadas a cada diestro, ya que si bien algunos han toreado en Francia y Portugal no existen datos concretos.



Andaluz



El Choni



Antonio Bienvenida



Juanito Belmonte



Rovira



Pepín Martín Vázquez

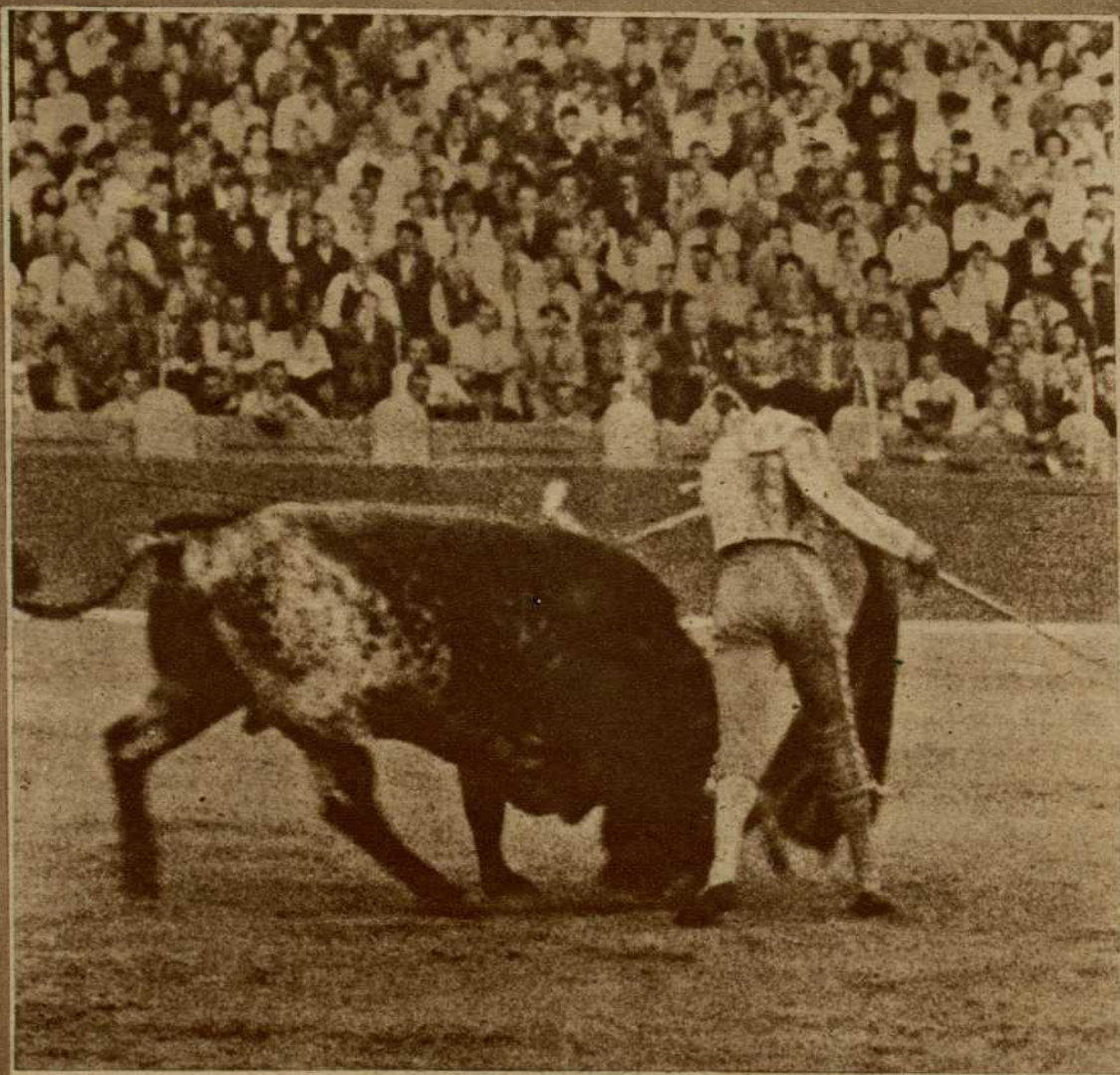
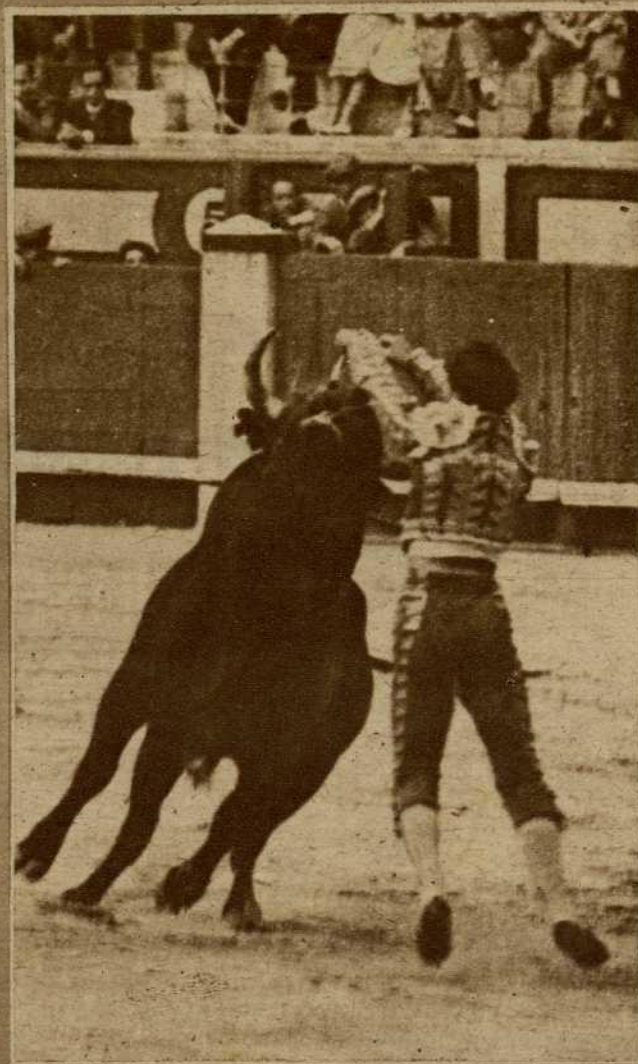
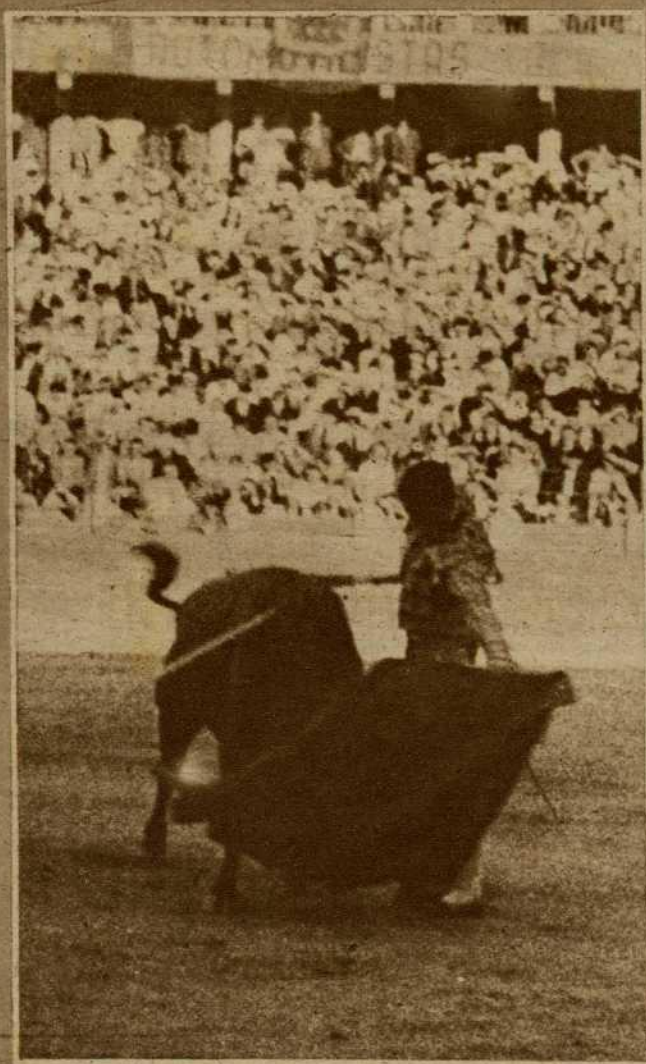
PEPE DOMINGUÍN

Un torero de ley, es Pepe Dominguín. Honrado y puro en su toreo. En él no se dan los trucos del «torito», ni toreando él, tampoco se producen los «apaños». Pepe Dominguín es torero de los pies a la cabeza y una de las figuras más interesantes en la fiesta.

Torero completo y no de «detalles», Pepe Dominguín tiene una talla excepcional.

Como banderillero, Pepe Dominguín no es ya sólo extraordinario: ¡es el mejor!

Quieran o no, a Pepe Dominguín hay que dejarle libre el paso.



Relación de las novilladas toreadas, con picadores, hasta el 30 de junio de 1947

Paquito Muñoz	30	Cervera	4	Manuel de los Santos.....	2	Paco Bueno	1
Antonio Caro.....	23	Gabriel Pericás.....	4	Castillo	2	Gumer Galván	1
Pedro Robredo	19	Ramiro Guardiola	3	Juanito Zamora	1	Torrecillas	1
Manuel González	17	Pedro Vigil.....	3	Somoza	1	Manuel Franco	1
Manolo Navarro	17	Fuentes	3	Príncipe Gitano	1	Efraín Barrera	1
Chaves Flores	12	Diamante Negro	3	Honrubia	1	Maravilla	1
Martorell	9	Gallito Chico.....	2	Carceller	1	Niño de la Estrella	1
Cardeno	8	Manuel Rojas	2	Faraon	1	Rafael Piedrola	1
Juanito Bienvenida.....	8	Roldán	2	Araujo	1	Moreno de Manjirón	1
Vicente Fauró	7	Joselito	2	Redondo	1	Sergio del Castillo	1
Andaluz Chico	6	Palacios	2	Lagartijo	1	Pulido	1
Pepe Catalán.....	6	Calabuig	2	Gitanillo Chico	1	Chaparrojo	1
Gallito de Dos Hermanas...	6	Agudo	2	Mariano García	1	Joaquín García.....	1
Rafael Vázquez.....	6	Rangel.	2	Joselito Moreno	1	Ramón Azcar.....	1
Juan Luis de la Rosa.....	5	Cagancho (hijo)	2	Venturita	1	Guerrita	1
Rafael Ortega	4	Pablo Lalanda	2	Niño de la Palma III.....	1	Toreri	1
						Pepillo de Valencia.....	1

Número de reses lidiadas en las novilladas toreadas con picadores hasta el 30 de junio de 1947

Arranz	28	Garrido Altozano	5	Gallardo	6	Francisco Chica	6
Araúz de Robles	11	Ramos Paul	6	Escobar	6	Félix Gómez	6
Clairac	12	Molero	6	Juan Sánchez Tabernero...	6	Bernaldo de Quirós.....	6
Cobaleda (Alicio).....	22	Tassara	13	Concha y Sierra	6	Moreno Santa María	12
Muriel	6	Juan Sánchez	6	Sánchez Fabrés.....	6	Carlos Núñez.....	6
Arturo Sánchez.....	6	Pérez Centurión.....	12	Juan J. Cruz.....	6	Amador Santos	13
Sebastián González	6	Tulio Vázquez	6	Javier Moreno	6	Miura	6
Benítez Cubero.....	11	Belmonte	17	Natera	12	Viuda de Cruz	6
Garzón	12	Gabriel González	1	Julia Cossío	6	Flores Tassara	6
Urquijo	12	María L. Domínguez	6	Juan y Carlos Ortega.....	6	Pío Tabernero	6
José de la Cova.....	17	Esteban Hernández.....	6	Prieto de la Cal.....	6	Murillo Pizarro.....	6
Enriqueta de la Cova.....	18	Arias Relna	6	Atanasio Fernández.....	8	Jordán de Urries.....	6
Marqués de la Rivera.....	12	Hidalgo	6	T. E. I. Vázquez	6	Benito Martín	6
Pablo Romero	6	Guardiola	6	Sánchez Rico.....	5	Olivares	3
Martínez Elizondo	6	Hoyo Gitana	7	Martínez Elizondo	1	José J. Vázquez.....	3
Cristina de la Maza.....	7			Laffite	6	Total novillos.....	490

Los seis ganaderos que más novillos han vendido son:

Arranz	28 novillos.
Alicio Cobaleda	22 —
Enriqueta de la Cova	18 —
Belmonte	17 —
José de la Cova	17 —
Tassara	13 —

Cogidas sufridas por los diestros hasta el 30 de junio de 1947

MADRID.—Ingresaron en la enfermería: Gabriel Pericás, Antonio Bienvenida, Choni (dos tardes), Morenito de Talavera, Juan Luis de la Rosa; picadores Rafael Barrera y Máquina, Paco Agudo, Francisco Mateo, Angel Iglesias, y espontáneo José Gutiérrez.

BARCELONA.—Fueron asistidos en la enfermería: Juanito Bienvenida y Luciano Cobaleda, éste el día de su alternativa.

VALENCIA.—Sufrieron cogidas e ingresaron en la enfermería: Luis Miguel Dominguín y el Choni en las corridas falleras.

SEVILLA.—En las corridas de la feria sevillana ingresaron en

la enfermería, heridos de gravedad: Vito, Gitanillo de Triana, Luis Morales; picadores Márquez y Artillero II, y posteriormente, Guerrero y Echegoyán.

LA CORUÑA.—Fue cogido el banderillero de Parrita, Cerrajillas, con una grave cornada.

CORDOBA.—Resultó cogido e ingresó en la enfermería, además de Pedro Vigil, Chaves Flores.

MOTRIL.—Fueron asistidos en la enfermería: Juan Luis de la Rosa y Rafael Ortega.

Summum

Zapatería
de
lujo

Avenida de José Antonio, 30

MADRID

OXFORD

Calzado de Artesanía.

OXFORD

Calzado de Artesanía

OXFORD

Calzado de Artesanía

BILBAO MADRID VALENCIA

Navarra, 1 Sevilla, 4 Calvo Sotelo, 6

RESTAURANTE
JULIAN ROJO H^{nos}
VENTURA de la VEGA, 5



EXQUISITO
TUTTI - FRUTI

BANCO
HISPANO AMERICANO
MADRID

Capital suscrito: 300.000.000 Pts.

Capital desembolsado: 250.000.000 Pts.

Reservas: 212.680.173 Pts.

CASA CENTRAL

Plaza de Canalejas, núm. 1

SUCURSALES URBANAS:

Duque de Alba, n.º 15	P.ª Emperador Carlos V, 5
Alcalá, núm. 68	Avda. José Antonio, n.º 10
J. García Morato, 154 y 156	Mayor, núm. 30
Fuencarral, núm. 76	Serrano, núm. 62
Avda. José Antonio, n.º 50	C. de Sr. Jerónimo, n.º 22
Eloy Gonzalo, núm. 19	

RELACION DE LOS TOROS LIDIADOS POR CADA GANADERO Y DE LAS MULTAS IMPUESTAS POR LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD POR INFRACCION DEL ARTICULO 28 DEL VIGENTE REGLAMENTO TAURINO

GANADERO	Toros lidiados	MULTAS	GANADERO	Toros lidiados	MULTAS
ALBAIDA	1		<i>Suma anterior</i>	280	30.300
ARRANZ	5		MONTALVO	12	1.900
BELMONTE	6		MURIEL	6	
BOHORQUEZ	12		NATERA	3	
BUENDIA	6		NÚÑEZ (Carlos)	6	2.000
CALVO (Juliana)	17	2.900	OLIVEIRA	6	
CALDERON	6	3.500	ORTEGA (Domingo)	6	800
CONDE DE LA CÔRTE	12		PABLO ROMERO	10	
CONCHA Y SIERRA	6		PEDRAJAS	4	
ROGELIO M. DEL CORRAL	12		PEREZ TABERNERO (Antonio)	30	3.600
COSSIO (Julia)	6	1.000	PEREZ TABERNERO (Alipio)	12	1.000
COBA (Antonio)	6	2.000	PEREZ TABERNERO (Graciliano)	6	
BENITEZ CUBERO	15		PIMENTEL	12	
CLAIRAC	6	4.300	PINOHERMOSO	6	
CHICA (Francisco)	11		RAMOS (Luis)	18	2.000
CHARRO (Vicente)	4		RODRIGUEZ (Lorenzo)	4	
DOMECQ	18		RODRIGUEZ (Marceliano)	6	
FERNANDEZ (Atanasio)	17		RUISENADA	6	
FLORES TASSARA	1	1.000	SANTOS (Amador)	6	200
FLORES (Samuel)	6	2.400	SANCHEZ (Carlota y María)	1	
GALACHE	13		SANCHEZ COBALEDA (A.)	24	5.300
GONZALEZ (Manuel)	20	2.500	SANCHEZ (Ignacio)	6	1.000
GUARDIOLA (S.)	16	7.900	TASSARA	12	3.100
HIDALGO HERMANOS	6		SOTO (Concepción)	1	1.000
MARTIN (Benito)	6		TOVAR	6	
MARTINEZ ELIZONDO	6		URQUJO (Antonio)	6	1.800
MIURA	28	2.800	VAZQUEZ (José Ignacio)	6	
MORENO (Félix)	6		VILLAGODIO	6	1.000
MOLERO	6		VILLAMARTA	12	
<i>Suma y sigue</i>	280	30.300	<i>Total</i>	519	55.000

LOS SEIS GANADEROS QUE MAS HAN LIDIADO, SON:

ANTONIO PEREZ TABERNERO	30 toros.
MIURA	28 >
ARTURO SANCHEZ COBALEDA	24 >
MANUEL GONZALEZ	20 >
DOMECQ	18 >
LUIS RAMOS	18 >

La corrida mayor de las lidiadas fué la de Miura, en Madrid, el 18 de mayo, con un peso medio de 340 kilos, y la más pequeña corresponde a Guardiola, lidiada en Castellón el 9 de marzo, que dió un promedio de 200 kilos.



**JUANITO
BELMONTE**

Juanito Belmonte, figura recia y honda en el toreo. Sus triunfos le colocan como una de las primeras figuras de la actualidad

RESUMEN DE LA TEMPORADA DE TOROS HASTA EL 31 DE JULIO DE 1947



MADRID

En el referido mes se han celebrado dos corridas de toros y cinco novilladas, haciendo su debut los novilleros Pedro Vigil, Alfonso del Toro, Manuel Rojas, Luis Peña, José Muñoz y Pedrucho de Canarias; Beatriz Santullano actuó dos tardes.

Se han lidiado toros de Garci-Grande, cinco de Bohórquez y uno de Alicia Tabernero de Paz; novillos de Tovar (4); uno de Garrudo y uno de Lorenzo Rodríguez, Garro y Díaz Guerra, Fonseca, Dionisio Rodríguez y Gabriel González.

Por el doctor Jiménez Guinea fueron asistidos

en la enfermería, Manolete, de una grave cornada, herido el día 16 en la corrida de Beneficencia; Vicente Fauró, Emilio Cifuentes, Manuel Rojas y picador Arturo Serrano, de lesiones graves.

El día 18 se inauguró la Plaza de toros de Vista Alegre, reconstruida, con una novillada en la que actuaron los diestros Angel Soria, Gallito de Dos Hermanas y Pérez, con seis novillos del conde de la Corte; actuó como rejoneador Juanito Balaña, habiéndose celebrado en dicha Plaza dos novilladas más los días 20 y 27



Número de orden	FECHAS	PLAZAS	GANADERIAS	CARTEL	PESOS	OBSERVACIONES
Anterior, 85						
86	Julio 6	MADRID	Garci-Grande	Albalcín, Pepe Dominguin y Llorente	1.495	Cogida del banderillero Angelete
87	> 6	BARCELONA	4 de Urquijo, 2 de J. Calvo	Gitanillo, Manolete y Andaluz	1.722	
88	> 7	PAMPLONA	Luis Ramos	Andaluz, Luis Miguel y Pepin	1.660	
89	> 8	IDEM	Buendía	Pepin, Parrita y Rovira	1.523	
90	> 9	IDEM	María Teresa Oliveira	Andaluz, Luis Miguel y Parrita	1.595	
91	> 10	IDEM	A. Urquijo	Gitanillo, Manolete y Marín	1.670	Cogida de Manolete
92	> 13	IDEM	B. Martín	Marín, Mata y Rovira	1.654	
93	> 13	LA LINEA	Carlos Núñez	Caganchó, Gitanillo y Manolete	1.614	
94	> 13	BARCELONA	3 de B. Jiménez, 3 de Fabrés	Andaluz, Escudero y Llorente	1.640	
95	> 13	PALMA	Ignacio Sánchez	Pepe Bienvenida, M. de Talavera y P. Dominguin	1.393	
96	> 16	MADRID	5 de Bohórquez, 1 de Alicia Tabernero			Alternativa de Robredo
97	> 18	MALAGA	Miura	Gitanillo, Manolete y Pepin	1.804	
98	> 18	CORDOBA	Pedrajas	Luis Miguel, Pepin y Rovira	1.783	
99	> 20	BARCELONA	5 de F. Moreno, 1 de J. Calvo	Choni, Mata y Vizéu	1.266	
100	> 20	PTO. STA. MARIA	Bohórquez	Antonio Bienvenida, Rovira y Robredo	1.717	
101	> 23	VALENCIA	5 de Fabrés, 1 de Santos	Gitanillo, Pepe Luis y Parrita	1.640	Alternativa de Muñoz
102	> 24	IDEM	5 de Alicia Tabernero, 1 de Santos, 1 de Núñez, 1 de Pedrajas	Andaluz, Rovira y Paco Muñoz	1.556	
103	> 25	IDEM	Villagodio	Belmonte, Choni, Vito y Rovira	1.959	
104	> 25	OLIVENZA	B. de Quirós	Gitanillo, Luis Miguel, Rovira y Navarro	2.076	
105	> 25	TARRAGONA	Arturo Sánchez	Pepe Luis, Antonio Bienvenida y Vizéu	1.503	
106	> 25	TUDELA	3 de Montalvo, 3 de B. Martín	Pepe Bienvenida, Andaluz y Mata	1.514	Alternativa de Manolo Navarro
107	> 26	VALENCIA	Miura	Belmonte, Marín y Parrita	1.463	
108	> 27	IDEM	Atanasio Fernández	Belmonte, Choni y Parrita	1.752	
109	> 27	CARTAGENA	Domingo Ortega	Andaluz, Choni, Parrita y Vito	1.968	
110	> 27	INCA	Victor y Marín	Ortega, Escudero y Luis Miguel	1.570	
111	> 27	VICH	Fralle	Curro Caro, M. de Valencia y El Sargento	1.251	Alternativa de El Sargento
112	> 28	VALENCIA	Buendía	P. Bienvenida, Cabré y A. L. Bienvenida	1.287	
113	> 29	IDEM	6 de Galache, 1 de Alicia Tabernero	Gitanillo, Luis Miguel y Rovira	1.623	
114	> 31	SAN SEBASTIAN	Pablo Romero	Luis Miguel Parrita y Paco Muñoz	1.811	
				Gitanillo Andaluz y Marín	1.745	Se lidió un séptimo toro, que mató L. Miguel
						Rejoneó Pinohermoso



PEPE BIENVENIDA,

EL MAESTRO DEL TOREO

Una curiosa estadística surge del archivo de EL RUEDO, al sacar aquí a colación, como figura maestra del toreo, a este singular artista cimero e inimitable. Y es, por su elocuencia, su mayor elogio, Pepe Bienvenida, que en un largo período de tiempo ha estoqueado con su depurado estilo los toros de más peso lidiados en cada temporada en Madrid, sigue siendo una de las figuras más populares y más cotizadas en la fiesta de los toros.

He aquí la curiosa relación:

Temporada de 1940.
Un toro de Pablo Romero. Pesó 377 kilos.

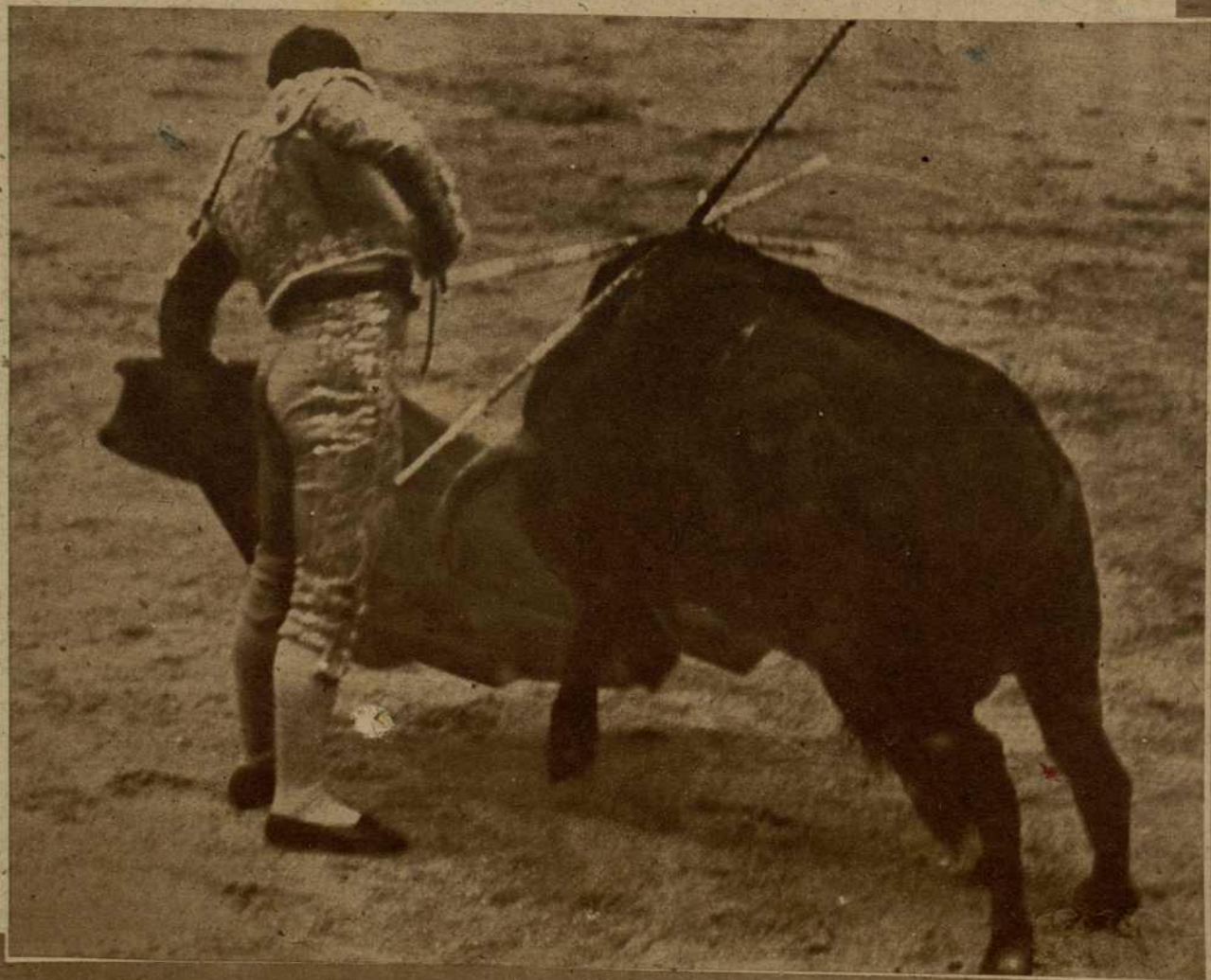
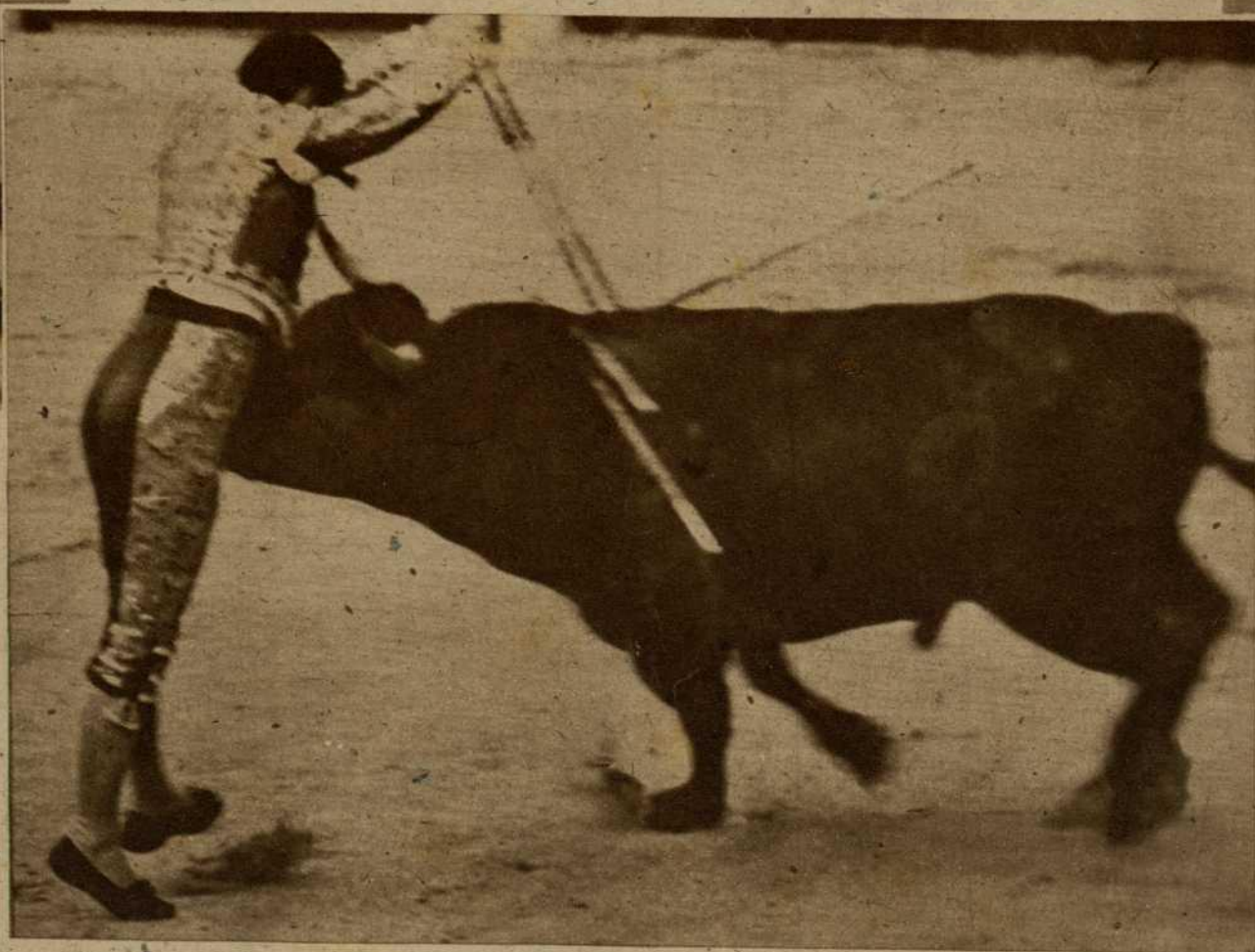
Temporada de 1942.
Un toro de Pablo Romero. Pesó 364 kilos.

Temporada de 1945.
Un toro de doña María Montalvo. Pesó 423 kilos.

Temporada de 1946.
Un toro de Pablo Romero. Pesó 392 kilos.

Temporada de 1947.
Un toro de Miura. Pesó 383 kilos.

¿Para qué más elogios?



CORRIDAS TOREADAS POR LOS MATADORES DE TOROS EN EL MES DE JULIO DE 1947

De la relación anterior	MES DE JULIO	TOTAL
25	Parrita.....	9 34
24	Pepín Martín Vázquez.....	5 29
18	Luis Miguel Dominguín.....	9 27
18	Andaluz.....	8 26
16	Rovira.....	10 26
17	Pepe Luis Vázquez.....	5 22
14	Gitanillo de Triana.....	8 22
14	Choni.....	5 19
12	Mata.....	6 18
8	Vito.....	2 10
7	Belmonte.....	3 10
6	Julián Marín.....	4 10
8	Morenito de Talavera.....	1 9
7	Domingo Ortega.....	2 9
7	Pepe Dominguín.....	2 9
4	Manolete.....	5 9
6	Antonio Bienvenida.....	2 8
5	Diamantino Vizéu.....	3 8
4	Manuel Escudero.....	2 6
4	Llorente.....	2 6
5	Albaicín.....	1 6
4	Pepe Bienvenida.....	3 7
3	Belmonteño.....	1 4
2	Mario Cabré.....	2 4
3	Curro Caro.....	1 4
2	Angel Luis Bienvenida.....	1 3
1	Cagancho.....	1 2
1	Morenito de Valencia.....	1 2
	Paquito Muñoz.....	2 2
	Manolo Navarro.....	1 1
	Pedro Robredo.....	1 1
	Emilio Rodríguez, Sargento ..	1 1

Los demás no han sufrido alteración al número de corridas toreadas hasta fin de junio, y de las que se hayan toreado en Francia, no hay datos.

ALTERNATIVAS

Los diestros: Pedro Robredo tomó la alternativa en Barcelona, el día 20 de julio, de manos de Antonio Bienvenida y con toros de Félix Moreno; Paco Muñoz, en Valencia, el 23, con toros de Sánchez Fabrés, y de padrino, Andalúz; Manolo Navarro, en la misma Plaza, el 25 del citado mes, con toros de Villagodio, recibida de Gitanillo, y el peruano Emilio Rodríguez, el Sargento, en Inca, el 27 de julio, con toros de Víctor y Marín, y de padrino, Curro Caro.

CORRIDAS DE TOROS LIDIADAS EN EL MES DE JULIO DE 1947

De la relación anterior	MES DE JULIO	TOTAL	Multas impuestos Suma anterior
	Bernardo de Quirós.....	6 6	55.200
12	Bohórquez.....	11 23	
6	Buendía.....	12 18	
17	Juliana Calvo.....	3 20	
6	Clairec.....	1 7	
	García-Grande.....	6 6	
13	Galache.....	6 19	1.000
	Freile.....	6 6	
	Jiménez (Bernardino).....	3 3	
6	Martín (Benito).....	9 15	
28	Miura.....	12 40	
6	Moreno (Félix).....	5 11	
12	Montalvo.....	3 15	
6	Núñez (Carlos).....	7 13	
6	Oliveira (María Teresa).....	6 12	
6	Ortega (Domingo).....	6 12	
10	Pablo Romero.....	6 16	
4	Pedrajas.....	7 11	5.000
18	Ramos (Luis).....	6 24	
6	Santos (Amador).....	2 8	1.000
	Sánchez Fabrés.....	8 8	
24	S. Cobaleda (Arturo).....	6 30	
6	Sánchez (Ignacio).....	6 12	
4	Tabernero de Paz (Alicio).....	7 11	1.000
6	Urquijo (Antonio).....	10 16	300
	Víctor y Marín.....	6 6	
6	Villagodio.....	8 14	1.000
		174	64.500

Total de toros lidiados hasta el 31 de julio de 1947: 685, en 114 corridas, y las multas se elevan a 64.500 pesetas.

Los ganaderos que más toros han lidiado hasta la indicada fecha, son:

Miura.....	40 toros.
Antonio Pérez.....	30 »
A. S. Cobaleda.....	30 »
Luis Ramos.....	24 »
Bohórquez.....	23 »

Comparando el número de corridas de esta temporada hasta el 31 de julio con igual fecha de la de 1946, hay una más, y el curso de la temporada presente va poco más o menos como la anterior.

NOVILLADAS CON PICADORES, TOREADAS EN EL MES DE JULIO DE 1947

De la relación anterior	MES DE JULIO	Total
30	Paco Muñoz.....	3 33
29	Antonio Caro.....	3 28
19	Pedro Robredo.....	3 22
17	Manuel González.....	3 20
17	Manuel Navarro.....	3 20
8	Juanito Bienvenida.....	4 12
9	Martorell.....	1 10
8	Cardenio.....	2 10
7	Vicente Fauró.....	1 8
6	Andalúz Chico.....	2 8
6	Gallito Dos Hermanas.....	1 7
6	Rafael Vázquez.....	1 7
4	Cervera.....	3 7
6	Pepe Catalán.....	1 7
2	Manuel Dos Santos.....	5 7
5	La Rosa.....	1 6
4	Rafael Ortega.....	1 5
3	Pedro Vigil.....	1 4
2	Manuel Rojas.....	2 4
3	Guardiola.....	1 4
3	Diamante Negro.....	1 4
2	Pepe Palacios.....	1 3
2	Paco Agudo.....	1 3
2	Calabuig.....	1 3
1	Zamora.....	2 3
2	Pablo Lalanda.....	2 4
1	Toreri.....	1 2
1	Redondo.....	1 2
1	Venturita.....	1 2
1	Torrecillas.....	1 2
1	Sergio Castillo.....	1 2
1	Chaparrero.....	1 2
	José Muñoz.....	2 2

Y a una sola corrida: Paco Bru, Angel Soria, Páez, Esparterito, Corona, Alfonso del Toro, Luis Peña, Pedrucho de Canarias, Félix de la Vega y Oliete.

No han sufrido alteración los que figuran en la relación anterior, y si la hubiere en el número de actuaciones, podrá obedecer a que algunos diestros hayan toreado novilladas sin picadores de las que en muchos casos no hay datos.

NOVILLADAS CON PICADORES LIDIADAS EN EL MES DE JULIO DE 1947

De la relación anterior	MES DE JULIO	Total
1	Gabriel González.....	6 7
12	Pérez Centurión.....	18 30
6	Concha y Sierra.....	6 12
6	Arturo Sánchez.....	6 12
	Castillo Hígares.....	6 6
6	Murillo Pizarro.....	4 10
	B. Jiménez.....	7 7
	R. Pacheco.....	7 7
	Tovar.....	10 10
	Garrudo.....	1 1
	L. Rodríguez.....	1 1
12	Moreno Santa María.....	12 24
	Conradi.....	10 10
	Conde de la Corte.....	6 6
	A. Ligero.....	4 4
	Garro y Díaz Guerra.....	6 6

De la relación anterior	MES DE JULIO	Total
6	Gallardo.....	6 6
	Fonseca.....	6 6
6	Pío Tabernero.....	6 12
	Zambrano.....	6 6
	Arcadio Albarrán.....	6 6

Total de novillos lidiados hasta el 31 de julio: 630; en 109 novilladas.

Los ganaderos que más novillos han vendido para esta clase de corridas son los siguientes:

Pérez Centurión.....	30
Arranz.....	28
Moreno Santa María.....	24
Arturo S. Cobaleda.....	22
Belmonte.....	17

CAPITULO DE COGIDAS

A las ya consignadas en la relación anterior, hay que añadir las siguientes:

Alfonso del Toro fué asistido de una grave cornada en la enfermería de la Plaza de Toros de Tomelloso.

En la Plaza de Jaén fueron asistidos: el novillero Esparterito y el banderillero Chiquillín.

El 7 de julio, y en la Plaza de Pamplona, ingresó en la enfermería el banderillero Angelete.

En Vilafranca de Xira fué cogido el diestro Domingo Ortega, con una herida de importancia que le ha impedido torear en varias corridas.

LO QUE HAN PAGADO LAS EMPRESAS DE TOROS EN EL MES DE JULIO DE 1947

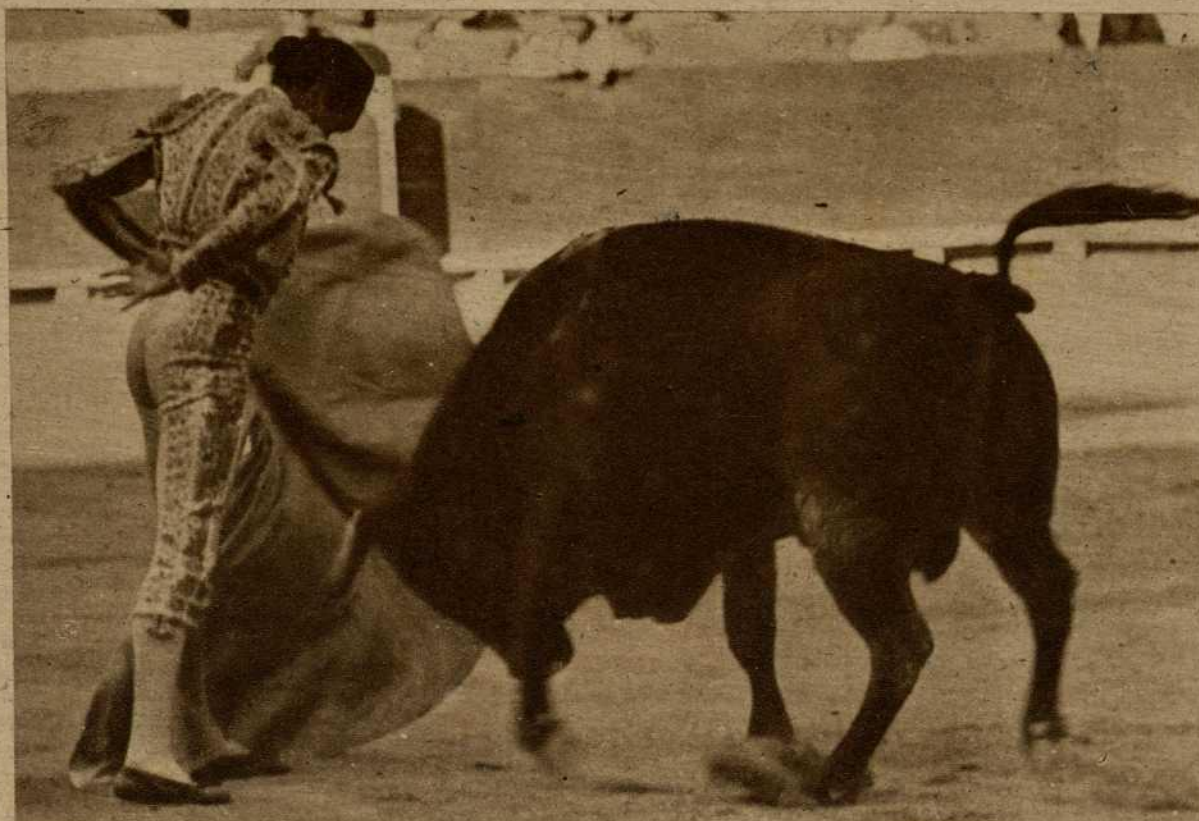
De la relación hasta 30 de junio 1947.	35.165.500
Ganado.....	3.164.000
Guías de circulación del ganado.....	44.450
Servicio de caballos.....	411.000
Servicio de enfermerías.....	15.050
Servicio de veterinarios.....	4.450
Asesores.....	2.650
Montepío de Toreros, cuotas.....	7.900
Montepío de Toreros, aportación de Empresas.....	32.625
Derechos de apoderados.....	12.300
Gastos de encerradero, dietas mayores, jaulas, propinas y demás gastos ocasionados con el transporte del ganado hasta las Plazas.....	95.000
Honorarios de los toreros.....	4.650.000
Cuotas de cartillas primas.....	315.000
Propaganda en carteles y billetes desde el comienzo de la temporada hasta el 31 de julio.....	890.000
Impuestos: contribución industrial, subsidio, infancia y utilidades ..	9.650.000
	54.459.925

Las cifras anteriores se refieren a 114 corridas de toros y 109 novilladas con picadores, hasta el 31 de julio de 1947 inclusive.

Existen otros gastos de importancia, tales como la propaganda de Prensa y radiofónica, personal, arriendo de las Plazas de Toros, que se eleva a cifras fabulosas, ya que para tener una idea bastará decir que las Plazas de Toros de Madrid-Barcelona (Monumental y Arenas), Zaragoza y Valencia sobrepasan los tres millones de pesetas por alquiler.

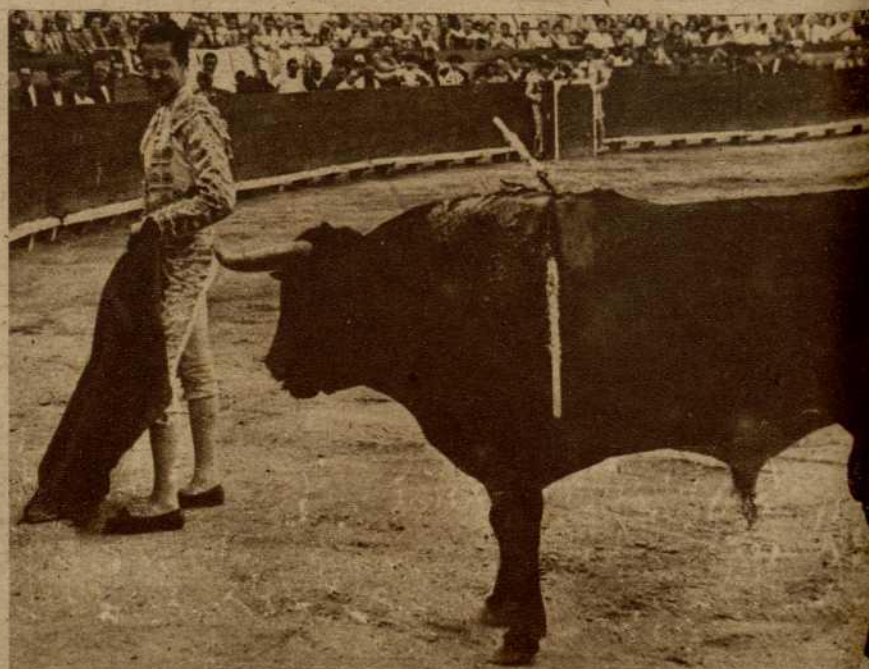
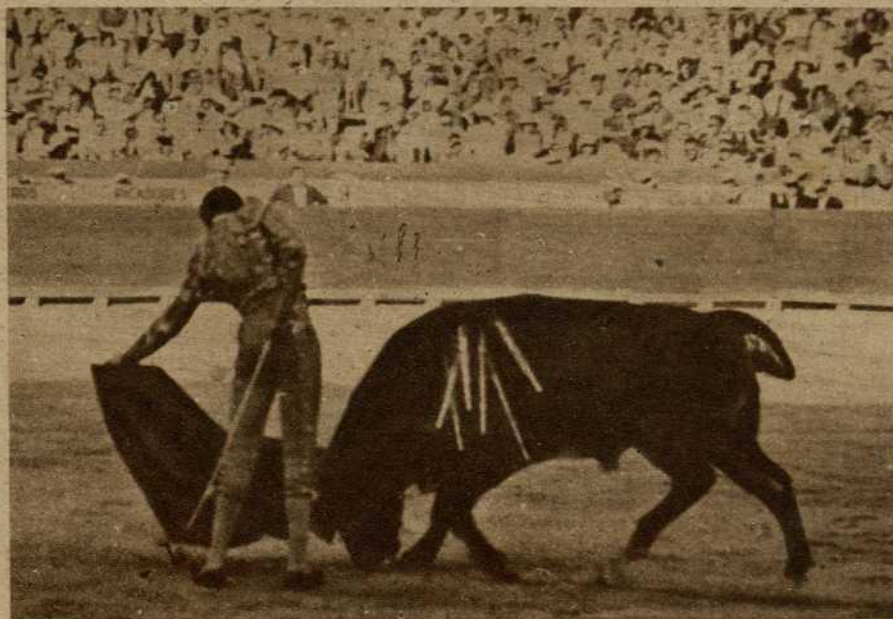
La nueva afición, cuando ve una Plaza con buena entrada, comienza las fantasías sobre las ganancias fabulosas que al decir pueda tener la Empresa, y baste afirmar que solamente los impuestos se elevan a un 48 por 100, y en muchos casos, debido a los enormes presupuestos, con una buena entrada o con el papel agotado, los beneficios son en extremo escasos, teniendo presente el capital movilizad, y por el contrario, si quedan en taquilla bastantes billetes, la pérdida puede superar en mucho al beneficio, debido principalmente al elevadísimo coste que hoy tiene la Fiesta Nacional, que fué siempre una Fiesta popular, al alcance de todas las fortunas, y en la actualidad es Fiesta de potentes y carente de afición; más bien de pasión.

LUIS MIGUEL DOMINGUIN,



SOBRA ya los adjetivos. Cuando las figuras del arte rebasan la línea del gran público, ¡tan difícil de alcanzar!, su nombre propio es ya más que nada. Luis Miguel Dominguín ha escalado ya esa cima por fueros de su valor y de su personalidad, aunque algunos hayan tardado un poquito en reconocerlo.

¿Es que Luis Miguel Dominguín no era ya el del año pasado en Granada, y en Toledo, con el Miura de Valencia y con

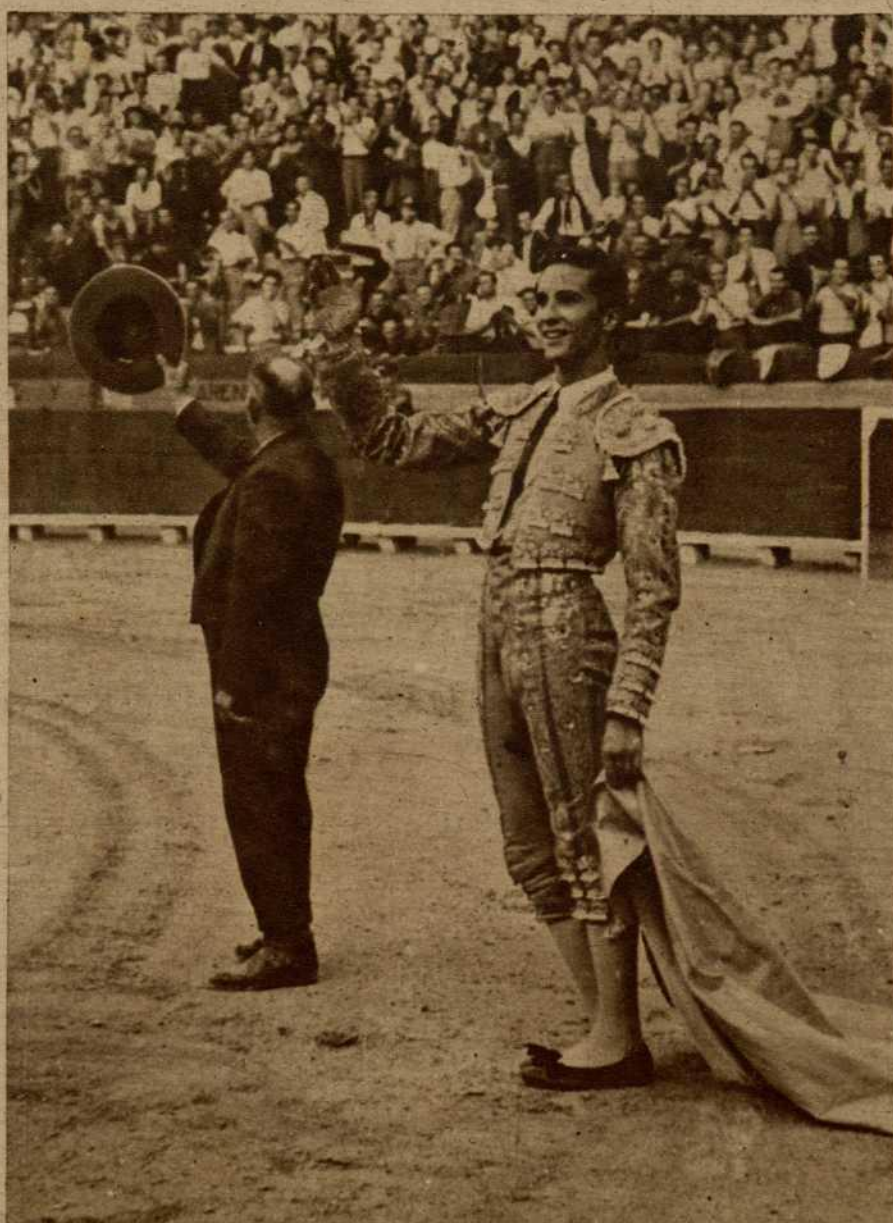


O 'LA DEL DIA DE SANTIAGO'

los Villagodios de Bilbao, y en la de Beneficencia de Madrid y en las corridas del Pilar de Zaragoza, el Luis Miguel de «la del día de Santiago» en Valencia?

Sí, es el mismo. Con el mismo valor, con la misma inteligencia, con el mismo gran sentido del toreo. Eso sí, con más afición cada día y con más gana de lucha y de noble ambición.

Luis Miguel Dominguín es «la figura» de ésta y de muchas temporadas más. Es Luis Miguel Dominguín.



LAS FIESTAS DE TOROS EN NAVALCARNERO

DE muy antiguo se celebraron fiestas de toros en este pueblo, aficionado como el que más a tales diversiones.

Desde los últimos años del siglo XVI se venía haciendo una función anual taurina, junto a las religiosas, para conmemorar la festividad de su Patrona, Nuestra Señora de la Concepción. La cofradía de este nombre, en el año 1604, costea el festejo, contratando a unos toreros profesionales de Toledo, a los que paga 1.200 reales «por su trabajo», y a cuya función trajeron tambores y clarines.

La hermandad (que celebra fiestas religiosas memorables, con intervención de música de la capilla de Toledo y otras veces de la Real de Madrid, con sus cantores, y también danzas y comedias) gasta crecidas sumas en las funciones de toros. En la del año 1620, que costó 28.002 maravedises, se mataron dos, y en otras, hasta siete.

Pero hay una corrida notabilísima, celebrada el día 8 de octubre de 1649 en la plaza de la Villa, preparada al efecto con motivo de haberse efectuado en el pueblo las velaciones y recibido la bendición nupcial el rey poeta Felipe IV y su segunda esposa y sobrina doña Mariana de Austria. La describe un testigo presencial de este modo: «... El siguiente día amanecieron las católicas majestades con salud que Dios prospera, y por la tarde salieron a dar vista a una plaza, que, con ser buena, era base para un átomo de tanta grandeza. Vieron los toros en público. No tengo que advertir el aparato de dosel, almohadas, colgaduras y alfombras, pues fué todo en cuanto hubo lugar como en la Corte, al despejar de la Guarda y la atención de la Justicia le compitieron. Fueron los toros más bravos que hasta ahora se han visto. Llevábase la reina los ojos de sus ya-

sallos; tanto, que atendieron pocos a la fiesta, por no apartar de su Majestad la vista. Comenzados ya a correr los toros, parecían exhalaciones de fuego, esgrimiendo las corvas puntas de sus altivas frentes, tanto que los más alentados toreadores pudieron temer el golpe sólo con el amago. Singularmente ocupó la fama en todos y engendró envidia en muchos don Francisco Montes de Oca, capitán y criado que había sido del conde duque de Olivares y caballero del óbito de Santiago y ayuda de cámara del rey nuestro señor, bien conocido por sus valientes resoluciones en tan arduos empeños, el cual, saliendo a rejonear, y habiendo roto algunos rejones con valor increíble y con bazaría como suya y admirable destreza, fué menos dichoso en el último, pues por lo limitado de la Plaza un toro que pareció engendrado en la misma fiera le mató el caballo y aun le maltrató algo al caballero si bien fué poco; pero el español Alcides armado sólo de su ánimo se recobró tan presto que sacando la espada dando muchas cuchilladas al bruto se hizo a vista de toda la plaza despojo de sus pies, así quedó airoso como antes lo había andado. Sguióse a esto que sacaron otro, el más bravo que al parecer se hallaba entre los que habían quedado, al cual esperaron seis hombres con gran orden y esfuerzo a pie con sus venablos; y aunque aquel rayo de los brutos, pasto de la ira, procuró romperlas, fué imposible, antes bien, a no estar los seis tan confiados en lo diestro como en lo valiente pareciera el heccho desesperación, pues embistiendo al indómito animal le hicieron pedazos, ganando tierra en vez de perderla. Sacáronles otro hijo de la braveza, y halló al encuentro la misma muerte que el primero, acción de que mostraron quedar gustosísimos sus majestades. Al modo de Ma-

drid, salían mulas quitando los toros de la plaza, que hubo 16 de muerte, si bien 14 sólo en el coso, porque a dos que por bravos no quisieron salir del toril ni dejar entrar a nadie en él, los mataron a arcabuzazos.» «La nobleza extranjera que venía siguiendo a S. M. la hermosura de las damas, lo mucho de la riqueza y lo extraño de los trajes, lo celebro y admiro; pero no lo especifico porque en tanta confusión no me pude hacer capaz de todo por extenso, deslumbraba de una parte a otra la más perspicaz. Vista la gran cantidad de diamantes, oro y perlas, tanto que se equivocaban los ojos no bien terminando los colores en el campo de que eran galas.» Sigue el autor anónimo describiendo el lujo desplegado por los caballeros de la Corte (que asistía al rey en pleno), con minuciosa descripción de sus trajes, preseas y caballos; lo que muestra la magnificencia del festejo.

No es extraño, pues, que fiesta tan atrayente como extraordinaria encendiera aún más la afición de los vecinos, ya de antiguo entusiastas de las corridas. El rey les concedió, en 1650, el privilegio, rarísima vez logrado, de, sin más permiso, poder celebrar una fiesta anual de toros, y en cada una se hacían las corridas más lujosas y con mayor número de toros.

En los remates de los arbitrios del Concejo ofreciase siempre, al tiempo que el dinero, uno o varios toros «para la fiesta de la función de septiembre».

En el año 1679 se reúnen por este procedimiento once toros, y aun costaron los cornúpetas lidiados este año 7.200 reales más, pagados por el Municipio; el que también abonó 1.200 reales «por su trabajo» a los cuatro toreros, llamados Manuel Martínez y Gregorio de Ochores, vecinos de Toledo; Santiago Castellano, vecino de Chozas, y Manuel Be-

CON REAL PERMISO SE CELEBRA EN LA VILLA DE NAVALCARNERO

EL VIERNES 9. DE SEPTIEMBRE DE 1774. (SI EL TIEMPO LO PERMITIERE)

SU ANUAL FIESTA DE TOROS EN LA NUEVA PLAZA,

QUE SE ADMINISTRA DE CUENTA DE VARIOS INTERESADOS:

LA QUE MANDARÁ Y PRESIDIRÁ
EL S.^R D.^{OR} DON GABRIEL RUISECO,

ABOGADO DE LOS REALES CONSEJOS, JUEZ COMISIONADO POR EL SUPREMO DE CASTILLA,
que exerce la Real Jurisdicción en ella.

Los once Toros de esta Corrida son de la acreditada Bacada de Santiago Rodríguez, vecino de Peñaranda de Bracamonte, criados en la Ribera de Orvigo.

Por la tarde picará quatro Toros Francisco de Torres, natural de la Ciudad de Xerez de la Frontera; y los restantes lidiará la Quedrilla de a Pie, al cuidado del famoso Sebastian Jorge (alias el Chano); y para la mayor diversion habrá Dominguillos, luego que se retire el Picador.

Por la mañana se empezará la Fiesta y Encierro a las diez; y por la tarde a las quatro en punto.

CON REAL PERMISO
SE CELEBRA EN LA VILLA
DE NAVALCARNERO
EL SABADO 4 DE ESTE PRESENTE MES DE ENERO DE 1777
(SI EL TIEMPO LO PERMITIERE)
UNA NUEVA CORRIDA
DE TOROS
EN LA PLAZA CONSTRUIDA A IMITACION DE LA DE MADRID,
LA QUE MANDARÁ, Y PRESIDIRÁ
EL DOCTOR DON GABRIEL RUISECO,
Abogado de los Reales Consejos, y Alcalde Mayor interino por S. M. en ella.

Los nueve Toros de esta Corrida son de la acreditada Bacada de Don Manuel Laso Rodriguez, de la Villa de Colmenar Viejo, hermanos de los que se corrieron en la Fiesta del mes de Septiembre del año pasado de 1775.

Por la tarde picará a quatro Toros Ignacio Nuñez, y los restantes, como los de la mañana, los lidiará la Quadrilla de a pie, al cuidado de los famosos Juan Romero, y Pedro Romero, su hijo.

Por la mañana se empezará la Fiesta a las diez, y por la tarde a las quatro, con la prevencion de que, para la mayor comodidad de los concurrentes, se hará el Despejo, por la mañana media hora antes, y otra por la tarde, para que en su intermedio puedan colocarse sin atropellamiento alguno.

Don Gabriel Ruizeco

Uno de los carteles de la corrida celebrada el 2 de enero de 1777 en la villa de Navalcarnero

nito, de Chinchón. También abonó 200 reales «a dos tambores y tres farines para la fiesta». A partir del siglo XVIII se tiene la costumbre de costear los toros por «oficionarios» (empleados de las oficinas públicas) que destinan una parte de los derechos que perciben como «adealas» para tal fin. No sólo se daba esta corrida clásica, sino otras, casi siempre por San Roque y por la Virgen de agosto en muchos años.

Llegó una fecha, en la que no se celebraban en la Corte, por haberlas suprimido Carlos III. Esto ocurría en 1774, y entonces, un negociante de la villa solicitó del Concejo se le permitiera construir una Plaza a su costa, en condiciones muy ventajosas para el pueblo, si se le traspasaba el permiso anual que tenía Navalcarnero por el Real privilegio de antiguo concedido.

Se construyó una plaza en las afueras de la población, que debía tener gran capacidad, pues se emplearon en la construcción y armamento 120 trabajadores, además del maestro alarife, haciendo tapias y armando dentro del recinto la madera con sus tendidos, balcones y distinción de sol y sombra, y necesitaba de cuarenta hombres para oficios de porteros y acomodadores. La proximidad a Madrid y los buenos toreros que actuaban debieron atraer a numerosos aficionados.

Como el pueblo estaba acostumbrado a ir de balde a la fiesta en la plaza pública, provista de numerosos corredores destinados a ese fin, y que aun se conservan, se celebraron corridas durante los años 1774 a 1777, en las que hubo poca tranquilidad, estallando un motín en la del 9 de septiembre de 1777, en el que la gente del pueblo agredió a la tropa que mantenía el orden (dragones e Infantería), lo que fué motivo para que volvieran a celebrarse en la plaza pública. En la función de la mañana de la del año 1774 resultó gravemente herido por un toro Antonio de Campos, que alternaba con Chano como espada entero.

Nota curiosa es la cuenta de gastos hecha por mano del Chano con motivo de esta corrida, y también la del posadero que hospedó a los diestros:

De cuatro días de mulas que fuera en todos 7 a diez reales..... d. 175

Cada día cada una impn. 280 reales de vellón.....	d. 280
Más otros 3 días las mismas 7 mulas que me ha hecho pagar el alquilador por haberse detenido un día más por no haberse podido matar los toros el día de la fiesta por haber sucedido la herida y no haber tenido tiempo....	d. 210
Más 182 reales del gasto que hicieron de paja, cebada y gasto de la posada con dos arrobas de vino.....	d. 182
Más el mismo día que llegué a Navalcarnero le di a Antonio de Campos cuarenta reales para que almorzara.	d. 040
Más a los vanderilleros 35xs que los aboné parte lo que dieron ellos de gratificación.....	d. 035
Más diez reales y medio de exaduras.	d. 010-17
A Geromo, por su trabajo, cuatro reales y 50 ms.....	d. 004-50
A Vicentillo, trescientos reales.....	d. 300
A Bartolillo, ciento y ochenta.....	d. 180
A Thomas, ciento y ochenta.....	d. 180
Más al mozo que fué con las mulas, por el asistimiento y mal rato que llevó en Navalcarnero, le di cuarenta.....	d. 040
Gastado.....	2d. 091
Importe de los toros.....	3d. 820
Restado, queda en limpio.....	1d. 729

Cuenta del posadero Francisco González

«Cuenta con el gasto de los toreros Lidia de la Virgen»

«Se gastaron catorce pollos cuarenta y un reales.....	41
Dos libras de arroz y media.....	03 1/2
Dos libras y media de tocino.....	05 1/4
Media arroba de vino.....	08
Seys panes.....	06
Más 9 pollos para la noche.....	27
Lidia de los toros una livra.....	04
Once libras de pescado.....	12
Más seys panes para el mediodía.....	06
Despeya para todo el tiempo.....	02

De aceite, dos libras para el día y la noche.....	03 1/2
Zandías para el mediodía y la noche..	04
Guevos, diez.....	03
Vino para el mediodía y la noche....	16
Libra y media de aceite que se trajo por la noche.....	02 1/2
Seis panes para cenar.....	06
Oy día diez chocolate una livra.....	08
De tozino, dos y media, y guevos y tomates y pimientos.....	10 reales.»

Estas cuentas parecen poco galanas, lo que se explica teniendo presente que las aporta Chano en el litigio que sostuvo con Antonio Campos, con quien había convenido torear la corrida y partir los beneficios. Al resultar éste herido, no quiso aquél abonarle lo convenido.

La sentencia recaída dice: «Habiendo oído a los interesados y tomado los correspondientes informes de personas prácticas, se condena a Sebastián Jorge a) El Chano a que pague a Antonio de Campos sobre los 750 reales, en que voluntariamente se convino, según resulta de la cuenta, hasta mil doscientos dos reales y diez y siete maravedises de resto, lo que cumpla dentro del tercero día.»

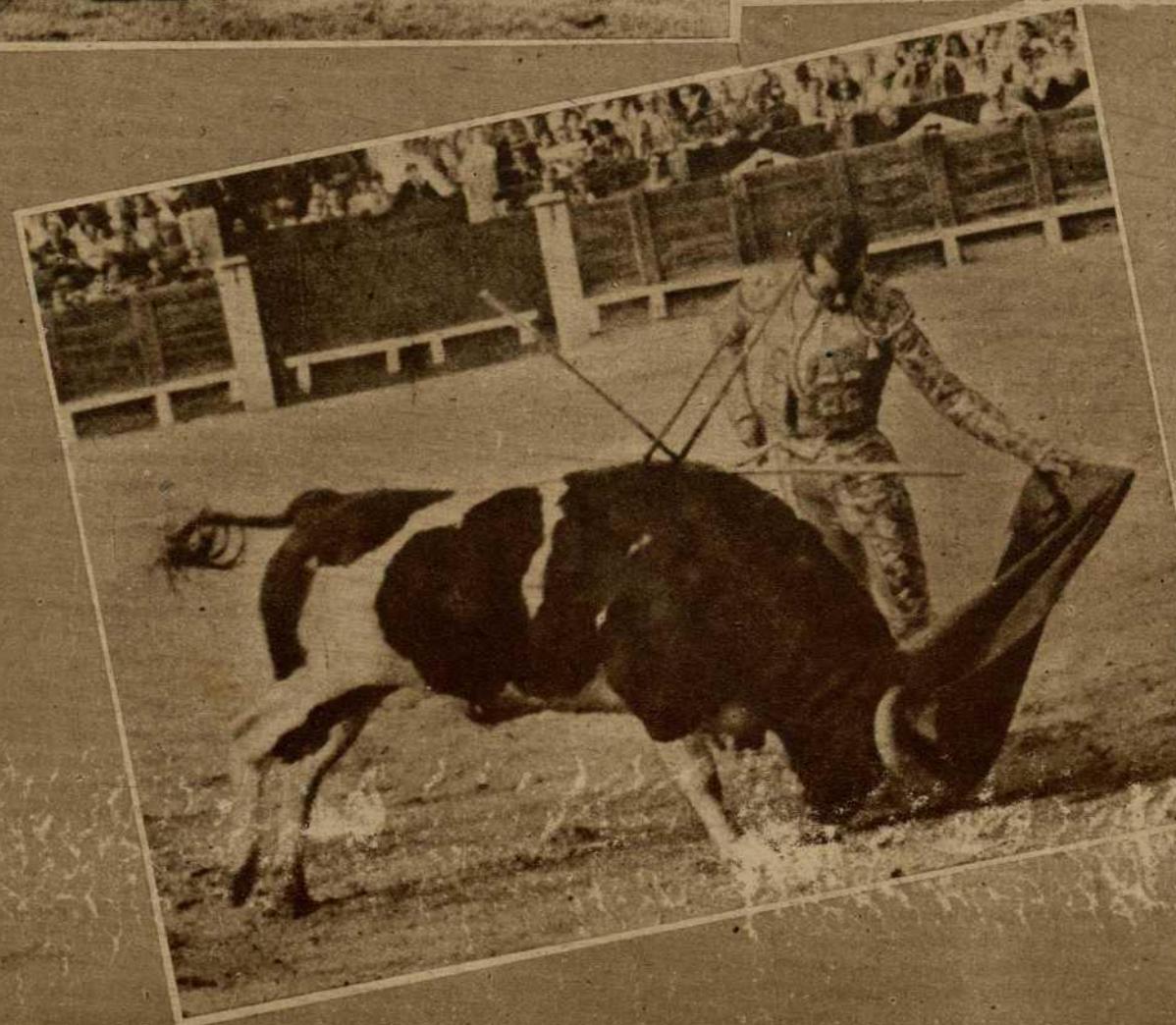
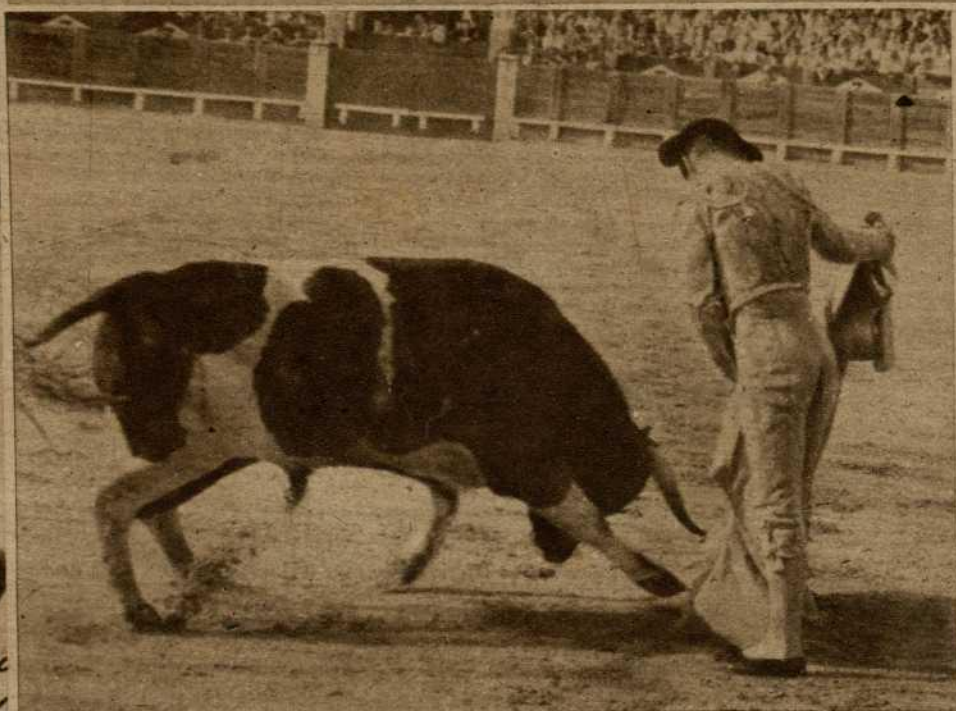
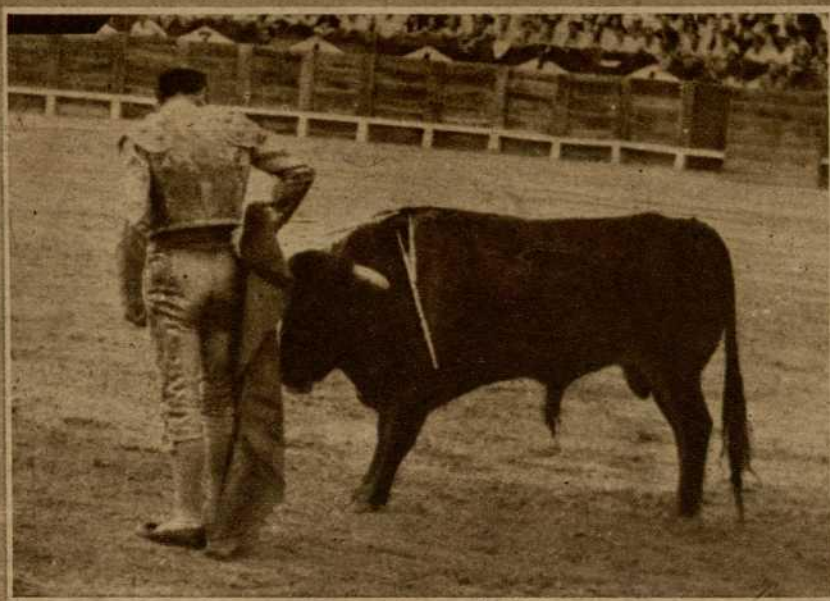
Sin interrupción se han celebrado corridas degenerando en las clásicas capeas que tenían fama de trágicas, bien justamente por desgracia pues era raro el año en que no había muertos de cornada y siempre numerosos heridos.

Durante ellas el pueblo se daba satisfacción toreando a su modo, haciendo recortes provistos de una típica varita de fresno y tirando las blusas con su atrevimiento proverbial. Raro era el vecino que no intentaba echar alguna suerte. Posteriormente, se reglamentó rigurosamente, evitándose muchas desgracias; pero hemos de confesar que la gente se divierte mucho menos con el papel de espectador. Solamente durante los encierros da satisfacción a sus ímpetus toreros.

Este último año se autorizó una corrida de vacas. Con estas reses, se evitan muchos riesgos y se desahoga el fuego taurino de los vecinos, que sueñan con las antiguas capeas de moruchos.

DOMINGO ORTEGA,

O LA SERENIDAD



Si con lo que les ha hecho y les hace a los toros Domingo Ortega, el gran torero de Borox, le hubiese echado «teatro» a sus faenas, además de ser un torero extraordinario en cualquier tiempo, hubiera acabado por convertirse en un mito de sugestión colectiva.

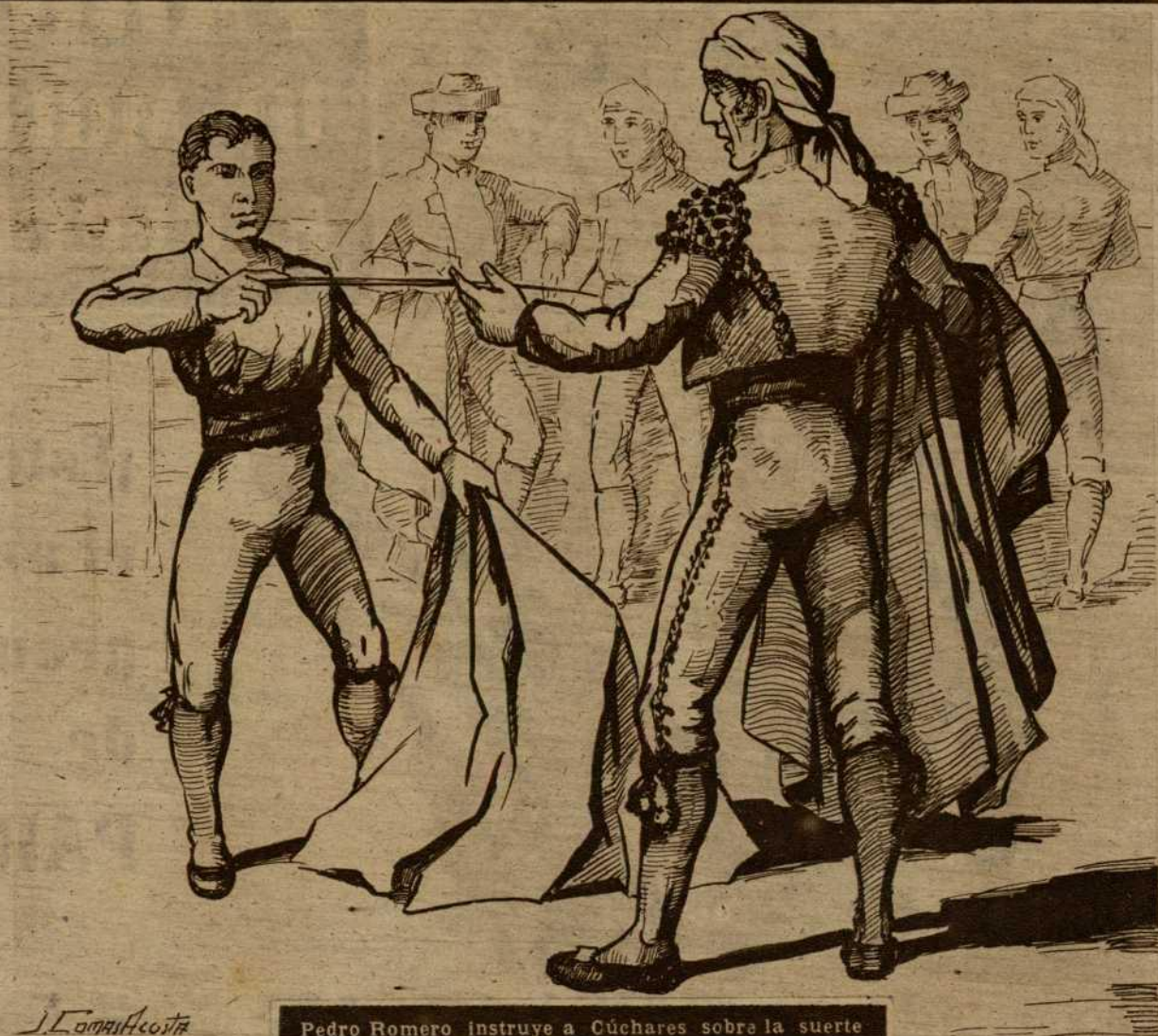
Pero Domingo Ortega es más que eso: es un torero inmenso, que revolucionó una época del toreo y que tuvo que torear todo lo que le echaron los ganaderos. Por ello, de ser un desconocido a mandar en el toreo, no mediaron sino cuatro o cinco novilladas.

¡Gran caso el de Ortega! Millonario, lleno de su gloria de artista eminente, sigue toreando con afición, con ilusión, y arrimándose al toro como un novillero. Gran ejemplo y gran filosofía.

Se ha hablado mucho de su serenidad, de la suavidad de su toreo, de su dominio. Pero el mérito de Ortega como valor humano es acaso el más considerable.

Ortega es la voluntad, que permanece fiel a su pasado de gran figura del toreo. Porque nunca ha dejado de serlo.

PEDRO ROMERO Y CÚCHARES



Pedro Romero instruye a Cúchares sobre la suerte de recibir, en la Escuela de Tauromaquia de Sevilla (Dibujo de J. Comas Acosta)

EN mis escritos taurinos, y singularmente en los que dedicué a narrar la historia de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, fundada en el año de 1830, en virtud de Real Orden de 28 de mayo, me he ocupado de la misión que en dicho establecimiento realizó el gran Pedro Romero como director de él, y de los pocos alumnos que, andando el tiempo, llegaron a conquistar celebridad y nombradía.

Entre ellos, después de Francisco Montes, Paquiro, que fué el más famoso, culminó Francisco Arjona Herrera, Cúchares, que en aquellos años de su aprendizaje se le conocía por el apodo de Costuras, que era el de su padre, torero mediano y de escaso mérito.

Me ha despertado el deseo de tratar de este popular lidiador el primoroso dibujo que ilustra este trabajo, que me ha regalado mi buen amigo el notabilísimo dibujante y pintor sevillano J. Comas Acosta, maestro incomparable en el arte, y sobre todo en la pintura de tipos y escenas de la tauromaquia. Aprovecho esta coyuntura para saludar la aparición de tan admirado maestro del lápiz, la pluma y el pincel.

Cúchares nació con la intención del toreo. Eso no se puede negar, y los hechos lo demostraron cumplidamente. Huérfano de padre muy niño, su madre, hermana del tan infortunado como célebre diestro Curro Guillén, consiguió del asistente de Sevilla don José Manuel Arjona, nombrado por el rey Fernando VII protector de la recién fundada Escuela de Tauromaquia, la concesión de una plaza de alumno para su hijo. El chico solamente contaba doce años de edad; pero no obstante su niñez, desde el primer día mostró aptitudes nativas muy sobresalientes para la lidia.

Pedro Romero, que dirigía la instrucción taurina, en una de sus muchas cartas dirigidas al conde de la Estrella, que conservo en mi archivo, le dice: «Hay un chiquillo llamado Costura que es madrileño: esto es, que nació en Madrid, de 12 o 13 años de en saliendo trinitos de año y medio a dos años le mando viajar, toma la capa y los torea muy bien; luego le mando que ponga banderillas, las que las pone con mucha gracia lo mismo a una mano que a otra que, quiero decir que si el toro se le cambia va esta cambiado él: le mando que tome la muleta y una banderilla, va y los pasa se presenta a la muerte y le pega su buena estocada» (1).

Como además era muy simpático, ganó la protección del Veinticuatro de Sevilla don Juan Nepomuceno Fernández de las Rozas, inteligente aficionado que gustaba ver trabajar a los discípulos de la Escuela, y más adelante la de Juan León, que ya era un afamado lidiador.

No quiero hacer una biografía de Cúchares, ni siquiera una semblanza, sino decir algo de lo que fué como torero y espada, con relación a su estilo y a su actuación como matador.

En cuanto a su manera de torear, era un modelo de rebeldía y desorden. Dice Sánchez Neira, que le vio trabajar, que no se sabía a qué escuela pertenecía. Entonces todavía existía, bien definido, el hecho dife-

rencial entre rondeños y sevillanos, y, sin embargo, él mezclaba en una confusión lamentable los floreos y primores, llenos de gracia y movimiento de los diestros hispalenses, con las adustas severidades y quietudes características de los de Ronda. No cabe duda que fué un torero inteligente, pero que careció en absoluto de método y ordenación en su trabajo. Y, sin embargo, era tal su popularidad y la simpatía que despertaba, unido a su conocimiento y dominio de la lidia, que ocupa un lugar distinguido entre las más ingentes figuras de la tauromaquia.

Si lo juzgamos como estoqueador, basta con leer los escritores taurinos de su época para convencerse de que no llegó a la cumbre que demandaban sus esclarecidas facultades. Sánchez Neira lo reputa desigual en la muerte de los toros, y García Bedoya, en su *Historia del Toreo*, dice que solamente mataba a «vuelapiés» —todavía se llamaba a esta suerte con el nombre que la bautizó al inventarla Costillares—, cuando en aquella época se recibían todas las reses que acudían al cite. Hasta su más apasionado apologista, Velázquez y Sánchez, no lo censura, pero tampoco lo realza como matador. La brillante fantasía de Comas y Acosta, que además de ser un gran artista conoce bien la historia del toreo, ha dado forma gráfica a los momentos en que Pedro Romero se empeñaba en enseñar la práctica de la suerte de recibir al adolescente Arjona. Y en efecto, el célebre espada rondeño puso el mayor celo en formar del joven Cúchares un matador completo, pero no pudo lograrlo. Tenía puestas sus mejores y más fundadas esperanzas en los dos discípulos que él estimaba más aptos, Montes y Cúchares, y aunque los dos pisaban las cimas de la celebridad, no pudo conseguir que estoquearan con perfección.

Para Romero, que ha sido el más excelso prestigio en la historia del toreo, la suerte de recibir, suprema del arte, la más bella, artística y arriesgada, o la de «vuelapiés», cuando los toros no acudían al cite, era esencial. Creía con indudable acierto que todo lo que se practicaba en el ruedo con la pica, las banderillas, la capa y la muleta era subalterno, accidental, y había que acomodarlo a que la res llegara a ponerse bien a la muerte.

Cúchares apenas recibió, desoyendo las máximas de Romero, las lecciones de Juan León y los consejos del experto aficionado y amigo íntimo suyo, don Aniolín López, comerciante de la calle de Toledo, y Montes, el gran Montes, para el que el toreo no tuvo secretos, sesgaba tanto la muleta al dar la salida, que casi todas las estocadas resultaban atravesadas, vicio que no corrigió, no obstante las atinadas advertencias de don Alejandro La Torre, inteligentísimo en materia taurina, que además le profesaba paternal cariño.

Por esas razones fueron aventajados y superados por el inmenso José Redondo, Chiclanero, que no falló nunca en ninguna de las suertes de la lidia.

NATALIO RIVAS

(De la Real Academia de la Historia)

(1) Carta de 18 de febrero de 1831.

PARRITA, UN MULETERO EXCEPCIONAL

**¡Este es
el arte
grande
de
PARRITA!**



En ARGENTINA se van a autorizar las corridas de toros a la española

En Salta se construirá una Plaza para 50.000 espectadores.—La nueva revelación argentina es el novillero JESUS MENDO, hijo de madrileños

VOY a proporcionarle a usted un buen hallazgo—nos dijo días pasados un amigo y seguidamente nos presentó al desconocido señor que le acompañaba.

—No soy español—dijo el acompañante—. Soy argentino, pero hijo de padres españoles...

—...y todo un fanático por aprender cosas de sus mayores—interrumpió el amigo común.

—Con la ilusión—prosiguió el caballero americano—de que a alguien aproveche esta siembra de la verdad de España.

Había emoción y orgullo en sus palabras.

Poco a poco la charla fué a recaer en los parroquianos del establecimiento—entre los que había algunos diestros muy conocidos—, y no tardamos en saber que el viajero argentino era un gran aficionado de nuestra fiesta de toros.

Hubimos de preguntarle cómo siendo natural de un país donde están prohibidas las corridas de toros y sin tiempo todavía para presenciar en España más allá de dos o tres festejos, podía sentir tan auténtica devoción hacia la fiesta española.

—En la Argentina existe enorme afición por las corridas de toros; pero no de ahora, en que las cosas de España se miran con más cariño que nunca, sino de siempre.

—¿Celebran ustedes corridas de cierto parecido a las nuestras?—aventuré incrédulo.

—No iré yo a decir que los especáculos taurinos que habitualmente se celebran en las provincias de San Juan, La Rioja, San Luis, Mendoza, Santiago del Estero, cercanas a la cordillera de los Andes, tengan semejanza con los que se celebran en España; pero lo cierto es que se lidian corridas de segunda categoría, pero ceñidas al actual reglamento que prohíbe la muerte del toro.

—Por el momento, están ustedes en la fase preliminar.

—Fase que muy pronto va a tener un feliz desenlace.

—¿Qué quiere usted decir?

—Afirmando que muy en breve, y al menos en la provincia de Salta, se van a jugar corridas de toros dentro de las reglas y ordenanzas que existen en España, Méjico, Perú y Colombia.

Y ante nuestro gesto de asombro, prosiguió:

—Cuando yo salí de la Argentina—primeros días del mes de julio—, acababa de presentar el diputado salteño don José C. Sosa, el correspondiente proyecto a la Legislatura Provincial.

—El licenciado Sosa va a merecer por su gesto las simpatías de los buenos aficionados españoles.



Jesús Mendo, novillero argentino, hijo de madrileños, que constituye allá la revelación taurina

Un programa anunciador de una corrida de novillos en la plaza de «El Salto»



—Pero no acaban ahí los proyectos de nuestro representante. Además de legalizar la muerte del toro, se propone construir una Plaza de toros por valor de trescientos mil pesos, con capacidad para cincuenta mil espectadores.

—Eso se llama hacer bien las cosas. Y, ¿quiénes son los toreros que han contribuido a conseguir este fabuloso milagro?

—Un esforzado trío internacional que por sus esfuerzos y su tesón bien merecen ser destacados. Son el veterano compatriota de ustedes, Manolo Martínez, el mejicano Cayetano Palomino y el argentino Jesús Mendo.

—¿Jesús Mendo?

—Sí. ¿Por qué se extraña?

—Pues porque yo me apellido así y la verdad, desconocía en absoluto la existencia de ningún pariente torero y menos por América.

—Se trata de un muchacho muy valiente y no carente de condiciones artísticas, hijo de padres madrileños por cierto. Mendo lleva toreadas, en unión de sus compañeros, muchas corridas de muerte en la República de Chile, además de los festejos que en mi país vienen celebrándose. Es muy posible que para la próxima temporada venga a revalorizar sus éxitos en la Madre Patria.

—Innecesario es decirle con qué simpática curiosidad quedamos esperándole. Y díganos, ¿cómo le va por allá a Manolo Martínez?



Jesús Mendo, el novillero argentino, banderilleando un novillo en la plaza de Santiago de Chile

—Manolo, aun cuando lucha con los años y algunos kilos de más, todavía luce el fino estilo de torero que siempre tuvo. Recientemente, toreando en San Juan, recibió una gravísima cornada.

—¿Existen en Chile muchas Plazas de toros?

—El chileno es, como el argentino, ganadero por antonomasia. Ese es el motivo por el cual existen Plazas; ellos llaman «medias lunas», pero son auténticas Plazas. Sólo les falta la barrera, pero cuando torea Mendo y sus compañeros, les ponen cuatro burladeros y quedan como Placitas muy aceptables.

Y nuestro amigo tira de cartera y nos exhibe varias fotografías. Una de ellas revela que es injusto poner diminutivo a una Plaza de tan enormes dimensiones.

—Y a todo esto, ¿de dónde sacan los toros?

—Esa es otra lucha en donde se prueba el entusiasmo de los lidadores. Tienen que ir al campo a probarlos y de un lote de unos cincuenta vienen a salir diez con bravura.

Como este ganado se cría en la cordillera andina, donde los pastos abundan, hay toros que dan un peso de 500 kilos, pero esto es lo de menos, pues como dicen los abnegados diestros: «No hay peor lucha que la que no se hace».

—¿Colabora la Prensa argentino-chilena a esta campaña pro corridas de toros?

—En general, sí, se observa, al reseñar las corridas, un tecnicismo de las suertes que parece salir de plumas muy versadas en Tauromaquia. Tanto entre los aficionados argentinos, como entre los chilenos, quien causa verdadera sensación es la revista de ustedes. Los escasos números de EL RUEDO que allí llegan se cotizan a precio de oro, por los que algunos los explotan como lectura circulante, recorriendo así innumerables manos.

Y así fué cómo acabamos de conocer este nuevo alborar de la Fiesta nacional española en tierras que a españoles deben cuanto son y representan.

F. M.



El pie de esta foto, que reproducimos de un periódico chileno, dice: «Jesús Mendo en el redondel. Con su capa hace trabajar al toro, un bicho chileno». Nosotros, por nuestra parte, añadimos que el torero criollo no se da mal arte para lancear de capa

QUINCE MINUTOS CON LA EMPRESA DE LA PLAZA DE MADRID



Los carteles de las próximas corridas serán mejorados notablemente

Algunos diestros, pese a estar de acuerdo en precio y condiciones, prefirieron seguir sin venir a Madrid

VAYA por delante nuestra alabanza para cuantos en la Empresa de la nueva Plaza de Toros de Madrid se afanan cada semana de la temporada en la organización de los espectáculos taurinos, venciendo dificultades sin cuento, capaces de abatir a otros que no tuvieran la voluntad que anima a sus rectores.

Bien sabemos que algunos querrán discutir este punto de vista. Ese crítico insaciable que se llama "el aficionado" es de suyo socarrón y puntiagudo.

En los corros callejeros formados en los bares y tabernas de la calle de la Victoria se han dicho opiniones curiosísimas, testimonio de esa opinión de los descontentos.

Por ejemplo: que si los carteles confeccionados durante la presente temporada no han tenido una mayor altura se debe a incompetencia de sus organizadores; que si Manolete no torea para la Empresa es porque ésta desdén los reiterados ofrecimientos del cordobés; que la causa de que en Madrid no se lidien toros de algunas destacadas divisas andaluzas se debe a enconadas pugnas entre empresarios y ganaderos... Y no continuamos la relación porque sería el cuento de nunca acabar.

Nosotros optamos por seguir un camino más corto y seguro, cual es el de aclarar con los interesados los motivos que más comentarios actualmente provocan.

Ausente el gerente de la Empresa, azacanado en la busca y captura de corridas por los abfasados pastos de Andalucía y Salamanca, fuimos recibidos por su vicepresidente, don Juan José Escanciano, hombre de gran cordialidad, que en los diecisiete años consecutivos de consejero ha evidenciado andar sobrado de conocimiento en la materia y dotes de gobierno.

El señor Escanciano, que con un ventilador y un botijo ha compuesto su "mo-

du vivendi" veraniego, se apresta a satisfacer una vez más nuestra curiosidad.

—¿Están satisfechos de cómo ha transcurrido la primera parte de la temporada?

—En buena parte, sí, teniendo en cuenta que hemos montado carteles a base de diestros y divisas prestigiosos, descartados dos o tres elementos de primera fila que se han obstinado en no querer venir a Madrid. Y a este respecto, conviene que se sepa que algunos de ellos estuvieron convenidos en precio y condiciones.

—¿Puede adelantarnos algún detalle del resto de la presente campaña?

—Por ahora, sólo puedo decirle que continuaremos con las novilladas, cada vez mejoradas en categoría y alicientes. No descuidamos montar alguna corrida de toros durante la temporada otoñal, pero supeditando este proyecto a las pocas fechas libres que nos dejan las corridas benéficas.

—¿Cuál de ellas sucederá a la de la Beneficencia?

—La del Magisterio, que está organizada para el 11 de septiembre. Irán a continuación las de la Policía, Montepío y Prensa. Además de que las figuras que en ellas se barajen vendrán a ser las mismas ya admiradas en las ferias de provincias por muchos asiduos de nuestra Plaza, y que los bolsillos vienen a quedar muy mermados después del veraneo, son poderosos argumentos que no podemos soslayar, como tampoco se puede contar con un tiempo bonancible a perpetuidad.

—¿Cómo explica que Manolete siga sin torear para ustedes?

—Me figuro que en sus planes no rebasan de tres o de cuatro el número de actuaciones en Madrid, cantidad que fácilmente cubre con las corridas benéficas, sin por ello olvidar que en la Monumental la responsabilidad puesta en juego y el peligro que expone es superior a

cuanto verifique en las Plazas de provincias.

—Respecto a las corridas de novillos, ¿qué proyecta la Empresa?

—Ante todo, dar lugar a que, como ocurre todos los años, surja la pareja de novilleros que provoque la pasión y el interés de los aficionados. Para demostrar que somos los primeros en desearlo, hemos procurado disponer de excelentes novilladas durante el mes de agosto, constituyendo una garantía para los que quieran armarse.

—¿Tropiezan ustedes con dificultades para traer novilladas de excelente nota?

—Todas las que provienen del peso exigido en Madrid, que equivale al de las corridas consideradas como de toros en la mayoría de las Plazas de España.

—¿Puede enumerarme el ganado destinado a ser lidiado en las próximas novilladas?

—A la corrida, ya anunciada, de Rogelio Miguel del Corral, seguirán las de Flores Albarranz, Antonio Pérez, Viuda de Molero, Arranz y Trespalacios.

—¿Y en cuanto a novilleros?

—También aquí tropezamos con el inconveniente de que los tres o cuatro nombres destacados prefieren seguir toreado cómodamente por provincias a contrastar sus éxitos en Madrid. No obstante, estamos a punto de vencer la resistencia de algunos.

—Una última pregunta, señor Escanciano: ¿Les ha hecho a ustedes "pupa" la apertura de la Plaza de Vista Alegre?

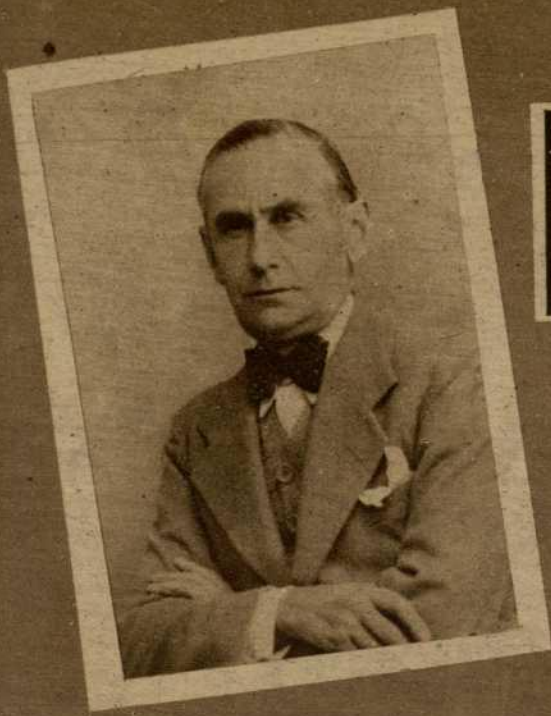
—En realidad, tal acontecimiento es para nosotros motivo de gratitud, al servir dicha Plaza de tamiz y antesala a los cien mil aspirantes que en avalancha cerrada nos asediaban constantemente.

Y nuestro visitado, como si se viera libre de una pesadilla, sonrió con visible satisfacción.

ALREDEDORES DE LA FIESTA

IRIBARREN, o la estadística taurina en EL RUEDO

Cerca de un millón de pesetas,
como multas, a los ganaderos.—En 1946 se
elevaron los impuestos a trescientos
millones.—¡12.838 pitones!
La nueva afi-
ción



Don Julio Iribarren y López Montenegro, que se pasa las horas del día haciendo estadísticas taurinas

Estas estadísticas de lo que va siendo la actual temporada taurina, y que publicamos en el número extraordinario de EL RUEDO, están confeccionadas pacientemente por don Julio Iribarren, a quien se contrató el siguiente reportaje de nuestro colaborador Don Justo.

LOS trabajos estadísticos de carácter taurino parece ser que han caído en desuso.

Publicado por primera vez uno de aquéllos en el «Diario de Madrid» del día 30 de junio del año 1793, fué muy celebrado por los aficionados de entonces, y a partir de tal momento las estadísticas, particularmente en los periódicos profesionales, tomaron incremento, alcanzando su mayor apogeo en los finales del siglo XIX y principios del actual.

Pero en la actualidad ese conjunto de datos y fechas, tan necesario para construir la historia del toro, ha dejado de cultivarse, y rara es la vez que vemos publicado uno de los referidos trabajos.

Tenemos, sin embargo, en nuestros días un inteligente aficionado que desde hace algún tiempo viene dedicando muchas horas, con una extraordinaria meticulosidad, a la confección de la taurómaca estadística, reuniendo una serie de detalles curiosísimos, reveladores de una ilimitada paciencia y de un gran amor al espectáculo más nacional.

Se trata de don Julio Iribarren y López-Montenegro, funcionario de Hacienda, conocidísimo en los medios taurinos por haber sido apoderado de los que fueron matadores de toros Martín Agüero y Cayetano Ordóñez, Niño de la Palma.

Nos recuerda el señor Iribarren a otros dos poderados, que lo fueron más por afición que como profesionales.

Refiérome a don Juan Bautista Aguilar, oficial de la Armada, y a don Vicente Mínguez, alto empleado del Ayuntamiento madrileño, que como escritor popularizó el seudónimo de El Tío Capa, quienes, respectivamente, ostentaron poderes de representación nada menos que de Rafael Guerra, Guerrita, y de don Luis Mazzantini.

Al cesar en sus funciones representativas, aquellos excelentísimos aficionados no perdieron el buen gusto de continuar asistiendo a las Plazas.

El señor Iribarren, riojano, que frisa en los sesenta años, al dejar de ser intermediario entre Empresas y diestros, no se limitó a ser un espectador más de la brava fiesta, sino que adentrándose en los terrenos estadísticos, empezó desde el año 1943 a tomar nota del número de corridas celebradas, toros corridos y otros datos verdaderamente interesantes.

Sin previo aviso nos hemos presentado en su domicilio, y frente a frente, en su soleado despacho, desde el que se divisan los últimos vestigios de la inolvidable Plaza vieja, y en el que nos recibió amablemente, empezamos a dispararle preguntas:

—Desde el año expresado últimamente hasta el próximo pasado —nos contesta el señor Iribarren— se han celebrado 1.017 corridas de toros: 240, el 43; 245, el 44; 288, el 45, y 244, el 46.

—En relación con los años anteriores, ¿disminuye o aumenta el número?

—A excepción de la temporada de 1945, la diferencia es pequeña, y hasta comparado con igual fecha del año anterior, hay una corrida más.

En Barcelona se celebraron, en la última, 29 festejos, y 25 en Madrid: 20 por la Empresa y una por la Asociación de la Prensa, Beneficencia, Montepío de Toreros, Policía Armada y Huérfanos del Magisterio; pero, a pesar de ello, nuestro coso monumental es el primero en categoría y en taurómaco prestigio.

—Ahora —nos dice—, vaya tomando nota de este chaparrón de cifras: en la temporada de 1943 se lidiaron 1.488 toros; en la del 44, 1.523; 1.705 en la del 45 y 1.475 en la del 46.

—Pues vea, vea estos otros datos —continúa, al propio tiempo que tira de otro bien ordenado fichero.

—En 1943 se impusieron a los ganaderos 190.500 pesetas como multas; 265.900, el 44; 248.700, el 45 y 195.250, el 46; 1900.350 pesetas en papel de pagos al Estado!

Asimismo llevo el peso de los toros. La corrida de mayor romana que se lidió el 1946 fué una de Pablo Romero, en Málaga, el 10 de agosto, con un promedio de 332 kilos, y la más pequeña, la de Manuel Arranz, estoqueada el 9 de septiembre en Calatayud, dando un promedio de 198.500 kilos.

—Bueno, don Julio; y esas multas, ¿quién las hace efectivas?

—Tengo entendido que las Empresas, si bien en algunas ocasiones son los ganaderos los paganos, que lo debieran ser siempre.

—Así lo entiendo yo, puesto que ellos son los responsables.

—Sería curioso conocer, así, de momento, a cuánto asciende cada año la recaudación por contribuciones e impuestos.

—Ahora lo verá usted. Esta es la nota referente al año 1946. Exáminela. Cerca de treinta millones de pesetas.

—Y según sus estadísticas, ¿qué millones representan las corridas cada año?

—Aquí tengo los antecedentes de lo que las Em-

presas han pagado en ese año 46. Sólo en lo referente a las corridas de toros se elevó a unos setenta y ocho millones, incluído el capítulo de los impuestos antes referidos.

—¿No le parece a usted, Iribarren, que el espectáculo de toros está muy recargado?

—Como ningún otro. Las Empresas, toreros, ganaderos y cuantos elementos integran los negocios taurinos deben acudir a la Superioridad en demanda de una reducción en los impuestos. Las corridas son de un indiscutible interés nacional, y como tal hay que tratar a la Fiesta, con el fin de su abaratamiento, en lo posible, de los presupuestos, y como consecuencia en los billetes, poniéndolos al alcance de todos los bolsillos.

Hasta este momento con cuanto hemos recogido, ha demostrado, con la elocuencia de los números, el señor Iribarren, la utilidad para los aficionados de sus curiosas estadísticas.

Aprovechamos la ocasión para, derivando la charla, hacerle otras preguntas en su calidad de veterano asistente a la Plaza.

—¿Qué opina del toro de hoy comparado con el de ayer?

—Permítame sea parco en la contestación. Se ha afinado mucho; pero se ha industrializado más. Si comparamos el censo ganadero bravo de 1936 al que hoy existe, comprenderá la razón de mi aserto; con lo que ha desechado un ganadero han surgido cuatro o cinco nuevos, y así anda la ganadería, salvo aquellos que aun conservan el rango de señores criadores de reses bravas.

—¿Y del torero?

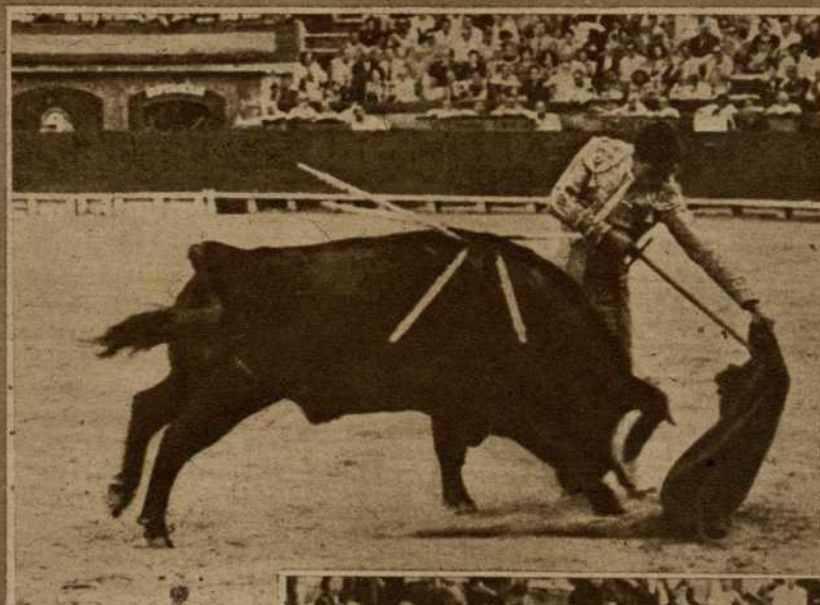
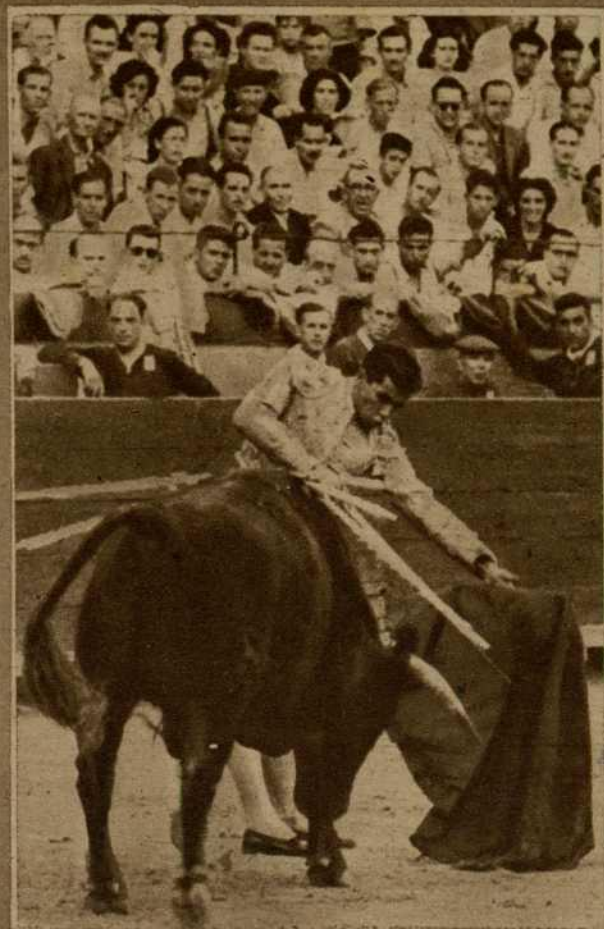
—Mucho espacio se necesitaría para hablar de esto. No me gusta el actual estado de cosas. La nueva afición, hecha con unos cursillos generales, ignora lo más rudimentario de nuestra Fiesta. Hoy se torea al dictado de esos nuevos aficionados. ¿Que un toro tiene poder y es bravo? ¡Pues con un par de puyazos se cambia el terciol! ¿Que el torero no hace la estatua ni torea al natural por no permitirle las condiciones del toro? ¡Pues a chicharle! ¿Que se inutiliza un cornúpeto durante la lidia? ¡Pues a pedir otro! ¡Hay que orientar a estos bisoños aficionados, muchos de los que han llegado a decir que ni Joselito ni Belmonte podrían hoy vivir del toro!

Y si esto no lo hacen los críticos, de ellos será, en su día, la responsabilidad.

UN MONUMENTO ES POCO...

VITO,

genial
artífice
de la mejor
faena de
la feria de
VALENCIA



El triunfo del Vito en la feria de Valencia fue algo apoteósico.

Ofrecemos a nuestros lectores sus momentos gráficos de la mejor faena de la feria.

¡¡Qué triunfo tan extraordinario el del Vito!!



"DON SINCERO", "BALLESTILLA", "PEPE LAÑA" y "LENTEJICA", escribieron muy bien de toros y sobre sus hombros lucieron la españolísima capa

CUANTOS se solazan con las crónicas que diariamente publica en «Informaciones» Chispero, ignoran, seguramente, que tan brillante escritor, hace ocho lustros, en la época más destacada de los famosos diestros Bombita y Machaquero, hacía las revistas de toros en «Diario Universal», ocultando su nombre tras el seudónimo de «Don Sincero».

En ellas se apreciaba no sólo la existencia de un experto aficionado que se hallaba en posesión de todos los secretos del arte taurino, sino la de un excelente periodista, pues «Don Sincero», en aquel diario, lo mismo escribía un fondo comentando la situación política de aquellos tiempos, como una crítica teatral o un reportaje sobre el suceso de actualidad.

Los acontecimientos que se desarrollaron durante el año 1909 en los campos africanos fueron tratados por el periodista, en su calidad de corresponsal, con una clara visión de la realidad.

Como cronista taurino, a pesar de unirle una estrecha amistad con Ricardo Torres, Bombita, siempre le enjuició con entera imparcialidad, no vacilando en hacer público su «bombismo», y le defendió a muleta y estoque, así como a Machaquero, en la campaña sostenida contra ambos diestros por el famoso empresario Mosquera.

En don Carlos Caamaño, el ilustre escritor y gran economista recientemente fallecido, y en «Don Sincero», halló Bombita dos firmes puntales para convertir en realidad su dorado sueño: la fundación de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros. Nombrado «Don Sincero» médico del benéfico organismo, velando por su propia estimación, se alejó de la crítica taurómica sustituyendo la pluma por el bisturí, que en sus manos, generosamente, salvó la vida a muchos toreros.

Fuera ya de este mundo Caamaño y Bombita, a «Don Sincero» no se le ha hecho aún por los toreros la debida justicia, y aquí queda expuesta la idea de un justo homenaje al hombre que en todos los aspectos tanto hizo por ellos, por si el actual presidente y los directivos de la citada Asociación creen oportuno recogerla.

Y si como cronista de toros «Don Sincero» tuvo gran popularidad, como cronista de guerra, al servicio de las armas nacionales, «El Tebib Arrumir» escaló, en aquel respecto, las más altas cumbres.

Porque, en definitiva, han de saber ustedes, queridos lectores, que «Don Sincero», «El Tebib» y «Chispero» son tres seudónimos usados por don Víctor Ruiz Albéniz, el doctor, escritor y periodista de quien ahora acabamos de hacer este ligero bosquejo biográfico.

Porque él no se ha recatado en decirlo y en la colección de EL RUEDO consta, por un reportaje —bello como todos los suyos— de Rafael Martínez Gandía, Francisco Serrano Anguita, el escritor que ahora deleita todos los días a los lectores de «Madrid» con sus crónicas, no es cosa ignorada que el autor de «Papá Gutiérrez» fué revistero taurino.

Veloces como el rayo han transcurrido cerca de cuarenta años, y a pesar de ellos, nosotros recordamos cómo Serrano Anguita, al salir de la Redacción de «La Mañana», se paseaba por la calle de Sevilla —aquella calle pléfrica a todas horas de cómicos y toreros que ha pasado a la Historia— tocado

con un sombrero «Frégoli», de ancha ala y tono claro y llevando, con garbo, sobre sus hombros la españolísima capa.

Aficionado a los toros desde su infancia y entrañable amigo del inolvidable novelista don Alejandro Pérez Lugín, que por entonces ya había popularizado el seudónimo de «Don Pío», como éste, era Serrano Anguita un apasionado «gallista», y sus revistas publicadas en el citado diario matutino durante los años 1910 y 1911, en las que rebosaba un buen gusto y un excelente estilo literario, eran leídas por los aficionados con verdadero interés.

Después de aquellos años, y sin renunciar por ello a sus aficiones, abandonó por su propia voluntad el revisterismo tauromáquico, destacándose en otros diarios como un gran periodista, y más tarde, como autor, consiguiendo grandes éxitos con sus magníficas producciones teatrales.

Estimado lector: Si por cualquier circunstancia repasas en la Hemeroteca Municipal la colección de «La Mañana» o llega a tus manos una vieja revista, y ves algún escrito de toros con la firma de



Victor Ruiz Albéniz,
«Don Sincero»



Francisco Serrano Anguita,
«Ballestilla»



Daniel Gante,
«Pepe Laña»



Angel Torres del Alamo
«Lentejica»

«Ballestilla», no vaciles en afirmar que se trata de Francisco Serrano Anguita, porque así firmaba sus taurinos trabajos el hoy insigne escritor.

Nada menos que la friolera de treinta años de periodismo pesan sobre sus espaldas, y durante ellos, Daniel Gante ha sido reportero político y de sucesos, revistero taurino, confeccionador, redactor y corresponsal de varios diarios de Barcelona y Valencia, dejando en todas las publicaciones huellas indelebiles de su ingenio y dinamismo.

Empezó a escribir de toros en periódicos diarios y semanarios de la ciudad de las flores, y ya en Madrid, alternando con el llorado amigo Fernando Gillis, «Claridades», tuvo a su cargo la sección taurómica de «España Nueva».

Desde este momento utiliza el seudónimo de «Pepe Laña», que adquiere enorme popularidad durante los ocho años que como primero de a bordo sustituye al famoso «Don Pío» en el nocturno diario «La Tribuna».

Joselista, como Serrano Anguita, «Pepe Laña» abarca como revistero la dorada época de José y Juan y de su pluma brotan frases humorísticas que ponen de muy mal humor a los belmontistas.

Con la retirada de Ricardo Bombita, aparece en Madrid «The Kon Leche», el rotativo taurino por aquel entonces más famoso del mundo.

«The Kon Leche», fundado por «Pepe Laña» y «Curro-Castañares», dirigido por éste, alborota con sus graciosísimas campañas el cotarro taurino, y sus «guasonadas», en las que anónimamente la ágil pluma de «Pepe Laña» no se halla ausente, saca de quicio a los partidarios de Belmonte, Pastor y Gaona.

Al desaparecer «La Tribuna», Daniel Gante se marcha a América para dedicarse a negocios teatrales, y «Pepe Laña» cuelga la péñola taurina.

Cuando regresa a España, encuentra desfigurado el tingladio.

Pero «Pepe Laña» permanece tauromáquicamente inactivo, y sólo cuando tropieza con algún amigo de su época el competentísimo crítico se expansiona con ingeniosas frases.

Actualmente trabaja en la sección de teatros de «Pueblo»; pero para escribir de toros sólo teclea la máquina cuando le asaltan con una colaboración, rompiendo su escepticismo taurino, porque «Pepe Laña» está muy disgustado con las normas de estos tiempos.

Este «Lentejica», del que finalmente voy a ocuparme no fué aquél que murió de una indigestión.

Tras este seudónimo se parapetaba cautamente Angel Torres del Alamo, el popular sainetero que en unión de Antonio Asenjo dió a la escena celebradísimas producciones de madrileñas costumbres.

«Lentejica», que como reportero de sucesos procedía de «La Epoca», era en 1912 el revistero taurino de «La Noche», donde a la luz del día tomó la alternativa revisteril. No tomen esto a broma.

A «Lentejica» le doctoró con todos los honores aquel maestro de la crítica en puntas, Angel Caamaño, «El Barquero».

El 25 de febrero del citado año se celebró en Madrid la primera novillada, y en ella, con seis buenos mozos de Santa Coloma, actuaron Celita

Eusebio Fuentes y el primero de la dinastía de los Torquitos, Serafín.

La ceremonia, original y graciosísima, se desarrolló de esta manera:

«El Barquero», después de entregar a «Lentejica» los «votos» de la crítica —cuartillas y lápiz—, hizo y publicó en «La Noche» la revista de la lidia del primer toro, Corralero, y el neófito ejecutó lo propio en «Heraldo de Madrid».

Entre el padrino y el ahijado se cambiaron los saludos de rigor y unas chispeantes composiciones que se publicaron en ambos diarios.

La de «El Barquero» empezaba así:

«¡Ea! Ya estás armado caballero.
Ya puedes funcionar de revistero...»

Y la de Torres del Alamo, en «Heraldo», acababa de esta manera:

«Y yo exclamé emocionado:
He de ser buen revistero,
como que me ha doctorado
«El Barquero»»

Durante el tiempo que en «La Noche», «Lentejica» escribió de toros, hizo gala de su ilimitado ingenio y hoy es un constante parroquiano del monumental coso madrileño, «retratándose» como los buenos ante las taquillas de la «impres», como decía el famoso Casiano.

«Lentejica», que no ha vuelto desde entonces a revistar, tiene preparado un libro, sobre el pase natural, que va a dejar en mantillas a la célebre torre de Babel.

A los cuatro, con toda reverencia, os saluda
ya viejo
DON JUSTO



Toreros de papel, editados hace muchos años en Barcelona

EN ese Madrid de las tiendas de antigüedades, cuyos escaparates exhiben candelabros y cornucopias de la época isabelina, hay alguna vieja papelería que guarda los pliegos inefables de los toreros de papel. Toreros con montera grande, con una castañeta muy vistosa y con un traje de luces tan recargado de oros que debía de abrumar con su peso de bordados. Aquellas suertes del toreo que en otro tiempo se celebraban tanto —la del salto de la garrocha, la de los rehiletes en silla o la del salto al trascuerno— aparecen en esos sugerentes pliegos de toreros de papel, con los que jugaban, cuando chicos, nuestros padres. Y nosotros mismos hemos recortado todavía esos lidiadores, aunque ya en nuestra niñez se nos antojaban anacrónicos, comparándolos con los toreros de plomo, que tenían mayor modernidad y que no parecían en silla ni daban el salto de la garrocha.

Los toreros de papel, no obstante su fragilidad suma, denotaban una hechura recia y una madurez de edad. Por lo menos, a los muchachos se nos antojaban viejos, no sólo por su indumentaria y por su ademán, sino por su fisonomía también. Y pensábamos que llegar a ser primer espada, para matar tan guapamente como el torero del pliego de papel, era cosa de sumar muchos años y muchos ejercicios.

...

Los toreros de plomo, no obstante carecer de esa pátina de antigüedad, resultaban también impresionantes como estoqueadores. Lo malo era que nada se rompía antes que la espada del matador, que era un hilo de plomo muy fino, tan fino que se quebraba en cuanto simulábamos con cierto ahinco que el toro volteaba al lidiador.

Todavía se venden toreros de plomo. Hace pocos meses preguntaba yo al dueño de un bazar por la actual demanda de toritos de cartón, de capotillos de percalina y de monteras de juguete. Y me contestó que todo ello seguía teniendo un buen mercado, que se vendían —singularmente en los días de Reyes— muchas cabezas de toro, mucho estoque de madera y mucho torero de plomo. Esto, a pesar de que los chicos de hoy no parecen tan atentos a esta fiesta, ni juegan al toro tanto como cuando los nombres de Joselito y Belmonte eran los más populares del país. Y aun añadió el comerciante que se hacían en la actualidad unos muñecos, de trapo o de madera, representando a los toreros que tienen hoy mayor renombre, y que estos muñecos también alcanzaban considerable venta entre la chiquillería, que identificaba fácilmente a cada uno de ellos al verlos en las vidrieras del bazar.

Toreros de plomo, toreros de trapo, toreros de madera... El ruedo de la juguetería sigue teniendo su cartel de feria en su escaparate de ilusiones para los chicos.

Y hay también en las tiendas —entre unas cajas

Toreros de papel, toreros de plomo, toreros de barro y toreros de plexiglás



Figuritas de barro realizadas en Sevilla, muy a propósito para turistas

de conchas, donde dice «Recuerdo de San Sebastián» y unos grandes abanicos que tienen pintada la Alhambra granadina— toreros de barro.

Estos barro policromados que hace Sevilla con figuritas de toreros y majas de sayas con madroños, acaso no han tenido nunca entre nosotros una acogida demasiado entusiasta. Siempre se nos han antojado muñecos de españolada, junto a las panderetas con escenas de toros y a las muñecas que representan a Carmen, la de Merimée. Pero los turistas extranjeros no han dejado nunca de llevarse de España las panderetas, las Cármenes y los tore-



Con este modelo se hicieron en España infinidad de toreros de plomo, luego modernizados un poco

rillos de barro. En cualquier parte del mundo encontraréis a ese varilarguero que hunde su puya en un torete previamente ensangrentado, a ese matador que brinda «por usía» o a ese alguacilillo que cabaiga en un caballo blanco de patas rígidas y cola recortada. Figuritas de barro, «toreadores» de exportación, siluetas graciosas, iluminadas de colores vivos y oros rebrillantes...

Más allá de nuestras fronteras, cuando los viajeros han llevado esos muñequitos que aquí adquirieron, todos les habrán preguntado si los toreros de verdad son como éstos, tallados en barro y relucientes de purpurina. Y, seguramente, habrán respondido que sí, que son lo mismo, erguidos en el pase natural y arrogantes en el citar a la estocada.

Aquí, la frase puede tener su revés. Cabe decir que hay toreros de verdad que parecen hechos en barro. Porque, como éstos, tienen la figura bien compuesta, pero carecen de movimiento, de alegría y de eficiencia. Lo mismo que hay toreros que parecen de papel, según se apaga su brillo con el primer sol del escaparate y según se les desgarran la afición en cuanto el filo de un cuerno les va por la taleguilla. Y hay también toreros de verdad que parecen toreros de plomo, por lo pesados y cabeceantes, porque algunas tardes la corrida se hace interminable, y entonces, entre la fatiga y el aburrimiento del graderío, una voz denuncia resonante y energética: «¡Esto es un plomo!»

Y aun sin querer, nos acordamos, en ese momento, de aquellos toreritos de bazar que teníamos en nuestra infancia.

...

¿Qué nos falta?

Nos faltan los toreros de plexiglás. Porque en las Plazas también hay toreros que parecen de plexiglás: tan tenues, tan bonitos, tan aéreos y transparentándoseles el miedo. Y no es cosa de dejarlos sin representación en la moderna juguetería. Un torero de plexiglás puede ser la expresión más sutil, no ya de un torero actual, sino de un torero del porvenir. Y esto es importante. Durante muchos años hemos estado obligados a jugar con unos toreros antiguos, con unos toros deformes de gordos, con unas monteras que remedaban las de la época de Frascuelo, con todo, en fin, cuanto ya estaba fuera de moda y de circulación. Como desquite a esa supervivencia de los viejos toreros de papel y de los viejos toros de cartón, se impone el adelantarnos en lo posible a las modernas corrientes del arte taurino. Si en los ruedos han aparecido ya los toreros de plexiglás, lo que corresponde es que tengan su reflejo inmediato en las tiendas de novedades de la Gran Vía.

No se puede, así como así, dejar de recoger la rara actualidad y el posible fastuoso porvenir de los toreritos de plexiglás.

FERNANDO CASTAN PALOMAR

EL TORERILLO MUERTO

UN vaquero le dijo al cono-
cedor: «Esta noche ha de-
bido de habé una saborición,
porque Hortelano tiene los cuer-
nos manchados de sangre...»

Hortelano, por su historial lim-
pio, su pura sangre intacta, es-
taba escogido para una corrida
en gran Plaza, y tan noble, que
era acariciado por los vaqueros
cuando en el pilar dejaban caer
el agua sobre su testuz enmara-
ñada; pero aquel día anduvo re-
celoso, repeloso, casi agresivo.

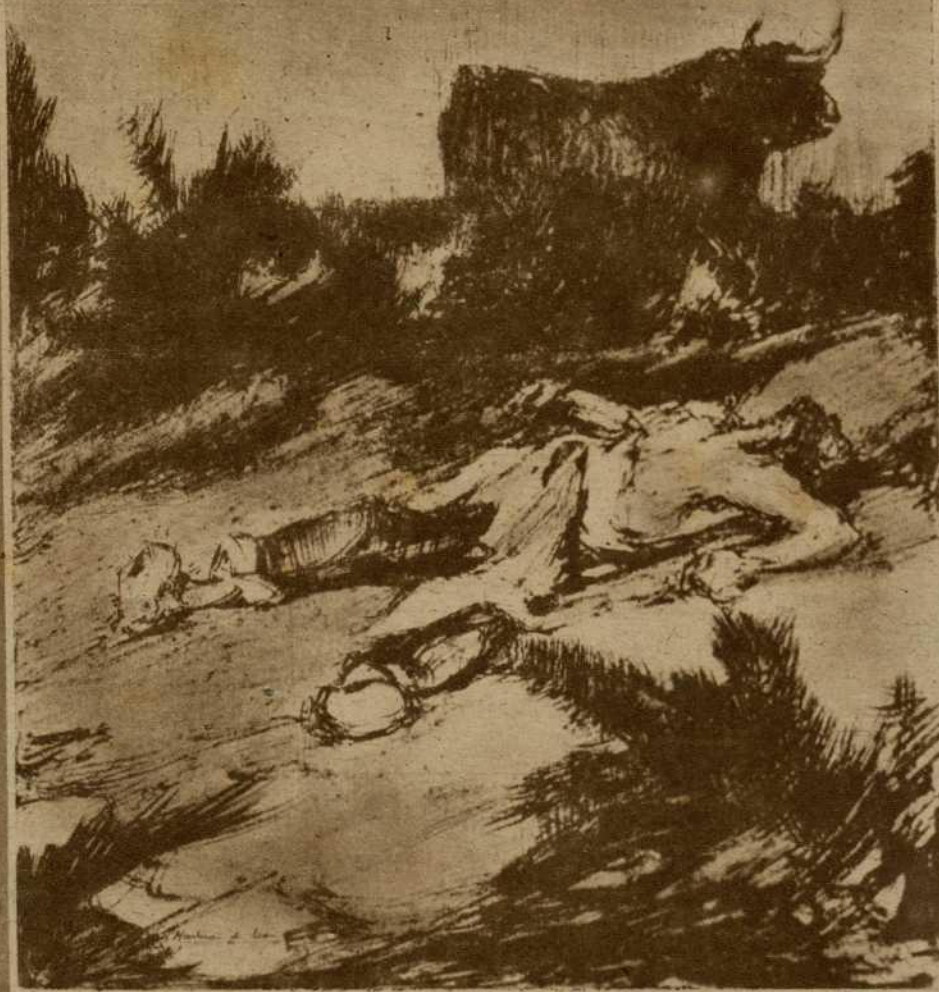
Era cuando abril se despedía
con anuncio de perfumes, para
dejar paso a los días y a las ro-
sas de mayo; era cuando los to-
ros son más bravos y los aficio-
nados valientes buscan con ilu-
sión los cerrados, sin más testi-
go que la luna; sin más aplauso
y defensa que los latidos de su
corazón; sin más riqueza que la
enemiga de los vaqueros o la
cornada de muerte...

Nadie encontró rastro de la
saborición. En la noche, los va-
queros no escucharon el girar de
la trágica rueda al olor de la
sangre; no había sospecha de
que los torerillos molestaran al
ganado; no había toros heridos,
y, sin embargo, Hortelano tenía
los cuernos llenos de sangre fres-
ca, de pitón recién hundido... a la hora del agua,
y acariciando los cuernos del noble animal, pudo
comprobarlo el vaquero más viejo, el cual decía
con lenguaje expresivo...

—Si está caliente todavía...

En los pueblos de la ribera del Guadalquivir,
cuando una noticia viene de la Isla Mayor o del
río, se agranda y pone en conmoción a todo el
vecindario... Una mañana se dijo que en el cerra-
do de «Los Chopales» había un hombre muerto.
Vino el ayuda al correr loco de su caballo, para
comunicarlo al Juzgado... «Entre una palmas, hay
un hombre muerto.» Y a los cinco minutos, el pue-
blo decía romances de puñaladas, de celos, de ca-
zadores, de torerillos sin defensa... Antes de que
el sol marcara las once, con su varilla de hierro,
en el reloj de la puerta del «Perdón», la justicia
salía para el campo; con ella iba el médico; al-
gún curioso pensó formar parte de la caravana,
pero después desanduvo lo andado y continuó te-
jiendo a su modo la novela del hombre muerto en
«Los Chopales».

El médico, adivinando nuestros deseos, quizá
nuestras futuras aficiones, nos invitó al viaje.
Ibamos gozando; para nuestros doce años, era una
mayoría de edad, y la fantasía lograba tam-
bién su novela... Era un aficionado, un to-
rerillo, y lo imaginábamos en la noche, camino
del cerrado, sin más compañía que sus ilusiones;



su más abrigo que su capotillo; sin más cariño
que sus ansias de gloria, camino de la muerte...

*Faja roja en la cintura,
chaqueta corta y flamenco
pantaloncillo de embudo
en las botas de becerro...*

—Ya vamos yegando —dijo el ayuda, y después
añadió, utilizando para las mediciones el teléme-
tro de sus ojos:— Quinientos pasos mal contaos...

El carril que nos sirvió de carretera se hizo sen-
dero, y los primeros toros en el cerrado nos mi-
rabam con gallardía, para luego hundir el hocico
en el pasto fino.

La mancha oscura de unos palmares llamó nues-
tra atención; por sus alrededores, los toros se ha-
bían dado cita y reburdeaban a coro en un fune-
ral salvaje, no sabíamos si con alegría de triunfo
o con pena de remordimiento...

Vimos el cadáver: las palmas del filo se habían
sentido plañeras y elevaban su abanico para dar
la sombra y ocultar la tragedia; en el centro, piso-
radas, tronchadas, daban idea de lucha, venci-
miento y agonía... El torerillo estaba con los ojos
desorbitados, como en suprema angustia o petición
de socorro; en la boca, un hilillo de sangre, y en
el pecho... ¡Oh la tristeza de un pecho joven, roto
por la cornada salvaje!... Dos bocas de fragua

encendida con sangre y fuego,
gritaban la realidad de los últi-
mos palpitar: el capotillo cu-
bría la desnudez de su vientre,
y su camisa desgarrada hasta
sus pies llegaban salpicones de
sangre, y el blanco de las al-
pargatas era un clavel del se-
ñorito en una maceta donde la
vida recibía el saludo de la
muerte. Sentimos horror, frío,
lástima y dolores... Hortelano,
bravo, fuerte, encolado, sintió en
la noche unas pisadas; sus oí-
dos vibraron antes que sus ojos
pudieran ver, un momento de
escucha, y una sombra avanza;
el animal se sintió amenazado;
alzó el hocico con su papada los pas-
tos, extendió sus patas delan-
tes y afirmándose de pie antes
que pudiera su instinto advertir-
lo, miraban sus ojos la agresi-
vidad de un trapo movable, co-
mo una bandera, como un de-
lito, como un corazón... Más fu-
ria no tendría el toro de Neptu-
no en la fábula; quizá le burla-
ra un quiebro, quizá un segundo
le exasperara con las agujas del
ridículo; pero a la tercera vez,
sus cuernos, blancos de sal y
arules de cielo encontraron pre-
sa palpitante, tierna como una
rosa que se murió en la mañe-

ra; fue una muerte sin llanto, sin auxilio, sin re-
medio, sin una imagen a quien volver los ojos,
sin un beso que pusiera dulzores en el acibar del
dolor... Hortelano bufaría dichoso, con orgullo de
toro y de macho vencedor.

Sobre el colchón de unas parihuelas recorrió el
torerillo las veredas y carriles. Cuatro hombres lo
llevaban sin cirios, sin lágrimas, sin luto, sin re-
zos ni penas; la procesión de la muerte llegó al
cementerio cuando la hoguera del ocazo aventaba
sus primeras cenizas... Nosotros recordábamos al
poeta...

*Venus moría en el cielo,
y en el llano de la isla
se desangraba un lucero...*

De su domicilio, en el barrio de Triana, ha des-
aparecido un muchacho aficionado al toreo...

Quinto, Hortelano; a la salida, el peón de tur-
no es perseguido y derribado, resultando con una
cornada. Se abre el matador de capa, y al iniciar
el lance, el toro se cuela por debajo del capote y
lo cornea furiosamente...

Parece que el toro ha sido toreado, como si al-
guna vez hubiera hecho presa y conservara celos
de sangre...

SALVADOR FERNANDEZ ALVAREZ

(Ilustraciones de A. Martínez de León. Del libro
"Prosas de vega y marismas".)

PEPIN MARTIN VAZQUEZ

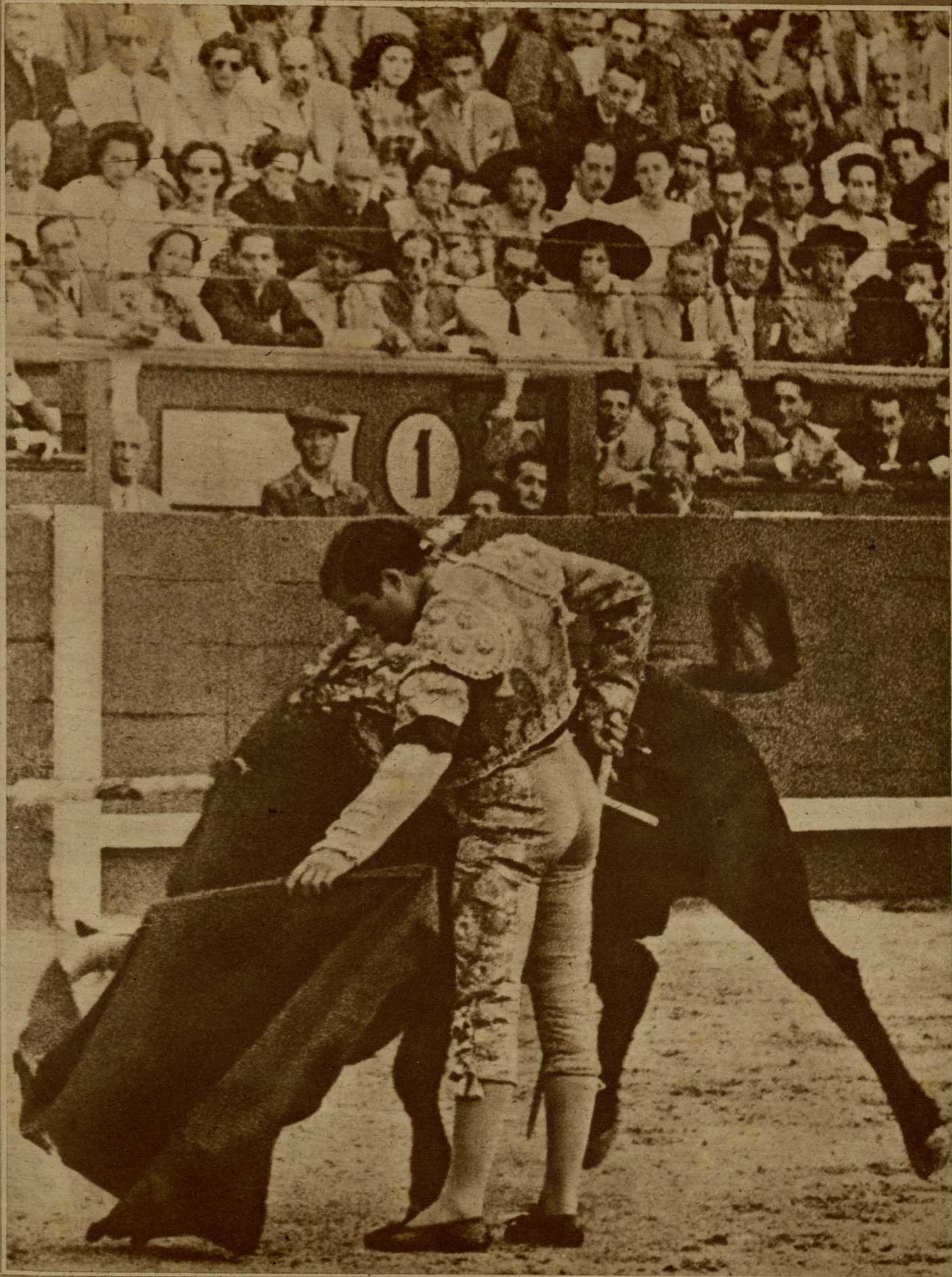
¡ES EL MEJOR!



Es hora ya de decirlo. Cuando tantos especulan con los más pequeños éxitos, Pepín Martín Vázquez guardaba los suyos en silencio. Pero hay que decirlo ya de una vez: Pepín Martín Vázquez ¡es el mejor!

La personalidad extraordinaria del torero de la Resolana se agiganta día a día. Sus triunfos en Madrid han sido apoteósicos. El arte de Pepín Martín Vázquez se ofreció esplendoroso en la corrida de la Beneficencia. No se recuerda en Madrid otro triunfo parecido: cuatro orejas, salida en hombros por la multitud...

Pepín Martín Vázquez está en la cumbre y ¡es el mejor!



Tres toreros que llevaron el nombre de PEPETE murieron víctimas de los toros

A CASO no haya en la crónica triste de la Fiesta nombre más trágicamente repetido que el de Pepete. En el breve espacio de medio siglo, tres toreros que lo llevaron murieron, víctimas de los toros, como si un fatal destino pesara sobre tal apodo.

■ ■

Fué el primero José Rodríguez diestro cordobés, nacido en el barrio torero de la Merced, y padrino de Rafael Guerra, Guerrita. Este primer Pepete tuvo como maestro a su paisano Antonio Luque, Camará, que fué también quien le dió la alternativa en la Plaza de Toros cordobesa en 1848.

Pepete había sido, en sus comienzos, banderillero del Chiclanero, a cuyo lado aprendió bastante. Se distinguió siempre por su valor temerario más que por su depurada escuela. Un escritor taurino de su época escribía de Pepete lo siguiente: «Alto, desgarbado y frío, no le falta valor, y se pasa y cita como el que quiere recibir toros, y los recibiría si diese las salidas con la muleta y no huyera el cuerpo con tanta anticipación. Es modesto, y desea complacer al público trabajando cuanto puede y sabe, si no con gran inteligencia, con sobra de voluntad.» Precisamente este deseo de agradar al público debió ser la causa de su muerte, a juzgar por el relato que tenemos a la vista. El trágico percance ocurrió en la Plaza madrileña el 20 de abril de 1862. Se presentaba aquel día en Madrid la ganadería de Miura a nombre de don Antonio, hijo del fundador de la vacada. «A la salida

de la vara número diecisiete —refiere un testigo presencial—, Jocinero se paró en el tercio de la Plaza, frente al tendido catorce. Salió a picar Antonio Calderón, y al poner la vara, cayó al suelo con el caballo, en el cual empezó a cebarse el toro. Advertido Pepete por los espectadores del tendido uno, con quienes estaba hablando, del peligro en que se hallaba Calderón, salió con el capote arrollado al brazo en recta dirección al toro; pero éste lo vió, dejó al caballo y al picador caído en tierra al descubierto, arrancó rápidamente cortando terreno al lidiador, y éste, que no supo o no quiso cambiarse, lejos de esquivar la salida natural del enemigo, encontróse con él de frente, siendo enganchado con el cuerno derecho por la cadera del mismo lado, en la que sufrió un ligero puntazo. Volteado sin caer al suelo, sobre la cuna, a la que el torero procuró agarrarse para su defensa, cayó Pepete sobre el cuerno izquierdo, que le hirió en la tetilla, y, resbalando en una costilla, penetró por debajo de ella, causando al desgraciado lidiador una tremenda cornada que le destrozó el corazón. Entonces, lo arrojó al suelo...» Hasta aquí el impresionante y detallado relato del cronista. Lo que pasó después fué aún más trágico. Pepete se levantó del suelo y, vacilante, anduvo unos pasos para caer sobre el estribo de la barrera, delante del palco presidencial, con un aparatoso y mortal vómito de sangre. Fué tal la impresión que la muerte de Pepete produjo en Madrid —donde, como recuerda Natalio Rivas, no había ocurrido percance grave alguno desde la muerte de Pepe-Hillo—, que hasta en el Congreso se habló del caso para condenar las corridas de toros. El cruento final de



José Gallego, Pepete

Cogida de Pepete en Triana



Pepete inauguró la luctuosa fama de la ganadería de Miura, que después se continuaría con la muerte de Dominguín, el Espartero y del novillero Faustino Posadas. El toro Jocinero, causante de la desgracia, era berrendo en cárdeno, capirote y botinero.

Tomó en total dieciocho varas y mató seis caballos.

■ ■

El segundo Pepete fué José Rodríguez Davie, y era natural de la isla de San Fernando (Cádiz), donde nació cinco años después de la muerte de su antecesor en el funesto apodo. En la Plaza del Puerto de Santa María tomó la alternativa de manos de don Luis Mazzantini, confirmandosela Guerrita, en Madrid, el 3 de septiembre de 1891. La vida torera de este infortunado diestro fué relativamente corta. Toreó siete años de matador, y actuó en ciento cuatro corridas. El 12 de septiembre de 1899 falleció en Fitero (Logroño), a consecuencia de la grave cornada recibida el día anterior en aquella Plaza. Cantinero se llamaba el toro que le mató, y era de la ganadería de Zalduendo. El bicho, persiguiendo a Pepete, saltó tras él al callejón, que se hallaba repleto de servidores y curiosos, y alcanzó al diestro, lanzándole de nuevo al suelo.

Los médicos le apreciaron una herida de dieciocho centímetros de profundidad en la cara

posterior del muslo izquierdo, de tanta gravedad que le ocasionó la muerte.

■ ■

El tercer Pepete era sevillano, como la infortunada víctima de Jocinero. Su verdadero nombre era José Gallego Mateos, aunque más se le conocía por José Claro o Pepito Claro, como le llamaban sus amigos en la fundición sevillana donde trabajó como aprendiz los primeros años de su adolescencia. Torero torpe, aunque valiente, tropezó en su vida muchas veces con los toros. «Será el tercer Pepete», decían los aficionados. Porque José Claro sumó, desde 1904 hasta 1910, año de su muerte, once percances, de ellos cuatro de gravedad. Toreando en Murcia, el 7 de septiembre de 1910, un toro de don Fernando Parladé le cogió al hacer un quite, infiriéndole una grave cornada en la ingle, que le partió la femoral. Tenía la herida veinte centímetros de profundidad. Pepete falleció en la enfermería de la Plaza, mientras la gente aplaudía la bravura de los toros que se lidiaban aquella tarde.

Otros Pepete —hay en total casi una docena de toreros que llevaron este apodo— lograron ver su nombre en los carteles. Pero, fuera de los tres cuyo trágico fin hemos descrito, ninguno de ellos obtuvo fama ni gloria.

2 INTERROGANTES, 2, Y MUCHAS RESPUESTAS DE ALTURA

Hemos preguntado:

- 1.º Si a usted le encomendasen la reforma de las corridas de toros, ¿qué haría?
- 2.º La Fiesta de los toros, ¿debe ser o no debe ser fiesta popular?

ELLOS RESPONDIERON ASI:



Cristina de la Maza



Trudi Bora



Sebastián Miranda



Luis Miguel Dominguín



El duque de Pinhermoso

A modo de preámbulo: La verdad es que se habla mucho ahora sobre la conveniencia o no de introducir más o menos radicales reformas en la estructura de la Fiesta Nacional. Y aun se habla más sobre si la Fiesta de los toros debe ser o no debe ser fiesta popular.

Consecuencia de ello ha sido el enunciado de estas dos preguntas:

- 1.º Si a usted le encomendasen la reforma de las corridas de toros, ¿qué haría?
- 2.º La Fiesta de los toros, ¿debe ser o no debe ser fiesta popular?

Hemos disparado los dos interrogantes a las conocidas figuras que aparecen en la encuesta. He aquí sus contestaciones:

DICE LA JOVEN GANADERA CRISTINA DE LA MAZA

Cristina de la Maza, quintaesenciada imagen de la auténtica mujer española, nos responde rápidamente. De esta forma:

1.º Si me encomendasen la reforma de las corridas de toros, lo que haría sería modificar el tamaño de las puyas, para que la suerte de varas fuera suerte de picar y no de matar.

2.º La Fiesta de los toros debe ser, ante todo, fiesta popular. Y yo entiendo con esto que las localidades de sol se mantuvieran siempre en un precio bajo, ir chuso en las corridas que toreasen figuras destacadas. Las localidades de sol y sombra, en un precio medio, y las de sombra debieran ser las que sufrieran las fluctuaciones de precio, según la categoría de la corrida. Es decir, que estas últimas resolviesen las diferencias de gasto en ganaderías y toreros.

POR ANTIESTETICA, SUPRIMIRIA EL ESCULTOR SEBASTIAN MIRANDA LA ACTUAL SUERTE DE VARAS

Sebastián Miranda, el gran escultor e inteligente aficionado a la Fiesta Nacional, nos dice, mientras sus manos forjan primores en el Estudio:

1.º Suprimiría la suerte de varas, tal como se realiza actualmente, por antiestética y por el excesivo castigo que se inflige al toro, sustituyéndola por otra. Devolvería al corral los toros que no tuvieran condiciones de lidia. Es realmente lamentable e irritante las faenas que se malogran y los ratos de aburrimiento que pasamos por esa estúpida rutina de considerar como un hecho fatal el aguantar la lidia de todo toro que saiga por el chiquero. Con toros bravos y buenos toreros la Fiesta sería maravillosa.

2.º Desde luego, el elemento más importante es un carácter popular.

EL DUQUE DE PINOHERMOSO SE APOYARIA EN LA TRADICION TAUROMACA

Este gran deportista y gran caballero que es el duque de Pinhermoso nos responde así:

1.º Atenerme en todo lo posible a la tradición, sin más modificaciones que las aconsejadas por la experiencia.

2.º La Fiesta de los toros, como cuanto está afectado por la gran transformación económica actual, sufrirá altas y bajas; pero, al fin, y ayudada por la gran capacidad de las nuevas Plazas, espero que haya de ponerse al alcance de todos.

TRUDI BORA, LA BELLA "VEDETTE" INTERNACIONAL, Y SU FERVOR POR LA FIESTA

Fué en el camarín de Trudi Bora cuando recibimos de la joven "vedette" internacional estas contestaciones, en ese idioma español que, para andar por casa, se ha fabricado la simpática artista:

1.º ¡Oh!, "miga": la Fiesta de "togos" es muy "bonito". "Pague" una gran "güevista": mucho color, mucha alegría. Y mucho "corraje". A mí me gustan más como están las "coguidas". Yo no cambiaría nada. Nada. En las Plazas de "Togos" es cuando mejor yo "compiendo" la valentía de la "rraza" española.

2.º Sí, "señor": las "coguidas" deben tener un gran público. Es Fiesta "Nastional", Fiesta española muy grande. Y yo soy una gran "aficionada". "Conosco" a Belmonte, al "Gayo" y muchos otros ases del "güedo".

PARA LUIS MIGUEL DOMINGUIN, LA FIESTA HA LLEGADO A LA MADUREZ

Luis Miguel Dominguín va derecho al toro de la encuesta. Y en seguida lo hace suyo:

1.º En el aspecto artístico o técnico, no creo que haya necesidad de introducir reforma alguna en las corridas de toros. El espectáculo español, en tales órdenes, ha llegado a un auténtico estado de madurez, y cualquier variación sobre él proyectada podría desvirtuarlo y debilitarlo, cuando menos en su esencia tradicional y clásica. Las posibles reformas no "están" en el ruedo. Quedan al margen de esta primera pregunta y deben encuadrarse en la segunda.

2.º Hay, a mi juicio, una única reforma, trascendental para la vitalidad del espectáculo, o más concretamente, para su mayor auge y esplendor. Y esa reforma es llegar, dado el carácter nacional de nuestra Fiesta, a la supresión de los impuestos que la asfixiaban, o siquiera a una rebaja considerable de los mismos. Porque es el caso que, aunque siempre ha sido presentada como una fiesta popular, nunca lo ha sido. Eso de empeñar los colchones ha sido una realidad permanente, reflejo de que las clases humildes, para tener acceso a su diversión favorita, han tenido que someterse a toda clase de sacrificios económicos. Así, pues, para conseguir este tan pretendido como inexistente tono popular, se hace preciso el abaratamiento de las localidades. Los impuestos tienen la palabra.

"MAS QUE POPULAR, POPULARISIMA." ASI PROCLAMA TOMAS RIOS EL CARACTER DE LA FIESTA NACIONAL

A Tomás Ríos le abordamos en plena actuación. Cuando concluye el número que está ejecutando se dispone a oírnos. Y no hemos concluido de anunciar las preguntas, cuando surgen, tajantes y conorelas, las contestaciones:

1.º Hay que quitar caballos, en primer lugar. Su irrisoria estampa da un tono de inferioridad a la Fiesta. En cambio, permitiría los rejoneadores, con puya apropiada. Y animaría a que los buenos matadores demostrasen su capacidad de bande-

(Sigue)



PEPE LUIS VAZQUEZ EL GENIO DEL TOREO

TOREAR, torear cualquiera.

Los vaqueros torear muchas veces en la brega con los toros y no son toreros. Arrimarse, se arrima también cualquiera. Se arrima él o se arrima el toro, que para los efectos de asustar al público es igual. Lo difícil es torear con arte, porque el arte es un don de privilegio. Y mucho más difícil que torear con arte es torear con garbo, porque el garbo sólo está reservado a los elegidos. Decía Ortega y Gasset —que antes que agudo, sutil y profundo pensador había sido torero— que hay dos cosas en la vida que es necesario hacerlas con garbo: la Historia y el toreo. Y el que no lo hace, peor para la Historia y el toreo, que no pasarán nunca de ser anécdota y oficio. Si el toreo no es un arte que tiene como su más bella, definitiva y colmada expresión el garbo, no vale nada o casi nada para los que, como yo, tienen un poco de sensibilidad. Muy estimable es la técnica, el conocimiento, el valor, etc., etc. Pero el toreo, interpretado técnicamente, valientemente, es sólo un oficio para el que basta cierta pericia artesana y un pequeño esfuerzo de voluntad para arrimarse y aguantar los toros. Y este esfuerzo, empleado en quedarse rígido, tieso e inexpresivo como un palo, o en correr, trotar, saltar o montarse encima de los toros, me parece un esfuerzo violento, amenerado, antinatural y antiartístico. Toreo de «trágala», de «venga el toro y sea lo que Dios quiera». Fórmula tancredista vestida de luces. No: éste no es ni puede ser el toreo, aunque haya toreros que se han hecho millonarios con la fórmula del parón y «tente tieso». En el toreo se olvida que los capotes son de seda no por aligerarlos de peso, sino para dar a entender que el toreo, en su más bella y perfecta expresión, es suavidad, finura, sutileza, templanza. Y lo mismo las muletas, que están tejidas con hebras sutiles porque sutiles deben ser sus giros y movimientos. Para hacer algo que quede en el toreo hay que hacerlo, primero, con arte, y después, con garbo. Como lo hacía Belmonte. Como lo hace Pepe Luis. Como si los toros fueran de cristal y temiera romperlos. Ese toreo atropellado, forzado y violento, de provocar el peligro y aumentarlo forzando los terrenos y las suertes, y que tan hiperbólicamente hemos ponderado creyendo que era la verdadera expresión del toreo, por la emoción que suscitaba, es la fórmula rudimentaria y primigenia del toreo. Hay un concepto equivoco en los toros sobre el peligro y la emoción. Emoción, auténtica emoción, sólo hay una: la artística. La que surge del peligro resuelto con arte y con garbo. Como se hace la Historia, con todo su intenso dramatismo. Como se torea, con toda su honda emoción y su fascinadora belleza. Que el toreo es forma artística cuya última y definitiva expresión es el garbo. Por eso el toreo se llama Pepe Luis cuando torea, y cuando él no torea, lleva el nombre de los demás.

Ayer toreó en el quinto toro: ¡qué cosas hizo, Dios mío! ¡Qué arte de pasmo y maravilla con el capote y la muleta! Viéndole torear me daba la impresión de que no toreaba para él y para el toro, sino para decirle a la gente: «¿Veis esto que estoy haciendo? Pues no volveréis a verlo hasta que yo lo repita. Es inútil que andéis a la caza de monstruos y de fenómenos en agraz, porque esto sólo se hace cuando se está dotado de los dones eternos de la gracia.» Y ¡cómo lo hizo! ¡Qué planta de torero en

reposo! ¡Qué alisada y estilizada la figura! ¡Qué garbo jugar de los brazos! ¡Cómo la mano iba pulsando y prolongando la suerte! ¡Con qué exquisito temple! ¡Con qué leve suavidad en el giro! ¡Qué prieta, reunida y fundida la suerte en el terreno y la distancia! El toro iba y venía

dócil, sumiso, embarcado, mecido en el capote, movido por unas manos ungidas por la inspiración y el genio. Fueron tres verónicas, dos chicuelinas y media verónica, ligadas, trabadas, empalmadas en una sola suerte. Cuando remató, liándose el toro a la cintura, un clamor delirante atronó la Plaza. Y a continuación vino otro quite, con otras dos verónicas, dos chicuelinas y media verónica, prodigioso, que desbordó el entusiasmo, obligándole a saludar montera en mano. Y siguió la lidia, pródiga en filigranas toreras. Su capote trazaba las directrices de una lidia perfecta.

Y al final surgió la faena. Brindó al público, en medio de una gran ovación. Mandó que le colocaran el toro en el tercio, lo dejó refrescar y desafió con la muleta plegada en la izquierda. Se hizo un silencio anhelante y profundo. El torero miraba al toro. El toro, al torero. Y el público a los dos, con creciente ovación. Tardeó un poco el bicho en la arrancada, y el torero le anduvo paso a paso, animándolo con la voz, con el gesto y el ademán. Se arrancó el toro, lo dejó llegar y corrió tres veces la mano al natural: la última, maravillosamente. Todo era juego de muñeca y brazo. ¡De muñeca y brazo nada más? También de corazón, porque el pase natural, cuando se ejecuta así, es suerte que rebasa el valor y culmina en el arte. Volvió a citar de nuevo al natural. Remoloneó el toro y porfió el torero en la cita, acortando la distancia y mecendo suavemente la muleta ante el hocico, para enganchar al bicho. Y cuando lo enganchó, giraron los pies, quebró la cintura y la muleta llevó prendido al toro suavemente, templadamente. Remató con un prodigioso pase de pecho. Las aclamaciones se sucedieron. Se llevó el toro a los medios y dio un pase por bajo, rodilla en tierra, maravillosamente rematado. Y de nuevo desfiló al natural. No se arrancó el toro, y le pisó más adentro, hasta prenderlo en la muleta y ligar tres naturales magníficos. La suerte iba saliendo cada vez más prieta, por la levedad de la enmienda y el terreno que pisaba. La andadura era más lenta, por el recreo en el temple, y el mando más suave, por la finura en el ritmo y el garbo en el giro. Y, como remate, el pase de pecho entero, prieto, arriagante. ¡Con qué elegante sencillez! ¡Con qué esombroso garbo torero iba labrando las suertes a la alta escuela! es decir, perfectas de forma e intensas de hondura! Después entró la faena en otra fase. Se reunieron los pies. Se alisó la figura. Se adelantaron los brazos, y con los brazos, la muleta y la espada. Se alzaron los codos —alas de luz— y la muleta giró garbosamente por delante del toro, en esos ayudados que inmortalizó Joselito. Y luego de una pausa surgieron otros dos ayudados, tirando del toro por delante y girando de costado sobre los talones, mientras la figura permanece esbelta, erguida. Todo era alado, fluido, aromado, fragante, rico en matices, esencias y filigranas, que colmaron el entusiasmo del público. Y como remate, la estocada y el descabello. Y la oreja, y la vuelta al ruedo. Y la ovación clamorosa que acompaña su marcha triunfal. —FEDERICO ALCAZAR

(De «Madrid», del 20 de junio.)

riflear. ¡Ah!, y, sobre todo, volvería a la corrida de ocho toros. Creo que el auténtico aficionado se queda con ganas de espectáculo.

2.º La Fiesta de los toros debe ser, más que popular, popularísima. El pueblo español lleva la Fiesta Nacional en la sangre. Y todos los españoles hemos soñado más de una vez en ser ases del ruedo. Creo que de esto todos estamos convencidos.

PEPE ISBERT Y SU REVISTA "EL RUEDO"

Ai gran don Pepe Isbert le localizamos en el escenario. Acaba de concluir el primer acto, y como no hay cambio de decorado, Isbert nos recibe en la "sala de estar" modernamente amueblada. Puertas en lateral...

Y don Pepe nos dice:

1.º Yo sustituiría la labor de los picadores por la de los rejoneadores. Esto, estéticamente, resultaría cien veces más bello.

2.º La Fiesta debe ser, tiene que ser, popular. ¿Pues quién puede dudarlo? ¡Fijense, un detalle: el único periódico ilustrado que compro es EL RUEDO. Creo que los españoles podemos pasarnos sin lo que sea, menos sin toros y discusiones taurinas. A estas alturas de mes ya he tenido yo con mi hija Maruja, aquí mismo, en el teatro, más de cuarenta polémicas sobre el arte de Cúchares. Polémicas en las que colabora hasta el traspunte. Así que, sí, señor; los toros, por Fiesta Nacional, debe ser Fiesta pluscuam-popular.

PERICO CHICOTE, EN EL TABLADO DE LA DISERTACION

Si para alguien hubiéramos de pedir la Medalla de Madrid, sería para los dos Chicotes: para don Enrique Chicote, el actor que supo mostrar a varias generaciones españolas el alma de Madrid, y para Perico Chicote, el "barman" que supo, con la gracia de su química optimista, forjar un rango internacional para la villa del Oso y del Madroño.

Y Perico Chicote contesta así a nuestras preguntas:

1.º Yo impondría toros más grandes. Hay que conceder mucho respeto a nuestra Fiesta. El aburrimiento es su gran enemigo, y hay que evitarlo. Por eso, no soy partidario de volver a las corridas de ocho toros. La inmensa mayoría de ellas serían enormemente pesadas.

2.º Popular, popular toda la vida. La Fiesta de toros es del pueblo, y al pueblo tiene que estar constantemente orientada. Naturalmente, que para lograr este fin hay que abaratar las localidades.

EL DOCTOR ZUMEL SE PONE DE PARTE DE LOS TOREROS

En el despacho de la Dirección de su Sanatorio Quirúrgico nos recibe el doctor Zumel. El joven maestro de la cirugía nos responde:

1.º Yo no impondría más que un poco de seriedad y una clara idea de respeto al toro. No soy partidario nunca de los toros grandes. Como profesional, sé lo que hacen las reses bravas. Esto sólo se entiende bien contemplando a los lidiadores en las mesas de operaciones.

2.º Sin duda de ningún género, la Fiesta debe ser popular. En cuanto se le quite ese carácter, se habría esterilizado la Fiesta. Y ella es necesaria incluso desde un punto de vista biológico: es una justificación de desahogo, del temperamento de lucha. En la caza del toro hay arte, valor y viva presencia del sentido de la hombría, fijado por lidiadores que, a veces, no pesan más de cincuenta kilos.

EXACTITUD QUIERE EL AYER MATADOR DE TOROS Y HOY TABERNERO ANTONIO SÁNCHEZ

Es simpática la figura de Antonio Sánchez, el ayer pundonoso matador de toros y hoy propietario de una taberna instalada en uno de los barrios más populosos de Madrid.

Y Antonio Sánchez, con toda la autoridad que le presta su historia taurina, nos dice:

1.º Yo volvería las corridas un poco atrás. Volvería a aquella época en que Bombita era la autoridad en el ruedo; Vicente Pastor, la justeza, y José, la exactitud. Era aquella época en que no salían de los chiqueros toros de chirigota.

De todas formas, yo procuraría introducir más orden en la dirección del espectáculo. Que mande en el anillo el matador. Y que éste sepa imponer una lidia exacta, justa y reglada.

2.º La Fiesta de toros tiene que ser popular, porque está en la sangre de todos los españoles. Todos hemos querido torear, por lo menos, un becerro. La afición está en el corazón del pueblo, y de allí sería muy difícil desarraigarla. Y el día que así fuera habría muerto, por consunción, la Fiesta Nacional. Por eso, hay que abaratar los precios de las entradas. Esto es fundamental.

PARA DOMINGO ORTEGA, LA FIESTA ES PERFECTA

El maestro Ortega nos contesta así:

1.º Creo que no hay precisión de reformar nada en la Fiesta de toros. Si acaso, suprimiría el peto a los caballos. Con esto mejoraría la plástica de la suerte de varas, pero se daría una nota de crueldad que hoy en modo alguno aceptaría el público.

2.º Naturalmente que popular. La Fiesta de toros es fiesta de todos. Si las localidades son caras, no menos cierto es que sigue la característica económica del momento actual.

"CARTELES, BUENOS CARTELES", DICE CAMARÁ

Esta conocidísima figura que es Camará replica del siguiente modo a nuestros interrogantes:

1.º No hay nada que corregir en la Fiesta de toros. Todo ofrece ya una técnica depurada. De tener que meterme yo a reformador, sólo me dedicaría a ofrecer carteles, buenos carteles, y ya es bastante.

2.º Las corridas siempre han sido populares. La Fiesta Nacional no se llama así a humo de pajas. Hoy mismo es más popular —si es posible esto— que antes. La subida del precio de las localidades no quiere decir nada en contra. No hace muchos años, por tres pesetas se adquiría una butaca para un espectáculo de la Gran Vía; hoy, por lo menos, esta localidad ha cuadruplicado la expresada cifra. Así, los precios en la Fiesta de toros siguen el ritmo normal de los tiempos, o, mejor dicho, un poco más lento; porque, proporcionalmente, los toros son el espectáculo más económico.

Así contestaron estas destacadas figuras a nuestras preguntas. Y usted, lector, ¿cómo lo haría?

F. HERNÁNDEZ CASTAÑEDO



Tomás Ríos



Perico Chicote



José Isbert



Doctor Zumel



Antonio Sánchez



Camará

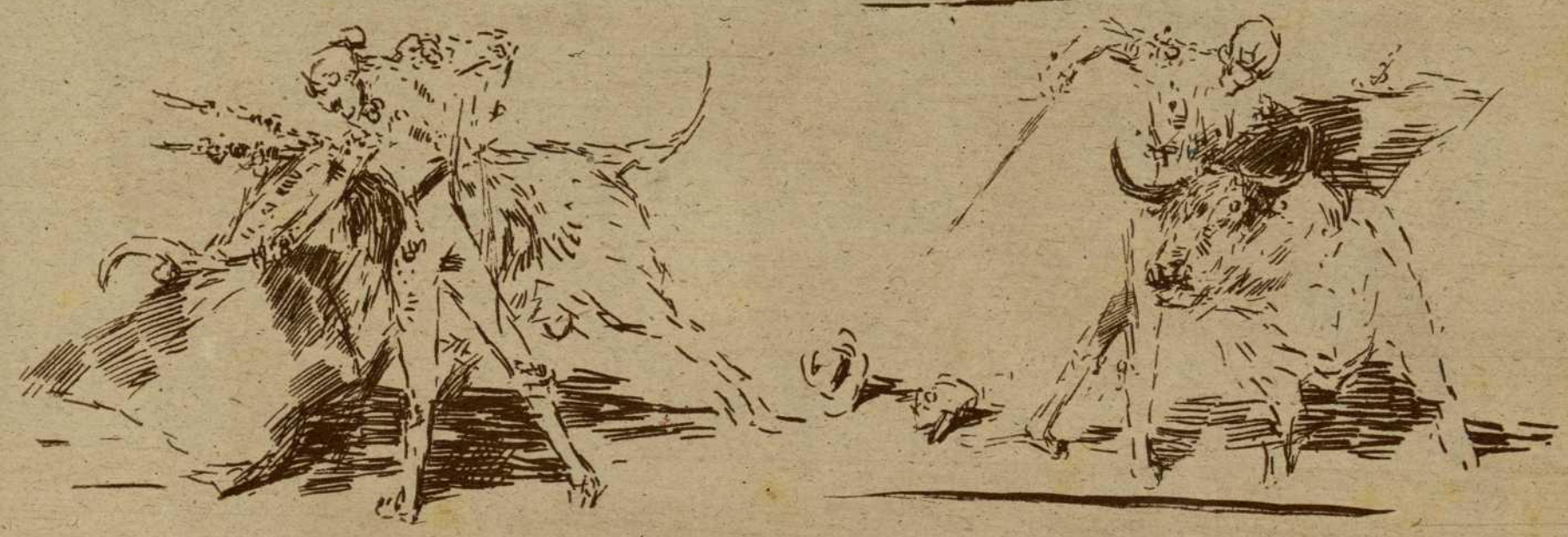
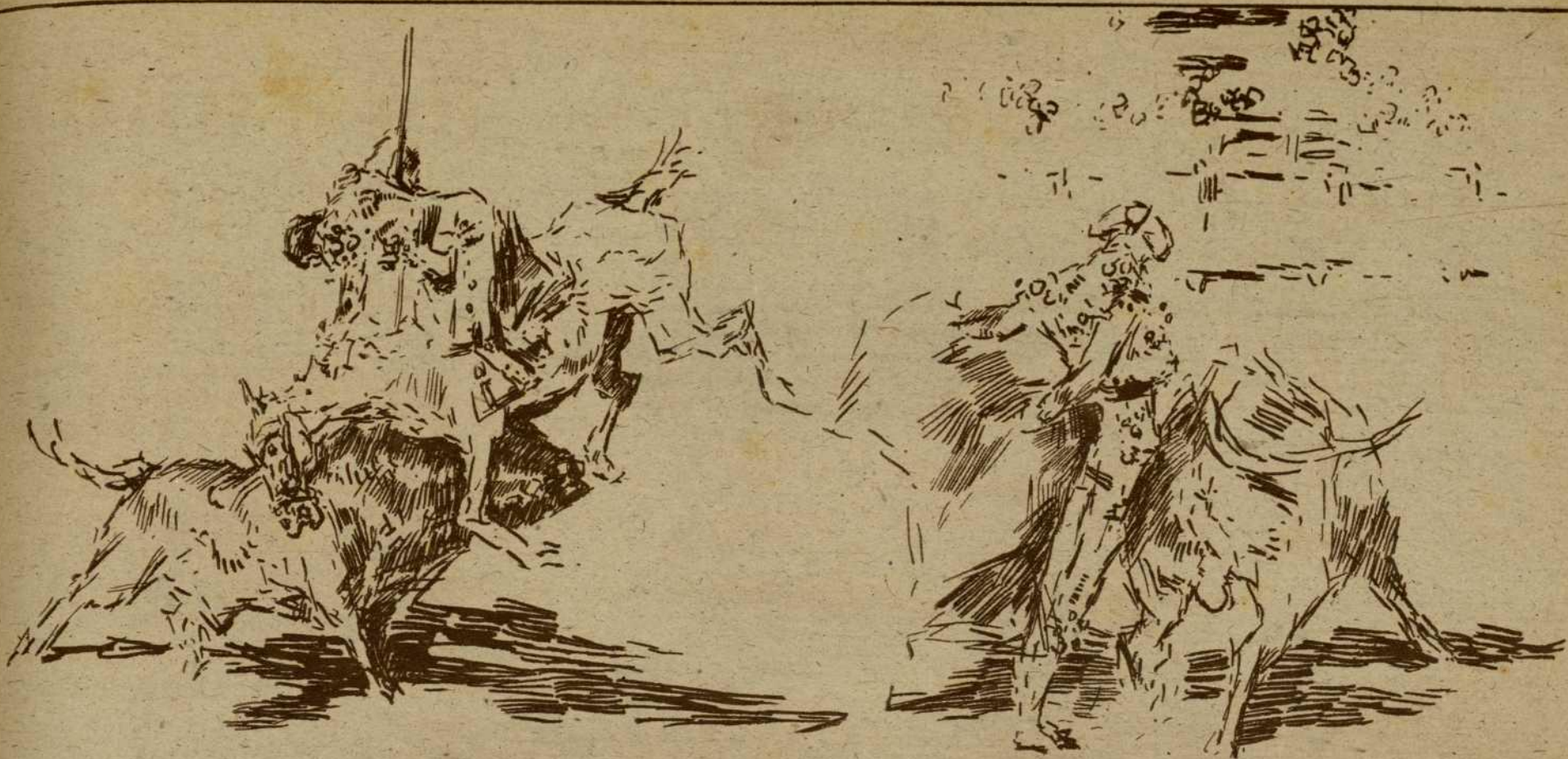


Domingo Ortega

UN TORO BRAVO BIEN LIDIADO

Apuntes del natural
por ANTONIO CASERO





ANTONIO CASERO *



MANOLO ESCUDERO,

el artífice, el señor del torero

Manolo Escudero es el artífice cumbre del torero. Escudero cortó en Madrid la primera oreja de la temporada, después de dar treinta y tantos naturales... Señorial y artista, Manolo Escudero es la figura más extraordinaria y con más personalidad que tenemos en la Fiesta

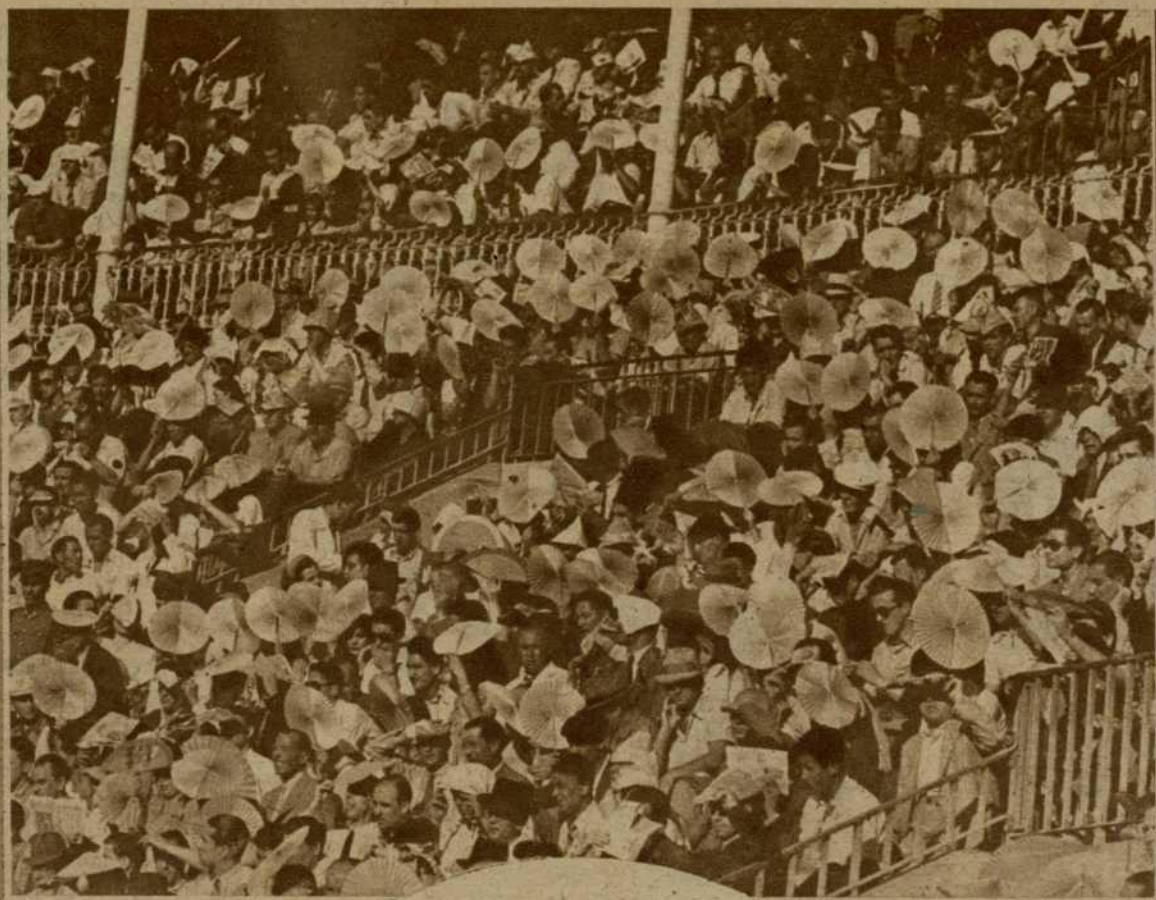
HA surgido el tema con toda su fuerza, como justiciera oposición a los malos rumbos de la temporada. Mucho pleito, muchos tiquismiquis, muchas declaraciones y demasiados negocios particulares, que bien pudieran llevar como mote de un escudo la conocida frase del rey francés: «Después de mí, el diluvio». Y en tanto los toreros y los que viven de la sangre del toro sólo se preocupaban de su estraperlo, que no negocio lícito, los partidarios de cada lidiador, rindiéndole pleitesía, y con la boca abierta en papanatismo, como sus ídolos cuando dan pases mirando al tendido, no se atrevían a salirles al paso de sus desvíos, alguien lo hizo para advertirles:

—Como toreros sólo muy grandes y tenéis ganada nuestra admiración. Tras una faena vuestra, por el aire y en busca del ruedo vuela nuestro sombrero. Mas, particularmente, como hombres de negocios, arrumbado ya sobre la cama del hotel el terno de lúces, hay que decirnos que vuestra manera de obrar se halla deshecha y nos conduce a la ruina de la Fiesta. A los toros los matáis de cinco pellizquitos y un descabello; pero a la gallina de los huevos de oro la vais a dejar para el arrastre de una en todo lo alto.

Y así, en este momento peligrosísimo para la Fiesta Nacional, como consecuencia de la crónica de un gran escritor, si aficionado, pero no «taurino», el tema del agio abusivo se pone al rojo cereza, y de todos los labios y de los puntos de todas las plumas surge la pregunta: La corrida de toros, ¿es o no espectáculo popular?

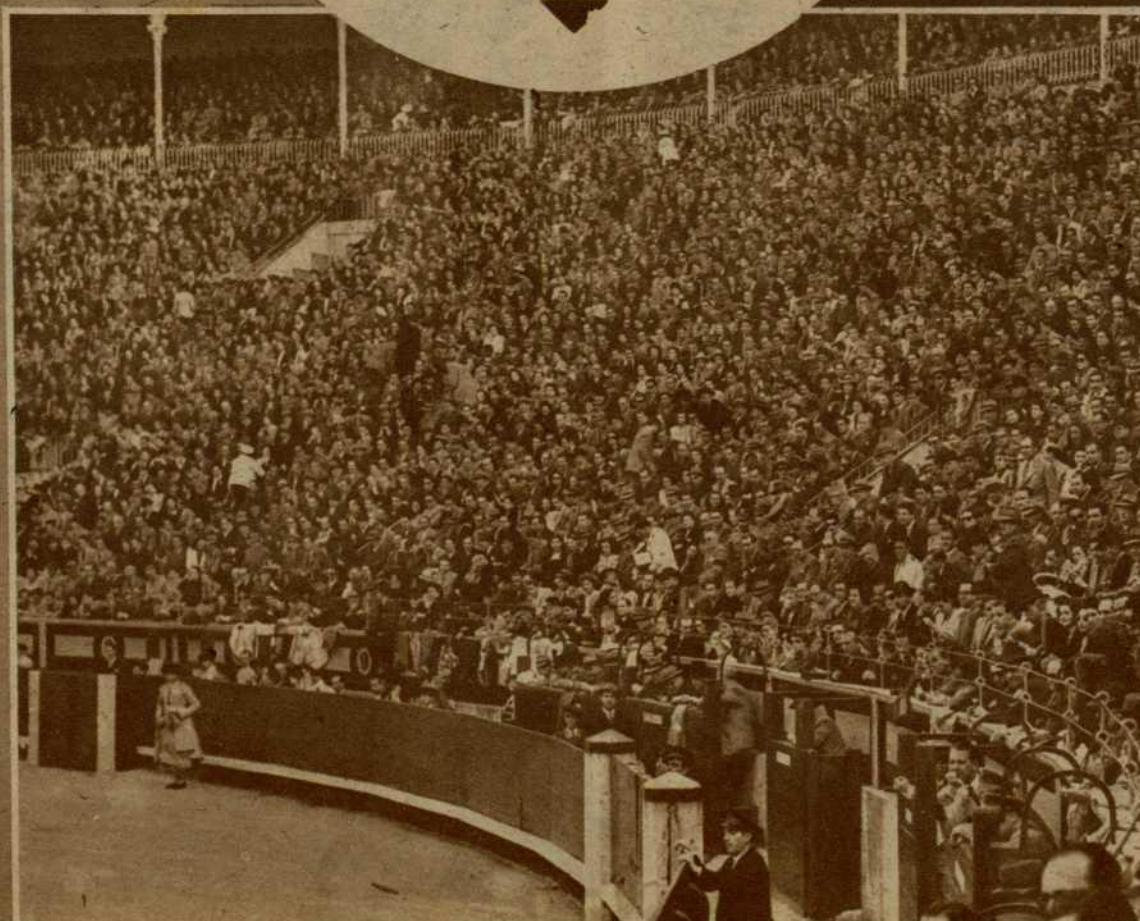
Y esta pregunta tengo que hacérmela, yo también, y, naturalmente, contestármela. Y me la hago y la contesto: ¿Qué opinas tú, aficionado empedernido, desde que íbas, con pantalón corto, al colegio de primeras letras, de lo que debe ser la fiesta más nacional, según el título concedido por aquel gran «causeur», que se llamó conde de las Navas? ¿Aristocrática? ¿Popular? ¿Fiesta donde el pudiente arroje en las taquillas billetes y más billetes, sin importarle cuántos? ¿O fiesta donde el testigo clásico de «la cuarta pregunta» puede asistir de «bóbilis, bóbilis»?

Y cerrado ya el último ganchito de tanta interrogación, aquel aficionadito de las panto-rillas al aire, espectador desde sus más tiernos años, transformado hoy en crítico otoñal, sin pérdida de entusiasmo, aunque sí con abandono de muchos billetes de distintos tamaños y variados dibujos en las taquillas de toda la Península y aun en las del Midi francés, tiene que contestar a la pregunta actual sobre la popularidad o aristocraticismo de las corridas de toros, que el espectáculo español ha de constituir un «mitad y mitad». ¿No es frase muy taurina esa de sol y sombra? Pues a ella me atengo y digo que el festejo nacional ha de tener la «sombra»



EL TEMA
DE MODA

LA FIESTA DE SOL Y SOMBRA



de lo caro y selecto frente al «sol» de lo barato y popular. Sin una parte y sin la otra, la fiesta, tambaleándose, buscaría, para doblar, el refugio de las tablas.

De un lado, «la cátedra», lo selecto de la «guerra afición», los entendidos serios, los «cronometrados» de la fiesta, ni un aplauso de más ni un silbido de menos. A lo largo del graderío de la sombra, que, a no ser por los trajes de colores vivos de las mujeres, parecería un grabado de Rembrandt, con sus claroscuros, sólo han de aparecer como pinceladas brillantes las sedas y los oros de los capotes de lujo de los lidiadores, exhibidos por sus amigos de la mejor sociedad en los tableros de sus barreras, por las que pagaron sesenta duros.

Mas del otro lado, de la parte de «sol», a donde se dirigen los brindis de los espadas que buscan con sus «vivas a Cartagena» el «plauso fácil de lo popular, que no corresponde a la distinción con botonaduras de brillantes,

como antaño los del lado opuesto, sino con el halago de sus ovaciones, que no distinguen de «naturales» ni de «rodillazos», allí, en el graderío de enfrente, donde no llegan los capotes del pascillo, pero sí la visión blanca de los «en mangas de camisas», allí está y allí encontraremos lo popular de la fiesta. En ese graderío está el cobijo desde donde salta el «capitalista» perturbador de la buena lidia, pero de realidad «tan folklórica». Y de allí, cuando el toro que cierra plaza apenas tuvo tiempo de echar las cuatro patas por alto, saltan los rapazuelos, los mozalbetes que han de cargar sobre sus hombros con el espada-héroe que supo dar estocada semejante.

No distingamos en la fiesta de toros: ni sol ni sombra. El uno y la otra se complementan y necesitan. Ni popularidad exclusiva para el festejo, ni ese concierto de «música de cámara» de que se habló y comentó. En los programas de toros siempre hubo esta distinción de localidades con sus dos columnas de precios para los de abajo y para los de arriba. Nunca fué el espectáculo taurino exclusivo de una clase de la sociedad. ¿Habéis leído el prólogo de José María de Cossío en el volumen editado por la Sociedad de Bibliófilos Españoles, con un puñado de Advertencias y Reglas del Arte de Torear a caballo? Pues si lo habéis leído, os habrá convencido el argumento fundamentado que de su lectura se deduce: el toro a caballo de los nobles no precedió al profesional torero a pie; se conjuntó con él.

Con el odiado estraperlo actual en la fiesta taurina, no dejemos que el pueblo olvide el camino de las Plazas de Toros. Si lo olvida, muy difícil será que vuelva a él.

Y no nos hagamos la ilusión, por otra parte, de que la fiesta se puede sostener con la locura prodiga y eventual de unos pocos o de unos muchos idolatras.

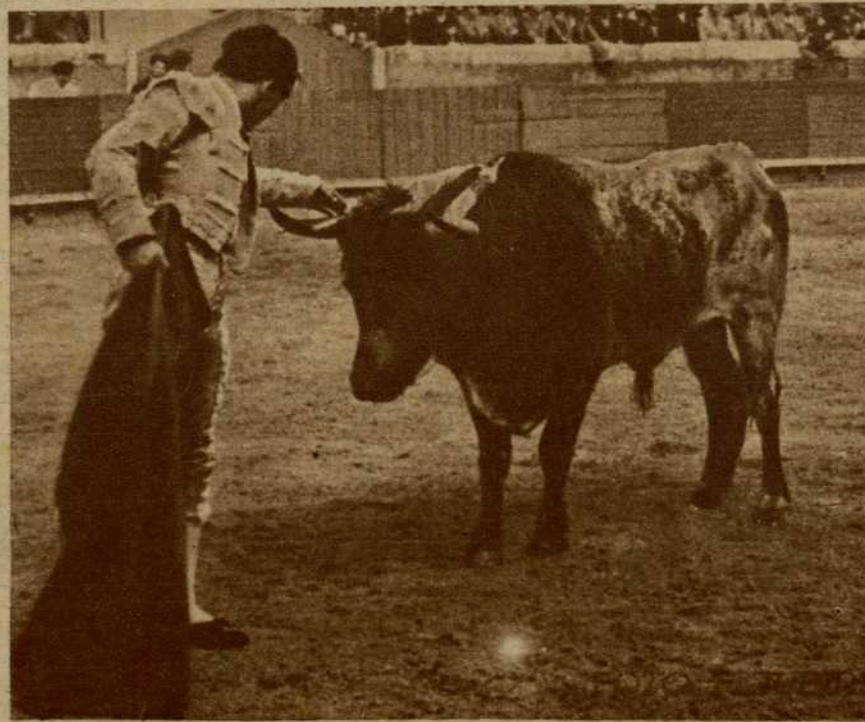
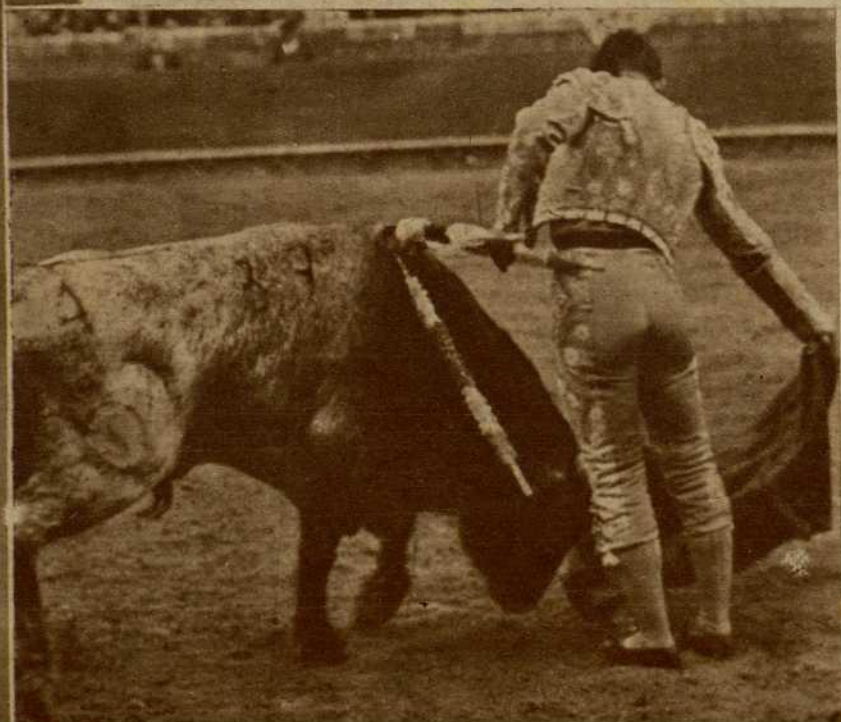
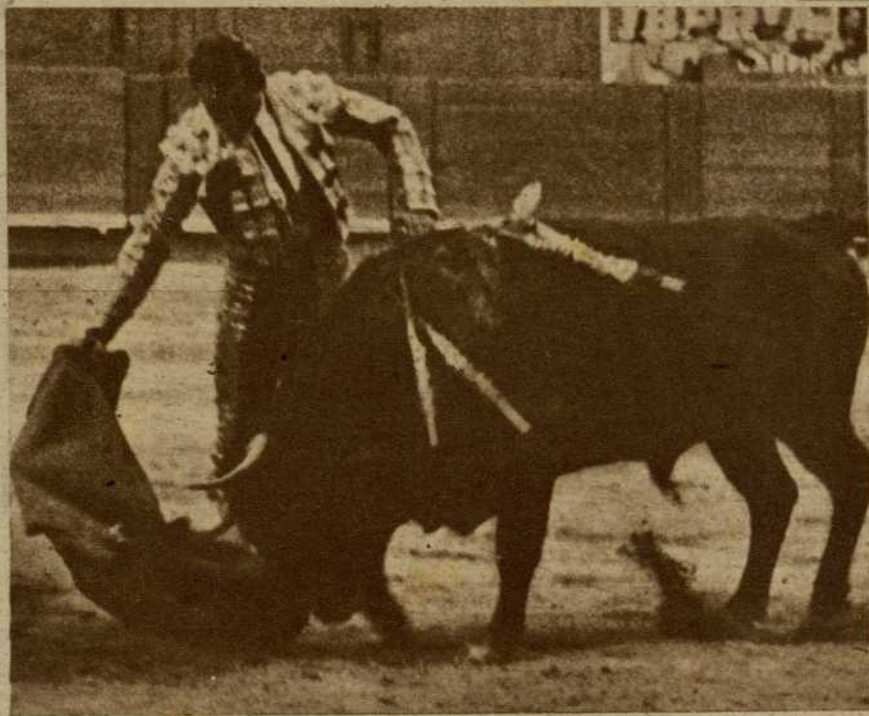
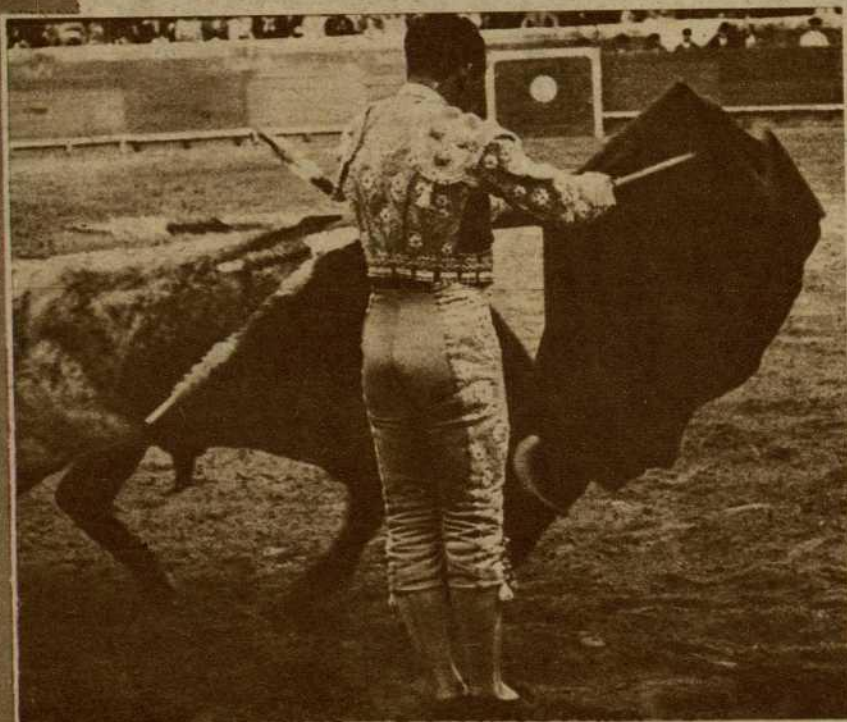
DON INDALECIO

**Morenito
de
Talavera,
cada día más
torero,
más artista...**



Morenito de Talavera, ciertamente, cada día está más torero y más artista. Figura cumbre de la Fiesta, Morenito de Talavera está alcanzando esta temporada triunfos extraordinarios.

Emiliano de la Casa es uno de los pocos toreros completos, largos, que nos quedan, para bien de la Fiesta.



Historia de las alternativas concedidas en lo que va de siglo, desde MAZZANTINI hasta JOSELITO y BELMONTE



Conejito



Bienvenida



Quinto

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR DON LUIS MAZZANTINI EGUÍA

N. ELGÓIBAR (GUIPÚZCOA), 10 OCTUBRE 1856.
A. SEVILLA, 13 ABRIL 1884.
C. MADRID, 29 MAYO 1884.
R. GUATEMALA, 19 FEBRERO 1905.
M. MADRID, 24 ABRIL 1926.

SIGLO XIX

José Rodríguez, Pepete.
Francisco Bonal, Bonarillo.
Nicanor Villa, Villita.
Ángel García Padilla.
Cayetano Leal, Pepe-Hillo.

SIGLO XX

José Villegas Perea, Potoco. Cádiz,
29 julio 1900. Peñalver. S. C.
Bartolomé Jiménez Najar. Murcia.
Alicante, 12 agosto 1900. Cornigordo;
A. Martín. S. C.
Antonio Almedo Vázquez, Valen-
tín. Murcia, 8 septiembre 1900. E. Her-
nández. Azul y oro. C. 20 junio 1901;
Palha; por Fuentes.
Rafael Molina Martínez, Lagartijo
Chico. Madrid, 16 septiembre 1900.
Jardinero, de Veragua. Azul y oro.
Vicente Pastor Durán. Madrid, 21
septiembre 1902. Aldeano; Veragua.
Cárdeno.
Total: 5 alternativas. Siglo XIX y
5 alternativas Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANTONIO DE DIOS MORENO, CONEJITO

N. CÓRDOBA, 18 SEPTIEMBRE 1871.
A. LINARES (JAÉN), 5 SEPTIEMBRE 1895.
C. MADRID, 8 MAYO 1898.
R. VISTA ALEGRE (MADRID), 23 MARZO 1913.
M. CÓRDOBA, 30 MAYO 1931.

Juan Sal y López, Saleri. Madrid, 30
marzo 1902. Fogonero, Veragua—Ja-
bonero.

Manuel González, Rerre. Córdoba,
25 septiembre 1904. Famoso, Gonzá-
lez Nandín.

C. 29 junio 1907. Bonarillo. Clairac.
Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR MANUEL MEJIAS RAPELA, BIENVENIDA

N. BIENVENIDA (BADAJOZ), 12 ENERO 1884.
A. ZARAGOZA, 14 OCTUBRE 1905.
C. MADRID, 14 MARZO 1906.
R. MÉJICO, 20 MARZO 1927.

José Carmona García, Gordito. Sa-
lamanca, 13 septiembre 1908. Ve-
ragua.

C. 27 marzo 1910. V. Pastor. Ra-
tillo; P. Tabernero.

Antonio Pazos Borrero. Madrid, 24
octubre 1909. Cazuquito; Laffite.

Serafín Vigiola, Torquito. Barcelo-
na, 8 septiembre 1912. Vizcaino; Par-
ladé. Hueso y oro.

C. 20 abril 1913. V. Pastor. So-
berbio; Pablo Romero.

Alfonso Cela, Celita. La Coruña, 15
septiembre 1912. Mochuelo; Flores.

C. 22 septiembre 1912; Malla. Pri-
mavera; Surja.

Francisco Ferrer, Pastoret. Vista
Alegre, Madrid, 21 octubre 1917. Na-
varro. J. M. Sánchez. Verde y oro.

C. 11 julio 1918. Larita. F. Villalón.
Corrida nocturna.

José Puertas Carvajal. Antequera,
Málaga, 21 agosto 1924. P. Concha.
S. C.

Total: 6 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR JOAQUIN NAVARRO, QUINITO

N. SEVILLA, 22 AGOSTO 1871.
A. ECIJA (SEVILLA), 21 SEPTIEMBRE 1892.
C. MADRID, 4 MARZO 1894.
R. BARCELONA, 20 SEPTIEMBRE 1914.
M. SEVILLA, 15 FEBRERO 1936.

Juan Antonio Cervera. Villarrobledo
(Albacete), 3 septiembre 1900.
F. Flores. S. C.

Francisco Carrillo Ordóñez, La Li-
nea, (Cádiz), 8 julio 1901. Basilio Pe-
ñalver. S. C.

Diego O. Rodas, Morenito de Algeci-
ras. Algeciras (Cádiz), 3 junio 1900.
Se la volvió a otorgar A. Fuentes en
Barcelona en 1902. C. 31 mayo, 1903.
Algabéño.

Isidoro Martí Flores. Sevilla, 28 se-
ptiembre 1910. A. Martín. Negro y
oro. C. 15 septiembre 1912. El Gallo.
Avispero; Benjumea.

Total: 4 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR RAFAEL MOLINA MARTINEZ, LAGARTIJO CHICO

N. CÓRDOBA, 16 JULIO 1880.
A. MADRID, 16 SEPTIEMBRE 1900.
R. NIMES (FRANCIA), 4 OCTUBRE 1908.
M. CÓRDOBA, 8 ABRIL 1910.

Tomás F. Alarcón, Mazzantinito.
Madrid, 23 abril 1905; Perdigón; Vi-
cente Martínez. La había cogido en
Méjico el 18 diciembre 1904. Parrao;
Santín. Verde y oro.

Antonio Moreno, Moreno de Alca-
lá. Puerto de Santa María, (Cádiz),
1 septiembre 1907. Miura. C. 22 se-
ptiembre 1907. Algabéño. Raposo; Ve-
ragua.

Total: 2 alternativas. Siglo XX.



Lagartijo chico



Mazzantini



Bonarillo

ASES DE LA TORERIA ACTUAL ANTONIO CARO

EL SABIO Y JOVEN PROFESOR EN TAUROMAQUIA

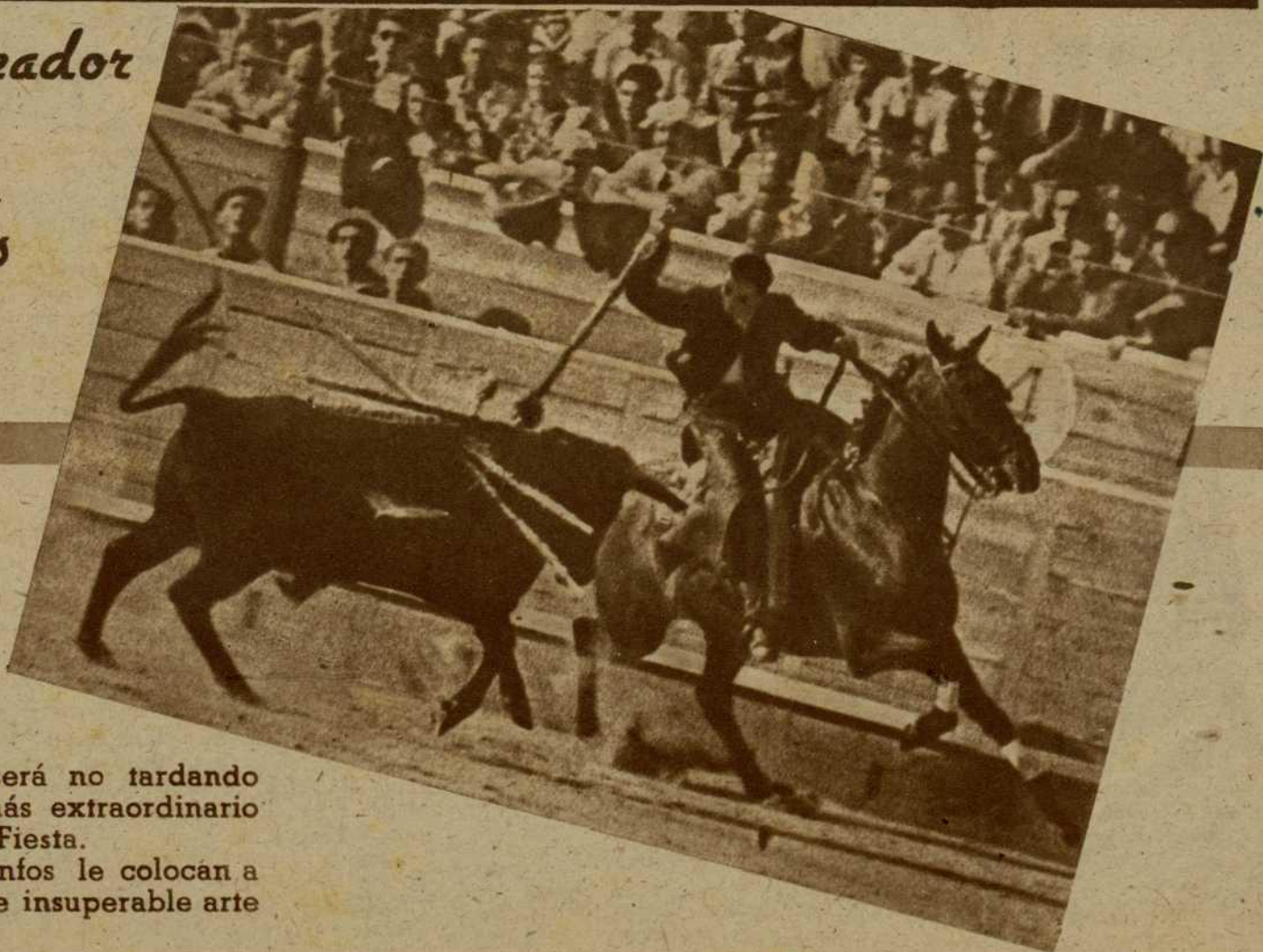
Antonio Caro es la figura de la novillería. Figura cumbre, Antonio Caro es el artista más prodigioso de estos tiempos. Sus triunfos clamorosos le han colocado en el primer puesto de la novillería. La auténtica figura es ¡Antonio Caro!, uno de los toreros más artistas que más maravillosamente interpretan el toreo. Torero excelso es Antonio Caro.



APODERADO:
LEOPOLDO LOZANO
Hortaleza, 7 Teléfono 21345
MADRID.

JUANITO BALANÁ

*es el rejoneador
de
los mayores
triunfos*



Juanito Balaña es la figura juvenil en los ruedos y uno de nuestros mejores rejoneadores. Figura hoy, a Juanito Balaña le aguarda sin embargo un porvenir brillantísimo. Juanito Balaña será no tardando mucho el rejoneador más extraordinario que hemos tenido en la Fiesta.

Su juventud y sus triunfos le colocan a la cabeza de este difícil e insuperable arte del rejoneo.



Montes



Cocherito de Bilbao



Saleri

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR FRANCISCO BONAL CASADO, BONARILLO

N. SEVILLA, 2 ABRIL 1871.
A. MADRID, 27 AGOSTO 1891.
R. 1913. MARCHANDO A LIMA (PERÚ).

Manuel García Reverte, Revertito. La Línea (Cádiz), 2 julio 1905; Halcón. C. 22 octubre 1905. Bombita II. P. Concha.

José Gallego Mateo, Pepete III. Sevilla, 28 septiembre 1905; Murube. C. 27 mayo 1906. Lagartijillo. Veragua.

SIGLO XIX

Miguel Báez Quintero, Litri.
Total: 1 alternativa. Siglo XIX.
2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANTONIO MONTES VICO

N. SEVILLA, 20 DICIEMBRE 1876.
A. SEVILLA, 2 ABRIL 1899.
C. MADRID, 11 MAYO 1899.
M. MÉJICO, 17 ENERO 1907.
(COGIDA MORTAL EL DÍA 13).

Julio Martínez, Templaíto. Alicante, 29 junio 1904. Vicente Martínez. S. C.

Alejandro Alvarado, Alvaradito. Fregenal de la Sierra (Badajoz), 22 septiembre 1904. Parladé. S. C.
Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR MANUEL LARA REYES, EL JEREZANO

N. JEREZ (CÁDIZ), 8 DICIEMBRE 1867.
A. BARCELONA, 29 OCTUBRE 1899.
C. MADRID, 18 MARZO 1900.
R. JEREZ (CÁDIZ), septiembre 1912.
R. MÉJICO, 6 OCTUBRE 1912 (COGIDA).
M. 8 OCTUBRE 1912.

Rodolfo Gaona Jiménez, mejicano. Madrid (Tetuán V.), 31 mayo 1908. Bertólez. C. 5 julio 1908. Saleri. Gordito; G. Nandín. Cárdeno.

Joaquín Capa García, Capita. Jerez (Cádiz), 13 septiembre 1908. López Plata. S. C.

Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR CASTOR JAUREGIBEITIA, COCHERITO DE BILBAO

N. BILBAO, 20 DICIEMBRE 1876.
A. MADRID, 16 SEPTIEMBRE 1904.
R. BILBAO, 31 AGOSTO 1919.
M. GUADARRAMA (MADRID), 28 FEBRERO 1928.

Rufino San Vicente, Chiquito Beñoña. Bilbao, 8 septiembre 1908; Lagunito; Conradi. C. 11 septiembre 1910. Regaterín. Benjumea.

José Morales Mula, Ostioncito. Miranda de Ebro (Burgos), 8 septiembre 1910. Mazpule. C. 25 septiembre 1910. El Gallo. Almirante; Murube.

Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR JUAN SAL LOPEZ, SALERI

N. MADRID, 13 FEBRERO 1876.
A. MADRID, 30 MARZO 1902.
R. CIEZA (MURCIA), 25 AGOSTO 1915.
M. MADRID, 4 ENERO 1938.

José Casauane, Morenito Valencia. Gerona, 29 octubre 1905. Clairac. S. C.
Total: 1 alternativa. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANTONIO BOTO, REGATERIN

N. MADRID, 7 FEBRERO 1876.
A. MADRID, 17 SEPTIEMBRE 1905.
R. MADRID, 27 JUNIO 1916.
M. BARCELONA (ACCIDENTE).

Elifio Hernández, El Serio. Fregenal de la Sierra, 23 septiembre 1909; Gregorio Campos; mejicano. S. C.

Luis Freg Castro, mejicano; Alcalá de Henares (Madrid), 25 agosto 1911. Marquesa Cullar. C. 24 septiembre 1911. Mazzantinito. Olea. Verde y oro.

Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR VICENTE SEGURA

N. PACHUCA (MÉJICO), 5 ABRIL 1883.
A. MÉJICO, 27 ENERO 1907.
C. MADRID, 6 JUNIO 1907.
R. CÓRDOBA (MÉJICO), 18 AGOSTO 1929.

Sebastián Chanes, Chano. Cádiz, 16 agosto 1908. Parladé. Muerto en riña en Méjico en 1908. S. C.

Total: 1 alternativa. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANTONIO GUERRERO, GUERRERITO

N. SEVILLA, 7 OCTUBRE 1871.
A. GRANADA, 31 OCTUBRE 1897.
C. MADRID, 29 JUNIO 1899.
R. MADRID, 30 SEPTIEMBRE 1924.
M. MADRID, 19 ENERO 1933.

Antonio Segura, Segurita. Santoña. (Santander), 8 septiembre 1908. Becerra. P. 29 junio 1909. Saleri. Félix Gómez.

Manuel Dionisio Fernández. Córdoba, 26 septiembre 1909. Laffite. S. C.
Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR VICENTE PASTOR

N. MADRID, 30 ENERO 1879.
A. MADRID, 21 SEPTIEMBRE 1902.
R. MADRID, 23 MAYO 1918.

Fermin Muñoz, Corchaíto. Madrid, 8 septiembre 1907. Mediabanda; Murube.

Sebastián Chanes, Chano. Méjico, 4 enero 1907. San Diego de los Padres. Grana y oro. Muerto en riña en Méjico, 13 noviembre 1908, por el banderillero gaditano Marinerito.

Joaquín Calero Verdejo, Calerito. Zaragoza, 14 octubre 1910. Miura; Vinatero. C. Carabanchel Vista Alegre. Madrid, 7 abril 1912. Morenito Algeciras. Duque Braganza.

Manuel Martín Gómez Vázquez. Madrid, 1 octubre 1912. Rosquero; Veragua; Verde y oro. Fué la corrida confirmación de la alternativa de Josecito por su hermano Rafael el Gallo.

Julián Sáinz, Saleri II. Madrid, 13 septiembre 1914. Manguero; P. Concha. Tórtola y oro.

Pedro Carranza, Algabeño. Madrid, 4 abril 1915. Lagartijo, García Aleas. Tabaco y oro.

Total: 6 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR MIGUEL BAEZ QUINTERO, LITRI

N. HUELVA, 15 MAYO 1869.
A. SEVILLA, 30 SEPTIEMBRE 1894.
C. MADRID, 28 OCTUBRE 1894.
R. HUELVA, 6 SEPTIEMBRE 1911.

Ricardo Martínez, Yeclano. Jumilla (Murcia), 15 agosto 1904. Flores. S. C.

Total: 1 alternativa. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR EMILIO TORRES REINA, BOMBITA I

N. TOMARES (SEVILLA), 28 NOVIEMBRE 1874.
A. SEVILLA, 29 SEPTIEMBRE 1893.
C. MADRID, 27 JUNIO 1894.
R. MADRID, 6 JUNIO 1904.

Rafael González Madrid, Machaquito. Madrid, 16 septiembre 1900; Costillares; Veragua. Verde y oro.

Rafael Gómez Ortega, El Gallo. Sevilla, 28 septiembre 1902. Otaolauruchi. C. 20 marzo 1904. Lagartijo Chico. Veragua; Barbero.

José Pascual, El Valenciano. Valencia, 18 octubre 1903. Concha y Sierra. C. 10 septiembre 1905. El Jerezano.

Total: 3 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANTONIO MORENO FERNANDEZ, LAGARTIJILLO

N. GRANADA, 23 DICIEMBRE 1866.
A. MADRID, 12 MAYO 1890.
R. VISTA ALEGRE (MADRID), 27 JULIO 1913.
M. MADRID, 28 DICIEMBRE 1929.

Manuel Jiménez, Chicuelo (padre).



Regaterin



Vicente Segura



Angel Carmona, Camisero

Madrid, 15 septiembre 1901. Pablo Romero. Segundo toro, tres avisos y al corral.

José Moreno, Lagartijillo Chico. Madrid, 13 septiembre 1903. Diano, negro zaino; Ibarra.

SIGLO XIX

Antonio Guerrero Román, Guerrerito.

Total: 1 alternativa. Siglo XIX y 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR RICARDO TORRES REINA, BOMBITA II

N. TOMARES (SEVILLA), 20 FEBRERO 1879.
A. MADRID, 24 SEPTIEMBRE 1899.
R. MADRID, 19 OCTUBRE 1913.
M. SEVILLA, 29 NOVIEMBRE 1936.

JULIAN MARIN

es
"el vendaval navarro"

Alfonso Gómez Moro, apoderado de Julián Marín, bautizó a su torero con el sobrenombre de "el vendaval navarro". El acierto es indiscutible. Julián Marín es un vendaval. En la feria de Pamplona cortó cuatro orejas toreando con Manolete, y en la última de feria cortó tres. Julián Marín, en la plenitud

de su arte, lleva una temporada de éxitos extraordinarios. Es el torero que más orejas lleva cortadas. Julián Marín lo arrolla todo. ¡Por valor y por arte! Porque da la casualidad de que Julián Marín es uno de los toreros que mejor torea con la capa y con la muleta; es, sin quizá, el lidiador más completo, y a la vez es uno de los muleteros más estilistas. Con la espada, Julián Marín, es y ha sido siempre uno de los mejores matadores



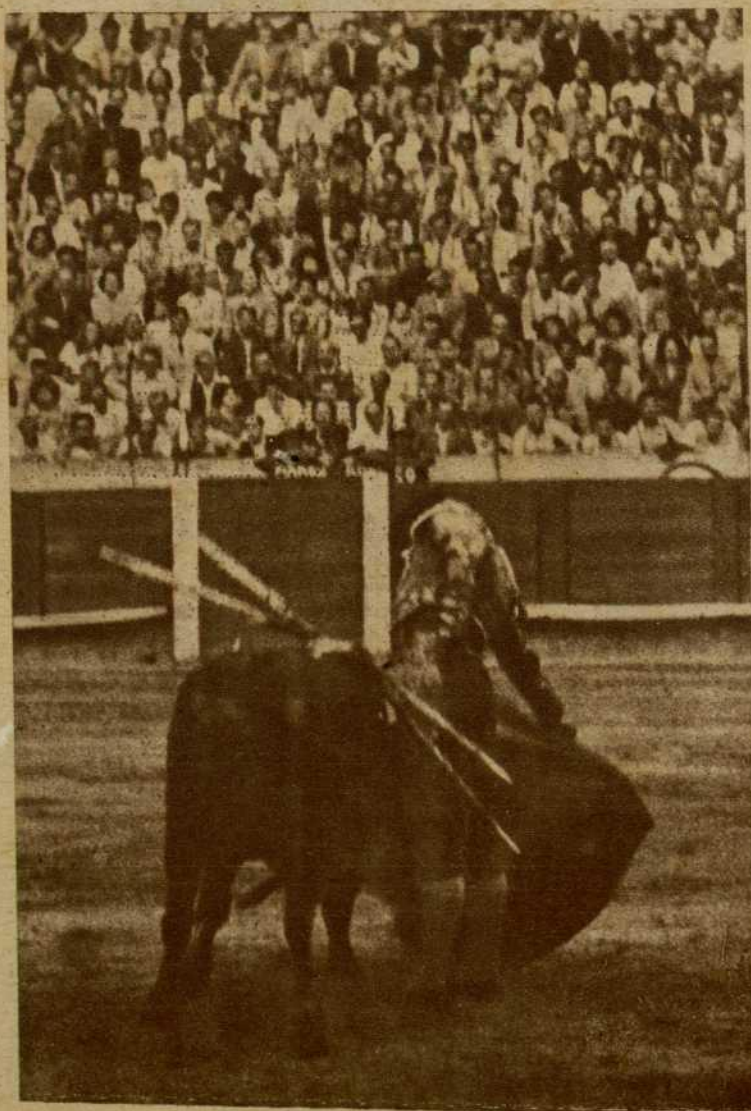
MANUEL DOS SANTOS

viene a
revolucionar
el toreo...

Manuel dos Santos acaba de incorporarse a la Fiesta como un auténtico fenómeno. Sus triunfos apoteósicos en la novillería le colocan para muy pronto como uno de los matadores de toros de mayor porvenir.

Manuel dos Santos es el fenómeno que ha venido a revolucionar el toreo.

Triunfos clamorosos, salidas en hombros..., así todas las tardes.





Vicente Pastor



Miguel Báez, Litri



Emilio Torres, Bombita I

José Palomar Caro. Almería, 24 agosto 1901. Anastasio Martín. Primer toro, oreja. S. C.

Julio Gómez Cañete, Relampaguito. Almería, 28 agosto 1907. Saltillo. C. 24 octubre 1907. Bombita II. verde y oro. Garapito, Gama portuguesa.

Manuel Torres Reina, Bombita III. San Sebastián, 15 septiembre 1907. García Becerra. C. 6 octubre 1907. Bombita II. Bizcotelo; Benjumea.

Total: 3 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANTONIO FUENTES ZURITA

N. SEVILLA, 15 MARZO 1869.
A. MADRID, 17 SEPTIEMBRE 1893.
R. MADRID, 5 ABRIL 1908.
R. MÉJICO, 19 MARZO 1922.
M. SEVILLA, 9 MAYO 1938.

Cándido Martínez, Mancheguito. Albacete, 10 septiembre 1900. Ibarra. Había tomado otra alternativa en 1895, a la que había renunciado.

Diego O. Rodas, Morenito Algeciras. Barcelona, 20 julio 1902. Gitano. Cortcha y Sierra. C. 31 mayo 1903. Algabeño, La había cogido de manos de Quinito, en Algeciras, en 1900.

Angel Carmona González, El Camisero. Huelva, 6 septiembre 1904. Gorón. Pablo Romero. C. 30 junio 1907. Minuto.

Castor Jaureguibeitia e Ibarra, Cocherito Bilbao. Madrid, 16 septiembre 1904. Zambombito, negro. Ibarra. Vicente Segura, Mejicano. Méjico, 27 enero 1907. C. 6 junio 1907. Fuentes. Moreno Santamaría.

Francisco Martín Vázquez. Barcelona (Arenas), 6 octubre 1907. G. Nandín. Mató cuatro toros por cogida de Fuentes. C. 13 octubre 1907. V. Pastor. Cariblanco; Becerra.

Francisco Posada Carnerero. Pamplona, 13 julio 1913. Receloso. Tovar. Perla y oro. C. 12 abril 1914. Cocherito de Bilbao. Morenito; Olea.

SIGLO XIX

Antonio Montes Vico.
Total: 1 alternativa, siglo XIX, y 7 alternativas, siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR CAYETANO LEAL CASADO, PEPE-HILLO

N. LEGANÉS (MADRID), 7 AGOSTO 1865.
A. TOLEDO, 9 JUNIO 1891.
C. MADRID, 25 OCTUBRE 1897.
R. MADRID, 23 OCTUBRE 1915.

Eduardo Leal, Llaverito. San Martín de Valdeiglesias (Madrid), 9 septiembre 1904. Murciano. Mariano Torres. Le dió la alternativa su hermano. Recibió tres alternativas en Méjico de manos de Boto, Cuatro Dedos, El Ecijano. S. C.

Cándido Fernández, Moni. Lorca, 18 abril 1908. Félix Gómez. Cogió la alternativa a los treinta y siete años. S. C.

Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR RAFAEL GONZALEZ MADRID, MACHAQUITO

N. CÁDIZ, 2 ENERO 1800.
A. MADRID, 10 SEPTIEMBRE 1900.
R. MADRID, 10 OCTUBRE 1913.

Manuel Molina, Algabeño Chico. San Roque (Cádiz), 4 agosto 1901. Peñalver. S. C.



Antonio Moreno, Lagartijillo

Antonio Boto Recatero, Regaterín. Madrid, 17 septiembre 1905. Torrecito, berrendo; Benjumea.

Manuel Rodríguez Sánchez, Manolete (padre). Madrid, 15 septiembre 1907. Vegüerizo; E. Hernández.

Hilario González, Serranito. Murcia, 28 junio 1908. Olea. Jardinero, cárdeno. S. C.

Carlos Lombardini, mejicano. Barcelona, 10 octubre 1909. E. Hernández. Esta fué su confirmación en España, a la cogida en Marsella, de manos de El Camisero. S. C. Madrid.

Juan Belmonte García. Madrid, 16 octubre 1913. Olea. Larguito, negro. Salmón y oro.

Total: 6 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANTONIO MORENO, MORENO DE ALCALA

N. ALCALÁ GUADAIRA (SEVILLA), 3 DICIEMBRE 1879.
A. PUERTO SANTA MARÍA (CÁDIZ), 1 SEPTIEMBRE 1907.
C. MADRID, 22 SEPTIEMBRE 1907.
M. ALCALÁ DE GUADAIRA (SEVILLA), 28 NOVIEMBRE 1942.

Pedro López, mejicano. Barcelona,



Ricardo Torres, Bombita II

10 octubre 1909. Olea. Esta fué su confirmación en España a la cogida en Marsella, de manos de Bombita III. S. C. Madrid.

Angel González Mazón, Angelillo. Zalamea la Real (Huelva), 22 septiembre 1912. Pérez Concha. Renunciando a continuación y haciéndose banderillero.

Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR ANGEL CARMONA, EL CAMISERO

N. CONSTANTINA (SEVILLA) 24 MAYO 187.
A. HUELVA, 6 SEPTIEMBRE 1904.
C. MADRID, 30 JUNIO 1907.
R. VALLADOLID, 27 SEPTIEMBRE 1914.
R. LIMA (PERÚ), 23 ENERO 1917.

Eligio Hernández, Serio. Méjico, 29 septiembre 1907. Santín.

Carlos Lombardini, mejicano. Marsella, 26 septiembre 1909. Benjumea.

Total: 2 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR MANUEL TORRES REINA, BOMBITA III

N. TOMARES (SEVILLA), 12 ENERO 1884.
A. SAN SEBASTIÁN, 15 SEPTIEMBRE 1907.
C. MADRID, 6 OCTUBRE 1907.
R. BARCELONA, 30 ABRIL 1916.
M. VALENCIA, 12 OCTUBRE 1936.

Pedro López, mejicano. Marsella, 26 septiembre 1909. Benjumea.

Total: 1 alternativa. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR JOSE GARCIA RODRIGUEZ, EL ALGABEÑO

N. ALGABA (SEVILLA), 21 SEPTIEMBRE 1871.
A. MADRID, 22 SEPTIEMBRE 1895.
R. PONTEVEDRA, 10 AGOSTO 1912.
M. RECIENTEMENTE FALLECIDO.

Manuel Mejías Rapela, Bienvenida. Zaragoza, 14 octubre 1905. Huidor, colorado. Benjumea. C. 14 marzo 1906. Algabeño. Javato; Miura.

Gregorio Taranillo Amorós, Platerito. Cartagena (Murcia), 1 agosto 1909. Anastasio Martín. S. C.

SIGLO XIX

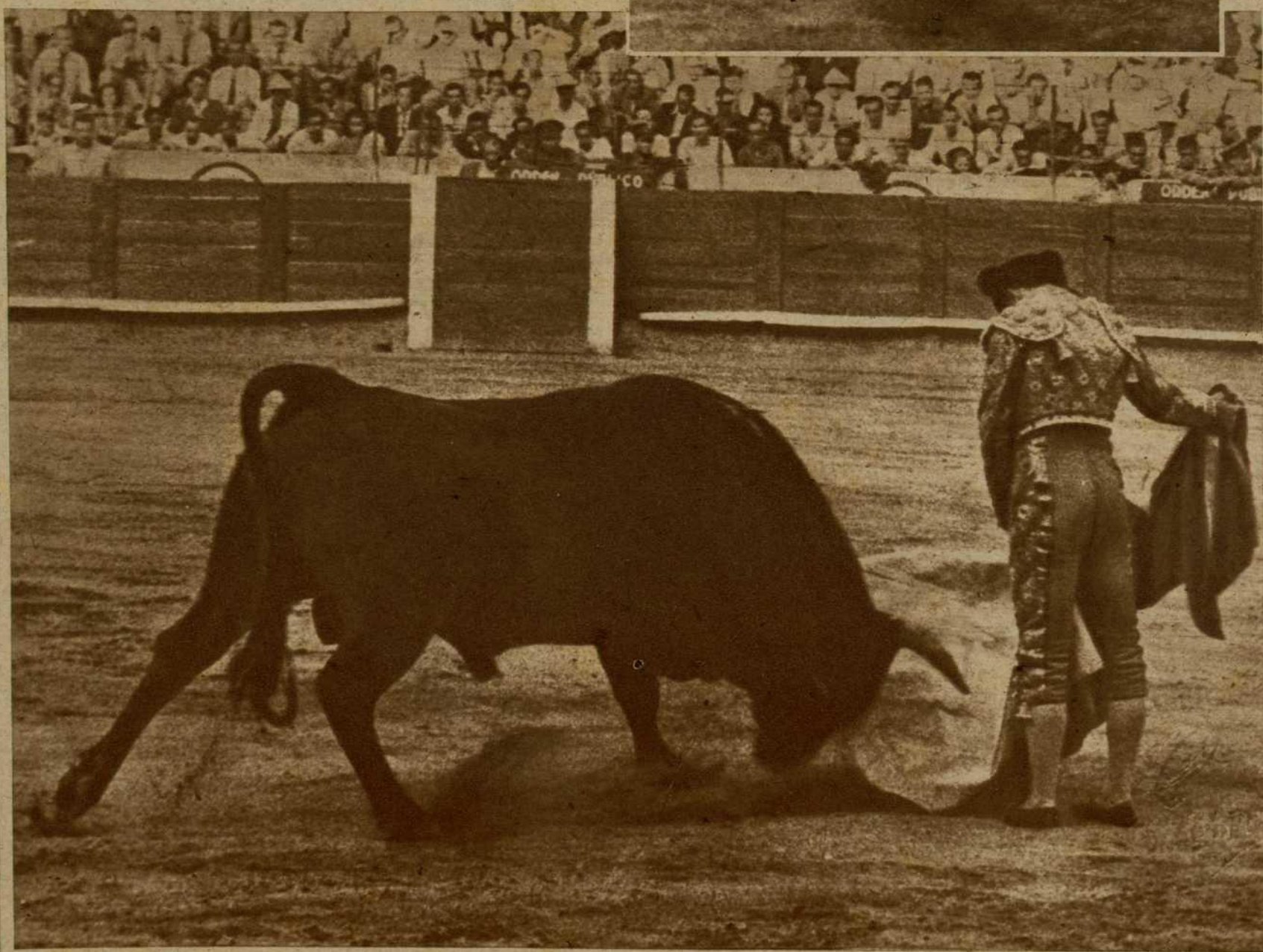
Ricardo Torres Reina, Bombita II.
Total: 1 alternativa, siglo XIX.

Rafael LLORENTE,

TODOS VERDAD Y TODO CLASICISMO EN EL TOREO

Rafael Llorente es todo verdad en el toreo. Figura recia y clásica, el arte de Rafael Llorente se ajusta a los cánones más severos de la Fiesta. Es la figura juvenil que en la actualidad mejor hace el toreo. Y es, sin discusión alguna, el mejor estoqueador de estos tiempos.

Rafael Llorente está triunfando esta temporada clamorosamente. En Madrid, en Barcelona y en otras Plazas, el nombre de Rafael Llorente constituye una idolatría. Sí, Rafael Llorente es un ídolo juvenil que posee el secreto de los mayores éxitos. Torero todo oro de ley, es el torero clásico por excelencia.





Antonio Fuentes



Cayetano Sanz, Pape-Hillo



Machaquito



Moreno de Alcalá

ALTERNATIVAS CONCEDIDAS POR ENRIQUE VARGAS GONZALEZ, MINUTO

N. SEVILLA, 21 DICIEMBRE 1869.
A. SEVILLA, 30 SEPTIEMBRE 1890.
1.ª C. MADRID, 19 ABRIL 1891.
2.ª C. MADRID, 17 MAYO 1892.
R. MADRID, 8 JUNIO 1914.
M. SEVILLA, 20 JUNIO 1930.
HERIDO CON UN ESTOQUE EN LA PRIMERA CONFIRMACIÓN, NO LLEGÓ A MATAR NINGÚN TORO.

José Rodríguez Sánchez, Bebe Chico. Madrid, 22 julio 1900. Mariscal. Peñalver. Plomo y oro. Cogido en su primer toro, mató Bebe Chico los seis.

SIGLO XIX

Antonio Escobar Boto.
Total: 1 alternativa, siglo XIX, y 1 alternativa, siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR NICANOR VILLA ARILLA, VILLITA

N. ZARAGOZA, 10 ENERO 1869.
A. MADRID, 29 SEPTIEMBRE 1895.
R. ZARAGOZA, 29 ABRIL 1906.
M. ZARAGOZA, 9 ENERO 1944.
José Rovirosa Virgili. Méjico, 30 diciembre 1900. S. D. Padres.
Total: 1 corrida. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR JOAQUIN HERNANDEZ CASTRO, PARRAO

N. SEVILLA, 7 ABRIL 1873.
A. SEVILLA, 1 NOVIEMBRE 1896.
C. MADRID, 21 MARZO 1897.
R. SEVILLA, 7 MARZO 1910.
M. SEVILLA, 28 JUNIO 1941.
Tomás Fernández Alarcón, Mazzantín. Méjico, 18 diciembre 1904. Santín. Verde y oro.
Total: 1 alternativa. Siglo XX.

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR RAFAEL GOMEZ ORTEGA, EL GALLO

N. MADRID, 18 JULIO 1882.
A. SEVILLA, 28 SEPTIEMBRE 1902.
C. MADRID, 20 MARZO 1904.
R. MADRID, 10 OCTUBRE 1918.
1.ª REAPARICIÓN. SEVILLA, 20 ABRIL 1919.
2.ª REAPARICIÓN. VALENCIA, 6 OCTUBRE 1935.
3.ª REAPARICIÓN. JAÉN, 25 OCTUBRE 1936.
CON LA CUAL SE RETIRÓ DEL TOREO DEFINITIVAMENTE.
Fernando Gómez Ortega, Gallito. Méjico, 14 febrero 1909. Emilio Campos. Renunció la alternativa y se hizo banderillero. S. C.
Francisco Madrid Villatoro. Madrid, 15 septiembre 1912. Taconero; Benjumea. Lila y oro. Volvió a coger otra

alternativa en Málaga, 23 febrero 1913. Bombita II.

José Gómez Ortega, Joselito. Sevilla, 28 septiembre 1912. Caballero. M. Santamaría. Azul y oro. C. 1 octubre 1912. Veragua; Ciervo; jabonero claro, de cara rizada. El Gallo. Tomó la alternativa en Sevilla, por suspensión en Madrid por lluvia, el día 27 de septiembre, que estaba anunciada dicha alternativa.

José Gárate Hernández, Limeño. Valencia, 24 julio 1913. Bucarito. C. Varela. Azul y oro. C. 4 octubre 1914. Tovar. El Gallo.

José García Rodríguez, Alcalaño. Murcia, 13 septiembre 1914; Campanito; G. Campos. Verde y oro. C. 26 junio 1916. Cocherito Bilbao. Pablo Romero.

Diego Mazquiarán Torrontegui, Fortuna. Madrid, 17 septiembre 1916. Podencuero; Benjumea. Perla y oro.

Manuel Granero Valls. Sevilla, 28 septiembre 1920; Doracito; Concha y Sierra. C. 22 abril 1921. Chicuelo. Pastoro; Salas. Canela y oro.

José Zarco Cardillo. Badajoz, 17 mayo 1921; C. Corte. C. 14 agosto 1921; Contreras; Ale.

José Blanco, Blanquito, Manzanares (Ciudad Real), 10 agosto 1921. Angel Rivas.

Manuel García López, Maera, Puerto Santa María (Cádiz), 28 agosto 1921. Gallardo. C. 15 mayo 1922; Fortuna. Verdugo; E. Hernández. Vestía plomo y oro.

José García Carranza, Algabeño (hijo). Valencia, 29 junio 1923. Mari-

posó; C. Varela. Corinto y oro. C. 8 mayo 1924. Chicuelo. Nivelador; C. de Federico. Grana y oro.

Antonio Posada Carnerero. Sevilla, 29 septiembre 1923; Dichoso. F. Suárez. C. 5 junio 1924. Valencia II. Mangas verdes, de S. Rico.

Joaquín Rodríguez Ortega, Cagancho. Murcia, 17 abril 1927. Orejillo; C. Federico. C. 21 julio 1927. Valencia II. M. Montalvo.

Francisco Vega de los Reyes, Gitanillo de Triana. Puerto Santa María (Cádiz), 28 agosto 1927. Vigilante; C. Sierra. C. 6 octubre 1927. El Gallo. V. Martínez.

Tomás Jiménez. Valencia, 6 noviembre 1927. Avellano; G. Nandín. S. C.

Luis Castro Sandoval, El Soldado, mejicano. Primera alternativa. Méjico, 5 marzo 1933. Cagancho. Coaxamalucan. Segunda alternativa, Castellón, 24 marzo 1935. C. Federico. C. 2 mayo 1935. El Gallo. Clairac.

Rafael Ponce, Rafaelillo. Valencia, 6 octubre 1935. J. M. Puente. C. 4 junio 1936. M. Bienvenida. S. Fabré.

Total: 17 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR JOSE GOMEZ ORTEGA, JOSELITO

N. GELVES (SEVILLA), 8 MAYO 1895.
A. SEVILLA, 28 SEPTIEMBRE 1912.
C. MADRID, 1 OCTUBRE 1912.
COGIDA Y MUERTE. TALAVERA DE LA REINA (TOLEDO), 16 MAYO 1920.
BAILADOR, DE VIUDA ORTEGA. VESTÍA GRANA Y ORO.



Guerrerito



Bombita III



Algabeño

Florentino Ballesteros. Madrid, 1 abril 1916. Campanario; Santa Coloma. Carmesí y oro.

Angel Fernández, Angelete. Salamanca, 12 septiembre 1917. Gitano; Coquilla. C. 23 septiembre 1917. Villor; F. Urcola. Cocherito de Bilbao.

Félix Merino. Madrid, 16 septiembre 1917. P. Tabernes. Renunció a la alternativa y lo mató un novillo en Jaén (1927).

José Flores, Camará. Madrid, 21 marzo 1918. Amargoso, Benjumea.

Francisco Díaz, Pacorro. San Sebastián, 11 agosto 1918. Inclusero, Murube. Verde y oro. C. 15 septiembre 1918. Saleri II. Benjumea.

Manuel Varet, Varelito. Madrid, 26 septiembre 1918. Flor de Jara, G. Lama. Plomo y oro.

Domingo González, Dominguín (padre). Madrid, 26 septiembre 1918; Agujito, Contreras. Blanco y oro.

Ignacio Sánchez Mejías (padre). Barcelona, 16 marzo 1919. Buñolero, V. Martínez. Granate y oro.

C. 5 abril 1920. Joselito, Presumido, V. Martínez.

Ernesto Pastor. Oviedo, 17 septiembre 1919. Cesero, V. Martínez. C. 30 mayo 1920. Malla. Miura. Marrón y oro.

Juan Luis de la Rosa. Sevilla (Plaza Monumental), 28 septiembre 1919. Celeste, Guadalest. C. 24 mayo 1920. Juan Belmonte; G. Cívico. Perla y oro.

Alberto Fernández, Cachucha. Lima (Perú), 8 febrero 1920. Toros de Celso

Antonio González

es uno de los mejores empresarios
que tenemos en la Fiesta

Las máximas figuras del toreo forman
los carteles de sus Plazas

**LA CORUÑA, ALCALA, MELILLA,
LINARES y JAEN**

DON Antonio González es el empresario de mayor rumbo que tenemos en la Fiesta. En esta vida, las cosas hay que hacerlas bien, y las cosas de los toros no podían ser una excepción. Antonio González viene a cubrir ese puesto de empresario rumboso que nos faltaba. De ese empresario que sólo piensa en llevar a sus Plazas lo mejor de lo mejor. A la afición se le debe dignidad. Y los empresarios son los primeros que deben cumplir en este sentido. Antonio González sabe lo que debe al público, y como lo sabe, él no regatea esfuerzo alguno al formar los carteles de sus Plazas. Y da la casualidad de que en los carteles de Antonio González vemos a todas las figuras del toreo.

Hace unos días hablábamos con Antonio González. Jovial y alegre, su charla fluye sin cansancio. Conversador infatigable, Antonio González es siempre un buen motivo para el periodista. Siempre, con él, hay algo que decir...

—¿Pasando calor en Madrid?

—Desde luego. Pero aquí, en Madrid, hay que estar al pie del cañón.

—¿Es difícil este negocio de empresario?

—Mucho. Lo primero que hace falta es tener afición.

—¿Es usted empresario de muchas Plazas?

—De bastantes.

—¿Nombres?

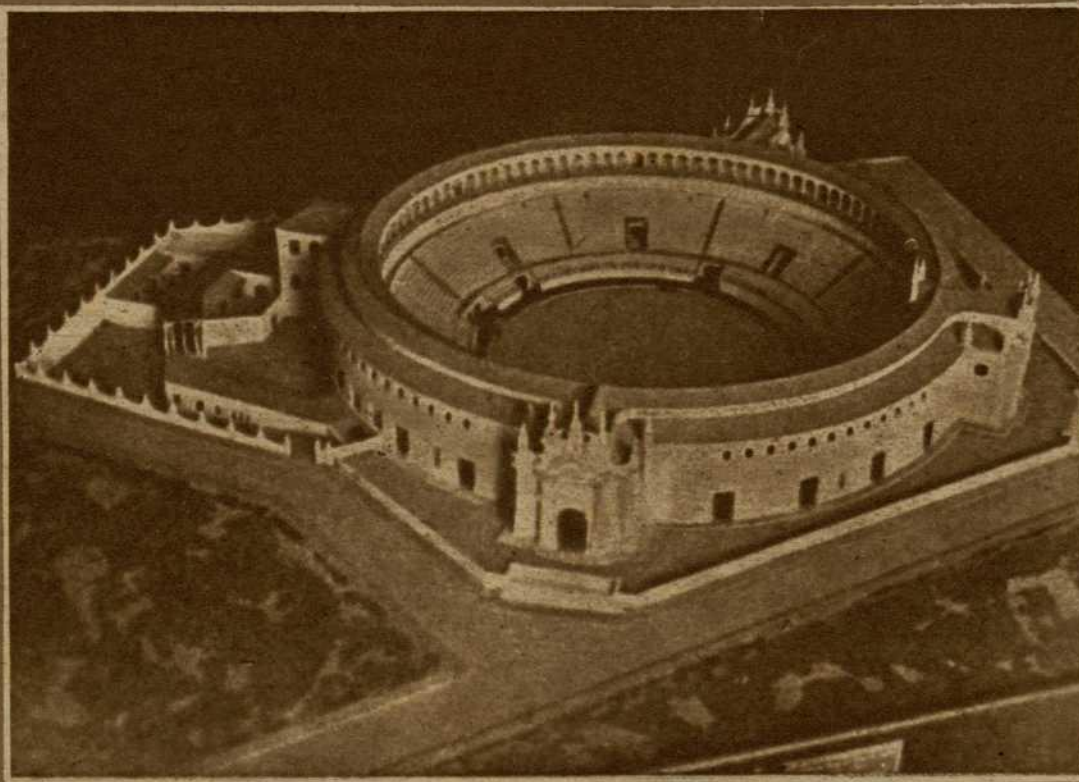
—Plazas de La Coruña, Alcalá de Henares, Melilla, Linares y Jaén.

—¿Qué carteles tiene formados para estas Plazas?

—Verá: hace unos días se han celebrado las corridas de La Coruña. Han sido dos, y como ya sabe usted, en las mismas han toreado las primeras figuras. Para el próximo día 25 daré una corrida en Alcalá, con Domingo Ortega, Pepín Martín Vázquez y Paquito Muñoz. En Alcalá, con motivo del centenario de Cervantes, daré otras dos corridas de toros, en las que veremos a las figuras más extraordinarias del toreo. Con motivo de la inauguración de la Plaza de Melilla, que es una de las más



Don Antonio González



La Plaza de Melilla, que será inaugurada por Manolete el 6 de septiembre

honitas que existen, daré dos corridas de toros. El día 6 de septiembre torearán Gitanillo de Triana, Manolete y Paquito Muñoz. El día 7, el cartel lo formarán Ortega, Pepín Martín Vázquez y Rovira. Luego daré también las corridas de Jaén y Linares, ésta en colaboración con don Pedro Balaña. También torearán las figuras en estas Plazas.

—Y Luis Miguel Dominguín, ¿cómo no torea en sus Plazas?

—Esto es lo que estoy tratando de arreglar. Luis Miguel es una figura cumbre, que nos interesa extraordinariamente a los empresarios. Por esta razón, yo quiero que venga a mis Plazas. Lo estoy deseando,

y tenga la seguridad de que Luis Miguel toreará en mis Plazas. Hasta ahora no ha sido posible. Pero yo no desespero, porque mi lema es llevar siempre a lo mejor. Y Luis Miguel, que es un torero que admiro, no puede faltar de mis Plazas. Es cosa de comprensión y de entendimiento. Y este entendimiento llegará.

Antonio González, al rato, es asaltado por algunos apoderados que le estaban esperando. El cronista había abusado excesivamente de la gentileza del empresario.

Muchas gracias, don Antonio, y que haya suerte.

ANTONIO DEL MAR



Minuto



Villita



Parrao



El Gallo

Vázquez Olivar. Corrida a beneficio de Joselito.

Total: 11 alternativas. Siglo XX

ALTERNATIVAS OTORGADAS POR JUAN BELMONTE GARCIA

N. SEVILLA, 14 ABRIL 1892.
A. MADRID, 16 OCTUBRE 1913.
1.ª REAPARICIÓN LIMA (PERÚ), 30 AGOSTO 1922.
1.ª REAPARICIÓN SEVILLA, 11 JUNIO 1925.
2.ª REAPARICIÓN NIMES (FRANCIA), 24 JUNIO 1934.
R. MADRID, 22 SEPTIEMBRE 1935.

Manuel Belmonte García. Alicante, 2 febrero 1919. Juguetón, C. Varela. C. 8 junio 1919. Salerí II. Contreras. Morado y oro.

José Roger, Valencia. Madrid, 5 septiembre 1919. Favorito, G. Aleas. Tabaco y oro.

Manuel Jiménez, Chicuelo (hijo). Sevilla (Maestranza), 28 septiembre 1919. Vidriero, Santa Coloma. C. M. 18 junio 1920. Volandero, Veragua. El Gallo. Morado y oro.

Manuel Soler Gisbert, Vaquerito. Valencia, 24 junio 1921. Mojoso, Tovar. Renuncia a la alternativa. S. C. Antonio Márquez Serrano. Barcelona, 24 septiembre 1921. Molinero. Albarran. C. 17 mayo 1923. Maera. Villamarta.

Marcial Lalandá del Pino. Sevilla, 28 septiembre 1921. Pichuchi, Surga. C. 7 mayo 1922. Misionero, Veragua. Azul y oro; J. Luis Rosa. En esta corrida, Pocapena mató a Manolo Granero.

José Belmonte García. Puerto de Santa María (Cádiz), 7 junio 1925. Gamero Cívico. C. 8 octubre 1925. Juan Belmonte. Sánchez y Sánchez.

Cayetano Ordóñez, Niño de la Palma. Sevilla, 11 junio 1925. Félix Suárez. Blanco y oro. C. 16 julio 1925. Luis Freg. Soliman; V. Martínez.

José Ortiz Puga, Méjico. Barcelona, 20 junio 1926. Guajiro; G. P. Tabernero. C. 10 julio 1927. Valencia I. Peñalver.

Vicente Barrera. Valencia, 17 septiembre 1927. Romano, C. Sierra. C. 24 mayo 1928. Chicuelo. Jardínero. G. P. Tabernero. Rosa y oro.

Lorenzo Garza Arrambide, Méjico. Primera alternativa, Santander, 6 de agosto 1933; P. Bienvenida; C. Castillo. Segunda alternativa, Aranjuez, 5 septiembre 1934. A. S. y Sánchez. Tercera alternativa, Méjico, 25 noviembre 1934; Solórzano. Zotoluca. C. 14 abril 1935. Chicuelo. R. Ortega. Verde y oro.

Diego Gómez Láinez, Ecija (Sevilla), 21 septiembre 1934. P. Concha.

C. M. 29 junio 1940. Amorós. Miura.

Total: 12 alternativas. Siglo XX

III TREINTA Y SIETE AÑOS DE PROFESION!!!

Manuel Hermosilla Llanera.

N. SAN LUCAR DE BARRAMEDA (CÁDIZ), 1 ENERO 1847.
A. PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ), 25 JUNIO 1873.
(Concedida por MANUEL DOMÍNGUEZ, DESPERDICIOS, y vestía Hermosilla de morado y oro).
C. MADRID, 12 MAYO 1874. (Otorgada por RAFAEL MOLINA, LAGARTIJO. Toros de ANTONIO MIURA).
Despedida. PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ), 26 JUNIO 1910 (alternando con MORENITO DE ALGECIRAS y MORENITO DE ALCALÁ, ganado de RAFAEL SURGA).

III 6 ALTERNATIVAS, 6!!!

Francisco Días García; Paco de Oro.

N. CÁDIZ, 15 FEBRERO 1840, recibió seis alternativas:

Primera. CÁDIZ, 29 MAYO 1870, por EL GORDITO.

Segunda. CÁDIZ, 16 JUNIO 1870, por FRASCULO.

Tercera. SAN FERNANDO (CÁDIZ), 30 MARZO 1872, por BOCANEGRA.

Cuarta. MADRID, 8 SEPTIEMBRE 1872, por CAYETANO SANZ.

Quinta. CÁDIZ, 12 JUNIO 1873, por EL GORDITO.

Sexta. CÁDIZ, 29 JUNIO 1877, por DESPERDICIOS.

Falleció: MADRID, 31 MARZO 1910.

II ALTERNATIVA A LOS CUARENTA Y CINCO AÑOS!!

Angel Valdés Franco, El Maestro.

N. PAITA (PERÚ), 2 OCTUBRE 1838.

Alternativa. MADRID, 2 SEPTIEMBRE 1883, por FRANCISCO GARCÍA VILLAVEDE, con ganado de don Bartolomé Muñoz.

Retirada. LIMA (PERÚ), 19 SEPTIEMBRE 1909, (alternando con FRANCISCO BONAL CÁDIZ, BONARILLO).

MUERTO POR UN TORO A LOS SETENTA Y CUATRO AÑOS (SIENDO MATADOR EN ACTIVO)

Bernardo Gaviño Rueda.

N. PUERTO REAL (CÁDIZ), 20 AGOSTO 1812. (Hijo de JOSÉ GAVIÑO y MARÍA DE LAS NIEVES RUEDA, y pariente, aunque lejano, de JUAN LEÓN, LEONCILLO). Cogida mortal. TEXCOCO (MÉJICO), 31 ENERO 1886 (alternando de segundo espada JOSÉ DE LA LUZ GAVIDIA).

El tercer toro (de AYALA), negro zaino, meleno, que tomó ocho puyazos y mató dos caballos, cogió, al pasar de muleta, a GAVIÑO (que vestía de negro con adornos de seda negra), produciéndole una herida en la región perianal, hueco isquio rectal, que le produjo la muerte el día 11 de febrero, a las nueve y media de la noche, en Méjico, donde tenía su residencia, y había sido trasladado el día 3 para su curación.

CARLOS DENDARIENA

Letras de abreviaturas: N., nacimiento; A., alternativa; C., confirmación; R., retirada; M., muerte; S. C., sin confirmación.



Joselito



Belmonte

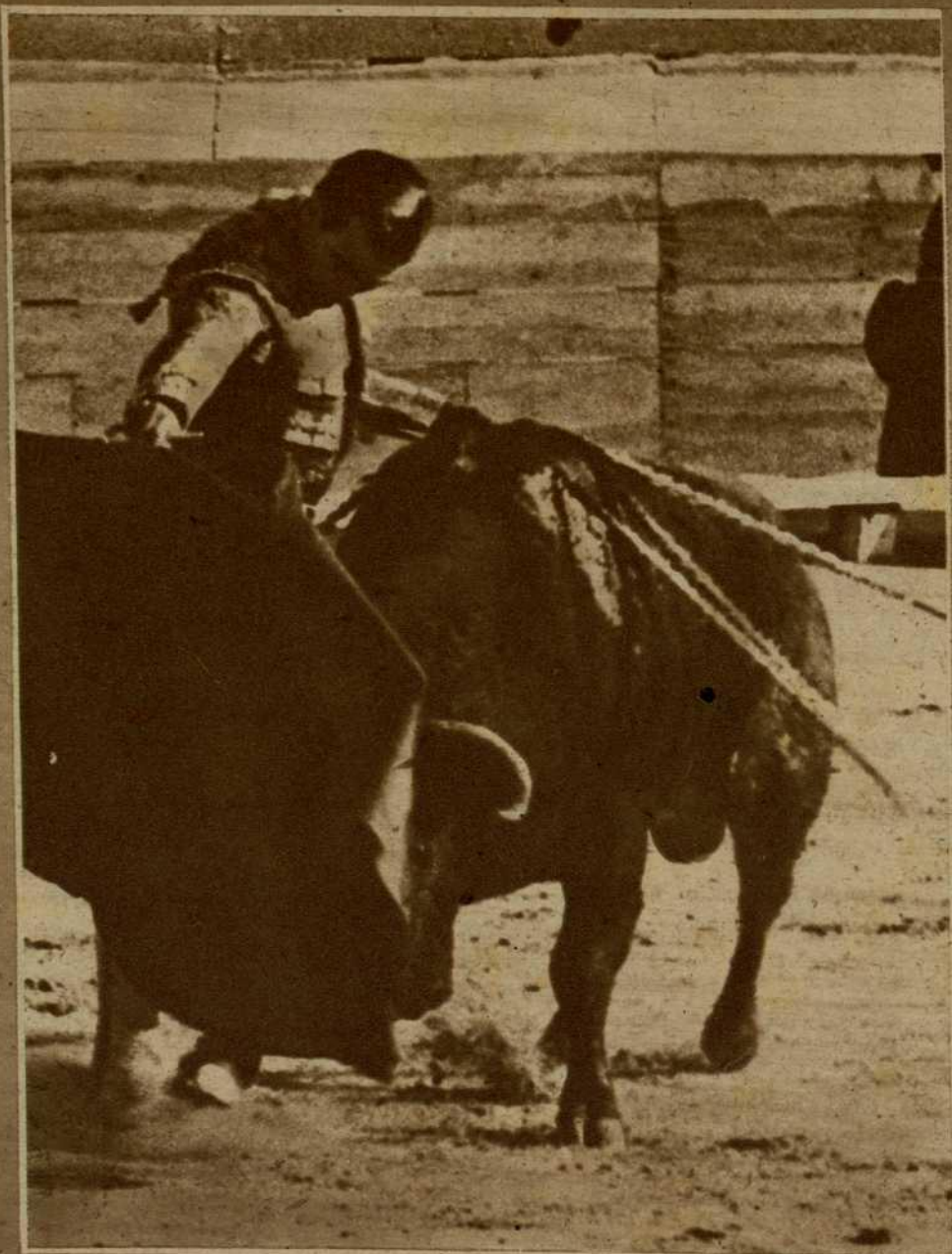
El Choni ha sido uno de los triunfadores de la feria valenciana. Uno de los toreros que más orejas han cortado. Vuelve el Choni a estar en ese puesto de privilegio que alcanzó en la feria de abril de Sevilla. Los éxitos del Choni han sido extraordinarios.

¡Qué maravillosamente ha toreado el Choni!

Total: El Choni ha sido el torero triunfador de la feria de Valencia.

Como antes lo fué de Sevilla...

Como mañana lo será de otras Plazas.



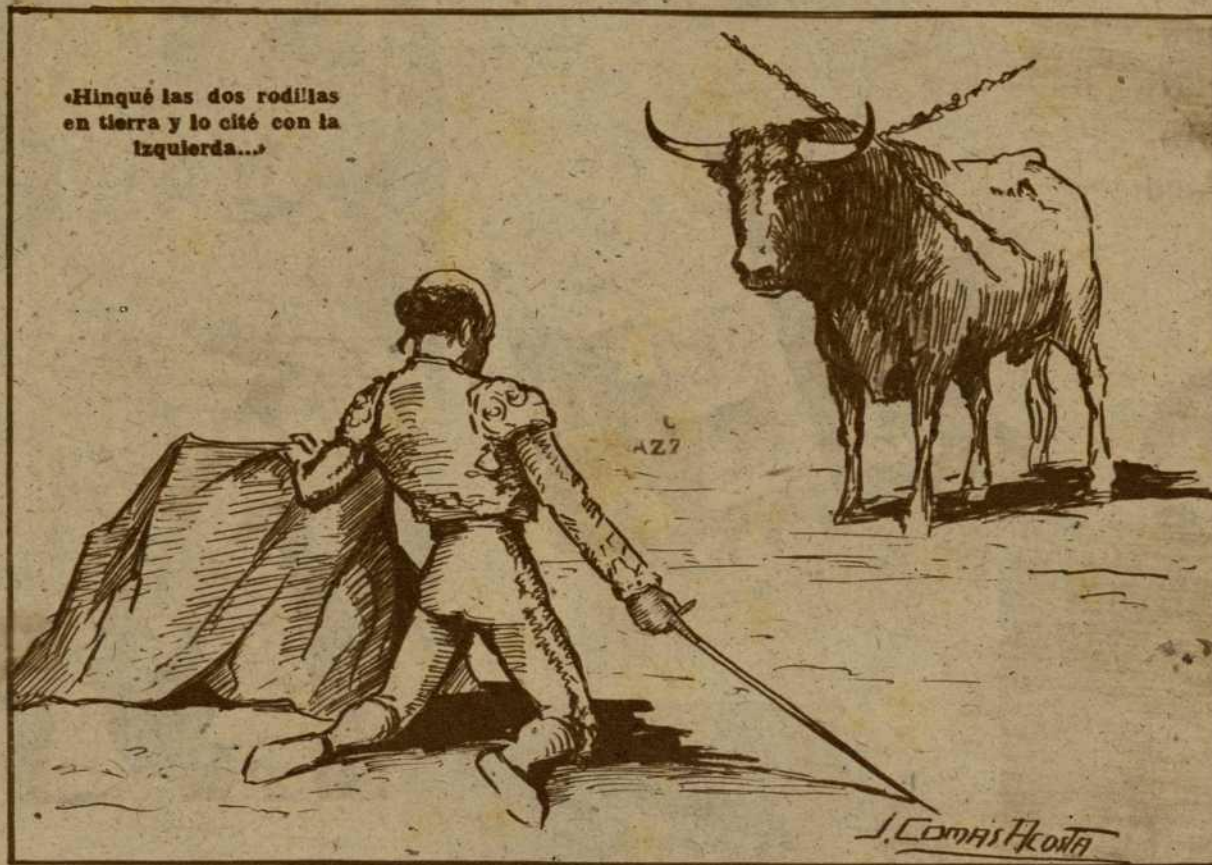
EL CHONI

está en el
camino
de los más
grandes
triunfos



AQUEL PASE CAMBIADO DE RODILLAS

Así me lo contó
EL GALLO



«Hiné las dos rodillas
en tierra y lo cité con la
izquierda...»



«...le cambié el pase y
me lo eché por delante...»

CUANDO aquella noche llegué a la tertulia del Gallo en Los Corales, Rafael se lamentaba del frío intenso y de las continuas lluvias, que empezaban a inundar algunas de las calles de Sevilla. Allí estaba el maestro, en aquel mullido rincón del bar, con su sombrero de ala ancha colocado en elegantísima gracia, la peiliza sobre los hombros y en sus dedos el cigarrillo eterno y milagroso, que como un ave fénix renace constantemente de sus cenizas. Hablaba en silencio con los brujos personajes de ese mundo misterioso que él solo conoce, y así se disponía a consumir otro de los innumerables cafés sin azúcar de los que consume durante el día. El Gallo toma el café sin azúcar, y no por razones de índole patológica precisamente. El explica esta actitud extraña diciendo que el azúcar de ahora tiene mucha química.

—¡tola, niño! —me dijo cuando le saludé. Niño le llama el Gallo a sus amigos jóvenes, sin reparar en los años que han cumplido—. ¿Hace mucho frío por la calle?

A mi respuesta afirmativa contestó, sin quitarse el cigarro de la boca:

—¡Déjalo! Ya vienen por ahí las cigüeñas y las golondrinas, y cuando esas lleguen, se acabaron el agua y el frío.

Alrededor del Gallo sentábanse por las noches en aquella tertulia varios jóvenes novilleros sevillanos y artistas. Se estaba comentando el toreo de muleta en la silla, que popularizó el "Divino Calvo", y éste hablaba de sus peligros y dificultades, recordando que el pintor Alcaraz lo recogió en uno de sus carteles, cuyo original, por cierto, he visto recientemente en la colección del conde de Colomby.

—Tú, que eres pintor de toros —dijo, dirigiéndose a mí—, a ver si eres capaz de pintar el pase de la muerte dado en la silla, como yo lo hice muchas veces, así, girando las muñecas y sin alargar los brazos. O el que yo le cambié, de rodillas, a un toro de Aleas bien puesto de aquí —agregó, haciendo gráfica la frase con una posición de los brazos que explicaba la abertura de los pitones.

Le pedí pormenores de aquel pase cambiado para poderlo interpretar en dibujo, y el Gallo, dando rienda suelta a su memoria, empezó a describir los antecedentes o causas de aquél, la ejecución del mismo y sus consecuencias afortunadas:

—Aquella temporada la empezaba yo muy malamente, porque en la anterior hice algunas de las mías, ¿entiendes?, y el resultado fué de catástrofe: tres corridas contratadas en conjunto y ni esperanzas de contratar más. En estas condiciones, me presenté en Madrid a torear una de las citadas corridas. Y me salió un toro de Aleas con mucha química, pero química de verdad, tirando derrotes a un lado y a otro, con la cabeza por las nubes y revolviéndose en medio metro. El público se esperaba el milán; pero cuando yo le metí la muleta, me di cuenta de que el bicho pegaba el hocico a ella como si tuviera imán. Seguí tanteando y comprobando esta tendencia del toro, y cuando estuve bien convencido de ella, me lo llevé al centro del ruedo, hinqué las dos rodillas en tierra y le cité con la izquierda desde largo. Cuando se me arrancó, le cambié el pase y me lo eché por delante, aguantando bien el empuje. La muleta corrió por el lomo hasta la peca del rabo; el público se levantó electrizado de sus asientos, y yo no me acuerdo cómo me puse en pie. Tampoco me acuerdo de lo que le hice después con la muleta, ni el público creo que lo viera. En los ojos del público se había quedado aquel pase y no había sitio para los demás. Terminé con el bicho de una entera, y aquella misma tarde firmé contratos de corridas hasta que se me cansó el pulso de echar tantas firmas. Y fué una de las temporadas en que más corridas despaché. Ya ves si tuvo alcance la ocurrencia. ¡Anda! Tú, que eres pintor, a ver si eres capaz de pintar ese pase cambiado, como pintó Alcaraz el pase de muleta en la silla.

Este sucedido es uno de los muchos que en aquellas noches del pasado invierno me contaba el Gallo en su tertulia de Sevilla. Hay para escribir un libro con tantos como yo le escuché en aquel ambiente confortable de Los Corales, donde Rafael hablaba siempre de toros, esperando la llegada de las cigüeñas y de las golondrinas que en su vuelo nos trajeran de nuevo el sol meridional, brillante y alegre, sin el cual Sevilla parece que no es Sevilla.

JOSE COMAS ACOSTA

OCHO NUEVOS MATADORES DE TOROS

Diamantino Vizéu, portugués; Rafael Martín Vázquez, andaluz; Eduardo Poggio, uruguayo; Pablo González, Parrao, andaluz; Luciano Cobaleda, castellano; Pedro Robredo, vasco; Manuel Navarro, murciano, y Paco Muñoz, castellano

**Unicamente
Vizéu
y Parrao
han
confirmado
hasta ahora
su
alternativa**



Diamantino Vizéu



Rafael Martín Vázquez



Parrao



Eduardo Poggio

OCHO alternativas se han dado —o tomado, que en esto de las alternativas no se ha aclarado si las toma quien quiere o las da aquel a quien se le antoja, aunque una y otra cosa parecen una y la misma—; ocho alternativas, como digo, se han dado en lo que va de temporada en España. No se trata de discernir aquí el mérito de cada nuevo matador de toros. Cuando los interesados —aunque en esta materia no es cierto el refrán de que «Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena»— determinaron el cambio de categoría, es indudable que tendrían poderosas razones para hacerlo. Las respetamos en todos los casos, y a continuación damos someras biografías de los nuevos espadas. En algún caso, como en el del uruguayo Poggio, nos hemos extendido un tantico, porque consideramos preciso enterar a los aficionados de algún pormenor relacionado con un torero totalmente desconocido en España hasta la fecha de su presentación en Barcelona.

Diamantino Francisco Martins Vizéu nació en Lisboa el 21 de julio de 1925. Su padre, contratista de obras urbanas, le hizo estudiar Bachillerato. Diamantino sintió pronto afición a la tauromaquia; pero el ambiente en que vivía no era el más apropiado para fomentarla. No obstante, Diamantino no cejaba, y pudo torear por primera vez, en privado, en una finca del conde de la Torre. Fué en 1942, y el primer bicho al que lanceó era el que empleaba un tío de Paquito Mascarenhas para entrenar caballos. Vió torear a españoles y mejicanos en Portugal, y después de actuar en su Patria en 1944, vistió el traje de luces en España, en la Plaza de Toledo, alternando con Luis Redondo y Celso del Castillo. El 29 de agosto de 1946 se presentó en Madrid. Toreó reses de José María Soto, con Manuel González y Lorenzo Pascual, Belmonteño. El 23 de marzo

del año actual tomó la alternativa en Barcelona, de manos de Gitanillo de Triana. Esta tarde del 23 de marzo se lidiaron seis toros de Juliana Calvo y dos de Benítez Cubero, y completaron el cartel de matadores Antonio Bienvenida y Parrita. Confirmó el doctorado en Madrid, de manos de Pepe Bienvenida, y con Morenito de Talavera por testigo, el 15 de junio. Se lidiaron cinco toros de Atanasio Fernández y uno de Lorenzo Rodríguez.

Rafael Martín Vázquez nació en Sevilla el 20 de agosto de 1924. Se educó en el colegio de los Salesianos, y allí formó una cuadrilla para jugar al toro, en la que había banderilleros, picadores y mozo de espadas, y de la que, naturalmente, era el jefe. Le gustaba mucho torear de salón; pero esto no le satisfacía por completo, y pronto pudo adiestrarse en tentaderos y encerronas. Los éxitos de su hermano Manolo, el ambiente taurino de su casa y su afición acabaron por decidirle, y toreó por primera vez en un festival, en El Ronquillo, para vestir después el traje de luces en el Puerto de Santa María, alternando con Miguel del Pino. El 15 de junio de 1944 se presentó en Madrid, lidiando novillos de Arturo S. Cobaleda, con Rafael Perea, Boni,

Luis Miguel Dominguín y Pepín Martín Vázquez, por entonces novillero puntero. El 15 de mayo, de manos de Luis Gómez, El Estudiante, tomó la alternativa en Valladolid. Actuó de segundo espada Lorenzo Pascual, Belmonteño, y los toros fueron de la viuda de Molero. Rafael Martín Vázquez no ha confirmado hasta ahora su alternativa en Madrid.

...

Eduardo Poggio Arrocha nació en Montevideo el 4 de octubre de 1914. Desde su primera juventud se dedicó a desbravar potros en una hacienda de su padre. Luego corrió en varias carreras de motocicletas. En el parque Central de Montevideo vió varios simulacros de corridas, en los que actuaban, durante los años 1940 y 1941, Manolo Martínez, Niño de Haro, Joselito Martín y el peruano Adolfo Rojas, El Nene, y se aficionó al espectáculo

en tal grado que tomó parte en él como banderillero de la cuadrilla de Manolo Martínez, y con éste actuó en diversas localidades de Argentina. El primer día del año de 1943 mató por primera vez en La Paz, alternando con Raúl Ochoa, Rovira, y Lorenzo Claverías. El 31 de enero de 1943 se presentó en Lima. En esta ocasión alternó con el peruano El Nene y el asturiano Julio Noval Montes. Toreó seis corridas en Lima y veinte en diversas Plazas peruanas. En octubre de 1946, el valenciano José Pastor le dió la alternativa en Guayaquil (Ecuador). Volvió a Lima, y toreó con Félix Rodríguez II, Gabriel Alonso, Juan Gómez y otros. Vino a España, y el 25 de mayo, en la Plaza de Barcelona, recibió la alternativa de manos de Juan Belmonte Campoy. Los toros fueron de Marceliano Rodríguez, y el que le cedió Belmonte era negro y se llamaba Campolargo. En esta corrida fué segundo espada Rovira.

...

Pablo Sabio González, Parrao, nació en La Carolina (Jaén) el 17 de enero de 1915. Cuando Pablo

tenía cuatro años, su familia lo trasladó a Madrid, y fué a vivir a las inmediaciones del puente de Toledo. El muchacho se aficionó a la fiesta taurina en el Matadero y en la Plaza de Toros de Vista Alegre, en cuyo ruedo toreó muchas veces como espontáneo. En septiembre de 1930 mató en Alvarez (Guadalajara) dos toros que habían sido toreados por los mozos del pueblo varias veces. En mayo de 1931 vistió por primera vez el traje de luces en Vista Alegre, para matar un toro de Buenabarba, al que había dado el cambio aquel famoso «mister Catalino», que era de un barrio del puente de Toledo. Se presentó en Madrid el 7 de agosto de 1932, alternando con Zurito, que toreaba su primera novilla-

da después de su renuncia a la alternativa, y Luciano Contreras, en la lidia de novillos de Bernaldo de Quirós. Tras la Cruzada, reapareció en la novillada del Montepío, el 26 de octubre de 1939, toreando con Morenito de Valencia y Paquito Casado reses de Santa Coloma. En esta novillada fué herido de gravedad. En 1946 fué a Méjico. Después de torear diecinueve novilladas, el 1 de diciembre tomó la alternativa, con toros de Colomé, en Ciudad Juárez. Fué padrino Luis Briones, y testigo, Félix Briones. Toreó por segunda vez como matador de toros en Acámbaro, el 8 de diciembre, con Antonio Velázquez, y sufrió una cogida grave, por la que perdió cinco corridas. El 1 de junio confirmó la alternativa en

Madrid, de manos de Luis Gómez, El Estudiante, y con Pepe Dominguín como segundo espada. Dicho día se lidiaron cinco toros de Antonio Pérez y uno de Lorenzo Rodríguez.

Pedro Robredo Alonso nació en Bilbao el 22 de junio de 1923. Toreó por primera vez en un festival organizado por el Centro Buralés de Bilbao, el 29 de junio de 1941. Vistió por primera vez el traje de luces en Bilbao el 1 de octubre de 1941, toreando reses de Zaballós, con Morenito de Zabala. Se presentó en Madrid el 30 de julio de 1944, toreando reses de Enriqueta de la Cova, con Gitanillo de Triana Chico y Juan Martínez. Tomó la alternativa en Barcelona el día 20 de julio, de manos de Antonio Bienvenida, y con Rovira de segundo espada. Se lidiaron cinco toros de Félix Moreno y uno de los herederos de Juliana Calvo. Robredo no ha confirmado su alternativa.

Manuel Navarro nació en Albacete el 20 de julio de 1924. Estudió hasta el cuarto año el Bachillerato. En 1942 actuó en becerradas, y debutó en Quintanar de la Orden matando reses de Manuel González.



Cobaleda

Luciano Cobaleda Gajate nació en Salamanca el 5 de diciembre de 1920. La circunstancia de poseer su padre una ganadería de reses bravas influyó, sin duda, en su afición por la Fiesta más nacional. Pero don Alicia, fallecido en 1943, quería que su hijo estudiase una carrera, y Luciano comenzó la de Derecho. Durante la Guerra de Liberación sirvió en Aviación, y llegó a alcanzar el grado de teniente. Toreó por primera vez en un festival celebrado en Salamanca en 1937, y vistió su primer traje de luces en Zaragoza el 1 de abril de 1944. Se presentó en Madrid el 9 de septiembre de 1945, alternando con Eduardo Liceaga y Boni Chico en la lidia de seis novillos de A. Sánchez



Paquito Muñoz

con Pepito Mateos. La primera novillada con caballos la toreó en Tomelloso. El ganado fué de Manuel González, y los compañeros de terna, Ángel Luis Bienvenida y Pepito Mateos. Se presentó en Madrid el 24 de junio de 1945, alternando con Machaquito y los mejicanos Chicuelo de Méjico y Tacho Campos, en la lidia de ocho novillos de Claudio Monra. Tomó la alternativa en Valencia el día 25 de julio. Fué su padrino Gitanillo de Triana, y testigos, Luis Miguel Dominguín y Rovira. El ganado fué del marqués de Villagodio. Navarro no ha confirmado su alternativa.

Francisco Muñoz nació en Paracuellos del Jarama (Madrid) el 2 de septiembre de 1929. Toreó por primera vez en su pueblo, con Pablito Lalanda, en 10 de octubre de 1941. El 23 de marzo de 1943 se vistió por primera vez de torero en Villafranca de los Barros, para torear ganado del conde de la Corte, con Pablito Lalanda. Se presentó en Madrid el 12 de octubre de 1946. Pepe Anastasio rejoneó un novillo, y Paco Muñoz toreó con Manolo Navarro y José Antonio Mora seis novillos de Castillo de Higuera. Tomó la alternativa el 23 de julio en Valencia. Fué su padrino Manuel Álvarez, Andalúz, y testigos, Rovira y Vito. Los toros pertenecían a la ganadería de Sánchez Fabrés. Muñoz no ha confirmado todavía su alternativa.

BARICO



Pedro Robredo



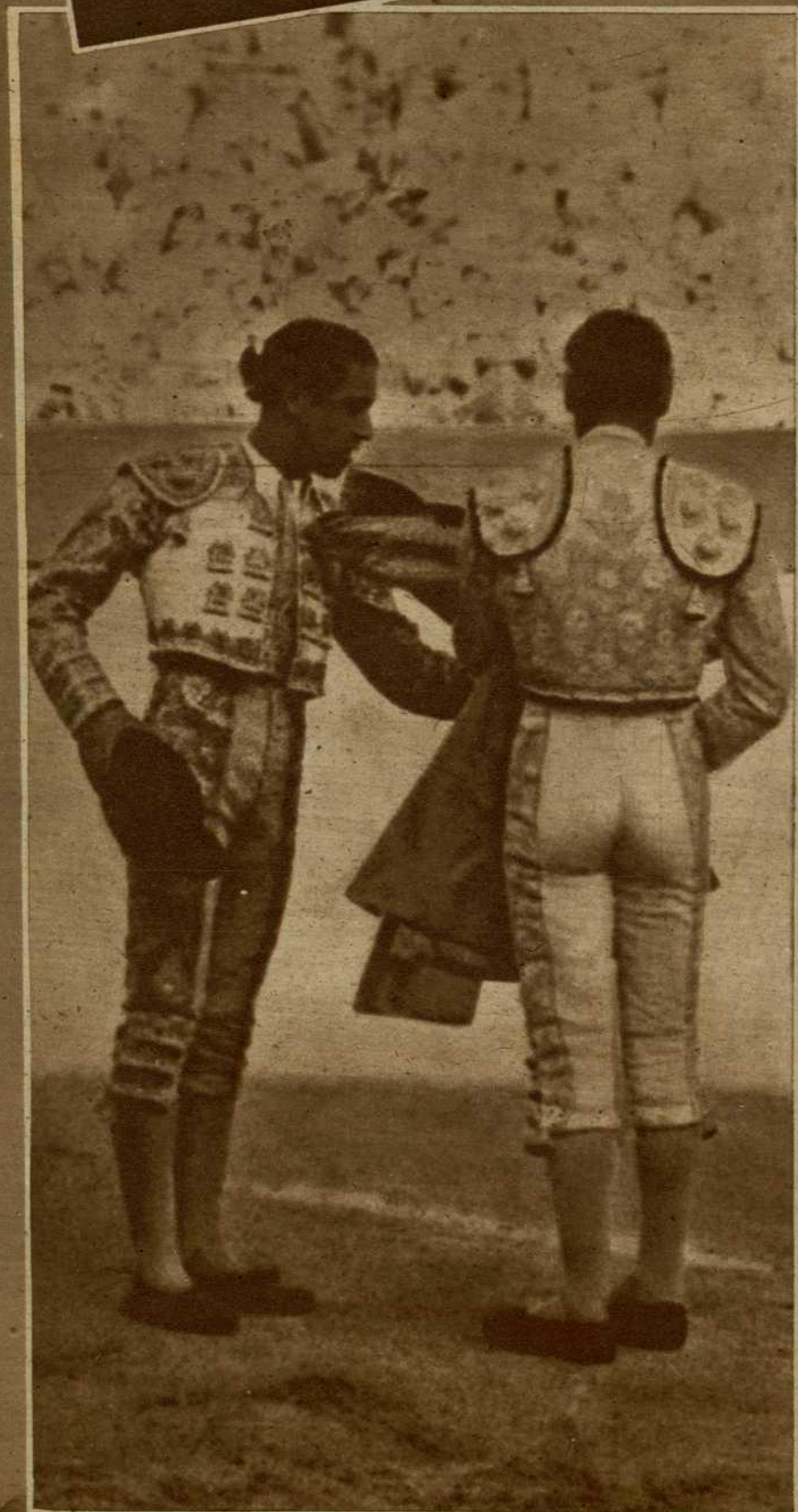
Manuel Navarro

Cobaleda. El 1 de junio le dió Curro Caro la alternativa en Barcelona. Fué testigo Cañitas, y se lidiaron cinco toros de Pablo Romero y uno de Muriel. En dicha corrida resultó herido de gravedad, y a consecuencia de este percance ha estado sin poder torear hasta ahora. Todavía no ha confirmado la alternativa en Madrid.





La alternativa de
**MANOLO
 NAVARRO**
 es un triunfo más para este
 extraordinario torero
 ¡Ya tenemos otra gran figura
 del toreo!



Manolo Navarro, después de haber conseguido los más apoteósicos triunfos en la novillería, acaba de hacerse matador de toros en la feria de Valencia.

Su triunfo en el toro de su alternativa fué algo realmente extraordinario. Cortó la oreja, y terminada la corrida, fué sacado en hombros por las calles valencianas.

El triunfo de Manolo Navarro en Valencia ha sido uno de los mayores de esta feria.

En Manolo Navarro tenemos una gran figura del toreo.

ALGO SOBRE EL PESO DE LOS TOROS

Pinceladas de la Fiesta

ES curioso escuchar en los apartados ciertas conversaciones, entre gentes que se las dan de entendidos en la materia, referente al peso de las corridas. Y mucho más desde que se generalizó la costumbre —muy andaluza— de calcular por kilos en lugar de arrobas —como antiguamente se hacía por la mayor parte de España—, así como de apreciar el promedio de peso del conjunto, operación relativamente fácil, a pesar de verificarse el cálculo muchas veces a bulto o al buen tun tún, porque el error es bastante menor que si dicha apreciación se llevase a efecto toro por toro.

Se calcula frecuentemente, repetimos, el peso de las corridas; se discute con aires de suficiencia y hasta se cruzan apuestas sobre los kilos que habrán de arrojar los toros a la romána.

—¿Qué echa usted a la corrida, don Fulano?—se oye diariamente en cualquier corrillo de los que se forman en los apartados.

Y el interpelado, enfáticamente, dirige teatral ojeada a los bichos, declarando después grave y sentenciosamente:

—Como tiene armazón y es cuatreña, está con los ochenta kilos.

—¿Ochenta kilos cada toro?—arguye el no muy ducho interpelante, extrañado de cifra tan exigua.

—Sí, señor, ochenta kilos. Quiero decir, según nos expresamos los técnicos, doscientos ochenta kilos un toro con otro. La corrida tiene cuajo, pelota y culata, y eso tira mucho en la báscula. Ya verá usted, don Mengano, cuando se publique el peso en canal, lo poco que he marrado.

Efectivamente, don Fulano no anda descaminado. Y al comentar más tarde en su tertulia habitual el nuevo acierto, su autoridad taurina se afianza más y más. Claro es que don Fulano, poco seguro de sí mismo, persuadido en su fuero interno de su ignorancia en estos menesteres, procura previamente tantear a personas más o menos prácticas, como ganaderos, conocedores, vaqueros, cuadrillas, etc., antes de emitir solemnemente su opinión.

¿Pero sería capaz don Fulano de fijar, no ya

exacta, sino aproximadamente, los kilos o arrobas en canal de las reses, una por una, presentándoselas de forma imprevista?

Particularmente en asuntos taurinos todos nos creemos con derecho a saber y discutir. Por el solo hecho de tomar habitualmente asiento en un tendido, ya nos figuramos ser máxima autoridad para analizar «ex cathedra» a toros y toreros. Aunque en realidad no sepamos una palabra y hablemos de oídas, sin criterio propio, la inmensa mayoría de las veces. Y eso ocurre, entre otras cosas, al hablar del peso de los toros.

Es necesaria mucha práctica para determinar «de visu» y con precisión el peso en canal del toro de lidia. Aun así y todo, se sufren tremendas equivocaciones, pues no es raro que personas técnicas, avezadas a la compraventa de reses y, por tanto, acostumbradas a calcular casi exactamente la canal de un animal, se engañen en incontables casos al fijar el peso limpio de algún bicho o de una corrida completa.

Reses con igual o parecido volumen, de la misma edad e idéntica casta, es corriente difieran en el peso, pues en éste influye tanto la región de procedencia como el régimen alimenticio y la estación del año. No pesa ni rinde igual el toro de Andalucía que el de Salamanca. Ni lo mismo en abril o mayo

que en julio o agosto. Como tampoco el criado y sostenido con pasto y forrajes que el mantenido, además, a base de granos y salvados.

El pienso constituye un alimento de gran valor nutritivo, y los animales que lo toman ganan en peso y poder, siendo su carne apretada y musculosa, más rica en materias grasas que los abandonados en su crianza a los medios naturales, sin sobrealimentación alguna.

Y otro tanto ocurre con el clima. En ambientes cálidos adquieren los toros mayor desarrollo que en terrenos fríos, advirtiéndose la diferencia hasta en la piel, más fina, por regla general, en los animales del Sur que en los nacidos en el Norte.

Así es que no resulta tan sencillo como parece precisar fielmente la canal del toro sin previo conocimiento de su casta, procedencia y alimentación. Y sin olvidar lo engañoso que es para el cálculo del no habituado el pelaje de las reses. Porque una pinta clara, como es lógico, da aparentemente un bulto mayor que otra oscura.

Si los mismos criadores, y aun expertos individuos, se confunden en el peso, ¿qué desengaños no sufrirán los profanos, que tan sólo por alardear de buenos aficionados pretenden jactanciosamente saber calcularlo con toda justicia?

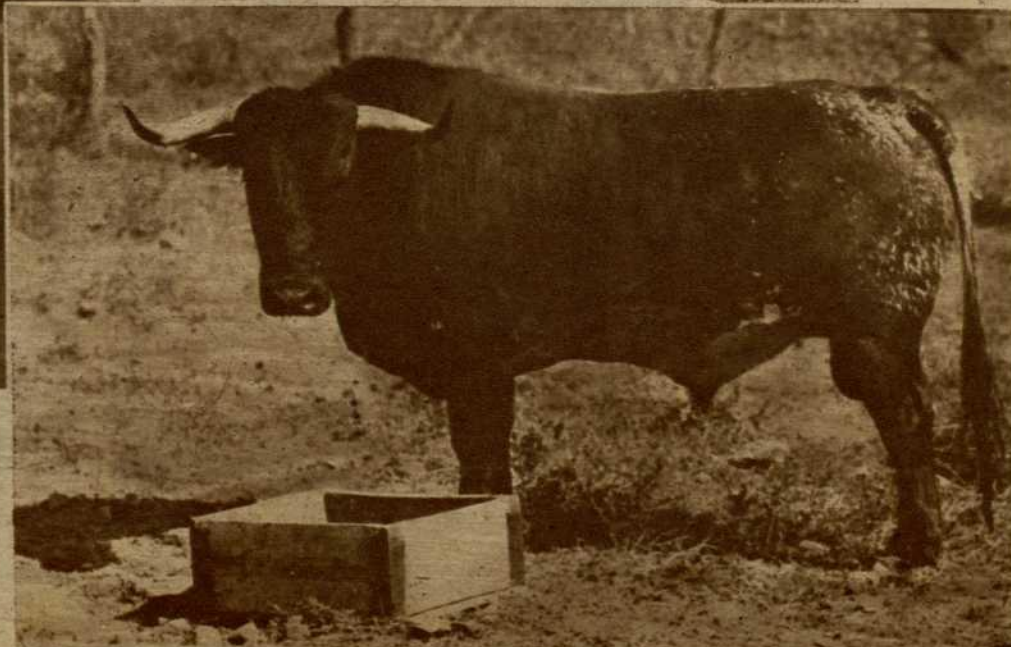
Para poder apreciar el peso en canal de un toro en el campo, se requiere mucha práctica y conocer diversas particularidades, como su casta, región de procedencia, régimen alimenticio, etc. Y aun así es corriente equivocarse

AREVA .

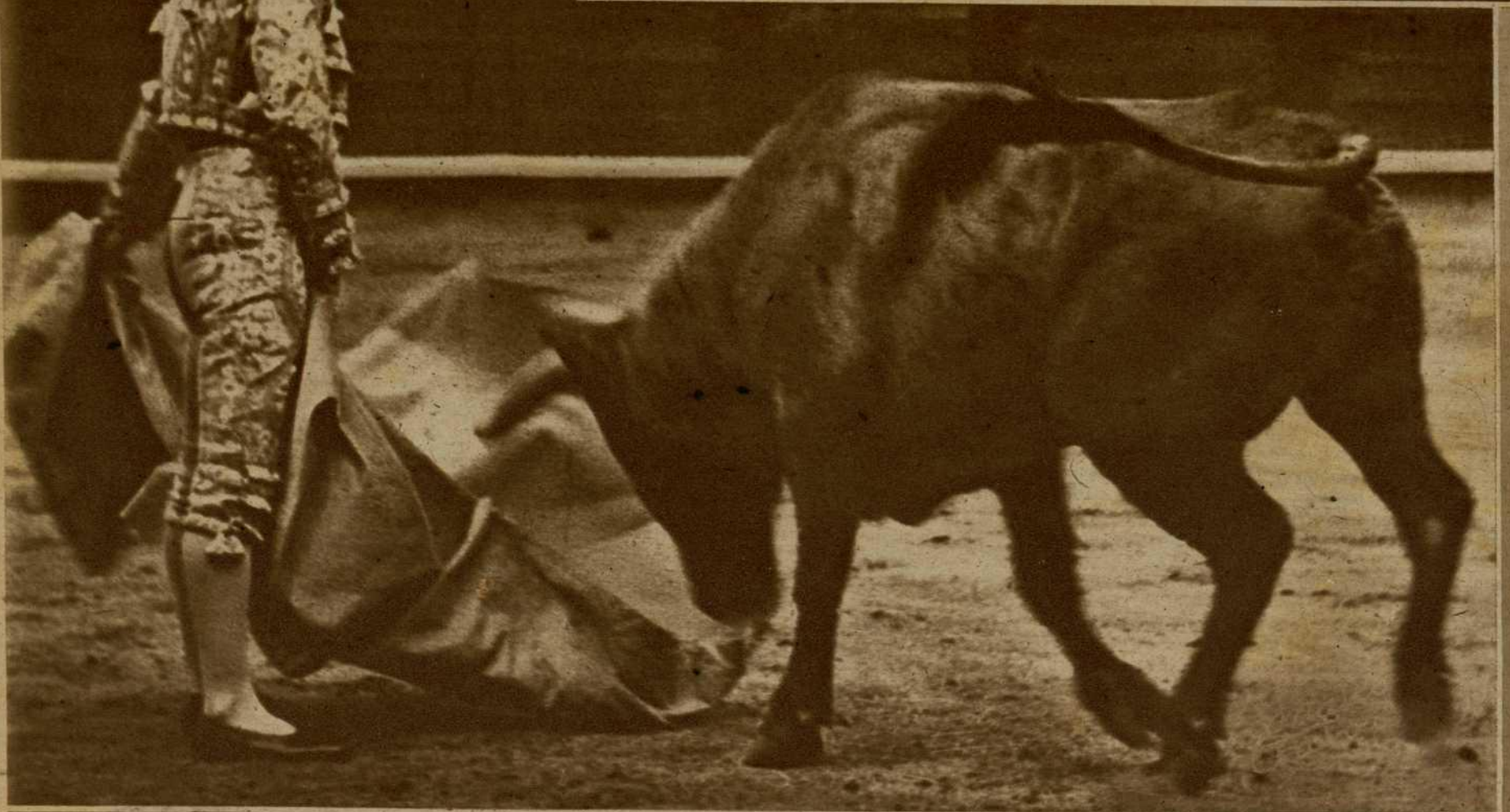


En términos generales, la merma del toro de lidia recién arrastrado a su canal, viene a ser aproximadamente de un 40 por 100, rindiendo por tanto el 60 por 100 —algunos hasta el 70—, rendimiento al que llegan contados animales de razas especializadas para la producción de carne

Mayor engaño suele sufrirse ordinariamente al calcular el peso limpio de una res cuidada con esmero desde su nacimiento y sobrealimentada a placer más tarde a base de granos y salvados



ANTONIO BIENVENIDA,
el torero que mejor torea con la muleta



Anécdotas y curiosidades de la Fiesta Nacional

La primera vez que figuró oficialmente la advertencia «Si el tiempo no lo impide», fué en el cartel anunciador de la temporada de toros en Madrid durante el año 1791.

La primera vez que se tocó la música en la Plaza de Madrid en honor de un torero durante la lidia, y a petición del público, fué en la corrida que se celebró el día 2 de mayo de 1890.

Se hizo así para premiar las colosales faenas que hicieron Lagartijo y Guerrita banderilleando al sexto toro, Charrito, castaño, de la ganadería del marqués de Saltillo.

Entre las Plazas de Toros que en Madrid han existido, figuran: la de la Plaza Mayor, que es donde primitivamente se celebraban las corridas de toros; después, durante dos o tres años, se celebraron en la plaza de Jesús, contigua al palacio de Medinaceli; más tarde, en la de Antón Martín; en ésta por espacio de seis años; luego, ya en plaza circular, en el soto de Luzón, en las proximidades del río Manzanares, la cual sólo duró dos años, pues en una de las corridas se hundió un graderío, ocasionando bastantes víctimas; se alzó después la Plaza en el barrio de Pozas, la que sólo duró un año; después se construyó otra de fábrica de ladrillo en los Campos Eliseos, del barrio de Salamanca; más tarde, la de la Puerta de Alcalá, inaugurada el 8 de septiembre de 1714, que duró ciento veinticinco años; luego, la de la carretera de Aragón, estrenada el 4 de septiembre de 1874 que funcionó sesenta años, y finalmente, la Monumental de las Ventas, hoy existente.

Antiguamente se colocaban las banderillas de una en una, ignorándose cuándo empezaron a clavarse a pares, pues mientras unos dicen que esta innovación la trajo el Licenciado de Falces en los últimos años del siglo XVIII, otros aseguran que fué Jerónimo José Cándido, entre 1818 y 1825.

Las banderillas llamadas de lujo o de sorpresa datan del 8 de diciembre de 1818, según consta en el cartel de la novillada que se celebró en Madrid en aquella fecha, que dice así: «Los dos toros serán banderilleados por Silvestre Torres y Mariano Martínez con una nueva clase de banderillas, en que deben quedarse con las banderillas en las manos y los toros adornados de guirnaldas y de laureles y de rosas.»

El 31 de marzo de 1880, corrida de inauguración de la temporada en Madrid, salieron los caballos de los alguacillos con los cascos plateados, como celebración de ser la primera corrida que daba la nueva Empresa, de don Rafael Menéndez de la Vega.

Este señor fué el padrino de pila de Rafael Gómez (el Gallo).

El 30 de mayo de 1878 se celebró en Madrid una corrida, en la que hizo su presentación en esta Plaza Manuel Gómez (Tiro), con su toro amaestrado. Se llamaba Ligero, era negro, cornicorto y de gran romana, y procedía de la vacada del marqués de Tallantes.

Se exhibió antes en los teatros de Cádiz y Sevilla, Plazas de Toros de Jerez de la Frontera y otras, y su presentación en Madrid constituyó un verdadero éxito.

En el cartel de la décimocuarta corrida de toros celebrada en Madrid el 30 de septiembre de 1817 figuraba la nota siguiente:



La Plaza de Toros de la Puerta de Alcalá

«Muerto el cuarto toro de la tarde, saldrá el esforzado Roque Miranda (Rigores) a picar, banderillar y matar un toro enano.»

El bicho, que pertenecía a la vacada navarra de Guendulain, llamó la atención por su fiereza, y Rigores, que debutaba en Madrid, fué muy aplaudido en todas las suertes anunciadas.

Con el nombre de Saltador se han lidiado toros que causaron la muerte por cogida a los diestros siguientes:

Miguel Freg. Manuel Ballesteros (Meco), Angel C. Carratalá y Enrique Cano (Gavira).

El primer toro que se lidió en la Plaza de la Puerta de Alcalá fué Toruno, berrendo en negro, de la ganadería de Veragua, y el último, Miranda, también berrendo en negro, y perteneciente, igualmente, a la vacada de Veragua, antes mencionada.

Entre otros, han usado el apodo de Litri, sólo o con algún aditamento, los diestros siguientes:

José R. Báez. Miguel y Manuel Báez y Narciso Sánchez; Alfredo Calleja y Luis Prados (ambos apodados Litri II). Carmelo Sánchez (Litri de Murcia), Florentino Jiménez (Litri Chico) y Jesús Trinidad (Litri de Méjico).

El célebre ganadero don Angel González Nandín fué ayudante del general Prim, y le acompañaba en el coche, resultando también herido, cuando aquél fué asesinado en la calle del Turco, hoy Marqués de Cubas, de esta capital.

Los primeros billetes de toros se usaron en la Plaza de Madrid para ver la corrida celebrada el 24 de junio de 1810.

Hasta entonces, eran los empleados de las puertas de entrada los que recogían en un talego el dinero que entregaban los espectadores por presenciar la corrida.

Durante los sesenta años que Carlos Albarrán, el Buñolero, prestó sus servicios en la Plaza de Madrid, abrió las puertas de los toriles en más de tres mil corridas y presenció la alternativa de ciento un matadores de toros.

Empezó por el año 1843, y la última vez que abrió el portón de los sustos fué el 2 de agosto de 1903, para dar salida al sexto novillo, perteneciente a la ganadería de Antonio Guerra, hermano de Guerrita, que estoquéó Manuel García (Revertito).

El primer privilegio para celebrar corridas de toros en coso cerrado fué concedido a don Ascanio Manchino, de Valencia, por el rey Felipe III, en 27 de enero de 1612.

Cuando, en 1879, se celebró en la capital de Francia la Exposición Universal, se trabajó mucho por dar una corrida de toros, cosa que, a pesar de tantos esfuerzos, no pudo lograrse. Se organizó, en cambio, un festival en el Hipódromo de la capital citada la noche del 18 de diciembre de dicho año, en el que, ante una inmensa multitud de todos los países, hicieron el paseo las cuadrillas, precedidas por una sección de la Guardia Civil de Caballería, con uniforme de gala, que fué evasivadísima.

Las citadas cuadrillas estaban formadas por los matadores de toros Gonzalo Mora, Antonio Carmona (Gordito), Rafael Molina (Lagartijo) y Angel Pastor; los banderilleros Mariano Antón, Victoriano Alcón (el Cabo), Manuel López (Relatores), Gregorio Alonso (el Toledano), Ramón López, Diego Prieto (Cuatrodedos), Ricardo Berdute (Primito), Manuel Mejías (Bienvenida), José Gómez (Gallito), Benito Garrido (Villaviciosa), Juan Molina, Bernardo Ojeda, Isidro Rico, Remigio Frutos (Ojitos), Cosme González y Francisco Molina, y los picadores Juan León (Gaceta), Manuel Pérez (Sastre), Antonio Pinto, Antonio Llaveró, José y Manuel Calderón, Matías Uceta (Celita) y Manuel Martínez (Agujetas).

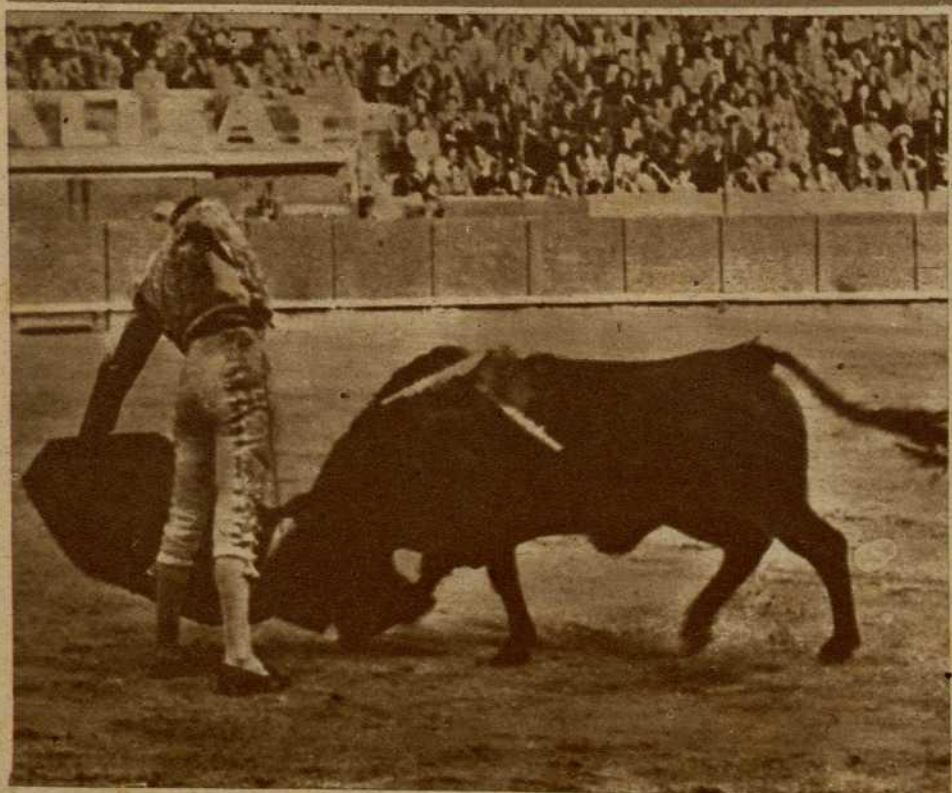
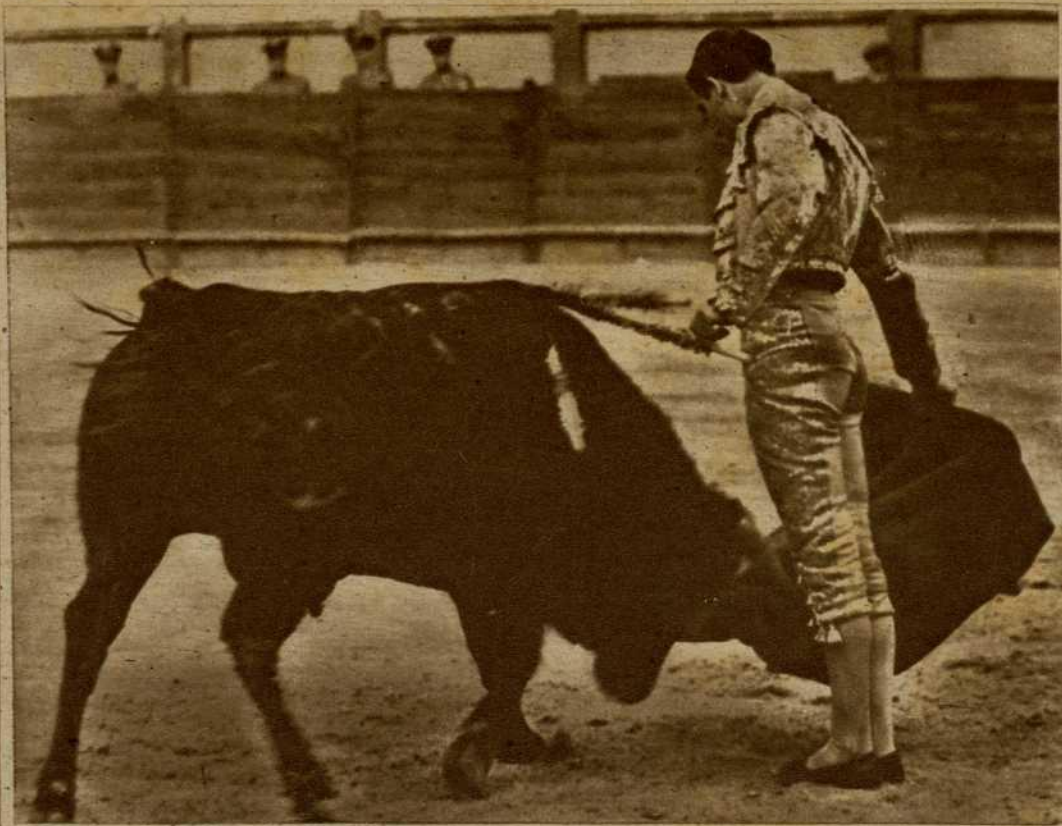
La pierna derecha del Tato, que a consecuencia de la cogida que sufrió en Madrid le fué amputada al famoso espada sevillano, desapareció en un incendio ocurrido en la farmacia que existía en la calle de Fuenarral, cerca de donde está hoy el monumental edificio de la Compañía Telefónica.

JUANITO BIENVENIDA,

primerísima figura de los
novilleros



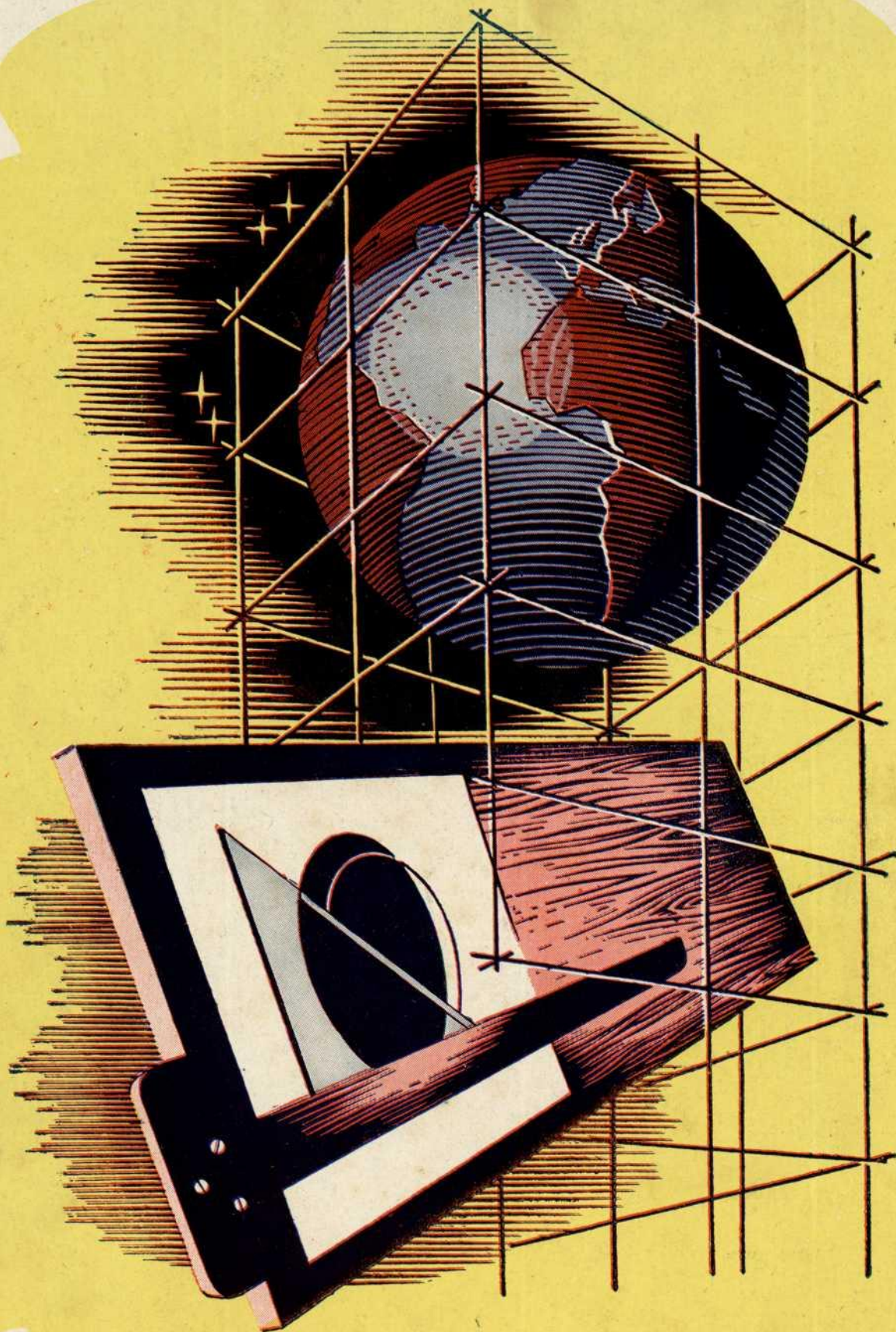
Juanito Bienvenida ha conseguido últimamente en la Plaza de La Lina un éxito extraordinario. Juanito Bienvenida, en plena sazón de sus facultades artísticas, con una finura y un valor, en un sentido estético de la lidia, ha sufrido al comienzo de la temporada dos percances que le han frenado en su brillante carrera. Juanito Bienvenida ha vuelto a los ruedos, y ese su primer triunfo extraordinario es la prueba de su porvenir espléndido. Ese es el torero que mejor torea con la izquierda. Vétele en estas fotos



POR DENTRO
Y FUERA DEL
RUEDO
PASEA EN
TRIUNFO



Anís **LA PAJARITA**
Deliciosamente fino



PHILIPS

CONTRIBUYE A LA RECONSTRUCCION DEL MUNDO

Pilares ciclópeos habrán de sustentar el mundo que la Humanidad desea con ansiedad. La Electrónica, a cuya vanguardia figura PHILIPS, será, sin duda, la que habrá de aportar la más poderosa de estas bases, sobre las que ha de descansar la inmensa máquina de la vida. PHILIPS, consciente de su misión, trabaja



incesantemente en sus laboratorios y fábricas, ofreciendo antes que nadie los elementos que el nuevo mundo requiere. Insospechados y magníficos avances en la técnica de la radio, luminotecnica, roentgenología, electro-acústica, soldadura e industria en general... son las realizaciones que PHILIPS presenta al mundo... y para el mundo.

PHILIPS IBERICA, S. A. E.

MADRID • BARCELONA • LAS PALMAS